

constante referencia a las controversias de la época; indica también algunas de sus deficiencias. En comparación con el de Mainz en el libro de Trier, más breve, resalta su mayor pobreza de contenido, su menor impregnación bíblica y patristica, su menor atención a las controversias de su tiempo y un tomo más negativo. Añade unas indicaciones sobre la autoría de esos dos libros, y reflexiona sobre sus éxitos y consecuencias; pronto fueron superados por el catecismo de Pedro Canisio y por el Catecismo Romano.

Trento

F. SASTRE, *El Público Archivo de la Iglesia Catedral y del Cabildo: Un malogrado capítulo de reforma del Concilio de Trento: Annuario Historiae Conciliorum* 26 (1994) 320-36.

El capítulo 4º de reforma, que se discutió en el Concilio de Trento entre el 23 y el 17 de noviembre de 1563, se refería a la instauración de un archivo público de la iglesia catedral y del cabildo; se discutió, pero no se aprobó, sino que se dejó a la legislación particular. Este es el objeto del estudio de E. Sastre. Lo hace preceder de algunos elementos de archivística; expone las discusiones conciliares, y algunos datos sobre la suerte posterior de la legislación sobre los archivos eclesiásticos.

R. SPATARO, *Il Cardinale Cervini e l'argomentazione patristica durante la quarta sessione del Concilio di Trento: Sacramentum* 59 (1997) 33-49.

Este breve nota histórico-teológica comenta la aportación que con sus conocimientos patristicos hizo Marcello Cervini en la cuarta sesión del concilio de Trento. Dos son las intervenciones que se estudian: una en favor de que examinasen los argumentos de quienes impugnaban el canon bíblico, y otra las autoridades que presentó en favor de la recepción de las tradiciones: éstas, a su parecer, concretaban la Tradición, de origen apostólico, de valor igual a los libros sagrados. Al valorar esta aportación, dice el a., con lenguaje anacrónico, que Cervini, legado papal en el concilio, aparece progresista y dialogante con los adversarios. De modo parecido a como en el Concilio Vaticano II los obispos más abiertos, protagonistas de la renovación conciliar, fueron los más sensibles a los resultados de la *nouvelle théologie*, preparada por el movimiento patristico, en Trento, Cervini, estudioso de antigüedad cristiana, evitando todo extremismo, tuvo intervenciones de avance equilibradas.

II. OTRAS OBRAS

1. Sagrada Escritura

P.A. ANDERSON, *The Christology of the Fourth Gospel. Its Unity and Disunity in the Light of John 6. Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament*. 2 Reihe, Tübingen 1996, 329 pp.

Se trata de una tesis doctoral, que estudia la cristología joánica desde el análisis detallado de toda una extensa pericopa, el capítulo seis del evangelio de Juan. El libro contiene tres partes principales.

En la primera se hace una panorámica en torno a las diversas posturas que han tomado los más notables comentaristas del cuarto evangelio, respecto a la cristología joánica. Se presenta el estado de la cuestión, y se ofrecen los puntos de vista peculiares y distintos de estos autores: R. Bultmann, C.K. Barrett, R.F. Brown, R. Schnackenburg, B. Lindars. También se ofrece una amplia visión sobre los diversos acercamientos al capítulo seis del evangelio, entre las más importantes se destacan: R. Kysar, P. Bergen y C.K. Barrett.

La segunda parte estudia a grandes rasgos el capítulo seis: la relación entre signo y discurso, la posible "interpolación eucarística" y el carácter dialéctico de la pericopa. En la tercera parte se analizan los diversos niveles del diálogo entre Jesús y los fariseos.

La presente obra busca penetrar dentro de las tensiones cristológicas del cuarto evangelio y llegar a un nivel profundo que permita entender el proceso dialéctico de la cristología, que el autor designa como unidad y desunión. Ciertamente la presentación de la cristología por parte del cuarto evangelio no es plana ni de un solo color. Ha existido todo un largo y complejo itinerario en la formación del evangelio, que ha encajado fases, añadidos, respuestas a problemas existentes dentro y fuera de la comunidad joánica. La resultante es esta presentación densa y plural de la cristología. Anderson se aparta de las tesis de R. Bultmann, autor imprescindible en la exégesis joánica aunque sus presupuestos filosófico-teológicos invalidan su visión, y cree que el signo-discurso del capítulo seis de S. Juan no deriva simplemente de la fuente de Marcos, sino que proviene de un material independiente y de una reflexión distinta, aunque siempre focalizada sobre los mismos acontecimientos.

Se trata, pues, de un libro sugerente, conoce bien el mundo joánico, está muy actualizado, pone al corriente de la más reciente bibliografía exegética. Como salvedad indicamos que tal vez peca de un exceso de interpretación psicológica con detrimento de la interpretación teológica del evangelio.

Francisco Contreras Molina

P. AUGSTENBERGER, *Der reiche und der arme Christus. Die Rezeptionsgeschichte von 2 Kor 8,9 zwischen dem zweiten und sechsten Jahrhundert.* Hereditas. Studien zum Alten Kirchengeschichte 12. Borengässer, Bonn 1997, [LVII]-374 págs. ISBN 3-923946-31-7.

El autor investiga la interpretación que del texto citado de la 2ª Cor. 8,9, hacen los autores de los cinco siglos, 2º al 6º. Esa interpretación va en cuatro direcciones: la cristológica, que refiere el texto a la unidad personal de las naturalezas divina y humana, —riqueza y pobreza—, de Cristo; la soteriológica, según la cual Cristo se hizo pobre para hacernos ricos; la que lo aplica a la actitud de humildad de Cristo; y la que hace del texto una presentación de Cristo pobre como modelo de imitación que procuran seguir los ascetas y monjes, y que llama a la solidaridad con los pobres, y tiene su eco actual en la «opción por los pobres», de tanta resonancia en la teología latinoamericana. Todas estas interpretaciones las estudia el autor en un detenido análisis de textos de 31 autores griegos, 6 sirio-semitas, 2 armenios y 25 latinos, entre los que, como es natural, se encuentran los Santos Padres y grandes escritores de esos siglos, encuadrados en six corrientes teológicas. Precede una detenida exégesis del texto paulino, que incluye el estudio de su estructura formal y su explicación filológica. En las páginas preliminares precede una abundantísima enumeración de fuentes de todos esos autores estudiados, de las traducciones alemanas de sus obras, y de la literatura referente a ellos.

E. Peña

A. APARICIO, *Tu eres mi bien. Análisis exegético y teológico del salmo 16.* Aplicación a la vida religiosa. Publicaciones Claretianas Monografías 1. Madrid 1933. 500 págs. ISBN 84-7966-045 7.

El autor de esta excelente monografía la estructura en tres capítulos, precedidos por una introducción en la que expone los diversos estudios sobre este salmo 16, aparecidos después que la Pontificia Comisión Bíblica en 1933 negara que sea lícito al católico interpretar el salmo, «quasi auctor sacer non sit Inventus de resurrectione Domini Nostri Jesu Christi». En el primer capítulo hace un estudio filológico y estructural del salmo, recrea su «Sitz im Leben», y ofrece una interpretación de conjunto. En el capítulo segundo analiza la iconología del salmo: primero, los nombres de Dios y las acciones divinas, —su protección, sus dádivas, autor de alegría y de la vida—, que son muestras de su bondad; luego, los nombres y acciones de los justos, la actitud del justo ante las dioses y ante Dios, y finalmente la lectura neotestamentaria del salmo. En el tercer capítulo expone la aplicación del salmo a la vida religiosa: su presencia en las antiguas Reglas monásticas de oriente y occidentales, su influjo en la presentación de la vida religiosa que hace el Concilio Vaticano II, como alianza y donación mutua de Dios y del consagrado. En resumen, este salmo es un ejemplo de cómo la vida consagrada se puede fundamentar en un texto bíblico, siendo éste patrimonio de todo el Pueblo de Dios. «En textos

como éste la vida religiosa identifica su centro —en él se con-centra—, y desde ese centro irradia su luz a toda la Iglesia. Una abundante bibliografía completa este interesante estudio exegético y espiritual.

E. Peña

M.-E. BUISMARD, *Faut-il encore parler de «résurrection»? Les données scripturaires* (Paris. Les Éditions du Cerf. 1995) 183 págs.

El título mismo de la obra que recensamos, produce en el lector un sentimiento de sorpresa, ya que pone en cuestión la necesidad de seguir hablando de «resurrección», dentro del cristianismo. Ello es completamente inesperado; durante veinte siglos de historia cristiana, se ha considerado que tanto el hecho de la resurrección de Cristo como la esperanza del cristiano en su futura resurrección escatológica constituían datos fundamentales e irrenunciables para la fe. Con respecto a la primera, las afirmaciones de Pablo resuenan en toda su nitidez y, por cierto, con frases que aunque se refieren primariamente a la resurrección del Señor, se abren también a la esperanza de nuestra resurrección final (la convicción de que la resurrección de Jesús es «primicia»): «Si Cristo no ha resucitado, entonces nuestra predicación es vacía, vacía es también vuestra fe. (1 Cor 15, 14) «Pero no: Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicia de los que duermen» (1 Cor 15, 20).

El A. piensa que el mensaje bíblico nos asegura el hecho de nuestra victoria futura sobre la muerte, pero con respecto al modo de esa victoria nos deja en la incertidumbre, ya que en la Sagrada Escritura se proponen soluciones diferentes: la resurrección del hombre que es en el sheol una sombra inconsistente (Daniel, 2 Macaberos y Pablo en 1 Corintios); la inmortalidad del alma (Sabiduría) (p. 157-158); la inmortalidad del alma que dejado su cuerpo terreno, recibiría un nuevo cuerpo que es glorioso (Pablo en 2 Corintios y, según el A., «parece que ésta fue también la posición de Cristo, aunque se haya pronunciado menos claramente sobre la naturaleza del hombre bienaventurado») (p. 158). El A. después de decirnos con frase de P. Masset que «La palabra resurrección es ella misma una imagen» (p. 162), opina que «sería preferible hablar de *inmortalidad*, pero precisando que, al final de nuestra vida terrestre, el alma, gracias al poder del Espíritu Santo que la ha transformado, se re-forma un cuerpo «glorioso», luminoso, que es la marca en ella del cuerpo «terrestre» que ha dejado en la tierra y que desaparece» (p. 163). Habrá que reconocer que la solución a la que el A. se inclina, difícilmente podría calificarse de verdadera resurrección: hay una sustitución de cuerpos (el «terrestre» por otro «glorioso» distinto) que suena a reencarnación (*μετεμψύχων*); el A. se encarga de disipar toda duda al explicar que Pablo pudo llegar a esta solución por influjo de círculos fariseos que creían en la *μετεμψύχων* de manera parecida a la de Platón o Pitágoras (p. 113).

El camino exegético para llegar a esta tesis de fondo procede por afirmaciones tajantes que, no pocas veces, me parecen imatizadas. Así la

«convicción [que el A. adquirió muy pronto] de que ningún texto del Antiguo o del Nuevo Testamento nos habla de una resurrección de los cuerpos (en el sentido filosófico griego de la palabra) al fin de los tiempos, cuando el retorno de Cristo» (p. 8). Prescindamos de la alusión, hecha entre paréntesis, al sentido filosófico del término, pues en el fondo se trata de lo que todo el mundo entiende por «cuerpo», algo que hubiera podido calificarse de concepto vulgar de la palabra. El A. que interpreta Dan 12, 1-3 a la luz de Is 26, 19, podría haber recordado que en este segundo texto se dice: «los cadáveres [nebelatam] resucitarán» (cf. en p. 21 la traducción de P. Preech que el A. hace suya). Por cierto, el A. no discute la posibilidad de que la palabra *zabbim* («los muchos» o «muchedumbre») pueda tener sentido de universalidad, como piensan A. Menens, O. Plöger y O. Schulz (referencias en C. POZO, *Teología del más allá*, 3ª ed. [Madrid 1992] p. 239, nota 249).

Con respecto al Nuevo Testamento, para no insistir en ciertos datos paulinos como la insustentabilidad en que *esto* corruptible se revestirá de incorruptión y *esto* mortal se revestirá de inmortalidad (el demostrativo *esto* aparece cuatro veces en 1 Cor 15, 53-54 y es una clara referencia a nuestro cuerpo actual) que el A. dejó sin estudiar, me parece más grave el modo como trata de la resurrección de Jesús, la cual es paradigma y punto de referencia para entender la resurrección gloriosa de los justos. Es característico que no estudia el tema del sepulcro vacío, ni siquiera para preguntarse qué idea de resurrección subyace a los relatos que hacen referencia a él. Limitando su análisis a las apariciones del resucitado, el A. rebaja la importancia del uso del verbo *ἐφάνη*, señalando que los primeros cristianos se han limitado a «retomar un término técnico utilizado en el Antiguo y Nuevo Testamento para describir las apariciones de Dios o de los ángeles» (p. 150). No creo que el problema sea éste. El uso del verbo para referirse a apariciones de seres no corpóreos es bien conocido. La verdadera cuestión es qué significa cuando se trata de ver la realidad corporal de un resucitado. Personalmente me ha sorprendido que el A. no sólo no cita el estudio de F. MÜLLER, *Die Auferstehung Jesu* (München 1969) p. 63-74, sino que omite cualquier referencia a uno solo de los escrituristas citados por Müller en p. 65, nota 8 como especialistas (entre ellos el artículo de W. MICHAELIS en el ThWNT) que estudian expresamente el sentido de la expresión en el lenguaje de las apariciones del resucitado (que no son *ἀπαρτα*).

Realmente, aunque el A. lo disculpe diciendo que ha sido «para no sobrecargar este libro» (p. 10), la utilización de la bibliografía técnica sobre los pasajes y temas que se estudian en el libro, es muy modesta. Pero creo que hay otras cuestiones mucho más de fondo que la lectura de este libro suscita. Considero finísimo el divorcio entre escrituristas y teólogos que hace ya muchos años lamentaba K. RAHNER, *Exegese und Dogmatik: Stimmen der Zeit* 168 (1961)241-262. Sea lo que fuere del grado en que las responsabilidades se reparten entre los primeros y los segundos, es claro que un método en el que

las conclusiones doctrinales se formulan sin acudir para nada a la tradición patristica y a las fórmulas de fe de la Iglesia, no puede lanzar puentes en orden a superar ese divorcio. Resulta inesperado que un libro que no informa, ni siquiera en un grado mínimo, de esos datos de fe, crea deber informar de los estudios recientes de P. Van Eersel, E. Kübler Ross y R.A. Moody sobre las experiencias de quienes han «rozado» la muerte (p. 166-169). En todo caso, el libro muestra las limitaciones de una exégesis que se hace como si para un escriturista católico no hubiera más norma que la «sola Scriptura».

No vale la pena insistir en que la referencia que tan frecuentemente hace el A., a la diferencia entre «mentalidad helenista» y «mentalidad semita», es una simplificación que no significa nada. ¿de qué época concreta se habla y a qué autores se refiere cuando se utilizan estos términos englobantes? ¿piensa el A. que esos términos recubren unos bloques unitarios en los que no hay diferencias esenciales? (cf. POZO, *La venida del Señor en la gloria* [Valencia 1993] p. 102-103).

Volviendo a la tesis de fondo del A., pienso que si tomamos en serio la unidad de la Escritura (cf. CONCILIO VATICANO II, Const. dogmática *Dei Verbum*, 12), no se puede suponer, con tanta facilidad, que la Biblia en un tema doctrinal tan central proponga un abanico de soluciones divergentes entre sí, dentro del cual cada uno pueda elegir la que mejor le parezca (sin que tales soluciones sean etapas sucesivas de un proceso revelacional y aporten elementos en orden a su integración en la fase última de la revelación). ¿No habría valido la pena profundizar en lo que el A. califica como una «buena solución que algunos querían que jamás ver en la revelación neotestamentaria» (p. 158) y que es, en el fondo, la fundamentación evangélica de la doctrina tradicional?

El A. presenta su obra como fruto de sus cursos en Jerusalén («Fonte Biblique»), Roma («Pontificio Instituto Bíblico») y Japón (p. 7-8). Resulta inquietante advertir que es lo que todavía (cuando parecería que la crisis doctrinal se está superando) se sigue enseñando en las aulas de no pocos centros académicos eclesiales.

C. Pozo

J.H. CHARLESWORTH, *Gesù nel giudaismo del suo tempo. Alla luce delle più recenti scoperte*. Piccola biblioteca teologica 30, Claudiana, Torino 1994, ISBN 88-7016-193-5.

El autor presenta las aportaciones de datos sobre el Jesús histórico que ofrecen los escritos pseudoepigráficos del Antiguo Testamento, los manuscritos del Mar Muerto, los códices de Nag Hammadi y escritos de Flavio Josefo, y la arqueología de Palestina. Precede una introducción crítica sobre la investigación del Jesús histórico en los años ochenta, sobre la metodología empleada, los excesos y nuevos horizontes. En el capítulo sobre la pseudoepigrafía del A.T. expone su apocalíptica, su escatología, y su conciencia de pecado y

necesidad del perdón. Al tratar de los manuscritos del Mar Muerto estudia las influencias, negativa y positiva, que pudieron tener los esenios en Jesús. En el siguiente capítulo se ocupa de los 53 documentos descubiertos en Nag Hammadi y discute su carácter gnóstico; analiza también el texto de Flavio Josefo en sus diversas versiones y su valor histórico. Nueve descubrimientos de la arqueología palestina se presentan, a juicio del autor, el escenario y base en que se funda la fe cristiana. En el sexto capítulo, analiza los textos evangélicos que apuntan datos sobre las intenciones de Jesús y su autoconciencia, que indican también algo de su autoconciencia. «Jesús ha existido y con pocas excepciones, sabemos de él más que sobre cualquier otro palestino anterior al año 70»; y añade los aspectos de su vida más probados históricamente. Cinco apéndices completan el volumen: la lista de los escritos pseudoepigráficos del A. T.; apócrifos y pseudoepigráficos del Nuevo Testamento, los códices de Nag Hammadi, los manuscritos del Mar Muerto, nuevas tendencias en la investigación sobre Jesús. Sigue una bibliografía seleccionada y razonada de 180 libros, sobre todo posteriores a 1980; y cinco índices, de nombres, argumentos y lugares, textos citados, y de las 21 ilustraciones, y 5 mapas que acompañan el texto. Es un libro al mismo tiempo riguroso y apasionante, científico y divulgativo. «una mina de datos y noticias científicamente controladas, que enriquecen nuestro conocimiento del Hombre de Nazaret».

E. Peña

P.W. ENSOR, *Jesus and His Works. The Johannine Sayings in Historical Perspective*. Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament. 2 Reihe. Tübingen 1996, 327 pp.

Este libro, que sólo ha conocido unas ligeras modificaciones posteriores, fue presentado como tesis doctoral en la Universidad de Aberdeen, en el año 1993.

El objetivo del libro es investigar los dichos atribuidos a Jesús en el cuarto evangelio en donde se hace referencia a su obras. Se estudia la relación y la posible conexión de estos dichos con el ministerio del Jesús histórico.

En el primer capítulo se abordan cuestiones introductorias como el problema en torno a la autoría del cuarto evangelio, su relación con los evangelios sinópticos y otras posibles fuentes de influencia. El segundo capítulo estudia los criterios de autenticidad: aquí se mueve dentro de los parámetros clásicos. Para que un dicho pueda ser declarado auténtico debe, de manera convergente y flexible, contar con estos requisitos: múltiple testimonio, coherencia, no asimilación con otras fuentes extrañas, originalidad. En el tercer capítulo se hace una aplicación concreta de esta criterología al evangelio, y su parangón con los sinópticos. En los capítulos que van del cuarto al noveno se estudian de manera muy detallada los dichos, examinando su posible conexión con la original enseñanza de Jesús, su significación dentro del contexto amplio del cuarto evangelio y su uso en el tiempo patrístico. Se estudian con pormenorizado detalle filológico estos versos: Jn 4,34, 5,17.19s.36;

9,3s. 10,25.32.37, 14,10; 15,24; 17,4. Finalmente, en el capítulo diez se hace una conclusión general de la obra. Pueden ser considerados auténticos en un considerable grado los dichos de Jesús respecto a su obras. Una serie de motivos teológicos así lo avala: conciencia de Jesús respecto a Dios invocado como su Padre en estrecha relación, su costumbre original de hablar con absoluta autoridad utilizando la palabra "Amén" y creencia de ser enviado por Dios para realizar una misión única.

Como el lector puede adivinar, a través de esta sobria presentación del contenido del libro, éste ayuda, mediante un exhaustivo análisis exegético, a profundizar en la teología de Jesús, como enviado de Dios, investido de autoridad para llevar a cabo la misma obra del Padre.

Francisco Contreras Molina

BUNG CHUN PARK, *The Mission Discourse in Matthew's Interpretation*, (Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament - 2 Reihe 91). J.C.B Mohr (Paul Siebeck) 1995, vii + 219 págs.

La obra recoge una tesis defendida en 1991 en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Chicago, dirigida por Hans Dieter Betz. El autor, profesor del Seminario Teológico Presbiteriano de Seil, dedica la monografía al estudio del Discurso de Misión en Mateo. Divide el estudio en 6 capítulos, dedicados respectivamente a cuestiones introductorias (1), delimitación del texto (Mt 9,35-11,1) (2), análisis literario del texto (3), interpretación del texto por medio de los métodos exegéticos usuales (4), teología mateana de la misión (5) y conclusión (6). Termina con una bibliografía y varios índices. A lo largo del estudio, el autor toma postura ante temas discutidos. Así, p.ej., cree que el discurso de misión mateano procede de Mc y Q, pero distingue dos versiones de Q, la usada por Lc (Q^L) y la usada por Mt (Q^M), ambas en avanzado estado de redacción, la primera en contexto ático-cristiano y la segunda en contexto judío-cristiano. Mt ofrece un texto *confiato* de Mc y Q y añade otros materiales. Desde el punto de vista de la historia de las formas, cree encontrar paralelos en el *corpus* hipocrático, que contiene instrucciones para los médicos itinerantes; tanto Mt como este *corpus* ofrecen las instrucciones en forma de discurso directo, con frecuente uso de la segunda persona imperativo o indicativo, como *instrucciones*, *παρηγορητικοί*; incluso se encuentran algunos *topoi* literarios comunes. Más interesante es, desde el punto de vista del contenido, la comparación con la tradición de los filósofos itinerantes cínicos, que ofrece paralelos más cercanos a Mt, especialmente con relación al equipamiento del misionero, aunque no se puede afirmar dependencia directa o una conexión histórica directa entre los dos grupos. Para el autor las instrucciones de Mt buscan conscientemente distinguir los misioneros cristianos de los filósofos cínicos para evitar que se les confundan. En el estudio redaccional, el autor cree que Mt está preocupado por acomodar a su época los datos de la tradición. Para Mt el discurso no es un reportaje de

la actual misión de los discípulos, termina con un sumario -que corresponde al sumario inicial- donde afirma que Jesús continúa la misión. Es una indicación redaccional para subrayar que la misión de la Iglesia es paralela a la de Jesús, que está siempre con los misioneros, como Emmanuel. Por ello la misión de la Iglesia es proporcional a la de Jesús. Desde el punto de vista de la teología el discurso de Mt refleja que hay dos estadios en la historia de la misión, una dedicada exclusivamente a Israel, que ya se ha superado, y otra actual y universal, dirigida a los gentiles: el Reino ha sido transferido a los gentiles. La orientación gentil está presente en toda la obra. El estudio está desarrollado de forma metodológicamente correcta y minuciosa y aporta muchas luces para una mejor comprensión del texto del Mt.

A. Rodríguez Carmona

1. *Évangile exploré. Mélanges offerts à Simon Légasse*. A. Marchadour (ed.), Ed. du Cerf (Lectio Divina 186), Paris 1996, 444 págs

La obra es un Homenaje dedicado a S. Légasse, exégeta capuchino, con motivo de su 70º cumpleaños. El título *Évangile exploré* quiere resumir los cuarenta años que ha dedicado el ilustre exégeta a la investigación y publicación. Consta de 18 estudios, más una introducción sobre un siglo de exégesis crítica, bibliografía del homenajeado, y un trabajo conclusivo sobre *Caminos de la exégesis cristiana hoy* por J. Doré. El material está distribuido en cuatro partes. La primera recoge cuatro trabajos sobre la Primera Alianza, uno de L. Monloubou dedicado a *Culto y escatología*, en el que concluye que no hay oposición, otro de J. des Rochettes sobre *Qohélet o el humor negro: a la búsqueda de Dios en un contexto hebreo-helenista*, en el que propone una lectura de la obra con la clave del humor, un tercero de J. Dulheil sobre *El amor a la Torá según Pirke Aboth*, donde estudia los diversos aspectos del tema, y el cuarto de A. Paul, dedicado a *Del intertestamento a la cristología. Caminos y fundamentos del monoteísmo cristiano*, en donde valora la obra de Filón en contexto intertestamentario. La segunda parte recoge cinco estudios dedicados a sinópticos, uno sobre *La utilización de las Escrituras en la fuente Q*, de J. Schlosser, otro sobre el *Relato maravilloso del martirio de Juan Bautista. Estudio literario de Marcos 6, 14-29*, de R. Couffignal, un tercero sobre *Metamorfosis de Jesús como epifanía (Mc 9, 2-8)*, de D. Zeller, un cuarto sobre *La sexta petición del "Pater"*, de M.-E. Boismard, y el último sobre *El grito de Cristo en la cruz según Mt 27, 46, iluminado con las citas psálmicas del relato de la pasión*, de J. Nieviants. Tres trabajos componen la tercera parte, dedicada al Evangelio de Juan, uno de J. Zumstein sobre *Jn 19, 25-27, el segundo de M. Trémaille sobre División de los vestidos de Jesús en Jn 19, 23-24 y la eclesiología paulina*, y el último de X. Léon-Dufour sobre *Jesús constituye su nueva familia (Jn 19, 25-27)*. La cuarta y última parte es la más amplia y recoge seis trabajos sobre Pablo y Hechos, el primero sobre *J Tes 2, 16; Ha caído sobre ellos la ira para siempre*, de Ch. Perrot, el siguiente sobre

El Dios del libro de Hechos, de D. Marguerat, el tercero sobre *Toda la fe hasta trasladar las montañas (1 Cor 13, 2): ¿una palabra de Jesús citada por Pablo?*, de Ch.-B. Amphoux, otro sobre *Los recorridos cristológicos de Pablo en los discursos del libro de Hechos ¿coinciden con los de Pablo en las cartas auténticas?*, de M. Carrez, el quinto de J. N. Aletti sobre *El naufragio de Hech 27: muerte simbólica de Pablo*, y el último de I.-M. Van Cangh sobre *Los orígenes de la Eucaristía. El caso de los Hechos de los Apóstoles apócrifos*. Los colaboradores son amigos del homenajeado, católicos y protestantes. Como todas las obras de este tipo, el contenido es variado y desigual, pero todos ellos muestran la fecundidad de la exégesis crítica.

A. Rodríguez Carmona

A. GARCÍA-MORENO, *El cuarto Evangelio. Aspectos teológicos*, Ed. Eunice Pamplona 1996, 532 págs

El célebre comentarista del evangelio de Juan, E. Käsemann mostraba la dificultad casi insalvable que acompaña a todo comentario que se hace sobre el texto del cuarto evangelio, especialmente en los últimos años. Afirmaba que si para el rey Midas se convertía en oro todo cuanto tocaba, ahora quien se acerca y "toca" el evangelio de Juan, verá que el texto se toca en problema y dificultad. Afortunadamente, hallamos en el presente libro una serie seria de trabajos que logran iluminar, no oscurecer ni enredar en la madeja de las opiniones erráticas, aspectos teológicos del cuarto evangelio.

El libro se estructura en tres partes. La primera habla de Cristo y de la Iglesia, contiene cinco capítulos que versan sobre Jesucristo, Cordero de Dios, el análisis de la riquísima expresión "tanto amó Dios al mundo", la evocación de la Iglesia-sacramento, la elucidación del concepto jánico de Iglesia e Iglesias, y algunos aspectos eclesiológicos. La segunda parte tiene el título genérico de Iglesia en oración; en cuatro densos capítulos se estudian los siguientes aspectos: culto y liturgia, la adoración al Padre en Espíritu y verdad, el templo nuevo y las fiestas. La tercera parte investiga la teología de los sacramentos en el cuarto evangelio; especialmente manifiesta en el bautismo, la eucaristía centrándose en el análisis de Jn 6, el sacramento de la penitencia, y la teología jánica del sacerdocio.

Como puede fácilmente contemplarse por esta rápida visión, el libro abarca facetas muy esenciales y peculiares de la teología de Juan.

Como toda obra humana, tiene sus limitaciones. No entro en algunas consideraciones y opiniones exegéticas con las que no estoy del todo en acuerdo unánime con el autor (pero lógicamente el campo exegético es muy variado y plural —de ahí su riqueza—, como algunas referencias a Cristo Cordero en el evangelio y Apocalipsis). Me atrevo, pues, a indicar algunas pequeñas reservas. Hubiera sido deseable actualizar la bibliografía jánica, cosa que no hubiera llevado excesivo tiempo, como alega el autor; pues algunos capítulos datan de una época no reciente. También habría sido bueno no

mezclar en el texto las discusiones filológicas, ni enlazar párrafos en latín (el lector no los entiende; o por los menos haber facilitado la traducción). Pero estas reservas no son sino minucias comparadas con las aportaciones que ofrece.

No podemos sino encomiar los valores positivos que encierra este comentario. Se trata de un verdadero comentario de teología bíblica, que reúne estas características. Posee claridad: no se complica en inútiles debates, sino que progresa con nitidez y se entiende con facilidad. Posee fundamentación; el autor conoce y maneja la mejor bibliografía acerca del evangelio; además dialoga con los autores respectivos, se cimenta en rigurosa exégesis y fina filología (A veces se manejan vocablos griegos, hebreos y hasta siríacos (j)). Es eclesiológico, quiere decirse que está hecho con unas miras de pastor y de hombre preocupado por el servicio al pueblo de Dios y a los creyentes. Esta preocupación pastoral se muestra en los temas que trata, en la unión con que están escritos y en el amor a la Iglesia que destilan las páginas. El estilo de alta divulgación, lo hace accesible a cualquier lector interesado. Quien quiera, pues, conocer más a fondo el evangelio de Juan, deberá leer con provecho esta obra de A. García-Moreno, que no es el sino el fruto maduro de toda una vida consagrada a enseñar los escritos bíblicos.

Francisco Contreras Molina

H. GIESSEN, *Die Offenbarung des Johannes*, Regensburg Neues Testament, 1997, 561 págs.

El vidente del Apocalipsis escribió su libro hace unos dos mil años. De hecho se ha celebrado en Atenas, en septiembre de 1995 un simposio universal, festejando el nacimiento del Apocalipsis. En esta feliz efemérides quiere situarse el libro que presentamos.

Es todo un comentario monumental, casi enciclopédico (561 páginas). El autor alemán justifica su enorme extensión por la falta de comentarios y por la necesidad urgente de que este libro, tan difícil para los cristianos, pueda ser esclarecido y entendido debidamente. Pero nos tememos que tal cantidad de páginas no consiga su noble pretensión sino un notable retrasamiento del posible lector.

Cuando características principales posee este comentario: 1º: Estudio de perícopas desde un análisis literario, y de los métodos histórico-críticos. 2º: Exégesis detallada de todo el libro, verso a verso. 3º: Valoración teológica y consideración parentética para la situación eclesial de hoy. 4º: Existencia de numerosos excursos sobre cuestiones importantes del libro, como la simbólica de los números, el Cordero, el tiempo de la Iglesia, la mujer en Ap 12..

El autor conoce bien la bibliografía existente en torno al Apocalipsis. De nuevo hemos de hacer una observación pertinente, y es la limitada visión que proyecta, que se detiene casi en exclusiva sobre las obras escritas en lengua alemana. Piensó que este comentario, por asignarle una categoría y un lugar

a fin de que el futuro lector sepa a qué atenerse, debe ser colocado entre el comentario informativo de Ch. Brunsch y el teológico y sobrio de P. Prigent. A pesar de ser tan extenso, no es lo suficientemente intenso y penetrante como se esperaría de él. Deja bastantes cuestiones sin resolver, se limita a informar y a acumular, sin ulterior crítica clarificadora, una serie de opiniones y datos. Además, el escribir las notas dentro del texto, no al pie de páginas, hace que la lectura resulte más complicada y difícil.

Estas reservas no quitan nada al mérito y a la muy positiva aportación de este libro, auténtico arsenal de datos, verdadero libro de consulta para quien quiera dedicarse a profundizar en el Apocalipsis.

Francisco Contreras Molina

M. GIRARD, *Les Psaumes redécouverts. De la structure au sens*, I: 1-50, III: 101-150. Québec, Bellarmin, 1996, 1994, 820 y 566 págs.

Con estos dos volúmenes termina M. Girard su magna obra: el comentario completo a los 150 Salmos en tres volúmenes (más de dos mil páginas). Confirmamos lo que dijimos al presentar el IIº volumen (cf. ATG 58 (1995) 361-362).

El autor parte del texto masorético hebreo, al que analiza exhaustivamente para descubrir las estructuras de superficie, fundamentadas principalmente en las repeticiones de palabras o de raíces hebreas, de las estructuras totales y parciales pasa al significado o interpretación. Hasta aquí la exégesis. Pero da un paso más con la *relectura* de cada Salmo, para que el lector moderno pueda así descubrir el sentido profundo teológico: cristológico, eclesiológico, espiritual, sacramental, escatológico, etc.

Debemos confesar de buen grado que el A. ha sabido presentar el resultado de sus largos estudios de forma pedagógica, con abundantes esquemas y cuadros que ayudan visualmente a captar la explicación pertinente. Para comunicar mejor el saber semítico de los originales, presenta gráficamente la estructura interna y prefiere una traducción literal a otra literaria del texto hebreo.

M. Girard expone con largueza en la Introducción del volumen Iº (págs. 13-136) lo que entiende por el método estructural: las fases históricas por las que ha pasado hasta nuestros días, la terminología por él empleada y su sentido. Sigue después el análisis riguroso de cada uno de los Salmos: de los 50 primeros en el volumen Iº y del 101 al 150 en el volumen IIIº.

Hay que alabar el ingente esfuerzo que ha realizado M. Girard y alegrarnos por el resultado que ha conseguido. Creo que ha puesto una base firme, un buen método exegético, para que a partir de él los estudiosos intenten penetrar en el contenido teológico espiritual inagotable de los 150 Salmos.

José Caballero

CII HOEGER-ROHLS, *Der nachsterliche Johannes. Die Abschiedsreden als hermeneutischer Schlüssel zum vierten Evangelium*. Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 2. Reihe, Tübingen 1996, 342 pp.

El libro es un erudito trabajo que se presentó como tesis doctoral en la Facultad de Teología de la Universidad de Munich, en el año 1993. Este carácter de investigación define el contenido y el estilo de toda la obra: se trata, efectivamente, de un trabajo hecho con rigor académico y complejo hasta en sus más mínimos detalles exegéticos.

El libro se concentra, eminentemente (aunque también estudia otras perícopas), en el estudio de las cinco promesas del Paráclito, que jalonan los capítulos 14-16 del evangelio de S. Juan. Analiza el lugar actual que ocupan dentro del evangelio e incluso el contexto social de estas cinco promesas. Se ha especulado mucho sobre su existencia autónoma, al margen del cuerpo evangélico: se ha creído que eran dichos de Jesús, erráticos, que han llegado hasta el lugar que hoy ocupan de manera artificial, que incluso constituían un folleto independiente, que circulaba en la primitiva comunidad. La autora estudia con pormenor cada uno de los cinco dichos de Jesús sobre el Paráclito. Estas promesas encuentran su hábitat idóneo dentro de la estructura del evangelio. Muestra que la función del Espíritu es desempeñar "una mirada retrospectiva"; sirve de actualización y de actualización para todas las palabras y acción de Jesús, que merced a la obra del Paráclito recobran valor perdurable. Hace que este Jesús no quede relegado sólo en una presencia terrestre, epifánica, que se agota en su pura transitoriedad histórica, sino que en él, dentro de su humanidad, y no al margen de ella, la fe de la Iglesia descubre al Hijo de Dios. También hace que el cuarto evangelio se abra a los lectores de todos los tiempos; los oyentes de Jesús no son ya sólo sus discípulos históricos, sino todos los creyentes.

Dotado de un encantable equilibrio, el libro se ve libre de los peligros hermenéuticos en que cayeron algunos exegetas alemanes, al interpretar a Jesús según el cuarto evangelio, como un "Dios caminando por la tierra", o, por el contrario, al abandonarlo en sus contingencias humanas, históricas, y sociales, como un mero acontecimiento del pasado. Y así, el libro ha conjurado aquel doble peligro que magistralmente supo detectar H. de Lubac: "Hay dos maneras igualmente mortales de separar a Cristo de su Espíritu: soñando con un reino del Espíritu que llevaría más allá de Cristo, o imaginando un Cristo que quedaría más acá del Espíritu" (*Exegèse médiévale*, Paris 1961, 558).

Aunque la lectura no sea precisamente fácil (se incurre en demasiadas pormenores y minucias exegéticas), resulta a la postre provechosa e iluminadora. El libro es, pues, recomendable en especial para los estudiosos del cuarto evangelio (el evangelio "espiritual" por excelencia), y que posee además el valor añadido de ser muy oportuno para este próximo año 1998, consagrado a la presencia del Espíritu santo.

Francisco Contreras Molina

O. HOFFMANN-H.C. KAMMLER, *Johannesstudien. Untersuchungen zur Theologie des vierten Evangeliums*, Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 88. Tübingen 1966, 251 pp.

Con el título genérico de "estudios joánicos" se reúnen seis estudios exegéticos, dedicados al tema principal de la teología joánica.

Tres trabajos han sido publicados por vez primera: "El milagro del nuevo nacimiento. Diálogo de Jesús con Nicodemo (Jn 3,1-21)", "Jesucristo y el Paráclito. Estudio sobre la relación entre pneumatología y cristología": "Los 'signos' del Resucitado. Consideración sobre la exégesis de Jn 20,30-31". El autor es H.C. Kammler.

Los tres restantes fueron publicados con anterioridad, y han padecido alguna modificación formal, aunque su contenido esencial permanece inalterable. Son éstos "Estructura y pensamiento del himno del Logos en Juan 1,1-18"; "El que estaba en el regazo del Padre (Jn 1,18)"; "Elección y protección. A propósito de Juan 6,37". Su autor es O. Hoffmann.

Estos seis artículos presentan las siguientes particularidades. Están provistos de una base filológica considerable, se influye convenientemente en el sustrato hebreo y arameo de las expresiones. No se quedan en el mero análisis lingüístico, sino que tratan de llegar a una ulterior consideración teológica (de ahí el subtítulo que esclarece la orientación de los seis presentes estudios). Cada uno de ellos no se encierra en un análisis de la sola perícopa analizada, sino que se abre al conjunto del evangelio, y de este contexto amplio recibe la luz necesaria para ser comprendido globalmente en su ámbito natural. Estudios de este tipo, a saber, que sepan conjugar el aspecto filológico con el doctrinal y teológico, no abundan, por ello es de agradecer el enfoque con el que los seis estudios están orientados y tratados.

Me permito hacer una salvedad. Los seis artículos son de autores alemanes, y ello se nota con demasiada obviedad y desconsideración respecto a otras influencias o escuelas. Quiero decir que las obras de consulta, las notas eruditas al pie de página, los libros citados... sólo conocen las fuentes alemanas, y únicamente de ellas heben y a ellas se atienen. No conocen o no quieren conocer otras tendencias, otras lenguas. Esta limitación (el mundo de la exégesis joánica no limita solo con las fronteras alemanas, aunque cuenta con eximios exegetas) empobrece la presente obra conjunta, pues no se tiene en cuenta, contra toda justicia, la aportación válida que se ha hecho en la exégesis especialmente anglosajona y latina.

Francisco Contreras Molina

JORG JEREMIAS, *Hosea und Amos. Studien zu den Anfängen des Dodekapropheten*. FAT 13. J.C.B. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen 1996, 287 págs.

Ofrece el autor en este volumen una serie de trabajos realizados mientras escribía los comentarios a los libros de Oseas (ATD 24/1, 1983) y Amós (ATD

24/2, 1995). Dos ideas se le fueron imponiendo en esos años. La primera, que los libros proféticos no son una simples colecciones de dichos, sino un conjunto orgánico, un resumen sistemático del mensaje profético, con múltiples referencias cruzadas que relacionan unos escritos con otros. Segunda, que los libros de Oseas y Amós fueron unidos muy pronto para ser leídos juntos, como un comienzo rudimentario de una teología de los profetas. La primera idea, muy aceptada en los últimos años, está siendo objeto de frecuentes estudios, sobre todo en ámbito de lengua inglesa. La segunda me resulta más nueva. Pero ambas suponen una importante aportación al estudio de los libros que interesan en este caso al autor. La obra se divide en tres partes. La primera ofrece tres artículos de tipo general: "Tendencias básicas de la investigación profética", "Lo específico de la profecía veterotestamentaria", "Los comienzos de libro de los Doce: Oseas y Amós". La segunda parte reúne cinco artículos sobre Oseas: "Oseas 4-7: observaciones sobre la composición del libro de Oseas"; "Sobre la escatología del libro de Oseas": "El concepto de "Baal" en el libro de Oseas y su influjo posterior"; "Yo soy como un león para Efraín.", (Os 5,14). Actualidad y validez global del lenguaje profético sobre Dios a partir de Os 5,8-14"; "El influjo de Oseas en el libro de Jeremías - un problema de historia de la tradición". La tercera parte ofrece diez artículos sobre Amós: "Am 3-6. Observaciones sobre la historia de la formación de un libro profético"; "Oráculos de las naciones y relatos de visión en el libro de Amós"; "Sobre el origen de los oráculos de las naciones en el libro de Amós"; "Dos años antes del terremoto" (Am 1,1); "El centro del libro de Amós (Am 4,4-13; 5,1-17). "Muerte y vida en Am 5,1-17"; "Am 8,4-7: un comentario a 2,6s"; "El santuario inaccesible. Sobre la última visión de Amós (Am 9,1-4); "Jacob en el libro de Amós"; "El papel de los profetas según el libro de Amós". La obra termina con un índice de citas bíblicas (sólo de los textos de Oseas y Amós tratados con detenimiento) y otro de materias. Aunque sólo tres de los artículos que reúne este volumen no han sido publicados hasta ahora, y algunos ya aparecieron en revistas y colecciones de fácil acceso (TLZ, VTS, OBO, etc.), otros se encuentran en volúmenes de homenajes no tan asequibles. Por consiguiente, es de agradecer que el autor los ofrezca reunidos.

J.L.Sicre

X LEON-DUFOUR, *Lecture de l'Évangile selon Jean IV. L'heure de la glorification (chapitres 18-21)*, Éditions du Seuil Paris 1996, 354 pp.

Nos encontramos, por fin y venturosamente, sin que la larga ancianidad haya impedido la continuación lograda de su digno trabajo, con la coronación de una obra que empezó, como el mismo autor reconoce en el prólogo, hace ya cincuenta años. Pero en el caso presente, como comentario seguido al evangelio de S. Juan, este libro significa el cuarto y último volumen consagrado al tema.

Se trata del estudio exegético de los cinco últimos capítulos del evangelio

En los dos primeros (18-19) se asiste a la glorificación de Jesús mediante su muerte en la cruz; muriendo entra en la gloria y es elevado. El capítulo 20 muestra el acceso de los discípulos a la fe pascual y su condición nueva; Jesús glorificado hace partícipes a los creyentes de su propia vida, que es comunión de vida con el Padre. El capítulo 21, testimoniado en todos los manuscritos, muestra que Jesús sigue vivo y comunica a los discípulos la tarea de hacerlo presente a la humanidad.

Llama la atención la presentación original que hace Léon-Dufour de la glorificación de Jesús, mediante la aparición del verbo "entregar" (que se encuentra con frecuencia en el texto: Jn 18,30.35.36; 19,16). Existen tres partes principales. 1ª: Jesús se entrega a los judíos (Jn 18,1-27); 2ª: Por los judíos, Jesús es entregado a los paganos (Jn 18,28-19,22); 3ª: Entregado a la crucifixión, Jesús se entrega al Padre (Jn 19,23-42).

En otra ocasión hemos hablado con cierta extensión de las características de los comentarios del autor (cf. ATG, 1994, nº 57, pp. 430-431), y no es preciso ahora reiterarlas nuevamente. Hay que añadir, sin embargo, que en este último comentario se añaden de manera sabia, las indicaciones filológicas, la sutil matización y la interpretación teológica profunda y llena de unción. Por todas estas particularidades, el libro se hace merecedor de ser leído no sólo por estudiosos del tema, sino por cualquier creyente preocupado en conocer el mensaje de estos capítulos, a saber: profundizar mediante la fe en la figura singular de Jesús, el Hijo de Dios, que se entrega a la muerte y vive para siempre y comunica su vida de Resucitado al discípulo.

Habiendo llegado Léon-Dufour felizmente a la digna edad de un "presbítero", en el más inmediato sentido del término, comunica ya sabiduría y esencia evangélica, no se pierde en discusiones académicas ni en fríos razonamientos.

Además, unas oportunas "aperturas" tratan de conectar el texto comentado del evangelio con la vida del creyente. En este último volumen se ofrece también un índice temático que recoge las palabras teológicas más densas que aparecen en los cuatro volúmenes publicados.

Finalmente sólo debo manifestar mi extrañeza ante un olvido. Y es que el autor no menciona ni tiene en cuenta a I. de la Potterie, hermano de religión, quien ha escrito también admirables páginas sobre estos últimos capítulos de S. Juan.

Francisco Contreras Molina

Nuevo Testamento griego-español, ed. JOSÉ O'CALLAGHAN, Biblioteca de autores cristianos 574. Madrid 1997, 1485 págs., ISBN 84-7914-271-5.

Como advierte el editor, «esta obra tiene un fin eminentemente práctico»; presenta en páginas alternas los dos textos, de forma que el lector pueda verificar la traducción de la locución griega; la traducción es literal, aunque pierda elegancia de estilo, se añaden notas exegéticas y teológicas que ayudan

a comprender el texto; en su mayor parte se han escogido las que M. Iglesias extrajo del comentario de G. Bravo. En el texto griego se ha tenido presente la valoración que da a las lecturas la última edición de *The Greek New Testament*; por ello se escogen las variantes indicadas en esa edición con la letra A, aunque con algunas excepciones, fruto de estudios del mismo editor. Respecto a los lugares paralelos se distinguen los estrictamente tales y las citas explícitas del A. T., —que van en el margen lateral del texto castellano—, y las referencias, colocadas debajo del texto y notas teológicas; diversos tipos de letras determinan aun más el tipo de esas citas. Aunque el texto castellano es el de la edición de la *Trilingue* (B. A. C. 400), se ha adaptado al nuevo texto griego. Mantiene el editor su iniciativa —muy aplaudida por la crítica y muy grata a quienes han consultado diversas traducciones—, que es añadir notas con las variantes de ocho traducciones castellanas y de dos catalanas —las notas de éstas en cursiva—, las características de esas diez traducciones se describen en la Introducción: allí también se indican otras características metodológicas de la edición. En las páginas de la traducción castellana se intercalan los títulos de las diversas secciones, éntro de los capítulos. Merece toda felicitación y aplauso el editor y la editorial de esta obra, tan útil por tantos conceptos.

E. Peña

WOLFGANG KRAUS, *Das Volk Gottes. Zur Grundlegung der Ekklesiologie bei Paulus* (Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 85), J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen 1996, xi+444 págs.

El problema de las relaciones Israel-Iglesia, Sinagoga-Iglesia tiene cada día más actualidad desde hace unos años en el contexto del diálogo judeo-cristiano, que ha vuelto a replantear una serie de cuestiones que parecían resueltas. En esta línea se sitúa la presente obra sobre la pertenencia al pueblo de Dios, edición de un trabajo de habituación presentado en el semestre de verano de 1994 en la Facultad de Teología de la Universidad de Erlangen-Nürnberg, dirigido por el Dr J. Roloff. El autor divide su estudio en cuatro partes. La primera, que nada prolegómeno, trata en dos capítulos las temas de la Iglesia e Israel en el Nuevo Testamento y hoy, e Iglesia e Israel en el horizonte de la eclesiología paulina. La segunda parte consta de 7 capítulos y está dedicada a la prehistoria de este problema en Israel, es decir, cómo aparece en el AT y en el judaísmo primitivo el problema de la legitimidad de la adoración a YHWH por parte de los no israelitas y de la integración de los gentiles en el pueblo de Dios. La tercera se titula Estructuras de la eclesiología del pueblo de Dios en Pablo, temática que se expone en ocho capítulos en los que pasa revista a la eclesiología de 1 Tes, 1 Cor, 2 Cor 10-13, Gal, 2 Cor 1-8, Rom y Flp. Es la parte más importante del trabajo. Finalmente la cuarta parte ofrece el resultado de la investigación. Para el a. Pablo es el testigo primero y más importante sobre el uso de la categoría pueblo de Dios en el NT. En cuanto apóstol de los gentiles, se sintió confrontado por el problema de la pertenencia

al pueblo de Dios. La categoría pueblo de Dios proviene del AT y a través de la Iglesia primitiva llega a Pablo, que la reelabora y la convierte en punto de partida y tema central de su desarrollo teológico. Por ello la temática del pueblo de Dios no es extraña a la eclesiología paulina sino que forma parte de su estructura básica y se ha desarrollado partiendo de ella. Es el punto de partida de la teología paulina. En el origen del uso cristiano está la Iglesia primitiva que se autocomprende como *ἐκκλησία τοῦ Θεοῦ*, e. d., como pueblo de Dios escatológico. El a. muestra la reelaboración paulina estudiando por orden cronológico las cartas, haciendo ver los diferentes acentos con que aparece en cada escrito esta temática. En la primera fase (cf. 1 Tes) el tema del pueblo de Dios está presente en función de la teología de la elección. El objeto de la vocación y la elección es la integración de los gentiles en el pueblo de Dios escatológico, en pie de igualdad con los judíos, pueblo que es incomprendible sin sus raíces en la actuación de Dios en la historia de Israel. Esta línea continúa en 1 Cor. La "carta de las lágrimas" (2 Cor 10-13) muestra que el tema del ensalzamiento israelita de la Iglesia ocupa un lugar importante. En Gal ocupa un lugar central el tema de la pertenencia al pueblo de Dios: Pablo explica la pertenencia de los gentiles por medio de la fe y el bautismo, no por las *obras de la Ley*, e. d. especialmente por la circuncisión. Fundamenta su posición en la *promesa* a Abraham, por lo que las denominaciones "hijos de Dios", "descendencia de Abraham" y "herencia" son conceptos que se relacionan exclusivamente con la promesa. La doctrina sobre la justificación de Gal significa un paso cualitativo respecto a las enseñanzas de 1 Tes y 1 Cor. Esta doctrina, que quiere mostrar que los gentiles son herederos igual que los judíos, pertenece desde el primer momento, y no sólo desde Rom, a la temática del pueblo de Dios. Igualmente está presente el tema del pueblo de Dios en la "carta de la reconciliación" (2 Cor 1-8) de doble forma, en el desarrollo de la doctrina de la justificación y en la aplicación directa a la Iglesia de la terminología del pueblo de Dios (2 Cor 6, 16). En Rom Pablo integra en una síntesis los diversos rasgos expuestos con anterioridad. Finalmente en Flp se plantea de nuevo el problema de la pertenencia al pueblo de Dios y se responde en la línea de Rom, pero con nuevos acentos, que muestran el lugar central de la categoría pueblo de Dios en la eclesiología paulina. En este último escrito comunitario se refleja el final de un proceso que terminará con la separación entre Sinagoga e Iglesia. Pablo, pues, interpreta el tema de la pertenencia al pueblo de Dios a la luz de las promesas. Para Pablo Israel sigue siendo pueblo elegido de Dios y los cristianos pertenecen al pueblo de Dios en cuanto hijos de Abraham por la fe. De esta forma judíos y cristianos están unidos mutuamente por su origen. El estudio, bien presentado, está desarrollado con rigor y representa una buena aportación al estudio de la eclesiología paulina y al diálogo ecuménico.

A. Rodríguez Carmona

J. KREMER, *Der Erste Brief an die Korinther übersetzt und erklärt von*, Verlag Friedrich Pustet, Regensburg 1997, 428 págs.

Dentro del plan de la editorial F. Pustet de renovar el valioso, pero ya anticuado, comentario al NT de la colección *Regensburger Neues Testament*, el presente volumen dedicado a la 1 Corintios, sustituye el antiguo comentario de O. Kuss, aparecido en 1940. La obra reúne las características propias de esta colección. Comienza con una breve introducción, en la que se plantea el problema del texto (en conjunto no ofrece dificultad, aunque estudiará por motivos de contenido la autenticidad de algunos versículos particulares), la situación de los destinatarios y el lugar y tiempo de la redacción (54/55 en Efeso) y la estructura (no tiene una construcción sistemática, sino que entre la introducción y la conclusión va exponiendo sus puntos de vista ante diversos problemas y responde a preguntas que se le han formulado, sin que se pueda reconocer un principio ordenador entre los diversos temas). Sigue el comentario a todo el texto, pericopa por pericopa. En un primer paso presenta globalmente la pericopa y hace un comentario versículo por versículo; en un segundo paso expone la significación teológica para el lector actual, haciendo ver en qué sentido pueden considerarse palabra de Dios para el lector actual las antiguas afirmaciones, especialmente aquellos textos de especial interés para el destinatario de la colección, predicadores, catequistas, profesores de religión y dirigentes de círculos bíblicos. Termina con una selección bibliográfica (comentarios nuevos más importantes, selección de estudios sobre 1 Cor y literatura más importante sobre cada pericopa) y un índice de conceptos importantes. A la vista de los objetivos de la colección y de sus destinatarios, la obra está bien conseguida. Es de desear que pronto aparezca la traducción española de esta obra, que prestará un buen servicio a los agentes de pastoral.

A. Rodríguez Carrona

E. PERETTO, *Saggi di patristica e di filologia biblica*, Edizioni Marianum, Scripta Facultatis Theologicae Marianum, Roma 1997, 764 págs., ISBN 88-87016-50-X.

El presente volumen, homenaje de la Facultad de Teología «Marianum» a su expresidente con motivo de sus 70 cumpleaños, es una selección de sus escritos, editados en diversas publicaciones: de este modo se facilita el acceso a ellos. Ofrece treinta escritos, de los cuales tres se publican por vez primera, el conjunto está ordenado cronológicamente, de 1967 a 1997, pero se podría ordenar también alrededor de algunos temas principales: Ireneo, al que dedica el autor seis artículos; el evangelio de Lucas, sobre todo los capítulos de la infancia de Jesús, estudios sobre los escritos de Juan, la literatura apócrifa, ortodoxa y herética, especialmente la gnóstica; varios estudios sobre la Virgen María; Orígenes, del que trata en cuatro artículos; los comienzos cristianos en varias regiones: la diáspora judía, Tertuliano y Lactancio, Ambrosio y Cassiodoro; también Bruno el carujo. Como dice la presentación del libro, «en

las investigaciones del profesor Peretto está siempre viva la atención al contexto histórico, a la cultura, a los fines pretendidos, a la lengua popular y literaria, al género literario; es un filólogo en el sentido más puro y verdadero del término: amigo de la palabra».

E. Peña

GIANNIS PICO MIRANDOLAE, *Expositiones in Psalmos*, a cura di A. RASPANTI, Studi Pichiani 4, Leo S. Olschki, Firenze 1997, 286 págs., ISBN 88-222-4464-8.

Se conservan los Comentarios de Pico de la Mirandola a los salmos 6, 10, 11, 15, 17, 18, 47 y 50, en manuscritos y en doce ediciones impresas, de 1496 a 1601; los compuso no mucho después de 1492. A. Raspanti introduce primero a Pico como exegeta de la Sagrada Escritura, describe los mss y ediciones de esta obra suya, su datación y transmisión, y las características y fuentes de su exégesis. La edición del texto latino va acompañada de una traducción italiana, que procura ser ante todo fiel al texto latino, a pesar de que éste está influenciado por los originales hebreo y griego que a su vez traduce. En su exposición de cada salmo Pico justifica su traducción, explica el título, propone el argumento, y hace luego una exposición literal, otra moral, y a veces, también, otra alegórica. En apéndice ofrece esta edición el texto latino de esos salmos según los setenta, salterio galicano, y según los hebreos. El texto latino lleva a pie de página las notas críticas y citas.

E. Peña

Qumrán et les manuscrits de la Mer Morte. Un cinquantenaire, dir. E.-M. LAPERROUSAZ, Cerf, Paris 1997, 458 págs., ISBN 2-204-05549-2

Con motivo del cincuentenario de los primeros descubrimientos en las grutas vecinas de Qumrán se publican estos artículos que ofrecen diversos aspectos de los resultados de estas investigaciones. En la presentación general E. M. LAPERROUSAZ expone el lugar, exploraciones, las hipótesis sobre las instalaciones de Qumrán y los esenios. Bien se merece el P. de Vaux el recuerdo y el aprecio que muestran R. J. TCHIRNAY, J. M. RABISSE y J.-B. HUMBERT en sus respectivos artículos, sobre recuerdos de Qumrán, hacer excavaciones con el P. de Vaux, y sus notas de estratigrafía y sus interpretaciones. Sobre los moralizadores de Qumrán tratan, E.-M. LAPERROUSAZ, concretamente, sobre su cuadro cronológico y diversos períodos, y sobre su protohistoria, —origen de los esenios y su escisión de los isideos—, y A. LEMAJRE, sobre su función, —en donde analiza cuatro teorías—, y clasifica sus manuscritos, y FR. SCHMIDT, sobre los modelos del Templo en Qumrán y la organización de su comunidad. Sobre los manuscritos mismos E. M. LAPERROUSAZ expone las vicisitudes en la edición de esos manuscritos, y en colaboración con H. DE CONTENSON describe el descubri-

miento del rollo de cobre en la gruta 3. Temas filológicos estudian J. MARGAIN, El hebreo en Qumran —las particularidades que le aproximan al hebreo postexílico, al mishnico o al samaritano, incluso al judío-araméo y al cristiano-palestino, y U. SCHATTNER-RIVER, el arameo qumraniano, al que considera bastante específico, rico en innovaciones, que se distingue del arameo del Imperio por sus peculiaridades gramaticales. Otros capítulos tratan de la importancia de los textos de Qumran para la historia del texto de la biblia hebrea —de E. TOV—, o respecto al Nuevo Testamento, en el que se estudian los datos que podrían relacionar a Juan Bautista o a Jesús con Qumran, y los datos que pueden iluminar dichos del N.T., como la crucifixión, la primera bienaventuranza, exorcismos, Melquisedec, cristianismo —de E. PUECH—, y en relación con los apócrifos y pseudoepígrafos del Antiguo Testamento —de H. ROULLARD-BENRAÏSEN. Sobre personajes en Qumran tenemos los artículos de A. LEMAIRE, sobre la identificación del rey Jonatán, y E.-M. LAPERROUSAZ, sobre el Maestro de justicia. De doctrinas qumranianas escriben E.-M. LAPERROUSAZ, La espera mesiánica en los manuscritos del Mar Muerto, y E. PUECH, que se pregunta si los esenios creían en la resurrección, a partir de los datos que proporcionan los himnos, la regla de la comunidad y de la guerra y otros documentos.

E. Peña

A.M. SCHWEMER, *Studien zu den frühjüdischen Prophetenlegenden Vitae Prophetarum. Band I: Die Viten der grossen Propheten Jesaja, Jeremia, Ezechiel und Daniel. Einleitung. Übersetzung und Kommentar. Texte und Studien zum Antiken Judentum 49.* J. C. B. Mohr (Paul Siebeck). Tübinga 1995, XIV + 448 págs.

Las *Vidas de los Profetas* es una pequeña colección de relatos biográficos legendarios sobre los profetas del A.T., que sólo se nos ha transmitido a través de la tradición cristiana. En palabras de la autora, "resumen de forma peculiar lo que parecía digno de saberse sobre los profetas, y que no está así en la Biblia. Al mismo tiempo, explican lo que está en la Biblia. Podemos calificarla anacronísticamente como un pequeño diccionario bíblico sobre los profetas" (p.4). El último comentario completo a esta interesante obra es de 1833, lo que justifica plenamente que Schwemer haya vuelto sobre la tarea. Por otra parte, convenía tratar cuestiones debatidas actualmente (especialmente sobre la fecha de composición y el origen cristiano o judío de la obra) teniendo en cuenta el conjunto, y no a partir de análisis parciales. El libro consta de una extensa introducción (pp. 1-90), que trata de forma profunda y muy erudita los temas típicos: texto, carácter literario, fuentes y tradiciones, origen, temas teológicos, inlujjo de las *Vidas*. La segunda parte contiene el comentario a las *Vidas* de los profetas Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel (un segundo volumen contendrá el comentario a las *Vidas* de los Doce y de los otros personajes que aparecen en los Profetas Anteriores). Ante todo ofrece la autora en columnas paralelas el

texto griego y la traducción alemana, a los que sigue un comentario muy detallado verso por verso (a los 9 versos de la Vida de Isaías se dedican 60 páginas, casi 80 a los 15 versos de la de Jeremías, etc.), sin perder de vista el menor detalle de interés. Uno se admira de que esta obra (tan espléndida haya sido realizada "después de años como ama de casa y madre" (Prólogo). Podemos añadir la frase final del poema a la buena ama de casa: "Cantadle por el éxito de su trabajo, que sus obras la alaben en la plaza" (Prov 31,31).

J. L. Siete

P.J. STENDEBACH, *Introducción al Antiguo Testamento*, Herder, Barcelona 1996, 400 págs. ISBN 84-254-1910-7.

Presenta en este libro el autor el fruto de diez años de sus clases de introducción al A.T. Sus características son su estructuración histórica y el intento de extraer la teología de cada uno de los escritos. En una introducción general trata del canon del A.T., del texto de la biblia hebrea, sus versiones antiguas, y de los métodos de la exégesis paleotestamentaria. La introducción especial a los libros del A.T. los reúne en tres grupos. La Torá, los Nebiim, y los Kerúbim. En una tercera parte introduce a los escritos deuterocanónicos. En cada uno de los libros expone su datación, su compleja formación, su aportación teológica; concluye la introducción de cada libro con una bibliografía de estudios y comentarios, esta bibliografía es casi exclusivamente alemana; se echa, pues, de menos la bibliografía española y de otras lenguas. Es un libro de estudio, de análisis de los libros sagrados. Dentro de la dificultad inherente al tema, la exposición es clara; será fácil la consulta e información sobre un libro concreto.

E. Peña

F. TESTA, *La fede della chiesa madre di Gerusalemme*, Edizioni Dehoniane, Roma 1995, 374 págs., 64 doc. graf. y fotogr., ISBN 88-396-0555-X.

Es la traducción italiana del libro, publicado en 1992, pero enriquecido con dos estudios preliminares sobre las fuentes del pensamiento judío-cristiano y sobre el descubrimiento de documentos, y dos nuevos capítulos finales sobre el trasfondo apocalíptico y la estructura mística de la literatura judío-cristiana y sus cinco mitos principales. En los capítulos centrales se pondera la importancia histórica y teológica de los judíos cristianos hasta su desaparición con la invasión árabe; una iglesia en su mayoría de hebreos circuncisos convertidos, influenciados por grupos sacerdotales, semejantes a los de Qumran, que con frecuencia se encerraron en ilvas de tendencia jansenita y corrientes rígidas y austeras, contrarias a las categorías metafísicas de la Gran Iglesia, y favorables a las bíblicas y místicas. Expone luego el autor las peculiaridades de la teología de esta iglesia: la Trinidad angelológica y el cuádruplo

elemento de la tetrada; las dos manos de Dios, el Verbo y el Espíritu Santo, causas del progreso de la imagen y semejanza; la Iglesia, lugar de participación y de comunión con la Trinidad; María, tierra virgen, icono de la Iglesia y suicia de la Trinidad; la mediación de los ángeles al servicio de la Iglesia; jerarquía y carisma en la iglesia judío-cristiana —el primado de Pedro, las pretensiones de los jannistas del Asia Menor, y los ataques del partido de Santiago, profetas, clero peregrino, presbiteros, episcopado y diaconado—; los tres bautismos —de fuego, del agua y del Espíritu— y la iniciación judío-cristiana; la semana santa de la iglesia Madre, y sus tres cenas: los cinco elementos del simbolismo de los judíos cristianos; la localización de las novisunas y las naves de transporte celestial. La documentación fotográfica y las reproducciones de los dibujos acercan a ese mundo cristiano tan desconocido para los latinos.

E. Peña

C.P. THIEDE AND MATTHEW D'ANCONA, *The Jesus Papyrus. The most sensational evidence on the origins of the Gospels since the discovery of the Dead Sea Scrolls*, London: Weidenfeld and Nicolson, paperback edition 1997, xiv + 258, 8 láminas

En 1996 apareció la primera edición de esta obra, que se ha convertido en un best-seller en el Reino Unido, y ha sido traducido a varias lenguas, entre ellas al español. La presente edición reproduce la anterior, a la que añade un postscriptum. El libro es fruto de la colaboración entre C.P. Thiede, papirologo, y M.d'Ancona, columnista político británico del semanario *The Sunday Telegraph*. La presencia del periodista ha dado un resultado ambiguo: por una parte el libro está escrito de forma amena y se lee con gusto, pero por otra es demasiado sensacionalista y está lleno de inexactitudes. Consta de siete capítulos. Después de ofrecer una biografía de C.B. Hulest, papirologo que adquirió el papiro en Luxor (cap.1), pasa a introducir en la problemática del origen de los evangelios y la fecha en que se escribió Mt (cap.2). El cap.3 presenta el P⁶⁶ (papiro Magdalen), al que llama *Jesus Papyrus* y habla del contexto en que se estudia: se ha descubierto en Qumrán un papiro que contiene un trozo de Mc. El cap.4 examina el papiro Magdalen y concluye que es el libro cristiano más antiguo. El cap.5 se centra en la datación del P66: hacia el 66, posiblemente un poco anterior hacia la mitad del s.I (pag.144). El siguiente cap.6 está dedicado a reconstruir el mundo en que se escribió y leyó el papiro. Finalmente el cap.7 está dedicado a sacar conclusiones de la datación temprana del papiro para el estudio de la formación de los evangelios y sobre la verdad de su contenido. Termina la obra con una conclusión (El Papiro Magdalen y la fe) en la que se comenta las implicaciones de la datación temprana de Mt para el creyente: tiene acceso a las palabras de Jesús. A esta edición se le ha añadido un Postscriptum, fechado en epifanía 1997, en que los autores comentan las reacciones que ha provocado el libro, cuya primera edición es de 1996. Un Glosario y un índice de autores y materias cierran la

obra. La obra expone los puntos de vista de Thiede sobre el papiro Magdalen, conocidos por una presentación que hizo en Berlín en 1995 ante la International Papyrologist Association, y por un artículo publicado en *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik* 105(1995)13-20. Sus puntos de vista han sido rechazados por los papirologos en general, que siguen afirmando que el mencionado papiro pertenece a finales del s.II; cf. últimamente T.C.Skeat en *NTS* 43(1997)1-34. Por otra parte la obra saca conclusiones apologeticas apresuradas y erróneas. No es esta una forma seria de defender la fiabilidad y seriedad de los evangelios y su contenido.

A. Rodríguez Carmona

DAVID TROBISCH, *Die Endredaktion des Neuen Testaments. Eine Untersuchung zur Entstehung der christlichen Bibel*, (Novum Testamentum et Orbis Antiquus 31), Universitätsverlag Freiburg Schweiz / Vandenhoeck & Ruprecht Göttingen, 1996, 183 págs.

La obra recoge el trabajo de habilitación del autor, de origen camerunés y actualmente en la Yale Divinity School, New Haven, CT. El trabajo fue dirigido por G.Theissen y presentado en Heidelberg en 1994. El trabajo, a lo largo de tres partes y una conclusión, defiende la tesis de que el Nuevo Testamento es una publicación del siglo segundo y no el resultado de un proceso creciente gradual a lo largo de varios siglos. Los títulos, el número de escritos y su orden se fijaron desde muy pronto y se remontan a un arquetipo único. Apoya el autor esta tesis en la crítica textual y en la observación de que el Nuevo Testamento ofrece indicios de una relación final uniforme, en la que aparecen unidos cada escrito y cada colección compartiendo una misma concepción literaria. Característico de esta obra es no centrarse en los datos que ofrecen los Padres de la Iglesia, como suelen hacer este tipo de estudios, sino en el análisis de todos los manuscritos existentes, muchos de ellos descubiertos en este siglo, analizando en cada uno de ellos el número y orden de los escritos newtestamentarios, la forma del código, los *nomina sacra*, los títulos, la composición del Nuevo Testamento, la selección de autores y la interacción del editor. La obra, bien presentada, como es normal en esta colección, ofrece sólidas razones para el estudio de esta temática.

A. Rodríguez Carmona

L. VALENTE, *Phantasia contrarietatis. Contraddizioni scritturali. discorso teologico e arti del linguaggio nel De tropis loquendi*, di Pietro Cantore (+1197), *Corpus philosphorum medii aevi. Testi e studi XIII*, Leo S. Olschki, Firenze 1997, 252 págs., ISBN 88-222-4497-4.

La autora expone detalladamente el método que propugna Pedro Cantore para resolver las contradicciones que aparecen en la biblia, analizando las

figuras retóricas o los errores de razonamiento que les dan origen. En un primer capítulo presenta el texto de la obra que analiza, *De tropis loquendi*, su intención, su contenido, su datación —entre 1179 y 1197—, las tres versiones de los manuscritos conservados —larga, breve e intermedia—, y su origen como «reportaciones», que explica mejor la diversidad de las versiones. En un segundo capítulo presenta los estudios sobre Pedro Cantor, el parentesco de esta obra con otras cuatras, el predominio de la interpretación mística, y las características del lenguaje teológico, que ejemplifica en las palabras *esse*, *unio* y *unitas*, *transubstantiatio*; en ellas sostiene las enseñanzas de Pedro Lombardo y se manifiesta contrario a Gilberto de Poitiers. En el capítulo tercero estudia la relación de las artes liberales respecto a la ciencia sagrada, el *De tropis loquendi* y las *Fallectae*, la *aequivocatio* y el *tropus* en las obras teológicas contemporáneas. El cuarto capítulo —gramática, dialéctica y retórica en el texto del *De tropis loquendi*— analiza, en este libro y en otras obras coetáneas, las partículas indeclinables, las diversas connotaciones de una palabra, la ampliación y restricción de la suposición de una palabra, la antítesis y conmutación de predicamentos, y otras figuras. Completan este estudio dos apéndices: índice del libro, y lista de los códices que lo han conservado. Añade una amplia bibliografía, muestra de la erudición de todo el estudio.

E. Peña

TH. WILLI, *Juda - Jehud - Israel. Studien zum Selbstverständnis des Judentums in persischer Zeit. Forschungen zum Alten Testament 12*. J. C. B. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen 1995, X + 209 pp.

La época de dominio persa (538-332 a.C.) es considerada generalmente por los historiadores de Israel como una de las más oscuras, si exceptuamos algunos periodos concretos. Por eso, es de agradecer que Willi haya dedicado esta monografía a ciertas cuestiones relacionadas con ella. La obra está dividida en cuatro partes. La primera trata las "Etapas de la prehistoria y de la evolución de la provincia persa de Jehud", incluyendo excursos sobre el discutido término *am ha'aretz*, y sobre la época del exilio, que no debemos concebir como de devastación total, sino de continuidad (pp. 1-39). La segunda estudia los "Rasgos fundamentales de la imagen de Israel en la época persa tardía, según el libro de Esdras-Nehemías" (pp. 41-117). Willi no pretende ofrecer una exégesis detallada de este libro —que considera, con otros muchos autores actuales, una obra independiente— sino de poner de relieve algunas de sus principales ideas. En la concepción del redactor final, el camino hacia la provincia autónoma de Jehud pasa por cuatro etapas: 1) el templo; 2) la vuelta de los desterrados; 3) la reconstrucción de Jerusalén; 4) la Torá. La tercera parte de la obra la dedica Willi a "La idea que el judaísmo tiene de sí mismo en la época persa tardía, según se refleja en las listas cronológicas de los ciudadanos con plenos derechos" (pp. 119-167). La cuarta parte la constituye

un final o conclusiones (pp. 169-181). La obra incluye una extensa bibliografía, un índice de citas bíblicas y otro de conceptos hebreos. En síntesis, una obra imprescindible para todos los que deseen profundizar en la historia de esta importante época.

J. L. Sicre.

B.M. ZAPFF, *Schriftgelehrte Prophetie - Jes 13 und die Komposition des Jesajabuches*. FzB 74. Echter Verlag, Würzburg 1995, 379 pp.

Una de las grandes aportaciones del siglo XX (al menos de su segunda mitad) con respecto al estudio de los profetas ha sido la valoración de los textos considerados "secundarios", "tardíos", "inauténticos", tan despreciados por exegetas anteriores. Dentro de ellos ocupan un puesto importante los que proceden de "profetas eruditos", excelentes conocedores de los textos de sus predecesores, que los utilizan y reinterpretan para proponer un mensaje nuevo (en mi opinión, el ejemplo culminante y más perfecto de esta tendencia es el libro del Apocalipsis). A uno de estos textos, el capítulo 13 de Isaías, dedica Zapff su amplio y profundo estudio, presentado como tesis doctoral en la Facultad de Teología católica de la universidad de Würzburg en 1993, y ligeramente revisado para su publicación. La obra se estructura en cinco partes. La primera presenta la problemática de este importante capítulo que abre los oráculos contra las naciones de Is 13-23 (pp. 14-21). La segunda, y lógicamente la más extensa (pp. 21-203), ofrece la traducción verso a verso, con un análisis minucioso de los problemas que plantea y de las relaciones con otros textos del libro de Isaías y del Antiguo Testamento. La tercera (pp. 204-219) resume los resultados obtenidos anteriormente a propósito de los campos semánticos. Anticipando datos posteriores podemos decir que el capítulo consta de dos partes principales: un oráculo contra Babilonia (Is 13,17-21), compuesto hacia el 540, y un complemento (Is 13,1b-16,22b), que probablemente procede de la época de los Diádocos, hacia finales del siglo IV. Es este segundo bloque el que presenta las características de una "profecía erudita", por sus múltiples referencias a otros textos proféticos. Su autor ha querido construir un texto puente entre el castigo ya realizado contra Judá y Jerusalén (Is 1-12) y la vuelta y restablecimiento de Sión (Is 40-66). Para ello ha usado diversos procedimientos: el contraste por paralelismo; colocar lexemas que desempeñan el papel de términos técnicos en un nuevo contexto; convertir formulaciones, situándolas en un nuevo contexto o dirigiéndolas a otros personajes; crear analogías formales o de contenido. Este "complemento" hace que la Babilonia del oráculo primitivo adquiere un sentido nuevo, como símbolo del mundo opuesto a Dios. Al mismo tiempo, el texto se convierte en capítulo introductorio de los oráculos contra las naciones (Is 13-23). La quinta parte (p. 240-322) es un detenido análisis del capítulo 13 en la historia de la redacción del libro de Isaías. Estudia las relaciones entre Is 13 y 34; entre Is 13 y su

contexto próximo, especialmente 14,1-23; entre la 13 y los oráculos contra las naciones (13-23), y entre la 13 y todo el libro de Isaías. Resulta imposible sintetizar los resultados de análisis tan minuciosos. Baste indicar la enorme seriedad del trabajo, el perfecto conocimiento de la problemática y de las opiniones expuestas por otros autores, y el enfoque tan adecuado del tema. Zapff ha hecho un gran servicio, no sólo a quienes deseen profundizar en este capítulo de Isaías, sino a todos los interesados por conocer mejor la redacción tan compleja de este libro.

J. L. Sicre.

2. Patrística

SAN AGUSTÍN, *Obras completas. Escritos varios (2ª)*. Introducciones, versión, notas e índices de TEDIÑO C. MADRID. (B.A.C. 551), Madrid 1995. 1004 págs.

De las obras editadas en este volumen, -último de las obras completas de san Agustín en la B.A.C. (aunque todavía se editará otro vol. incluyendo obras atribuidas al autor)-, hay dos que gozan de una importancia singular. De ellas, nadie discutirá la importancia de *Las Retracciones*, y probablemente tampoco se discute, aunque no sea obra tan conocida, la de las *Ochenta y tres cuestiones divertidas* (PL), recopilación de cuestiones tratadas a lo largo de los años 386-396 durante la vida de comunidad de Agustín antes de su elevación al episcopado. Las demás obras son las siguientes: *La asonada diabólica* (CSEL 41): fruto de una conversación con un grupo de fieles; le acompaña una notable introducción histórico-dogmática sobre el tema de los demonios (tema de tanta actualidad; y si algunas gentes supieran de la publicación de esta obra se agotaba la edición); *Respuesta a las ocho preguntas de Dulcicio* (PL 40), tribuno y notario imperial encargado de poner en práctica los edictos y leyes contra los donatistas. Agustín responde con pasajes tomados de sus obras anteriores (menos a la cuestión 5); *La piedad con los difuntos* (CSEL 41); *La utilidad del ayuno* (PL); *La devastación de Roma* (*De urbis excidio* (PL) con ocasión del saqueo de Roma (24-8-410) Agustín en este sermón pide a los hispanos que presten ayuda; *La regla de san Agustín* (texto de la ed. crít. de I. M. Verheijen); *Las retractaciones* (PL 32): obra del final de la vida de Agustín, pero no la última, donde el autor revisa, corrige, modifica ideas o matices de lo anteriormente escrito, que él clasifica en tres grupos: libros (obras [un escrito extenso dividido en libros], libros [una división de una obra o un escrito más breve dividido sólo en capítulos], volúmenes), cartas [en el encabezamiento va el nombre del autor y del destinatario], sermones (sermones, tratados, homilias). Entre las ideas de correcciones o revisiones, el

editor ha preferido mantener en castellano el título de *retractaciones* (cf. p. 602). *Catálogo de libros editado por san Posidio*, obispo de Calama. Es un catálogo o inventario prácticamente completo de toda la producción literaria (libros, tratados y cartas) de san Agustín.

La excelente traducción de los textos latinos viene acompañada de oportunas introducciones a cada obra citada, de numerosas notas a pie de página, como también de las notas complementarias al final de vol. (p. 88-936). Es notable el rico Índice de materias (p. 953-1004) que posibilitan una rápida exploración de diversos temas. Enhorabuena al editor y a la editorial.

C. Granada

AUGUSTIN D'HIPPONE, *Vingt-six sermons au peuple d'Afrique, retrouvés à Mayence, édités et commentés par François Dolbeau* (Coll. des Études Augustiniennes, Série Antiquité 147), Paris 1996. 756 págs.

Los sermones editados en el presente volumen y procedentes de un sermulario ms. de la segunda mitad del siglo XV (Mainz, Stadtbibliothek I 9) fueron publicados, en *editio princeps*, por su editor en diversas revistas especializadas de 1991 a 1994. Estos textos se conocen ya con el nombre del descubridor y editor: *Sermones Dolbeau*. Como datación de las 26 piezas editadas se puede indicar los años 397-410 por los datos referentes a la actualidad de esas fechas. Una relación de todas las piezas contenidas en el ms. la ofrece Dolbeau en las pp. 12-16 del presente volumen, indicando con un asterisco los textos enteros o parcialmente inéditos publicados ahora.

Para dar a conocer en manera mínima el contenido de estos sermones valgan las siguientes líneas, anotando al mismo tiempo entre paréntesis las páginas del volumen: A) *Inéditos de la colección Mainz-Grand Chartreuse*: 1 comentario a Sal 117,1 (p. 23-28); 2 comentario del Sal 115,10-13 y de Prov 23,1-5 (p. 30-35); 3 deberes y responsabilidades de un obispo y reprensión de Pablo a Pedro (p. 45-56); 4 cómo conciliar Rom 13,9 y Mt 22,37-40 (p. 59-67); 5 sobre Mt 19,3 y comentario detallado de 1 Cor 7,3-7,27-33 (p. 77-84); 6 comentario de Rom 8,35 y Lc 14,26 conciliación de ambos textos a propósito de los mártires (p. 90-99); 7 sobre la conversión Mc 1,15. Invitación a los catecúmenos y a los cristianos tibios a la conversión (p. 107-114); 8 Continuación del anterior y explicación seguida Salmo 4 (p. 121-132); 9 Curación de la mujer encorvada (Lc 13,11-13) (p. 140-147); 10 Sobre Jn 6,29: qué significa creer en Cristo (p. 155-165); 11 Sobre Salmo 17 (p. 168-171); 12 sobre los mártires de Maxula (cerca de Cartago) (p. 196-203); 13 Sermón en honor del mártir Quadratus, obispo de Utiqne (p. 210-218); B) *Inéditos de la colección Mainz-Gosch*: 14 dossier bíblico contra donatistas probando que la iglesia verdadera es universal y contra los paganos mostrando que los profetas anunciaron su destrucción (p. 232-242); 15 cum pagani ingredierentur (Agustín pretende iniciar a los paganos, que han entrado en la basílica, en el

misterio de Dios) (p. 248-267); 16 sobre Rom 11,32-36 y Sal 59,3 (p. 279-296); 17 sobre la sepultura de los catecúmenos (no es propiamente un sermón, sino unas palabras sobre un asunto de actualidad (la muerte súbita de un catecúmeno) tenidas después del sermón) (p. 302-303); 18 sobre la unidad de la Iglesia contra los donatistas (p. 311-314); 19 sobre la obediencia a los mandamientos de Dios hasta el martirio (p. 328-344); 20 contra paganos en las calendas de enero (p. 366-415); 21 el fin de los tiempos y la parusía del Señor (p. 435-444); 22 sobre el salmo 81 (p. 454-469); 23 sobre san Juan Bautista (interesantes análisis sobre vox et verbum) (p. 484-495); 24 sobre san Pedro y san Pablo (p. 511-520); 25 salmo 21 y tres modos de ser anunciado Cristo en las Escrituras (p. 553-578); 26 edición del texto original del sermón 374 de Agustín sobre la Epifanía (p. 593-615).

El volumen se cierra con una serie de addenda et corrigenda (p. 617-644) y diversos índices (p. 645-755): biblión, de autores, nombres, cosas y palabras más notables.

Cada una de las piezas está editada con sus correspondientes aparatos crítico, bíblico y de fuentes o de paralelos agustinianos o de otros autores. La importancia de estos sermones es múltiple ya que precisan diversos aspectos de la conducta pastoral de Agustín en relación con los paganos y donatistas, así como la cronología de algunas de sus obras, diversos aspectos litúrgicos, las traducciones de la Biblia o el derecho funerario en África cristiana. Una de las cosas que más llaman insistentemente la atención del lector es la modestia y sencillez del editor, propias de un verdadero sabio y maestro. Le deseamos que pueda presentar pronto la anunciada edición bilingüe.

C. Granado

CESÁREO DE ARLÉS, *Comentario al Apocalipsis*. Introducción, traducción y notas de E. Romero Puzo, Editorial Ciudad Nueva Madrid 1994, págs. 185.

La introducción a este comentario está hecha por un patrólogo de reconocido prestigio (recientemente nombrado obispo: la Iglesia pierde un investigador, gana un pastor). Romero, además, conoce bien el mundo de la apocalíptica en los primeros siglos de la Iglesia, y se ha especializado en la obra de Ticonio, el extinto comentarista del Apocalipsis de mayor influjo en la Iglesia. Por ello, la introducción informa bien sobre la vida del obispo Cesáreo de Arlés y las características de su comentario al Apocalipsis.

Sin ser original el comentario, tiene el mérito de reflejar con bastante fidelidad la obra de Ticonio. Dos facetas deben ser resaltadas. La primera es su concentración cristológica; todo el Apocalipsis se recapitula en Cristo, y el autor así lo va haciendo de manera reiterada, e incluso maclacona. La segunda es su dimensión eclesiológica: es el libro de consuelo para la Iglesia de todos los tiempos. Cuando Cesáreo escribía su comentario, él mismo estaba padeciendo la persecución y los conflictos litúrgicos propiciados por los godos,

francos y burgundios.

Para los lectores de hoy, la lectura de este libro resulta llamativa, depura un sabor casi ingeruo, con aplicaciones demasiado literales y fáciles. Hay que saber, no obstante, que merced a este tipo de comentarios, el Apocalipsis se mantenía vivo dentro de la Iglesia y era alimento y consuelo en la persecución y el oscurantismo. La presentación es sobria. Numerosas notas eruditas interpretan el texto. El libro se deja leer gratuitamente.

Francisco Contreras Molina

GREGOR VON NAZIANZ, *Mahnungen an die Jungfrauen (Carmen 1,2,2)*, Kommentar von Frank Erich Zehles und María José Zamora mit Einleitung und Beiträgen von Martin Sieberl (Studien zur Geschichte und Kultur des Altertums, Neue Folge, 2. Reihe, 13. Band), Ferdinand Schöningh, Paderborn-München-Wien Zürich 1966, 300 págs.

Lo que se edita en el presente volumen es el comentario al poema *ἑταίρια: προλήψεις* (praeccepta ad virgines) del Nacianceno. El término *ἑταίρια* tiene el sentido de reglas de vida, consejos, preceptos, exhortaciones. La referencia a *virgines*, sin artículo en griego, abarca tanto a las mujeres como también a los hombres. La traducción alemana ha optado por *las virgenes*. El comentario es fundamentalmente filológico, pero sin olvidar incursiones en el campo de la teología, de la espiritualidad y de la historia de la cultura: todo ello es fácilmente constatable en los diversos índices al final del volumen. El texto griego que sirve de base a tan excelente comentario es el editado en PG 37, pero un índice recoge todas las lecturas en que los profesores Zehles y Zamora se apartan del texto editado en el Migne y que serán incorporadas a la edición crítica de los poemas del Nacianceno que dirige el Prof. Dr. Martin Sieberl, que colabora en el presente volumen con una notable introducción sobre el tema de la virginidad en los poemas del Nacianceno y con puntuales precisiones filológicas que fijan nuevas lecturas. El comentario a los versos 1-354 lo hace el Dr. F. E. Zehles (aparece aquí como segunda edición) y el de los versos 355-689 la Dra. María José Zamora. Ambos comentarios fueron en su día respectivas tesis en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Münster.

C. Granado

M. KERTSCH, *Exempla Chrysostomica. Zu Exegese, Stil und Bilder sprache bei Johannes Chrysostomos*. (Grazer Theologische Studien 18), Graz 1995, XXIII + 221 págs.

No es nada fácil hacer una presentación, siquiera somera, de un libro que no ha sido editado para leerlo de corrido, sino para ser utilizado como un instrumento de trabajo, según declaración expresa del autor. Como tal

instrumento, al final de la obra se encuentra un *index verborum graecorum locupletissimus* que incluye todas las palabras griegas que aparecen en el volumen. La obra está preparada por un filólogo (que ya tiene otros vols. en la misma colección) y tiene como destinatarios a filólogos y a teólogos interesados en la patristica griega. El autor se ocupa de detalles lexicales, fraseológicos y estilísticos. Con numerosos ejemplos muestra en concreto los hábitos y peculiaridades lingüísticos del Crisóstomo y también de otros autores, preferentemente del Niseno.

El primer estudio versa sobre la interpretación del Crisóstomo al texto de Is 3, 16-26. El autor analiza ese comentario en todos sus pormenores, prestando especial atención a que tras el rico ropaje de brillantes expresiones el Crisóstomo repite una y otra vez la misma idea que desea transmitir a sus oyentes. El análisis se ilustra abundantemente con textos de otros autores, con lo que una determinada temática queda iluminada desde la perspectiva de la historia de la tradición.

En el segundo estudio se investigan los conceptos y metáforas que tanto en el Crisóstomo como en el Niseno caracterizan lo perecedero y pasajero de la felicidad y nulidad de los bienes terrenos. Aunque el Crisóstomo es más bien pastoral y el Niseno es más bien un teórico o un especulativo, en la práctica ambos proporcionan los mismos esquemas, formulaciones y topoi.

En el tercer estudio, con la imagen y metáfora atlética del corredor que avanza hacia la meta (Fil 3, 14; Mt 11, 12) se ilustra la tendencia a la perfección moral-espiritual.

Al uso del lenguaje colorista, plagado de imágenes, inspirado en el mundo de las plantas y de la agricultura, está dedicado el último capítulo de este denso volumen, con largas y compactas notas llenas de referencias y textos en griego. En el corpus del estudio las citas se dan también en traducción o en paráfrasis. Naturalmente cuando el autor ofrece una traducción sigue muy de cerca el texto griego para conseguir la mayor precisión filológica posible, generalmente en comparación crítica con otras traducciones (siendo el autor consciente de que toda traducción es interpretación y cuestión de opinión).

C. Granada

La leyenda del Rey Abgar y Jesús. Orígenes del cristianismo en Edesa. Introducción, traducción y notas por J. GONZÁLEZ NÚÑEZ [Apócrifos cristianos, 1] (Madrid: Editorial Ciudad Nueva-Fundación San Justino, 1995) 236 págs.

Con el presente volumen, la «Fundación San Justino» inicia la realización de un proyecto ambicioso de publicar una colección muy amplia de «Apócrifos cristianos», que desea extenderse incluso a algunos apócrifos inéditos. La mera lista de obras en preparación con que se cierra el presente volumen (últimas páginas de él), da al lector una idea de la magnitud del esfuerzo que se está ya realizando. No sólo los teólogos, sino los historiadores del dogma y de la

Iglesia e incluso un vasto círculo de lectores con inquietud cultural y deseos de conocer las tradiciones cristianas de los primeros siglos mirarán con gratitud esta iniciativa. Ella les hará accesibles en toda su frescura, incluso a través de encantadoras leyendas populares, valiosos testimonios de fe y de piedad del cristianismo de los primeros siglos.

J. González Núñez, profesor de siríaco en el Instituto «San Justino» y codirector de la serie, ha hecho la traducción castellana del texto siríaco de «La enseñanza del Apóstol Addai», la traducción del griego «Los hechos del Apóstol Tadeo» y la «Epístola Abgar», y ha completado el volumen con una traducción de la «versión antigua» de «La leyenda de Abgar en la tradición etiópica» partiendo de la traducción inglesa de G. Haile. Naturalmente el primero de los documentos que contiene el volumen («La enseñanza del Apóstol Addai»), es, con mucho, el más importante de toda la serie que se nos ofrece en él.

Aparte de esta preparación de los textos, las introducciones y notas ambientan la lectura y allanan las dificultades que pudieran encontrarse en ella. De nuevo, es especialmente valiosa la introducción a «La enseñanza del Apóstol Addai». Al lector no especializado le resultará muy útil advertir las diversas fuentes previas que han confluído en la composición literaria de «La enseñanza del Apóstol Addai» (p. 34-49): la correspondencia entre Abgar y Jesús que tanta difusión alcanzó en toda la cristiandad y que obtuvo en algunas iglesias no sólo sirias, sino también latinas, incluso el honor de ser usada en las asambleas litúrgicas como si fuera Sagrada Escritura (ello hizo necesario que el *Decretum Gelasianum* declarara apócrifas tanto la carta de Abgar a Jesús, como la de Jesús a Abgar); la leyenda del retrato de Jesús con su posterior evolución en «imagen no hecha por mano de hombre», talisman de la ciudad contra sus enemigos; la leyenda de la invención de la Cruz por Protonice, calcada sobre la de la invención de la Cruz por la madre de Constantino, Santa Elena; la correspondencia entre Abgar y Tiberio en la que éste afirma que «era justo que [Jesús] fuese adorado por ellos [los judíos], sobre todo porque habían visto con sus propios ojos todo lo que había hecho» (§ 75); por último, es verosímil que se haya utilizado también el apócrifo *La Enseñanza de Simón Pedro en la ciudad de Roma*, a juzgar por los paralelismos que la descripción de la predicación de Addai en Edesa guarda con muchos rasgos de la que se atribuye a Pedro en ese documento.

El teólogo agradecerá al editor muy especialmente las páginas que dedica a ofrecer lo que él llama «Las claves teológicas de la obra» (p. 49-62). En esta sección de su introducción señala cuatro claves. Mientras que las dos primeras de ellas tienen claramente el carácter de «clave» para entender el conjunto del texto de «La enseñanza del Apóstol Addai» (también «la clave estauroológica» es indispensable, al menos, para la sección sobre la invención de la cruz: § 16-32), las dos últimas son, a mi juicio, más bien temáticas contenidos en «La enseñanza», pero muy centrales en ella para que merezcan el calificativo de «claves». Personalmente en la parte que el editor llama «clave apologética» habría preferido una separación entre lo que es estrictamente apologética

antipagana, y lo que constituye una controversia antihierética (al fin y al cabo, una polémica intracristiana). Los paralelismos y transposiciones con usos maniqueos que el editor señala en p. 55, son sumamente interesantes. Aunque A. Desreumaux considere «La enseñanza del Apóstol Addai» como «un instrumento de lucha contra el maniqueísmo» (p. 55), de hecho me han impresionado todavía más las afirmaciones de fe en la divinidad de Jesús, tan fuertemente antiarrianas (p. 56-58); no en vano E. Drioton ha calificado la literatura sobre el rey Abgar, de «apócrifo antiarriano» (p. 58, nota 95).

En la temática escatológica, el editor coloca al autor de «La enseñanza del Apóstol Addai» entre los defensores de la doctrina de la «escatología intermedia», que sostiene que tras la muerte hay premio o castigo inmediatos, aunque no plenos» (p. 62). Habría que tener cuidado con el uso de la expresión «escatología intermedia», que hoy significa simplemente la existencia de una fase escatológica de *almas intermedia* entre muerte y resurrección (en el sentido postulado por la CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE, Carta *Recentiores Episcoporum Synodi*), fase para la cual hay que afirmar retribución plena como exige la Const. *Benedictus Deus* de BENEDICTO XII (DS 1000-1002). En los primeros siglos del cristianismo no había discusión alguna sobre si la escatología había que entenderla con doble fase o con fase única. A favor de la doble fase estaba, como dice A. ORRÉ (*Parábolas evangélicas en San Ireneo*, t. 2 [Madrid 1972] p. 441), «arrios y troyanos». Sólo es posible encontrar vacilaciones sobre si la fase inmediatamente posterior a la muerte implicaba o no retribución plena. Por ello, habría sido preferible calificar la posición de «La enseñanza del Apóstol Addai» no como favorable a la «escatología intermedia», sino de otra manera. Igualmente habría que matizar que las referencias de p. 62-63, nota 100, testifican no la doble fase, sino la teoría de un «refrigerium interim» (según la terminología de TERTULIANO, *Adversus Marcionem* 4, 34, 13); es la teoría que ya SAN CIPRIANO, *Ad Fortunatum de exhortatione martyrii* 12-13, rechaza, de modo muy reflexo, para defender que la retribución postmortal de las almas de los justos (no sólo las de los mártires, según la conocida excepción que hacía Tertuliano) es plena (cf. ORRÉ, *Parábolas*, t. 2, p. 387-388).

Al final del volumen, el editor ofrece una Bibliografía sumamente útil, como útiles son también los índices que facilitan el uso de los diversos escritos apócrifos publicados en este primer volumen de la colección.

Al otro codirector de la colección, G. Aranda Pérez, se debe la introducción a toda ella con que se abre el presente volumen. La valoración de los apócrifos, como vehículos de persuasiones de fe a través de copajes legendarios, está llena de sensatez. En p. 12, línea 3, se ha deslizado una errata que todo lector atento puede advertir con facilidad, dice «Apócrifos del Nuevo Testamento» en lugar de «Apócrifos del Antiguo Testamento». Ignoro por qué en esa misma p. 12, nota 1, se incluyen «los Salmos 101 a 105» entre los Apócrifos del Antiguo Testamento.

C. Pozo

A. M. MALINGREY, *La littérature grecque chrétienne* (Coi). Initiations aux Pères de l'Eglise, Du Cerf, Paris 1966. 160 págs.

La primera edición de este pequeño volumen se remonta a 1968 y aunque la Autora dice en el prólogo que sólo ha retocado las páginas dedicadas a Clemente de Alejandría y a Cirilo de Alejandría, el libro, ahora como entonces, merece leerse y se lee con gusto, pues la Prof. Malingrey escribe con un estilo muy agradable y claro. Pero además, como lo que ella pretende es suscitar el deseo y el interés o simplemente la curiosidad para que se conozcan a los autores (más representativos) de la literatura griega cristiana, eso es algo que consigue plenamente. Y a quien se le haya abierto el apetito, dispone de una selecta bibliografía general al comienzo de la obra y otra específica al final de cada capítulo. Lo que aquí encuentra el lector es una introducción breve y concisa sobre cada autor y sobre escuelas, corrientes de pensamiento y experiencias religiosas del mundo de los Santos Padres.

C. Girardo

G. MUNCH-LABACHER, *Naturhaftes und geschichtliches Denken bei Cyrill von Alexandrien. Die verschiedenen Betrachtungsweisen der Heilserwählung in seinem Johannes-Kommentar*, (Hereditas Studien zur Alten Kirchengeschichte 10), Borengasser, Bonn 1996. 200 págs.

La autora estudia las ideas de Cirilo de Alejandría sobre la redención tal como se expresan en su comentario al evangelio de Juan. Conviene saber que los términos de «naturhaft» y «geschichtlich», que aparecen en el título de la obra, se corresponden el primero con *ontológico, físico, natural* y el segundo con *histórico, salvífico moral personal*. La investigación tiene como objeto en primer plano las expresiones de Cirilo sobre la llamada redención objetiva (la redención operada mediante la obra salvadora de Cristo en contraposición a la asimilación subjetiva de la salvación de cada uno de los hombres mediante la fe y los sacramentos), también llamada redención física (como si uno no necesitase hacer absolutamente nada, por ejemplo la fe y el apartarse del mal). Ahora bien, el comentario ciriliano a Juan muestra claramente la necesidad incondicional de la fe y del apartarse del mal para la salvación del individuo. Sin duda que ambas perspectivas se encuentran en la doctrina de Cirilo Alej. sobre la salvación. La Autora no simplemente las constata, sino que muestra sus diversas interrelaciones, destacando cómo se complementan mutuamente, por más que siempre haya que distinguirlas. La investigación toma como base diversas páginas del comentario ciriliano a Jn 14,20; 16,7 y 17,18 cuya traducción alemana se ofrece en las pp. 30-53. Parte de estos comentarios vuelven a citarse en los detallados análisis de los mismos que hace la Autora.

Valga como síntesis el siguiente resumen: Como consecuencias del pecado la humanidad ha perdido la participación en el Espíritu Santo y con ello la incorruptibilidad, la santificación y la iluminación divina y, a partir de entonces, está sometida a la muerte y al pecado (cap.2). El Hijo de Dios se ha

hecho hombre para que el hombre participe en la naturaleza divina. La redención consiste en la transformación de la humanidad en la actuación de la naturaleza divina, en la nueva vida en incorruptibilidad, justicia y santificación mediante la participación en el Espíritu. Y esa redención tiene lugar en la kenosis del Logos desde su nacimiento humano hasta la cruz. Aunque esa redención es objetiva, el hombre debe colaborar en la asimilación personal de la salvación (cap. 3). Cristo mediante su muerte en cruz adquiere para Dios a todos los hombres (cap. 4) y en su ascensión al Padre lleva a cabo la plenitud de la salvación (cap. 5). Lo específico de la soteriología ciriliana consiste en que la salvación se realiza históricamente y viene sólo de Dios (cap. 6).

Para concluir la presentación de esta bello estudio sobre la soteriología ciriliana, deseo dejar constancia de la importante relación, que hace la Autora, de los estudios que se han dedicado a Cirilo de Alej. (p. 2-23 críticamente presentados), como también alabo las precisas referencias de los textos citados según la edición de Pusey con indicación de páginas y líneas.

C. Granada

CH. MUNIER, *L'Apologie de Saint Justin Philosophe et Martyr* (Paradosis 38), Éditions Universitaires, Fribourg (Suisse) 1994, 174 págs.

Desde el título mismo de esta bella y excelente obra se percibe la tesis argumentada y defendida por el prof. Ch. Munier, las llamadas I y II Apología de san Justino, dirigida al Emperador Antonino y a sus hijos adoptivos Marco Aurelio y Lucio Vero muy probablemente entre el 153 y el 155 (p. 20), no constituyen, en realidad, sino una única obra, según tesis de H. Veit (1894), E. Schwartz (1909), J. Hoffelder (1977), y que ahora sigue Ch. Munier (p. 15 n. 6). A favor de la unidad literaria de las apologías de Justino hay abundantes indicios cuya convergencia funda sólidamente la opinión que sostiene la unidad de composición y de publicación de Apol. I y II (p. 16). En un anejo al final del volumen (p. 152-156) se recopilan estos indicios agrupados en diversos capítulos: la estructura general de la obra; un *libellus*; la disposición del discurso, desde el punto de vista de la retórica antigua, como una apología; el empleo de los términos *eusebeia-philosophia* que usados en puntos estratégicos de la obra (Apol. I 1; 2, 1; 2, 2; 3, 2; 12, 5; II 15, 5) denuncian o ilustran su unidad de composición; las llamadas o remisiones de la Apol. II a la Apol. I; y finalmente las «inclusiones» de la peroración (Apol. II 15).

El volumen se abre con la recopilación de una bibliografía selectiva (16 páginas, más nuevos títulos incluidos en las notas) de los mejores trabajos relativos a la Apología desde finales del siglo pasado hasta ahora. Sigue una presentación general de la apologética cristiana en el siglo II (cap. 1). A la vida y obra de Justino se dedica el cap. 2. Una presentación de las diversas opiniones que abogan por una o dos apologías, particularmente el análisis de los datos que muestran la unidad de composición (cap. 3) y un importante y detallado análisis de la estructura literaria de la Apología (p. 32-40). El cap.

3 aborda la defensa del cristianismo, por una parte rechazando las acusaciones (de orden moral, social y político) contra los cristianos, y por otra refutando las críticas de orden filosófico y doctrinal que se formulaban contra las doctrinas cristianas. Los capítulos siguientes estudian temas como el cristianismo y la filosofía (cap. 6), las profecías (cap. 7) y la tradición cristiana (cap. 8) y, finalmente, en el denso cap. 10 se presentan, en bella síntesis, algunos «aspectos» o temas de la teología de Justino: Dios Creador, el Logos y el Espíritu, Angeles y demonios, el hombre y su salvación, la Iglesia y los sacramentos y la Escatología. La obra es una excelente introducción a Justino.

C. Granada.

Traditio Augustiniana. Studien über Augustinus und seine Rezeption. A. Zumkeller · A. Krümmel (Edit.), Festgabe für Willigis ECKERMANN OSA zum 60. Geburtstag (Cassiciacum 46). Augustinus Verlag Würzburg 1994. 597 págs.

La obra es un homenaje al P. W. Eckermann con ocasión de su sexagésimo cumpleaños. Contrariamente a otras obras de homenajes, ésta tiene una temática que la vertebra unitariamente (con algunas excepciones) de principio a fin: la *Traditio Augustiniana* con estudios directamente sobre san Agustín y sobre su influjo en la posteridad hasta nuestros días. Los 23 densos artículos que componen el volumen se distribuyen en cuatro partes: a) *la doctrina de Agustín*: Se estudian los siguientes temas: Confesio (C. P. Mayer), esperar para los otros (T. J. van Bavel), elección (Th. G. Rangi), teología y filosofía (G. Krueger); b) *su recepción hasta finales de la Edad Media*: (de cinco estudios señalamos sólo dos) la recopilación de *frases sentenciales* de Agustín hecha por Próspero de Aquitania (V. Grossi); controversia sobre la doctrina de la iluminación de Enrique de Gaute (con edición de texto) (L. Hödl) c) *en la edad moderna*: (de 8 estudios indicamos 3) la interpretación de Fray Luis de León del Cantar de los Cantares (K. Reinhardt); influjo de la escuela agustiniana de los ss. 17-18 en el pensamiento de Blondel (M. Schramm); la recepción del De catech. rudibus en la pedagogía católica de la Ilustración (K. J. Lesch); d) *la teología y la historia de la Orden de los Agustinos*: (de 6 estudios mencionamos 3) edición del acónimo comentario al de «de esse et essentia» de Egidio Romano (M. J. F. M. Hoenen); la pobreza de Cristo y de los Apóstoles según la «summa de ecclesiastica potestate» de Agustín de Ancona (C. Horst); edición crítica del cap. 19 de la Vita Evangelica de Geoffrey Hardeby (B. Hackett). Sirva esta pequeña muestra del contenido de un volumen que continuará interesando a patrólogos e historiadores de la teología y de la filosofía.

C. Granada

G. URIBARRI BILBAO, *Monarquía y Trinidad. El concepto teológico «monarquía» en la controversia «monarquiana»* (Publicaciones de la Universidad Pontificia Comillas. Madrid. Serie I: Estudios, 62). Madrid 1996, p. XXV+588.

Estamos ante una profunda, reposada y brillante investigación sobre el concepto teológico de *μοναρχία* en los siglos II y III. No existía una monografía sobre el tema de tanta envergadura como ésta. El resultado obtenido es que tal concepto, en su significado original y aplicado por Aristóteles a la filosofía primera, hay que entenderlo como *μία ἀρχή* y con ese significado es perfectamente compatible con la fe trinitaria de la Iglesia. Lo que expresa la *μία ἀρχή* es la unidad de origen, que en teología trinitaria no puede ser otro que el Padre. «Monarquía» no es, pues, un concepto de un partido (intenta apropiárselo Praxeus dándole, por lo demás, un sentido exclusivamente monoteísta antitrinitario), sino que pertenece a lo profundo de la tradición eclesial, donde tiene un significado monoteísta acorde con la fe trinitaria. Esta interpretación vertebra la historia de la teología de los primeros siglos desde los primeros apologetas con Justino hasta Agustín. Y es idea que naturalmente se va repitiendo a lo largo de tan amplia monografía. De ella damos ahora una breve presentación.

La obra se divide en dos partes. En la primera, estudia el origen del concepto teológico «monarquía» (Aristóteles: Ps. Aristóteles, *De mundo*; Filón) y su incorporación a la teología cristiana por parte de los apologetas (Justino, Taciano, Teófilo de Antioquía), para los que el término *μοναρχία* significa el monoteísmo de la nueva religión, monoteísmo, sin duda, trinitario. La segunda parte es la más amplia y, a su vez, se subdivide en dos secciones. En la primera, analiza el concepto de *μοναρχία* en el apogeo (ca. 200-ca. 235) de la controversia «monarquiana»: la atención se centra en los autores que nos proporcionan mayor información sobre el tema objeto de la investigación: con una atención particular al *Adversus Praxean* de Tertuliano donde se ofrece una clara y expresa definición de lo que se entiende por *μοναρχία* y la justificación de su carácter trinitario: frente a la interpretación praxeana de *unius principium* (*μόνος ἀρχή, μόνος θεός*) Tertuliano entiende e interpreta la *μοναρχία* como *unicum principium* (*μία ἀρχή*). En nuevo capítulo, se pasa a los escritos que se asocian al nombre de Hipólito y tan distintos en relación con nuestro tema: el *Contra Noetum* (datado en torno al 200, cf. p. 278, obra que no menciona el término de *μοναρχία*) y la *Refutatio* con los perfiles del patripassianismo (filiopaterismo) que Hipólito atribuye a Calisto. En la segunda sección, el autor analiza autores que se encuadran ya en el período de declive de la controversia «monarquiana»: Orígenes en muchos textos y particularmente el único en que menciona la *μοναρχία* (*Diálogo con Heráclides*, que pertenecería también al filiopterismo); Novaciano de Roma que no menciona el término de *μοναρχία*, pero sí nombra expresamente a Sabelio; finalmente, en el último capítulo, el autor se dedica a desentrañar el carácter trinitario del

término *μοναρχία* en la controversia entre Dionisio de Roma y Dionisio de Alejandría.

La investigación se cierra con las conclusiones sobre el tema investigado, una extensa bibliografía (al parecer toda ella consultada y quizá por ello se omite un índice de autores modernos), índice bíblico, de autores antiguos citados y una selección de citas notables. La obra del prof. Urribari es excelente y se convierte en obra de consulta obligada para quien desee estudiar o explicar la teología trinitaria de los tres primeros siglos.

C. Granada

M.-A. VANNIER, *Creatio. Conversio. Formatio chez S. Augustin*, (Paradosis 31), Éditions Universitaires Fribourg Suisse 1997, 2^e édition revue et complétée, XL + 252 pgs.

Vannier analiza, con una orientación decididamente teológica, el tema de la creación en los cinco comentarios que san Agustín, entre los años 388 y 416, ha dedicado al Génesis: *De Genesi contra Manichaeos*, *De Genesi ad litteram liber imperfectus*, *De Genesi ad litteram. Confessiones (libros XI-XIII)*, *De Civitate Dei (XI)*. Dado que ya entre el 397 y el 400 su pensamiento sobre el tema ha alcanzado su madurez, se puede decir que, al parecer y según la autora, Agustín ha abordado siempre el tema de la creación sobre la base de su experiencia personal de conversión. Es posible que desde esa perspectiva se articulen de modo coherente el estudio y análisis de los tres conceptos de *creatio*, *conversio*, *formatio* (amplados con otros más o menos sinónimos como *renovatio*, *reformatio*, y no usados con una lógica sistemática y rigurosa). Por otra parte, los términos que dan título a esta bella obra de Vannier no aparecen nunca juntos en san Agustín. Es muy interesante el paralelismo de estos términos con cada una de las divinas Personas que muestra la dimensión trinitaria de la creación, con la restricción que indica la misma autora: «Cependant, nous ne voudrions pas systématiser l'action de chaque hypostase, car la Trinité agit, de manière indissociable dans la création» (p. 119). La segunda edición de esta obra contiene un apéndice con el título de: «Origène et Augustin, interprètes de la création» que presenta un eventual influjo, aunque no sea directo, de Orígenes sobre Agustín en la interpretación de los primeros capítulos del Génesis, cosa que parece que hay que admitir. La obra hay que calificarla de un buen estudio, que estimula la reflexión del lector, aunque quizás alguna que otra vez se podría precisar más en la traducción o en los análisis, pero fundamentalmente es cierto el enfoque de esta obra.

C. Granada

3. Teología

ST. ALBERTI. «Corpus Suum mystice constituit» (LG 7) *La Chiesa Corpo Mistico di Cristo nel Primo Capitolo della «Lumen Gentium»*. Echlstätter Studien NF 37, Friedrich Pustet, Regensburg 1996, 663 págs. ISBN 3-7917-1537-2.

Por primera vez publica la Facultad de Teología de Eichstätt en lengua alemana del alemán un volumen en su colección Echlstätter Studien; lo merece la presente investigación. Su autor ha estudiado la doctrina conciliar sobre el Cuerpo místico de Cristo en la Constitución «Lumen gentium» del Vaticano II; pero previamente apunta unos rasgos sintéticos del desarrollo histórico de esta doctrina en la eclesiología, sobre todo en estos dos últimos siglos, y especialmente en la encíclica de Pío XII, «Mystici Corporis». Investiga luego todo el proceso de lenta y cambiante elaboración de los primeros capítulos de la «Lumen Gentium» en sus diversas etapas: en la fase antepreparatoria y los diversos proyectos estudiados en esa etapa (1959-1962), durante la primera sesión conciliar (diciembre 1962), en la intersesión de 1963, en la segunda sesión conciliar (1963), la revisión en los meses subsiguientes, y las últimas modificaciones y promulgación de la «Lumen Gentium» en la tercera etapa conciliar (1964). Ha investigado no solamente en las fuentes oficiales eclesiales y en la literatura publicada, sino también en el Archivo del Concilio Vaticano II, y en los archivos particulares de algunos destacados participantes en la elaboración de los sucesivos textos, como son los Fondos Schauf y Gagnebet. Redactó una detallada historia de las reuniones y comisiones que intervinieron en la redacción sucesiva de los textos, y presenta las tendencias doctrinales que afloraron. Expone el trabajo de los principales redactores, Laranzi y Tromp, y el influjo de la iniciativa Suenens en la elaboración y culminación de un capítulo especial sobre el Pueblo de Dios, antes de tratar de la jerarquía y de los laicos, y el mayor alcance teológico que luego adquirió esa iniciativa. Al fin de cada capítulo resume las principales aportaciones doctrinales de esa etapa conciliar sobre el tema central de la investigación. En las conclusiones finales analiza detenidamente el contenido doctrinal de los párrafos del documento vaticano en que se expone su doctrina del Cuerpo místico. Ofrecen especial interés los apéndices en que publica las diversas redacciones del proyecto Laranzi, el de Tromp, y el de Philips. Las abundantes y documentadas notas reflejan la profundidad y seriedad de la investigación realizada.

E. Ortega

H. U. VON BALTHASAR, *Thomas und die Charismatik. Kommentar zu Thomas von Aquin Summa Theologica Quaestiones II 171-182*, Johannes Verlag Einsiedeln, Freiburg i. Br. 1996, 632 págs. ISBN 3 89411 336 7.

H. U. von Balthasar publicó en 1954 este comentario a las cuestiones de la Summa Theologica Santo que tratan de los especiales dones de la gracia divina —la profecía (q. 171-174), el rapto o éxtasis (q. 175), el don de lenguas (q. 176), el don de la palabra (q. 177), el don de milagros (q. 178)—, y de los dos géneros de vida, contemplativa y activa y la comparación entre ellas (qq. 179-182). El texto y traducción alemana de estas cuestiones de la Summa se transcriben de la edición de Deutsche Thomas-Ausgabe, Bd. 23, 1954; el texto latino va en la mitad inferior de cada página en correspondencia con la traducción alemana, y lleva al lado las citas de PL que se encuentran en ese texto. El comentario del autor reproduce el de la anterior edición. Consta de cuatro secciones: la profecía, el éxtasis, los demás carismas, y acción y contemplación. Como advierte el a. este comentario se limita a iluminar el texto de Santo Tomás, aduciendo principalmente citas patristicas y de la primera escolástica; por tanto, prescinde de toda discusión sistemática y teológica sobre estos carismas, no trata de la profecía en el A.T., ni se ocupa de la influencia posterior de Santo Tomás en estos temas. La bibliografía sobre cada tema va antepuesta a las páginas en que se expone y comenta; obviamente es una bibliografía que se detiene hace cuarenta años. Un apéndice aporta notas de la doctrina de Aristóteles sobre esas cuestiones; no faltan unos buenos índices de nombres y temas, y de autores citados. La presentación tipográfica y del volumen es excelente.

E. Ortega

ANDRÉ BORD, *Plotin et Jean de la Croix*, Beauchesne, Paris 1996, 264 págs.

Bord reconoce desde el principio la dificultad de un estudio comparativo que ha de tener presente dos lecturas frecuentes en los autores que lo han intentado anteriormente: la lectura cristiana de Plotino, lo que haría fácil la tarea de acercar el pensamiento de los dos escritores místicos, y la lectura reduccionista que ve en ellos diferencias abismales, partiendo de la teoría de que la mística cristiana es «sobrenatural» y sólo es posible desde la fe cristiana (Maritain). Tal vez, en este esfuerzo que hace Bord de no leer a Plotino en términos cristianos, se exceda a su vez un poco en la dirección de una interpretación reduccionista; pero tal dirección no parece proceder de una intención preconcebida sino del uso habitual de conceptos elaborados desde antiguo por una tradición hermenéutica, tanto respecto a la relación «teología cristiana-filosofía griega» en general, como, en particular, a la lectura «escolástica» de Plotino. Esto parece ser el origen de cierta crítica vertida ya al principio de este interesante trabajo respecto a algunos pasajes de las *Éxtasis* (V, 1; VI, 9, 7) en relación con algunos intérpretes, como E. Bréhier o P. Hadot (pp. 15-16). Pero la posición asumida conscientemente por Bord,

en todo caso, es la de mantenerse libre de prejuicios y dejar a los textos que hablen por sí mismos. Con toda razón, el autor llama la atención desde el comienzo de su trabajo sobre las enormes diferencias semánticas que términos ulánicos tienen en San Juan de La Cruz y en Plotino. Con frecuencia, un término que en Plotino tiene un referente ontológico, en Juan de la Cruz lo tiene espiritual, bíblico, o específicamente teológico y cristiano; así, por ejemplo, si Plotino habla del mundo en sentido específicamente cósmico, físico o metafísico, Juan de la Cruz lo hace frecuentemente en el sentido evangélico, o en el sentido en que se usa en un lenguaje espiritual y ascético, y entonces el término «mundo» viene a significar «enemigo del alma» o forma poco espiritual de pensar, etc. Esta diversidad semántica dificulta sin duda el trabajo de Bord, que a menudo se ve comparando expresiones como «uno», «amor», «purificación», «pecado», «mal», etc., que sólo coinciden materialmente en los términos pero no en el ámbito de referencias que éstos aportan en los lenguajes de ambos místicos. De todas formas, esto no elimina las confluencias místicas entre ambos. El autor estima que Plotino interpreta a veces al teólogo cristiano y S. Juan de la Cruz interpela al filósofo; ambos orientan su pensamiento en busca de la contemplación y ambos quieren conducir a sus discípulos a la unión con Dios.

A pesar de este cuidado de Bord en atender a las diferencias en la comparación de las «doctrinas» de ambos escritores, pienso que no puede escapar del todo a la tendencia tradicional de aproximar lo heterogéneo sin salvar la misma heterogeneidad, aunque sus análisis son profundos y válidos en todo momento en su finalidad de prevenir o preparar una lectura asquible a un nivel hermenéutico ajeno a la filosofía. El que intenta comparar la preocupación metafísica de Plotino con la mística de S. Juan de la Cruz parte ya de una heterogeneidad igual a la que supondría comparar la preocupación mística de Plotino con la intención reformadora de la vida religiosa del español. En realidad sólo cabe una comparación significativa entre las dos «teorías» místicas, entre las dos «ofertas» prácticas de acceso a la propia interioridad y a Dios, o entre las dos formas de describir auténticas experiencias del espíritu. Luego, sí, intervienen aspectos puntuales de la teología que han de suponerse en la base de las diversas doctrinas espirituales sobre la actuación de Dios en el proceso de transformación del alma. Bord tiene buen cuidado de advertir al lector de estos errores fáciles. Señala de entrada la sensible semejanza de la «visión científica» de ambos, la fundamental educación greco-latina de Juan de la Cruz, aunque tamizada, deformada más bien o transformada, por siglos de cristianismo. En este sentido habría que resaltar algo más las limitaciones que una dogmática ferreamente vigilada imponen al místico carmelita.

Dentro del agrado general con que se lee esta obra de Bord, leo con cierta reserva algunas afirmaciones que, sin pretender criticarlas, parecen menos adecuadas o esclarecedoras, o sometidas a cierta tradición hermenéutica que predetermina algunas conclusiones: se atribuye, por ejemplo, a Plotino una

especie de *deísmo* (202; 204) a causa de una sutil extrapolación de expresiones metafísicas al campo semiótico de la religión, como sucede en comentario a la *Enéada* IV, 3, 11. Tal vez no se haya tenido muy en cuenta el empeño de Plotino en usar los mitos en atención a la tradición de los antiguos y como un mero vehículo o punto de apoyo para la comprensión de su doctrina. Gran parte de su doctrina espiritual se basa en exégesis de los dichos de los filósofos y hombres espirituales de la antigüedad. No podemos discutir aquí temas como el de la donación que el alma hace de sí misma a Dios, aunque constituye ésta una de las partes más atractivas de la obra de Juan de la Cruz y también aquí destaco alguna discrepancia, cuando veo que parece negarse que en Plotino se dé esta experiencia de la donación de sí mismo, sobre todo, ante pasajes como E. V, 8, 13, donde se lee que el hombre, transformado ya por la contemplación, está como esencialmente «vuelto» hacia el Uno y se da todo entero (*ἑαυτὸν πρὸς τὸν ἕνα καὶ δόουσι*)... En realidad, muchas de las dificultades de este análisis comparativo las preveía el autor al principio de su trabajo, como dije antes, y a lo largo de la lectura de este análisis veo que las tiene en cuenta en muchos pasajes, aunque no se aprecie este esfuerzo a primera vista. Pero no es fácil llevar a cabo este propósito hasta las últimas consecuencias, por lo que a veces se limita a señalar las aproximaciones o diferencias, sean éstas sólo de lenguaje o del ámbito metafísico o teológico. Nos encontramos, pues, con que debemos ejercitar por nuestra cuenta este trabajo de aproximación puntual a los textos. El que lee esta obra de Bord tendrá que asentir a muchas de sus numerosas comparaciones y discurrir de algunas, aunque importantes. Queda, sin embargo, una gran afirmación de principio: «Ir de Plotino a Juan de la Cruz parece legítimo cronológica y lógicamente, a condición de subrayar la especificidad de cada uno. Querer esclarecer a Plotino a través de Juan o cualquier otra experiencia cristiana parece un error» (251). Bord dedica mucho más espacio al análisis de las características de la mística de Plotino que a las de Juan de la Cruz, tal vez por lo que tenga de novedoso para el lector no familiarizado con la filosofía, lo que determina que la obra no sea únicamente un libro de espiritualidad. A lo largo de éste, Bord pondera y valora muchas de las características del pensamiento de Plotino, también las ajenas a la teología mística, y las destaca ante su entorno cultural. Pero respecto a su cometido principal, la comparación de la doctrina de purificación y la descripción de la experiencia mística de este filósofo con la de Juan de la Cruz, no sucede así. Y es lamentable que una justa ponderación de la excelencia de la doctrina del místico español se realice frecuentemente sobre la minusvaloración de otra experiencia, también valiosa y profunda, como la de Plotino, aunque carena, como es lógico, de la riqueza y particularidades de la revelación cristiana. La obra de Bord es bella y lúcida en la mayoría de sus páginas pero se ve un tanto oscurecida cada vez que ocurre esta comparación de elementos, no siempre homogéneos.

Enrique Botrego

Esperienza e Spiritualità. Miscellanea in honore del R.P. Ch.A. Bernard S.J., a cura di Herbert Alphonso, S.J., Ed. Pontel, Roma 1995, 413 págs.

Al cumplir 70 años el profesor de teología espiritual en la Universidad Gregoriana, Ch.A. Bernard, diecinueve especialistas le dedican este libro homenaje. Los estudios están agrupados en cuatro secciones: I. *Aspectos bíblicos*. La profesora Br. Costacurta analiza la experiencia de Abraham en su vocación y en el sacrificio de su hijo; J. Navone expone el ingenioso paradigma del card. Martini sobre los cuatro evangelios como diversos momentos de la iniciación cristiana a la luz de la teología de la conversión de B. Lonergan; E. R. Martínez reflexiona sobre la experiencia espiritual de San Pablo, y Br. Secordin desarrolla la naturaleza y la práctica de la lectio divina, sus cuatro fases y sus consecuencias y frutos pastorales. En la sección II, *Reflexión histórica*, Th. Jansen partiendo de tres discursos de Juan Pablo II en los que asocia Santa Clara a S. Francisco reflexiona sobre el significado de este binomio para la historia de la espiritualidad; R. Paricy muestra la conciencia viva de Hugo de San Víctor sobre el misterio de la Iglesia; la profesora D. Orsuto expone la experiencia espiritual femenina en Juliana de Norwich y Sta. Catalina de Siena; M. Ruiz Jurado trata de la pedagogía espiritual de S. Ignacio de Loyola en sus ejercicios espirituales, R. García Mateu recorre las etapas de la formación de S. Ignacio y muestra la integración de la experiencia de fe y de discurso racional en su espiritualidad. III. *Blommestijn*, comentando la estrofa 23 del Cántico de S. Juan de la Cruz, afronta el problema de cómo puede un ser humano amar a otro con un verdadero amor; B. Secordin trata de los cambios actuales que se viven en la espiritualidad. La sección III, *Profundización teológico-dogmática*, reúne cuatro estudios: A. Matanic muestra cómo a través de un estudio más profundo de la experiencia espiritual en el siglo pasado esta experiencia ha entrado en la definición de la espiritualidad como ciencia; J. Servais estudia la experiencia cristiana a la luz del misterio de la cruz, y concluye que la cruz es el fundamento de la experiencia espiritual específica cristiana; P. Gumpel y P. Molinari muestran que el estudio teológico-espiritual del material histórico de las causas de los santos ofrece una rica contribución al estudio de la espiritualidad cristiana; D. Bertrand reflexiona sobre la ética y la espiritualidad. La IV sección, *Dimensiones psicológicas y pastorales*, ofrece los estudios de M. Szentmároni sobre la espiritualidad de «New Age» y sus desafíos a la espiritualidad cristiana; de Cf. Stercal que analiza las descripciones de la oración, que dan algunos Padres griegos y latinos —penetración, coloquio y elevación—, como base de una teología de la oración; H. Alphonso estudia el «en todo amar y servir» y «la vida diaria como oración» en los ejercicios ignacianos, concluye F. Ruiz que analiza la relación entre espiritualidad mistagógica y espiritualidad pastoral. La bibliografía del prof. Bernard muestra su extensa producción literaria sobre su especialidad. Unimos nuestra felicitación a este homenaje, y felicitamos a sus autores.

E. Olivares

S.P. BONANNI, *Parlare della Trinità. Lectura della Theologia scholarium di Abelardo*, Analecta Gregoriana 268, Roma 1996, 390 págs., ISBN 88-7652-705-2.

Se trata de la tesis doctoral del autor, defendida en la Pontificia Universidad Gregoriana. En ella nos ofrece una lectura, ante todo analítica, y una interpretación interesante de la obra de Abelardo, la *Theologia Scholarium*. El a. pretende desplegar ante nosotros la lógica interna del texto con esa lectura fiel, no sólo a la letra, sino también a su ritmo. Es lo que va desarrollando en las tres partes de la obra: el estudio de la «sacra página» (primera parte: *Anima Mundi divine facta*); la reflexión filosófica y lingüística en torno a la semejanza válida al hablar de Dios (segunda parte: *Valida similitudo*); y la síntesis especulativa (parte tercera: *Theologia*). En la segunda parte adquiere especial relieve la analogía del sello de bronce. Pero esta analogía nos lleva al problema de fondo: ¿cómo hablar de la Trinidad? Y a la cuestión de la relaciones entre fe y razón: ¿puede la razón humana, sin una revelación explícita, llegar a conocer el misterio trinitario? De todos es conocida la respuesta negativa de Sto. Tomás (y del Vaticano I). Abelardo es más optimista: la razón tiene capacidad de llevar al hombre al conocimiento del misterio de Dios. Abelardo lo afirma no sólo de los judíos, sino también de los paganos, particularmente de sus grandes filósofos. La diferencia, con todo, entre Abelardo y Sto. Tomás no es tan fuerte como en un primer momento podríamos imaginar. El puente entre los dos autores sería las «apropiaciones»: los paganos, particularmente los filósofos, al atribuir al principio divino el poder, la sabiduría y la bondad, concuerdan con los cristianos cuando afirmamos que Dios es Padre, Hijo y Espíritu. Por otro lado, para Abelardo el conocer «naturalmente» la Trinidad no significa que se pueda desligar de la revelación. Pero él amplía los límites de la hermenéutica bíblica tradicional aplicando el método de la lectura espiritual de los textos a los escritos de los filósofos, siguiendo una praxis que ya se encuentra en la edad patristica. Abelardo, al hablar de ellos, no duda mencionar incluso el verbo «revelar». Nosotros no podríamos hablar de la Trinidad, si Dios no nos lo hubiera manifestado en los grandes libros de la naturaleza y de la historia. En este horizonte entran la propuesta de razones, no «necesarias» sino «honestas y verosímiles», y el sentido de las analogías. Entre otros símiles, la «gran metáfora» que Abelardo propone es la del sello. En el sello de bronce distingue la materia, el bronce, el bronce moldeado, como capacidad de sellar, y la acción de sellar. El bronce y el sello son la misma realidad, y, sin embargo, sus propiedades son distintas. Fabricado el sello de bronce, ya es capaz de sellar, aunque todavía no selle. Pero cuando sella la cera, ya tenemos en la única sustancia tres aspectos o propiedades distintas, el bronce, su capacidad de sellar y la acción de sellar, que corresponde respectivamente al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. Este bronce, que es el Padre, no puede crear nada fuera de sí mismo, a no ser mediante la capacidad de sellar que es el Hijo en el dinamismo moldeador del Espíritu.

Tanto en el orden de la creación como en el de la redención está siempre presente el mismo «sello» divino. De Dios sólo se puede hablar a través de figuras. Así se recoge en clave cristiana el motivo neoplatónico de la naturaleza profundamente metafórica del mismo ser. Pero Dios no se ha limitado a ofrecernos grandes libros de la naturaleza y de la historia; ha querido ofrecernos también unos nuevos para leerlos en profundidad. Se descubre un nuevo horizonte, que es el de la Teología. La Teología, obra humana, pero antes y en un nivel más profundo, fruto del Espíritu. Las tesis de Abelardo no podían menos de suscitar perplejidad en su época y en la nuestra. Pero para poder valorar el alcance de sus propuestas teológicas es necesario entrar en la lógica interna de los textos. Éste es exactamente el trabajo que la actual obra de investigación ha pretendido realizar, y que ha conseguido, según creemos, con éxito.

J. N. S.

R. BRUSSE, *Jésus. L'histoire de Dieu*, Friburgo, Ed. Universit. 1996. 314 págs.

Jesús, el hombre-Dios, es el centro de la teología de Rahner, y desde ahí Rahner se plantea el problema de la historia y de la eternidad que es una de las claves estructurales de la interpretación nascentista de la antropología rahneriana, en su versión marcehaliana, así como la orientación especulativa y universalista de sus tratados teológicos. El dinamismo de la conciencia humana que busca a Dios y la historia como lugar de la escucha de la palabra divina, son el trasfondo del existencial sobrenatural que defiende Rahner así como su valoración ignaciana de la experiencia y de la cristología, que es lo que sirve de base para el desarrollo de su lógica simbólica. El tratado de la gracia y la antropología están marcados por estas opciones filosófico-teológicas, que culminan en la concepción de Dios trino y uno, desde las cuales se pueden comprender las carencias del sistema rahneriano: dificultad de articular lo experiencial-espiritual con lo especulativo-trascendental, Rahner defiende un sentido cognitivo de la historicidad y una concepción ontológica del devenir, que permite la aparición de los diversos fenómenos y la síntesis entre historia y metafísica, historicidad y trascendencia. Brusse defiende incluso un existencialismo rahneriano, de trasfondo heideggeriano, a mi juicio sin dar un peso suficiente a la tradición ignaciana, contra las mismas afirmaciones de Rahner. El precio de este gran intento especulativo es precisamente la atención al contexto social e histórico, la falta de contextualización que es la otra cara de su universalismo, la consideración especulativa de la tradición que no atiende debidamente a lo particular concreto de la tradición dogmática y eclesial. Quizás estos aspectos deficientes son los que el autor minusvalora en su intento de ofrecernos la dinámica subyacente a la teología rahneriana. También echo de menos una mayor atención a los cambios de acentos que se dan en la evolución del mismo Rahner, en lugar de considerar sus distintos trabajos como parte integrantes de un sistema sin discontinuidades. Es un

trabajo de investigación ampliamente documentado y que ofrece una clave importante para captar la dinámica filosófico-teológica de Rahner.

Juan A. Estrada

D. BLER, *L'histoire de Pierre Olivi*, Vestigia 22, Pensée antique et médiévale. Editions Universitaires de Fribourg. 293 págs., ISBN 2-8271-0759-7.

Con un estilo ameno el a. narra la vicisitudes de la vida de Olivi, su pensamiento teológico y celestial, y las reacciones que suscitó en su entorno. Así en un primer capítulo expone la trama de su biografía; en el segundo, su actitud respecto a la pobreza franciscana, el *usus pauper*; el tercero informa sobre las ideas olivianas sobre los siete períodos y las tres edades de la historia; el capítulo cuarto analiza su actitud ante la actividad intelectual, ante la filosofía pagana, las controversias y censuras de sus doctrinas, en los años 1274 a 1285, se exponen en el capítulo quinto, los tres siguientes analizan sus temas doctrinales controvertidos: en teología, en filosofía, y sobre la pobreza evangélica y franciscana; la rehabilitación de Olivi y sus actividades en los últimos años de su vida ocupan el capítulo noveno; pero después de su muerte siguió la controversia sobre sus doctrinas: el examen de ellas en el Concilio de Viena y en las consultas a teólogos hechas por Juan XXII se estudian en los dos capítulos últimos. La sucesión de condenas y rehabilitaciones fueron quizás la causa del olvido secular de los escritos de Olivi; también influyó el hecho que el interés de los historiadores se concentró en un reducido número de grandes pensadores medievales. Pero en los últimos años se han editado algunas de sus obras y se han ocupado de él algunas monografías; lo muestra la bibliografía con que concluye este interesante volumen de Vestigia.

E. Talavera

Jean Capreolus et son temps 1380-1444. Colloque de Rodez, Mémoire dominicaine, Numéro spécial N° I, Cef, Paris 1997, 294 págs. ISBN 2-204-05490-9.

Este libro reúne las ponencias del Coloquio, celebrado en Rodez, del 2 al 4 de setiembre de 1994, sobre Jean Cahrol, Capreolus. Después de una introducción de R. IMBACH sobre el contexto intelectual de la obra de Capreolo, en el que expone tres debates intelectuales del París de su tiempo, en una primera parte, *Capreolo en su tiempo*, J. DERMAS expone su contexto político, N. LEMAÎTRE, trata de la vida religiosa en esa época, B. MONTAGNES, traza el mapa de la expansión de los dominicos en el mediodía de Francia y P. LANÇON expone la relación de Capreolo con el convento dominicano de Rodez y el esplendor de éste en el siglo XV. La segunda parte expone las *Líneas de pensamiento y destino intelectual de Capreolo* los siguientes artículos: L. DEWAN, *Capreolo. Santo Tomás y el ser*; J.-L. SOLÈRE, *Capreolo y la teoría de las ideas divinas*; H. DONNEAUD, *La teología como ciencia en Capreolo*; G. NARCISSE, *Racionalidad teológica y argumento de conveniencia*; S. J. H.

BONINO, *Capréolo contra Pedro Ariol: una cierta idea del conocimiento*; R. CESSARIO, *Santo Tomás. Durando de San Porciano y Capréolo: el debate sobre la fe*; K. WHITTE, *Santo Tomás y Durando de San Porciano: la cuestión de la certeza de la fe*; S. PINKAERS, *La defensa por Capréolo de la doctrina de Santo Tomás sobre las virtudes*. En la tercera parte, titulada, *La posteridad de Capréolo*, G. BEDOUELLE, trata de *Las ediciones humanistas de Capréolo*; B. MONTAGNES, informa sobre *Una edición de Capréolo proyectada en 1686*; A.F. VON GUNTEN, en *Cayetano y Capréolo*, presenta la utilización que Cayetano hace de la doctrina de Capréolo; M. TAVUZZI, a su vez estudia a *Capréolo en los escritos de Silvestre de Prieras*, y N.I. WELLS, *Capréolo y sus sucesores sobre las verdades eternas*. Los directores de esta publicación, G. BEDOUELLE, R. CESSARIO y K. WHITTE, creen que la falta de atención que ha padecido Capréolo se debe a su pertenencia a un siglo de transición entre la grande escolástica medieval y el humanismo naciente. Esta publicación servirá para devolverle en parte la atención que merece su obra.

E. Ortega

La catechesi al traguardo. Studi sul Catechismo della Chiesa Cattolica, a cura di A. AMATO, E. DAL COVOLO, A.M. TRIACCA, Biblioteca di Scienze Religiose 127, LAS, Roma 1997, 489 págs., ISBN 88-211-0348-9.

Se reúnen en este volumen estudios que analizan y comentan aspectos y contenidos del Catecismo de la Iglesia Católica (CCC). Se agrupan en dos partes: en la primera —Prospectivas de lectura— A. Amato expone la sucesión de catecismos desde su origen al actual CCC; U. Gianetto describe la historia de la redacción del CCC, su género literario, su articulación lenguaje y destinatarios; M. Cimosa trata de la Sagrada Escritura en el CCC, los temas y personajes bíblicos más citados; F. Bergamelli expone los textos de San Ignacio Mártir aducidos en el CCC; de la doctrina del CCC sobre la inculturación trata el artículo de M. Montani; C. Brisoli reflexiona sobre la dinámica del CCC a partir de la pragmática del texto, y G. Biancardi fija el lugar del CCC en el debate pastoral-catequético. En la segunda parte se ofrecen estudios sobre el contenido del CCC. Sobre el tema de Dios S. Palombieri aporta dos artículos más bien genéricos; traen temas teológicos en el CCC, G. Mattei, la fe en sus diversos niveles y acepciones analógicas; G. Guzzelino aporta dos artículos, uno sobre la creación, misterio de amor ilimitado, y otro sobre el pecado original, alegre anuncio de una indomable voluntad de perdón; G. Caviglia expone diversos temas actuales de la cristología y su presencia en el CCC; L. A. Gallo estudia la Iglesia particular y local en el CCC; E. dal Covolo expone la catequesis mariológica del CCC, que presenta a María asociada a Jesús; A. M. Triacca traza unas líneas del CCC que guían en la profundización de la celebración del misterio cristiano; A. Cova presenta la liturgia como celebración del misterio paschal; M. Sodi estudia el año litúrgico y la liturgia de las horas, es cuanto celebración de la fe en el tiempo. Sobre la

moral en el CCC, P. Carloti hace unas consideraciones generales bajo el título de la vida en Cristo, P. Merlo subraya los rasgos teonómicos y cristonómicos de la moral general en el CCC, y G. Galli reflexiona sobre utilización del esquema del decálogo, objeciones y modo de superarlas en la catequesis. W. Turek expone las referencias del CCC, patristicas y una de Cicerón, sobre la dignidad humana; V. Gambino trata de la plegaria en la vida cristiana. Como conclusión R. Marinelli informa sobre los trabajos de preparación de la edición típica latina a partir de la original francesa. En estos estudios, aun reconociendo el enfoque peculiar del CCC, se exponen algunas de sus carencias y se apuntan los temas que requerirán mayor atención en los catecismos particulares que desarrollen el CCC y en la labor personal de los catequistas.

E. Ortega

M. DJAVAMONY, *Cristian theology of inculturation*. Documenta missionaria 24, Pont. Università Gregoriana, Roma 1997, 215 págs., ISBN 88-7652-739-9.

El autor ha recogido en este libro su pensamiento, expuesto también en diversos congresos, y desarrollado en una larga docencia. En una parte primera del libro expone el concepto de cultura, de enculturación y aculturación en la antropología social, y reflexiona sobre la relación de la religión con la cultura. En la segunda parte reflexiona sobre la teología de la cultura —siguendo las pautas del Vaticano II—, la teología del símbolo y la teología del lenguaje, el positivismo lógico y el estructuralismo. En la parte tercera, tras unas reflexiones primeras sobre la revelación y la cultura, el pensamiento mítico y teología, y Cristo y la cultura, trata primero de los temas más generales: teología de la inculturación —presecución de la Encarnación, y acción en ella del Espíritu Santo—; el papel de los laicos en la inculturación del evangelio, sobre todo en la esfera temporal, en la consagración del mundo; y la espiritualidad misionera y la inculturación, su base teológica, y la espiritualidad del diálogo interreligioso. En los tres últimos capítulos la reflexión se concentra en tres aspectos concretos: 1º la inculturación de la Iglesia de la India —experiencia de fe, espiritualidad, diálogo interreligioso y teología de la liberación—, con referencia de abundantes textos religiosos de la India; 2º el evangelio y su diálogo con las culturas y religiones de Asia —con referencias a los documentos de la Conferencia de los obispos de Asia y de su comisión teológica—, y el esfuerzo de Asia por un completo humanismo; y 3º la teología cristiana de Asia, en donde analiza la experiencia eclesial de fe, el diálogo inter-acción, el evangelio, la tradición de la Iglesia universal, y la realidad de la religiones, culturas, pobreza y sociales injusticias de Asia. Una selecta bibliografía abre camino a una ulterior ampliación de estas reflexiones.

E. Ortega

Esperanza del hombre y revelación bíblica. XIV Simposio internacional de Teología, Universidad de Navarra, EUNSA 1996, 569 págs., ISBN 84-313-1422-2.

Se publican en este volumen las actas del XIV Simposio internacional de Teología de la Universidad de Navarra, discursos en la apertura y clausura, siete ponencias y veintiuna comunicaciones. Desarrollan tres temas, correspondientes a las tres jornadas: las perspectivas que abre la Sagrada Escritura en torno al ser humano, el mundo en que vive, y la sociedad de que forma parte. Cada uno de los temas se considera desde el Antiguo Testamento y desde el Nuevo. En la primera jornada J. Loza expuso *La dignidad y responsabilidad del hombre, perspectivas del A.T.*, A. Ziegenaus trató de *La importancia decisiva de los libros deuterocanónicos en el camino desde el A.T. a la antropología cristiana*; G. Segala presentó *Cuatro modelos de «hombre nuevo» en la literatura neotestamentaria*. En la segunda jornada J. Morales trató de *La Solidaridad de la creación con el destino humano*, y D. Muñoz de *El universo creado y la Encarnación redentora*. En la jornada tercera las ponencias fueron: *Unidad del género humano*, de S. Ausín, y *La Iglesia, sacramento de unidad de todo el género humano*, de Pr. Grech. Entre las comunicaciones encontramos interesantes estudios exegéticos, lingüísticos, de pensadores, de temas teológicos.

E. Burgó

J.C.R. GARCÍA PAREDES, *Santa María del 2000*, BAC 2000 1, Madrid 1997, 123 págs., ISBN 84-7914-280-4.

Es el primer volumen de la nueva serie BAC 2000, que felizmente ha iniciado la BAC en vistas al nuevo milenio. Este libro va dirigido a los cristianos que desean un subsidio para celebrar con María los años preparatorios del próximo gran jubileo. El a. después de un tema introductorio desarrolla cinco temas marianos: los orígenes humildes y rasgos marginales en la vida de María; su conflictiva y sublime maternidad, madre, virgen y esposa; seguidora de Jesús hasta el final, creyente, discípula y madre espiritual; contemporánea en el Espíritu: resucitada, gloriosa y presente: la mujer del Apocalipsis. Cada uno de los seis capítulos propone al final unas resonancias personales, y concluye con una súplica en sintonía con el tema desarrollado.

E. Muñoz

R. GUARDINI, *La existencia cristiana*, BAC 571, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1997, 512 págs., ISBN 84-7914-279-0.

A. López Quimás nos ofrece en este volumen la traducción de esta obra póstuma de R. Guardini, es la versión escrita, con ligeras variantes, de las últimas lecciones impartidas por Guardini en la Universidad de Munich, en su

cátedra de «Filosofía de la Religión y cosmovisión católica». El editor narra en su introducción la gestación de esta obra, sus conferencias, el espíritu de investigación, el pensamiento existencial y los temas básicos de su docencia. Del mismo Guardini es una introducción sobre la existencia y el pensamiento existencial, desarrolla en estas conferencias la historia de la salvación en seis bloques: fe y revelación, el Dios vivo, el pecado original y el concepto cristiano de la historia, la redención y la persona de Jesucristo, la Iglesia como continuación de la obra de Cristo en la historia, y la persona cristiana, es decir, una teología de la existencia. Con sencillez dice el mismo Guardini en el prólogo que «los alumnos procedían de las provincias religiosas más diversas y pertenecían a diversas facultades [...]; el numeroso auditorio permaneció constante hasta la última clase del semestre: un vivo interés y una cooperación inteligente»; el editor dice que tuvo «el privilegio de seguir día a día estas lecciones en aquella aula magna inmensa, abarrotada de estudiantes que miraban al maestro de hueso en hueso». El texto escrito conserva el vigor de la lección oral; y ofrece la posibilidad de releer el texto para penetrar más en su contenido, en su visión existencial de la historia de la salvación.

E. Ortega

M. GUASCO, *Modernismo. I fatti, le idee, i personaggi*, Universo Teología 40, San Paulo, Torino 1995, 214 págs., ISBN 88-215-2975-4.

El autor se propone exponer la historia del modernismo italiano. Para ello estudia primero los orígenes del modernismo, su definición, su relación con el «americanismo»; presenta luego los tres grandes pensadores primeros del modernismo: M. Blondel y su filosofía de la acción, A. Loisy y la cuestión bíblica, G. Tyrrell y su teología y experiencia religiosa; en un tercer capítulo se centra en la situación en Roma y en el modernismo italiano, y subraya sus características: mientras que en otras naciones europeas eran eruditos y universitarios los que mantenían las discusiones, en Italia participaban grupos de diversas categorías sociales, preocupados también de los aspectos pastorales, entre ellos la coresponsabilidad del laicado en la Iglesia. De nuevo vuelve a ocuparse de Loisy y sus libros rojos y de las enseñanzas de Tyrrell, presenta a R. Murri y su reivindicación de una autonomía en la política, y a Bonaiuti y otros. En el sexto capítulo expone los precedentes de la condenación del modernismo y la enérgica actuación de San Pío X; expone luego la reunión de Molvegno, el decreto «Lamentabili», analiza la encíclica «Pascendi», el juramento antimodernista, y los efectos de estas medidas, pretendidos y logrados, el fin del movimiento modernista. En el último capítulo reflexiona sobre el problema de fondo de la crisis modernista, el dilema de ciencia o fe; «la superación del modernismo, en su sentido específico del conjunto de doctrinas condenadas por Pío X tuvo lugar cuando se limaron las posiciones extremas, las doctrinas heterodoxas aparecieron claramente tales, y la teología católica asimiló los aspectos positivos de las teorías condenadas», como son el

papel del laicado en la Iglesia, la superación del clericalismo, la admisión de la exégesis crítica, la autonomía de la política. Pero entonces no se pudo, o no se supo, tener esta visión clarividente: triunfó la mediocridad, se fomentó la sospecha y el espionaje; incluso el P. Wernz, eminente canonista y general de la Compañía de Jesús —apunta el autor— fue objeto de sospechas, que no llevaron a su probable destitución a causa de la muerte del Papa y del mismo Wernz en dos días sucesivos. Concluye el libro con unas orientaciones bibliográficas de las obras más significativas, sobre todo, de las que contienen indicaciones bibliográficas. Ha conseguido el autor lo que pretendía: «ayudar a comprender mejor uno de los momentos más interesantes, y también más dramáticos de la historia religiosa contemporánea».

E. Ortega

Handbuch der Marienkunde. Hrsg. von W. BEINERT und H. PETRI, 2ª ed., totalmente reelaborada, Band I, Pustet, Regensburg 1996, 693 págs., ISBN 3-7917-1526-7.

Hace doce años se publicó la primera edición de este Manual de Mariología, del que se dio cuenta en esta revista ArchTeolGran 48 (1985) 374s. Esta segunda edición ha sido profundamente reelaborada: lo exigían los numerosos e importantes nuevos puntos de vista y la abundante bibliografía surgidos en estos años. Ha sido necesario dividir el Manual en dos tomos; este primero ofrece las dos primeras partes: Fundamentación teológica y Vida espiritual; quedan para el segundo tomo los capítulos sobre la veneración de María en el arte figurativo, en la música y en la literatura, y en las peregrinaciones. En la presente edición se ha añadido a los tres capítulos de la sección 1ª, *María en la Sagrada Escritura*, de O. КНЯЖИ (+1983) un breve cuarto capítulo de F. MÜLLER, *Aspectos principales de la figura neotestamentaria de María*, en el que reflexiona sobre el *Sitz in Leben* de algunas pericopas marianas, sobre María, Madre de los creyentes, el carácter profético del Magnificat, y se pregunta sobre las analogías del nacimiento virginal en otras religiones. ST. DE FIORES ha reelaborado la sección 2ª sobre *María en la historia de la teología y de la piedad*, y lo ha ampliado con el estudio de las aportaciones teológicas de Urs von Balthasar, R. Guardini, K. Rahner y unos apuntes sobre la mariología inculturada de la teología sudamericana, asiática y africana y feminista. W. BEINERT ha reelaborado profundamente la sección 3ª, *Los dogmas mariológicos y su desarrollo*, y la ha enriquecido con ocho esquemas ilustrativos. La antigua sección 4ª sobre María y el ecumenismo —cuatro capítulos— se ha desdoblado en dos secciones, 4ª y 5ª: A. KALLIS, *La Madre de Dios en la teología y en la piedad ortodoxa* —diez capítulos— y H. PETRI, *María vista desde los cristianos evangélicos* —cuatro capítulos—; ambas secciones concluyen con unas reflexiones ecuménicas. Son nuevas las secciones 6ª y 7ª: G. C. COLLET, *María en la teología de la liberación*, —los contextos

históricos y antropológicos de la mariología y piedad mariana, y el nuevo perfil mariológico—, y REGINA RAJLHEK-OSSMANN, *María en la teología feminista* —cuatro tipos de mariología feminista, discurso feminista sobre María ¿amenaza o enriquecimiento?—, en donde analiza las aportaciones de treinta teólogas. La segunda parte del libro, *Vida espiritual*, antepone la sección, *María en la liturgia*, 8ª, a la sección *Formas de piedad marianas*, 9ª, de Fr. COLRITH. En la sección 8ª a los capítulos de BR. КЛЕТНЕНКА sobre *María en el Ordo Missae* y *Fiestas de María* en el año litúrgico se ha añadido otro capítulo, *Misas y vísperas de María*, de A. JILEK, en el que se analizan también las nuevas misas de María, de 1987, y subraya la advertencia que sobre su uso excesivo hace la introducción pastoral a esas misas. La 10ª y última sección de este primer tomo, *La espiritualidad mariana de los grupos religiosos*, de H. KÖSTER, reproduce la sección 7ª de la anterior edición, que con abundantísima información trata de la espiritualidad mariana, de las ideas fundamentales de viva espiritualidad mariana en los grupos religiosos, y el papel de María en la fe vivida de los grupos religiosos. Magníficos son los índices de personas y de cosas y conceptos. La bibliografía aparecerá en el segundo tomo, que esperamos llegue muy pronto a los lectores.

E. Ortega

B. J. HILBERTH, *Pneumatologia*. Bibliotheca de Theologia 20, Herder, Barcelona 1996, 264 págs. ISBN 84-254-1933-6.

El autor había publicado en 1992 un tratado de pneumatología en el *Handbuch der Dogmatik*, vol. 1, Düsseldorf, (traducción española: *Manual de Teología Dogmática*, Herder, Barcelona 1996); ahora publica una refundición de ese tratado. Ha dado un nuevo enfoque al capítulo primero, introductorio, ha completado el capítulo cuarto — *tareas de la pneumatología hoy, la realidad del Espíritu Santo, el Espíritu de la vida nueva, campos de experiencia hoy*—, y ha redactado de nuevo los capítulos segundo y tercero — *fundamentos bíblicos, datos históricos*—. En toda la obra ha procurado acentuar más la experiencia del Espíritu; ha recogido nuevos aspectos o ha dado mayor realce a algunos, por ejemplo, al carácter femenino-maternal de la *may*, y a la manera de hablar del Espíritu en la época intertestamentaria. Destaca con tipo de letra cursiva los resúmenes y conclusiones parciales de la doctrina que va exponiendo; además de la selecta bibliografía final concluye cada capítulo con una bibliografía reciente sobre esa materia. Propone una explicación de la Trinidad immanente y económica, a partir de las aportaciones más recientes. Se detiene en el problema del *Filioque*, en su repercusión ecuménica y su trascendencia teológica, y apunta un camino de solución esbozado por Congar. Subraya el olvido de la teología del Espíritu Santo en occidente hasta el Vaticano II; pero también le preocupa la vida según el Espíritu; por eso en sus últimas páginas presenta unas «palabras clave para la vida espiritual»: Don y

movimiento carismático; Vida y oración, liturgia y sacramentos; Verdad e inspiración, proclamación y teología; Libertad y diaconía; Amor, lo que interesa en definitiva.

E. Ortega

J. L. ILLANES, *Iglesia en la historia. Estudios sobre el pensamiento de Juan Pablo II*, EDICEP, Valencia 1997, 272 págs., ISBN 84 7050-454-1.

El autor ha reunido en este libro once estudios que ha ido publicando sobre el pensamiento de Juan Pablo II; los indica en una nota final del libro. En éste los reproduce en una secuencia histórica, y al mismo tiempo con un agrupamiento doctrinal. En el primer capítulo propone la antropología teológica de Karol Wojtyła, —artículos publicados en 1979—, en los que analiza el libro *Amor y responsabilidad*, los tres textos del entonces arzobispo de Cracovia, de los años 1971, 1974 y 1976, recogidos en el libro *La fe de la Iglesia*, y las meditaciones que el cardenal Wojtyła predicó en la cuaresma de 1976 en el Vaticano, y que se publicaron bajo el título *Signo de contradicción*. La segunda parte, cuestiones teológico-cógnicas, trata de las tres encíclicas *Redemptor hominis*, *Dives in misericordia*, y *Dominum et vivificantem*; el antropocentrismo y teocentrismo, la revelación y encuentro con Cristo, y la interrelación fe y cultura, con una especial referencia a la tradición cultural española y a la mediación de la teología. La parte tercera expone diversos aspectos del magisterio social del actual Pontífice, mediante el estudio de sus tres encíclicas sociales, *Laborem exercens*, *Sollicitudo rei socialis*, y *Centesimus annus*; destaca la continuidad del pensamiento social de Juan Pablo II, su doctrina sobre el capitalismo, o mejor, sobre la economía libre, dentro de los diversos marcos históricos en que matiza esa doctrina. La cuarta parte presenta el diagnóstico de nuestra coyuntura cultural que hace el Papa, analizando la verdad moral y dignidad del hombre en la *Veritatis splendor*, y expone la tensión entre la cultura de la muerte y la cultura de la vida, que propugna la *Evangelium vitae*. Agradecemos al autor esta contribución al conocimiento del pensamiento del Papa, que tanto facilita su comprensión y acogida.

E. Ortega

L'immagine teologica di Maria, oggi. Fede e Cultura, Atti del 10° Simposio Internazionale Mariologico, Roma 4-7 ottobre 1994. Marianum, Roma 1996, 428 págs.

Recoge este volumen las «relaciones» presentadas en el 10º simposio internacional Mariológico de 1994, que se desarrolló en torno a la inculturación de María en las diversas culturas mundiales. A. Amato presentó la problemática general de la inculturación; M. Navarro, expuso los rasgos de inculturación de María en los evangelios y carta a los Gálatas; J. C. Reina, trató de la imagen teológica y cultural de María en las regiones de habla

alemana; de la inculturación de la figura de María en la cultura africana trataron D. Atal Sa Angang y G. M. Tlaba; Cl. M. Buff presentó la figura de María en la cultura brasileña; E. G. Farrugia trató de las imágenes de María entre los eslavos; M. E. Hines de las imágenes cambiantes de María en la cultura de Estados Unidos; D. Veliath, de la cultura india y la reflexión teológica sobre la Virgen María. Las «comunicaciones» de A. Ziegans sobre la piedad mariana como medida de la inculturación de la fe, la de A. Caruso sobre el hecho guadalupano como modelo de inculturación de la fe cristiana en América latina, y la de A. Chungco sobre la inculturación de la piedad mariana en las Filipinas, completan las muy interesantes informaciones y aportaciones del Simposio. Si, de Pires hace un balance final de las colaboraciones reflexionando sobre el hecho de la inculturación mariana en el espacio y en el tiempo, su significado y sus riesgos; concluye diciendo que «parece definitivamente cerrada la era de las síntesis mariológicas de tipo deductivo y atemporal que procuraban sistematizar las verdades y los privilegios de María sin preocuparse de la cultura de la época».

E. Ortega.

D.-J. LALLEMENT, *Dociles à l'Esprit qui scrute les profondeurs de Dieu*, Pierre Téqui, Paris 1996, 263 págs., ISBN 2-7403-0359-9.

La Fraternidad Mater Misericordiae publica en este libro unas catequesis del canónigo D.-J. Lallement sobre la Santísima Trinidad y la vida auténticamente cristiana; tuvo este curso catequético en 1947-1948 en el Instituto Católico de París. En su publicación se ha respetado su estilo oral, directo, que muestra la vitalidad y el fervor de su autor. Su idea fundamental es que, puesto que hemos sido bautizados en el nombre de la Santísima Trinidad, nuestra vocación de cristianos es vivir en su intimidad. En una primera parte trata de la Trinidad en sí misma, con un acercamiento al misterio, una consideración más distinta de las tres Personas, y de las apropiaciones como medio de reflexionar sobre la distinción entre ellas. En la segunda parte expone las relaciones de la Trinidad con la creación, sus misiones; por medio de las misiones visibles progresamos en la comprensión de las misiones invisibles; concluye insistiendo en la misión del Espíritu Santo sobre cada uno de nosotros. Con gran claridad, pues, expone la teología tradicional sobre la Sma. Trinidad y el enriquecimiento y profundización de la vida cristiana que se siguen de esas vivencias.

E. Ortega

R. LAURENTIN, *Maria clé du mystère chrétien*. Fayard, Paris 1994, 140 págs., ISBN 2-213-59268-3.

En una primera parte el autor muestra que María está en el fundamento de la teología cristiana, porque es parte integrante y fundante del misterio de la

encarnación y de la redención, enlace del Espíritu Santo para la fundación de la Iglesia, y primicia de la escatología. En la segunda parte presenta a María como paradigma de los valores cristianos fundamentales: de la santidad, de las mujeres y no del eterno femenino, de la plenitud de la gracia, de la fe, de la virginidad, de la maternidad, de los carismas, de la comunicación divina y humana, del céntuplo prometido a los seguidores de Cristo, de la realeza. También considera a María como profeta, como del Espíritu Santo, paradigma escatológico en sus apariciones. Concluye afirmando que como Madre de Señor es la llave para la inteligencia de la fe. Como epílogo estudia e interpreta la antífona, *Cunctas haereses sola interemittit in universo mundo*.

E. Ortega

KRAUS, G., *Welt und Mensch. Lehrbuch zur Schöpfungslehre*. Frankfurt, J. Knecht 1997, 571 págs.

"El hombre y el mundo" es el segundo tomo del manual de teología dogmática que actualmente publica la editorial Knecht. Este volumen ofrece una visión sistemática e histórica del tratado de la creación. Se parte de la fe en la creación y en el mundo de los espíritus (ángeles y demonios) en el Antiguo y Nuevo Testamento, así como los mitos de creación de otras religiones. A continuación, se ofrece un compendio esquemático de la evolución histórica cristiana y se concluye con una reflexión sistemática sobre la creación desde la nada por un Dios trino y providente, dentro de la cual se analiza el difícil problema del mal, con un sugerente estudio sobre las líneas esenciales de la teodicea, la compatibilidad de la fe creacionista con la concepción evolutiva del hombre y las relaciones entre la concepción cristiana de la creación y la crisis ecológica. La última parte pone las bases de la antropología y el pecado, así como la oferta cristiana de salvación en Cristo y la dimensión social del hombre. Es un apartado más limitado y que ofrece menos perspectivas que el tratado de la creación, que es el objeto central de este volumen. El estudio es claro, sistemático y actualizado. Se lee con facilidad y ofrece muchos esquemas y cuadros de síntesis pedagógica que facilitan la lectura. Se ofrece una buena información sobre los elementos fundamentales de la tradición cristiana desde una perspectiva dialogante con las ciencias y abierta a los progresos de la teología. No hay notas a pie de página ni afán de erudición, ya que se pretende ofrecer un manual accesible a todos, pero sí una buena síntesis bibliográfica de los diversos temas y un índice de autores clásicos y de conceptos. Creo que es un manual recomendable y hay que desear su pronta traducción al español. Ofrece la sistematicidad y profundidad característica de la teología alemana con un lenguaje pedagógico y claro que es menos frecuente en los tratados germanos.

Juan A. Estrada

La Main de Dieu, Die Hand Gottes, ed. R. Kieffer et J. Bergman, Wissenschaftliche Untersuchungen zum Neuen Testament 94, J.C.B. Mohr (Paul Siebeck), Tübingen, 1997, 212 págs., ISBN 3-16-146715-9.

En 1993 las Facultades de Teología de Strasburg, Tübingen y Upsala publicaron un volumen sobre *El Trono de Dios*, que reunía las conferencias tenidas sobre ese tema en Strasburg en 1990. En 1995 se tuvo en Upsala un segundo simposio sobre el tema *La mano de Dios*; sus ponencias se publican en este volumen. J. Bergman analiza el significado de las manos de los dioses en los textos e iconografía del antiguo Egipto; S. Muttmann, analiza las representaciones simbólicas de la mano en otras civilizaciones del Antiguo Oriente. S. Norio compara el vocabulario del Antiguo Testamento con ciertos elementos sumerios, acádicos, egipcios y ugáricos. Tratan del Nuevo Testamento M. Hengel que estudia el texto de Lucas 11,20, «si yo arrojo los demonios por el dedo de Dios», R. Kieffer que analiza los textos joánicos sobre la mano del Padre y del Hijo y Chr. Grappe que considera la relación entre la mano de Dios y la mano de los apóstoles en Hechos 4,30 y 5,12. De la época posterior al Nuevo Testamento M. Philonenko examina las diferentes funciones de la mano izquierda y de la derecha en algunos textos judíos y cristianos y en las pinturas de la sinagoga de Douara-Europa; P. Prigent estudia la mano de Dios en la iconografía cristiana, P. Maraval estudia la mano de Dios en la creación según los Santos Padres; B. Ego presenta un bosquejo sobre la mano de Dios en la literatura judía de los hekalóth. Quince ilustraciones, índices de textos citados, temáticos y de autores, completan esta interesante publicación.

E. Peña

F. MARTÍNEZ FRESNEDA, *La gracia y la ciencia de Jesucristo*, Publicaciones Instituto Teológico Franciscano. Serie Mayor 23, Editorial Espigas, Murcia 1997, 340 págs., ISBN 84-86042-34-8.

Como indica el subtítulo, se nos ofrece una historia de la cuestión en los autores más importantes de la primera Escuela franciscana, Alejandro de Hales, Odón Riguldo, la Summa Halensis y San Buenaventura. Pretende dar una visión de conjunto, recogiendo y sistematizando lo que estos autores dicen de la gracia y la ciencia de Jesucristo, a partir de sus exposiciones sobre las distinciones XIII y XIV del libro tercero de las Sentencias, y relacionándolas con el conjunto de sus escritos, con los otros tres autores y con el pensamiento de la época. Analiza, pues, en los cuatro primeros capítulos la plenitud de gracia de Jesucristo en estos cuatro teólogos franciscanos, y sus distinciones de la gracia de unión y de la gracia de Cabeza, y el influjo de ésta en los hombres todos, y en los ángeles. Como dice el autor, en estos autores las gracias concedidas a la naturaleza humana de Jesucristo se exponen de una manera independiente; después, paulatinamente se identifican y armanzan en una unidad de esencia y a la plenitud de gracia de Jesucristo. En la segunda parte,

capítulos V-VIII, expone la doctrina de los cuatro teólogos sobre la existencia y clases de conocimientos de Jesucristo, su ciencia de comprensión o beatífica, su ciencia infusa, su ciencia experimental, y la extensión de su ciencia humana. «Existe en los Maestros franciscanos —dice el autor— un proceso de acercamiento y relación del conocimiento de Jesucristo con el de los hombres, y, una vez desarrollado dicho proceso, potencian de nuevo la relación del conocimiento de Jesucristo con el de Dios, dándole el máximo de saber que a una criatura humana se le puede conceder». Una abundante bibliografía de 200 títulos respalda la amplitud de información que muestra también el autor en sus notas.

F. Ortega

S. CL. MIMOUNI, *Dormition et Assomption de Marie. Histoire des traditions antiques*. Theologie Historique 98, Beauchesne, Paris 1995. 716 págs. ISBN 2-7051-1320-8.

El presente estudio pretende iluminar la génesis y evolución de las tradiciones sobre la dormición y asunción de María, literarias y topológicas, anteriores al siglo VIII. Distingue tres grupos, que responden a diversos períodos: el grupo A, más antiguo, —segunda mitad del siglo V—, que en lo topológico localiza la casa de María en Belén y en lo doctrinal afirma la dormición sin referirse a la asunción con o sin resurrección; el grupo B, intermedio, —primera mitad del siglo VI—, que localiza la casa de María en Jerusalén, y en lo doctrinal afirma la dormición o la dormición y asunción; y el grupo C, más reciente, —segunda mitad del siglo VI—, que localiza la casa de María en Jerusalén y afirma la asunción con o sin resurrección. Según estos criterios clásicos, en una primera parte, los documentos literarios de las tradiciones siríaca, griega, copta, árabe, etiópica, latina, georgiana y armenia; en la segunda parte, al tratar de la liturgia mariana de Jerusalén en la época bizantina, estudia las fuentes litúrgicas de la fiesta de la Memoria de María, de la fiesta de la Dormición y Asunción de María; estudia también las tradiciones topológicas de la casa de María en Bethesda, en Getsemaní, en Belén y en Sión; la tradición de Jerusalén sobre la tumba de María; la tradición de Éfeso sobre la casa y tumba de María, y las tradiciones de Constantinopla y Jerusalén sobre las reliquias de María. A lo largo del trabajo analiza las diversas teorías de otros autores y presenta todos estos documentos. Añade una amplia bibliografía básica, sobre las ediciones de las ocho tradiciones literarias y estudios de ellas, y sobre las tradiciones litúrgicas y topológicas, y estudios referencias a ellas.

F. Peña

L. PANIER, *Le péché originel. Naissance de l'homme sauvé*, Cerf, Paris 1996, 149 págs., ISBN 2-204-05396-2.

El subtítulo del libro indica la orientación de sus conclusiones. El autor expone una lectura de los grandes documentos de la tradición teológica sobre el pecado original: pasajes de la profesión de fe de Pablo VI, textos de la «Gaudium et spes» del Vaticano II, páginas del Enchiridion de S. Agustín, los seis cánones del decreto tridentino, los capítulos 2 y 3 del Génesis y los versículos 12-21 del capítulo 5º de la epístola de S. Pablo a los romanos. No pretende seguir la evolución de un pensamiento, sino descubrir lo que se da a entender en esos textos. La lectura que propone se apoya en los principios y procedimientos de la semiótica literaria; procura observar con la minuciosidad posible cómo se expresa el texto, cómo se dispone la narración, cómo se presenta el tema, cómo configura el lenguaje a los actores, lugares e indicaciones temporales. En su perspectiva final dice el autor que «no podemos, quizás, decir cuál es el sentido del pecado original, su contenido estable, que se pudiera captar, traducir, trasponer en un lenguaje más moderno, pero, quizás, podemos sugerir que ahí se dice algo radical e irremplazable a propósito del hombre salvado por Dios». «Apropiación imaginaria de la vida en su comienzo, rechazo del don que produce una herida en la totalización del viviente: tal podría ser este pecado original, esta cosa que sostiene en el hombre el deseo de muerte, y que desvela, dándole su debido lugar, la gracia superabundante de la humanidad filial de Jesucristo».

E. Ortega

S.M. PERELLA, *I «vota» e i «consilia» dei vescovi italiani sulla mariologia e sulla corredenzione nella fase antipreparatoria del Concilio Vaticano II*, Edizioni Marianum, Roma 1994, 266 págs.

El título indica los dos temas que estudia el autor entre los que presentaron los «vota» y «consilia» de los obispos italianos en la fase preliminar del último concilio: la teología mariana y la corredención de María. En una primera parte introductoria el autor expone las reacciones —algo lentas— de los obispos italianos ante el anuncio del concilio, y clasifica en cuatro grupos los temas en que más insistieron sus propuestas: extirpar los errores, reivindicar la tradición católica, restaurar la autoridad episcopal y renovar la liturgia. En la segunda parte expone primero la necesidad que indicaban los obispos italianos de tratar los temas marianos, los motivos que aducían, su propuesta de un nuevo símbolo de la fe que incluyese la doctrina mariana, la urgencia de la enseñanza de la mariología en las escuelas católicas, la necesidad de una catequesis mariana. Expone luego el status quaestionis sobre la corredención en vísperas del concilio, las diversas posiciones de los teólogos —los favorables a una corredención inmediata activa y los partidarios de una corredención inmediata pasiva—, los dieciséis votos de los obispos italianos y sus peticiones de una definición dogmática, de una declaración o de una puntualización doctrinal, y

el éxito de esas propuestas. Examina luego los rastros de esas «votas» y «consultas» en la síntesis conclusiva de la fase antepreparatoria. Doce conclusiones generales ofrecen un juicio de conjunto de la aportación de los obispos italianos en el tema mariológico conciliar.

E. Ortega

A. PIOLANTI, *Il Mistero Eucaristico*, Pontificia Accademia Teologica Romana, Libreria Editrice Vaticana 1996, 681 págs.

En esta cuarta edición de su libro el autor ha prestado especial atención a cinco temas, debatidos en estos últimos años: el concepto de pascua y alianza referido a la última cena y significación de la Eucaristía, la transustanciación, la nueva perspectiva sacrificial según la tendencia de O. Casel, la concelebración eucarística, y el ecumenismo. Después de unos amplios prolegómenos, en una primera parte trata del misterio de la presencia real —la verdad de esta presencia, la transustanciación como vía de esta presencia, la insuficiencia de la transignificación y transfinalización, el modo de esa real presencia, la permanencia de las especies, y símbolo y realidad en este misterio—. En la segunda parte, la Eucaristía como sacrificio, expone las discusiones histórico-teológicas sobre la esencia de este sacrificio, la participación de los fieles en este sacrificio, y sus efectos. En la tercera parte, la Eucaristía como sacramento, trata de la materia y forma del sacramento, de los efectos y de la necesidad de este sacramento. Como síntesis final presenta la Eucaristía como fuente y culmen de la economía sacramental y centro de la piedad cristiana. De la conclusión, Eucaristía y ecumenismo, es autor Mons. Brunero Guerardini. La tendencia general es defensiva de las exhortaciones tradicionales y de alerta contra los nuevos intentos de explicación del misterio. El capítulo sobre la concelebración lo ha escrito Mons. Rudolf M. Schmitz: su criterio cuantitativo resulta muy extraño en el mundo sobrenatural de la gracia; es inexacta su interpretación del canon 902, pues aunque no «recomende» la concelebración, como se decía, en el esquema preparatorio, no «la permite solamente con palabras y contextos muy limitativos»: basta leer el canon para apreciar el error de esta interpretación.

E. Ortega

M. PONCE CUELLAR, *María, Madre del Redentor y Madre de la Iglesia*, Herder, Barcelona 1996, 512 págs. ISBN 84-254-1981-6.

El a., después de una introducción sobre la Mariología en su contexto —Cristología, Pneumatología, antropología, ecumenismo, Vaticano II, y principio configurador, el del título—, divide en tres partes su tratado: 1. María en la Sagrada Escritura —textos mariológicos del AT y NT, clara síntesis de toda la actual exégesis—, 2. Desarrollo mariológico en los Santos Padres, 3. María en la fe de la Iglesia —maternidad divina, la siempre virgen María, la primera elegida en Cristo, Inmaculada Concepción y Asunción,

María asociada a la obra redentora, y el culto y la piedad mariana. Es una síntesis, clara y breve, de la abundante producción mariológica reciente, de todas sus tendencias, como muestran la bibliografía que precede a cada capítulo y las notas abundantes a pie de página. Tiene razón el arzobispo de Mérida-Badajoz en su elogiosa presentación de este libro, al alabar su claridad y el servicio que prestará al Pueblo de Dios.

E. Ortega

Projekttag Frauenordination, Kleine Bonner Theologische Reihe, N.M. Borengässer, Alfter 1997, VI-82 págs., 3-923946-37-6.

Los profesores de la Facultad de teología católica de la Universidad de Bonn dan comienzo con esta publicación a una serie dedicada especialmente a cuestiones actuales. Este primer volumen recoge las ponencias del Projekttag, que tuvo lugar en esa Facultad el 21 de mayo de 1996. El tema escogido no solo interesaba a los estudiosos; era objeto de reflexión ecuménica con la Facultad de teología evangélica y con el Seminario veterotestamentario; incluso se había tratado el tema en una reunión pastoral del arzobispado de Köln y en Bistumstag, 1996, de Aachen. Los cinco artículos tratan de la carta apostólica «*Ordnatio sacerdotalis*», y del anterior documento de la Congregación de la doctrina de la fe «*Inter insigniores*»; también se refieren a la respuesta de la misma Congregación, 28 octubre 1995, sobre el valor doctrinal de la carta apostólica. J. Wohlmut presenta el principal contenido y estructura argumental de los dos documentos, el hecho de la tradición, la conducta de Cristo, la conducta de los apóstoles y su valor permanente, el oficio sacerdotal a la luz del misterio de Cristo y de la Iglesia; H. Waldenfels reflexiona sobre la obligatoriedad de esos dos documentos y su posición dogmática, analiza su fundamentación que es común por referencia del segundo al primero, el texto del *Decretum* de Graciano, la doctrina de los tres grandes teólogos medievales, Santo Tomás y San Buenaventura, y de Escoto, y la doctrina de teólogos alemanes de este siglo; H. Merklein estudia la fundamentación de la argumentación exegética de ambos documentos, textos que se aducen sobre la conducta de Cristo y de los apóstoles respecto a María, en Pentecostés, la actitud de Pablo respecto a los usos judíos, y el valor permanente de esas conductas; E. Dassmann analiza la primera tradición cristiana sobre la exclusión de las mujeres del oficio sacerdotal y del servicio de la predicación, y el rechazo de la actitud contraria observada en sectas heréticas, el argumento de la conducta de Cristo y de los apóstoles, el de la inferioridad de la mujer, y de la pureza cultural; W. Furst analiza la semántica y pragmática de esos textos, y reflexiona desde el punto de vista pastoral sobre la función práctica eclesiológica del documento «*Ordnatio sacerdotalis*».

E. Ortega

Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo, Templo del Espíritu Santo, XV Simposio Internacional de Teología. Universidad de Navarra, EUNSA, Pamplona 1996, 575 págs. ISBN 84-313-1427-3.

En 1994, en el 30º aniversario de la promulgación de la Constitución sobre la Iglesia del Concilio Vaticano II, se celebró en la Universidad de Navarra un Simposio, cuyas actas se publican en este volumen. Cada una de las tres jornadas se estudiaron diversos aspectos del tema, propuesto en el título del Simposio. Sobre los aspectos teológicos-históricos —primera jornada—. G.L. Müller trata de *La comprensión trinitaria de la Iglesia en la «Lumen genitum»*, y José Arturo Domínguez, sobre *Las interpretaciones postconciliares del tema general*. En la segunda jornada esas fueron las ponencias: A. Aranda, *Cristo y la Iglesia. Sobre el significado trinitario del misterio de la Iglesia como Cuerpo de Cristo*; Ach.M. Triacca, *El Espíritu Santo y la Iglesia. Hacia una nueva comprensión de la Iglesia como Templo del Espíritu Santo*; P. Rodríguez, *Bases para una consideración cristológica y pneumatológica del Pueblo de Dios*. Los aspectos ecuménicos —estudiados en la tercera jornada— fueron E. F. Fortino, *La «communio-koinonía» en el diálogo católico-ortodoxo*, J. R. Villar, *La teología ortodoxa de la Iglesia local*, H. Meyer, *Una consideración desde la teología protestante sobre el tema general del Simposio*; y sobre el mismo A. González Montes expuso *El tema en los documentos de diálogo interconfesional*. Veintitrés comunicaciones completaron numerosos e interesantes aspectos de las actuales aproximaciones a la eclesiología del Vaticano II: presentan aspectos doctrinales, patristicos, litúrgicos y canónicos.

E. Müller

J. RIGAL, *L'ecclésiologie de communion. Son évolution historique et ses fondements*. Cerf, Paris 1997, 392 págs.

Para hacerse un idea de la importancia que tiene la dimensión comunitaria de la Iglesia, basta recordar, como lo hace el autor, que las imágenes bíblicas, en relación a la Iglesia, son cerca de ochenta. La *Lumen Genitum* utiliza treinta y cinco. Pues bien, de esa multiplicidad de imágenes, las que se refieren precisamente a la comunión, son de las más ricas desde el punto de vista teológico: comunidad de fieles, cuerpo de Cristo, comunión, etc. Esto ya indica el interés que presenta este estudio. Por otra parte, está su actualidad: se trata, sin duda, de uno de los temas mayores de la eclesiología actual. Por otra parte, el libro es fruto de un trabajo serio y riguroso, bien documentado y dotado de la claridad que caracteriza la producción teológica de origen francés, cosa que también es de agradecer.

La obra se divide en cuatro partes. La primera estudia el tema de la comunión eclesial en la historia de la eclesiología. La segunda analiza las fuentes de la eclesiología de comunión, tanto desde el punto de vista bíblico como desde las aportaciones de la reflexión teológica. La tercera parte presenta

los resultados del trabajo de tres grandes teólogos en lo que se refiere a este tema: Congar, Zizioulas y Molnmann. Así, se ve claramente la aportación, que han hecho a la eclesiología de comunión, la teología católica, la ortodoxa y la protestante. La última parte del libro aborda problemas concretos y de enorme actualidad: riesgos que amenazan a la comunión eclesial, comunión y ministerios, la Iglesia-comunión como 'sacramento' para el mundo, el diálogo ecuménico.

Es claro que un tema, tan central en la eclesiología, se podría haber abordado desde otros puntos de vista. Pero, sin duda alguna, los que ha elegido el autor son fundamentales. Por eso se puede asegurar que este libro es básico, en este momento, para quien quiera estudiar la eclesiología actual con cierta profundidad. Me parece que resultan especialmente acertadas la tercera y la cuarta parte. La tercera, por el excelente resumen que hace de tres eclesiologías determinantes de la comprensión actual de la Iglesia. La cuarta, por la sinceridad y libertad con que analiza problemas que hoy afectan seriamente a la Iglesia. Por lo demás, a mi manera de ver, el libro tiene también sus lagunas. Por ejemplo, en la segunda parte, hubiera sido acertado apuntar, o, al menos, la problemática actual en torno a la relación entre la Iglesia y la comunidad de discípulos de Jesús. Resulta también extraño que ni se citen teólogos que han aportado elementos de juicio decisivos precisamente en lo que se refiere a la Iglesia como comunidad. Me refiero concretamente a los teólogos latinoamericanos (Boff, Sobrino, etc.), que, además, han trabajado no sólo a partir de libros e ideas, sino también de una experiencia comunitaria importante: la experiencia de las comunidades eclesiales en el Tercer Mundo.

J.M. Casullo

J.M. ROVIRA BELLOSO, *Introducción a la Teología*, Sapientia Fidei I. Madrid, BAC, 1996, 359 págs.

La serie de Manuales de Teología 'Sapientia Fidei' de la BAC se va completando poco a poco. Estos manuales pueden prestar un buen apoyo a la enseñanza de la teología porque llenan un vacío de años en este ámbito pedagógico. En el área de la Teología Fundamental han sido ya publicados la *Parrología* de R. Trevijano, la *Historia de la Teología* de J. L. Illanes e I. Saranyana, *Dios, horizonte del hombre* de J. de Sahagún Lucas, y la *Introducción a la Teología* de J. M. Rovira Belloso, que queremos presentar. En la introducción a la obra el autor expresa su satisfacción por haber podido escribir una introducción a la teología cerca ya de su publicación académica, cuando es posible tener una visión amplia y profunda de la reflexión sistemática de la fe. En diez capítulos nos ofrece Rovira Belloso una densa síntesis de las cuestiones del método teológico: en el primer capítulo examina la relación entre revelación, fe y teología, en el segundo desarrolla el concepto de teología y hace un breve recorrido histórico para mostrar las diversas teologías que han ido apareciendo a lo largo de los siglos. En el tercer capítulo reflexiona sobre

la cientificidad de la teología, señalando las aportaciones más significativas en este punto a lo largo de la historia y subrayando las principales cuestiones que hoy se plantean sobre el estatus científico de la teología. A continuación estudia el tema de las fuentes de la teología, que tiene su continuación en el cap. V con el análisis de las "mediaciones de la teología". La Escritura, la Tradición y el Magisterio son tratados en los siguientes capítulos. Y los dos últimos versan sobre el lenguaje en teología y la inculturación. Al principio de la obra hay una bibliografía general, pero además cada capítulo está precedido de una bibliografía específica sobre el tema concreto. Pensamos que estos manuales pueden lograr su objetivo si están escritos, sobre todo, con competencia, con capacidad de síntesis, con sentido pedagógico. El autor es sobradamente competente y consigue una rica síntesis con aportaciones muy interesantes en temas no fáciles de tratar. Pero creemos que el lenguaje utilizado no es siempre lo suficientemente claro y al alcance del actual estudiante de teología. No podemos renunciar al lenguaje preciso y técnico de la teología, pero hay que procurar en obras de este tipo que el sentido pedagógico nos haga tener presente las limitaciones culturales y lingüísticas de los alumnos, como un desafío al que hay que responder con un estilo más transparente y directo.

A. Fernández Ortiz

PH. ROULLARD, *Histoire de la pénitence des origines à nos jours*. Cerf, Paris 1996, 210 págs., ISBN 2 204-05405-4.

El a. ha conseguido un resumen breve y claro de la evolución y alternancias de la penitencia en los veinte siglos del cristianismo. Esta historia sigue un ritmo de tres o cuatro siglos en los que se instaura una mentalidad y sistema nuevos. Del siglo II al VI la Iglesia vivió una disciplina de excomunión y reconciliación, con una penitencia no reiterable; al final de siglo VI entra en vigor la penitencia tarifada, que la reforma carolingia de principios del siglo IX desautoriza; en los tres siglos siguientes coexisten un procedimiento público y otro privado de penitencia. Al comienzo del siglo XIII con el concilio de Letrán IV y la acentuación de los mendicantes aparece una nueva legislación y práctica del sacramento. El concilio de Trento en el siglo XVI aporta una nueva edificación de la teoría y de la práctica de la penitencia. Cuatro siglos después, el concilio Vaticano II se hace cargo del cambio de mentalidad e inaugura una nueva práctica penitencial. Los ocho capítulos se completan con otros dos que exponen la penitencia y el perdón en las Iglesias de oriente y en la anglicana y reformadas. Al final de cada capítulo se ofrece una breve bibliografía actual «para continuar el estudio». Cierran el libro 87 documentos, citados en el texto.

E. Ortega

J.L. RUIZ DE LA PENA, *La pascua de la creación. Escatología*. Biblioteca de Autores Cristianos, Manuales 16, 298 págs., ISBN 84-7914-261-8.

Es este un libro «ligeramente postumo», como lo llama su presentador, pues su autor falleció un mes escaso antes de su publicación; pero sólo los indicios y algún retoque se han hecho después, y según las indicaciones que dejó escritas. El libro es una adaptación de la escatología, que con el título *La otra dimensión*, había publicado en Sal Terras en su quinta edición, corregida y aumentada. Pero no es una mera actualización del libro anterior. En un capítulo introductorio trata del futuro utópico y la esperanza escatológica, sus mutuas críticas, el individualismo, espiritualismo y desmundanización de la escatología confirió credibilidad a la crítica de la utopía, que interpretaba el futuro humano en clave social, encarnada y mundana. De la escatología bíblica trata la primera parte del tratado, origen y desarrollo de la escatología, y vida, muerte y retribución en el Antiguo Testamento —retribución solidaria, individualizada, la crisis de esa doctrina, Job y Eclesiastés, primeros pasos hacia una solución en los salmos, la fe en la resurrección, la inmortalidad en Sabiduría—, y escatología del Nuevo Testamento —presencia del reino en Jesús, futuro del reino en Cristo el Señor, escatología en Pablo y en Juan, espera de la parusía—. En la segunda parte expone los diversos temas de la escatología sistemática: la parusía, que «en cuanto último acto de la historia de salvación, es hija y llanamente la pascua de la creación, su paso a la configuración ontológica definitiva mediante la mutación del *desfase* aún vigente entre Cristo y su obra creadora»; la venida en poder del Señor y el autojuicio crisis: la resurrección de los muertos como salvación del hombre entero, de la entera comunidad, de la realidad entera; la nueva creación enraizada en la doctrina de una nueva humanidad; el compromiso histórico y la esperanza escatológica: la vida eterna, el ver a Dios, que se nos da en la participación del ser de Cristo, «estaremos siempre con el Señor» — es una «penetración incesantemente nueva y enriquecedora en la densidad inagotable del misterio que se nos comunica»: la muerte eterna, esa posibilidad que no es la «buena noticia», y no se puede proponer como simétrica a la certeza del triunfo de Cristo y de los suyos, la muerte, que es pascua, paso de la forma de existencia provisional a la forma de existencia definitiva: la inmortalidad del alma que quiere decir que «la acción resucitadora de Dios no se ejerce sobre el vacío absoluto de la creatura», sino que a partir de un «algo», que ciertamente por sí solo ya no es hombre, Dios restaura la vida del mortal en su cabal idealidad; la purificación del pecador aún no purificado en su encuentro con el Señor. Todos estos temas están, de nuevo, tratados en referencia al Nuevo Testamento, a la patristica y símbolos de la fe, y a las reflexiones de la teología, y se complementan con breves apuntes sobre cuestiones complementarias y discutidas. Como dice el presentador alienta una «vibración de confiada eternidad en estas páginas cumplidas en el atardecer prematuro de una vida entregada al magisterio teológico».

E. Olivares

JOSÉ LUIS SÁNCHEZ NOGALES. *La nostalgia del Eterno. Sectas y religiosidad alternativa*, editorial CCS, Madrid 1997, 17x24 cms., 637 pgs.

El autor de este documental trabajo ha optado por un método descriptivo para acercar a los lectores al mundo de la religiosidad alternativa. El título del libro es ya un claro indicio de que, no obstante la continua metodología descriptiva, el autor sostiene una hipótesis de trabajo que va ha ido abriendo paso entre los especialistas. El hombre es un ser naturalmente abierto a la trascendencia, por naturaleza religioso; y cuando esa natural apertura se ciega por la represión sobre el fenómeno religioso que se viene padeciendo en Occidente desde antes de la Ilustración, y por la desatención en que la dimensión religioso-espiritual de la humanidad ha caído en el marcho de una cultura secularista y materialista, entonces se ha de producir una recuperación de lo sagrado reprimido, y si las grandes tradiciones religiosas de la humanidad no aciertan, por diversas causas, a encauzar dicho retorno, entonces éste se llevará a cabo al margen de ellas. Los brotes de religiosidad alternativa, en muchos casos sectaria, que se están produciendo, especialmente en el «gran despertar» americano del XIX y en el «nuevo despertar» californiano de mediados del XX, serían los efectos prácticos de este movimiento del espíritu.

Los cinco primeros capítulos están dedicados a delimitar conceptos y establecer la hipótesis de partida. En el primero se perfilan conceptos importantes: movimiento religioso alternativo, secta y secta destructiva, como fenómeno extremo de la religiosidad alternativa, son los más importantes. En el segundo, se desarrolla ampliamente la hipótesis de la «represión de lo sagrado» y el «retorno de lo reprimido» en la religiosidad alternativa. El tercero se ocupa de una descripción de los movimientos de «despertar» y de los orígenes de la religiosidad alternativa y sectaria en unos suelos sociales y culturales en los que arraigan determinadas actitudes psíquicas y religiosas que pretenden ser correspondidas desde determinadas ofertas de dicha religiosidad. En el cuarto capítulo se intenta describir el camino que siguen las «desviaciones patológicas de la actitud religiosa» hasta llegar a constituir una actitud sectaria y el camino de adhesión a la religiosidad alternativa. Recupera, actualizándola y completándola, la clásica tipología de las sectas del «Gran Despertar» americano compuesta por el sociólogo B. Wilson, además de dar una panorámica de las clasificaciones que se han propuesto en los últimos tiempos.

Los capítulos seis a veinte están dedicados a la descripción de los movimientos de religiosidad alternativa que o tienen una mayor implantación en España o empiezan a somar como especialmente atractivos para determinados sectores sociales, especialmente para los jóvenes. La descripción de cada uno de los movimientos sigue un patrón metodológico común: 1) Historia de los orígenes del movimiento, de sus fundadores y líderes más destacados y de la evolución experimentada por la doctrina hasta hoy. 2) Cuerpo doctrinal fundamental del movimiento articulado en torno a los siguientes elementos: credo básico, fuentes de revelación y escritura sagrada, elementos teológicos

fundamentales sobre Dios, Jesucristo, la Virgen María, la Iglesia, los sacramentos, la doctrina salvífica y la escatología. 3) Organización institucional del movimiento y situación actual en que se encuentra en el mundo y en España. Este esquema expositivo se mantiene a lo largo del libro siempre que es posible. Algunos movimientos, debido a su peculiaridad, no admiten, sin embargo, que se les aplique en su totalidad este esquema. En esos casos, la redacción expositiva sigue otros decimetros, pero siempre cuidando la claridad en el estilo descriptivo adoptado por el autor. El autor resalta cuando le parece conveniente, la doctrina teológica católica que es distorsionada o incluso atacada por un movimiento en cuestión, para ayudar a una lectura desde una clave cristiana.

Se abre la descripción de las realidades concretas con tres movimientos de carácter milenarista, brotados en el «gran despertar» americano, que tienen una especial incidencia en España, mormones, adventistas y testigos de Jehová (caps. 6, 7 y 8). Luego se describen «Espiritismo kardecista» y «ciencia cristiana» (caps. 9 y 10), el mundo religioso o pseudoreligioso que limita con el ocultismo, la magia y las sociedades secretas, representado por dos movimientos que también sueñan en determinados sectores sociales del país: la Sociedad Teosófica y la Fraternidad Rosacruz (caps. 11 y 12); los movimientos brotados en un suelo religioso islámico que tienen cierta difusión en España, representados por la Fe Bahá'í y el Movimiento Ahmadi (caps. 13 y 14); el «ambiente» «china» llamado «nueva religiosidad» (caps. 15 y 16); el setianismo contemporáneo (cap. 17); el milenarismo del XIX y XX. El último capítulo del libro expone los contenidos salvíficos fundamentales del acto de fe del católico.

Se trata de una obra de divulgación, con un gran aparato conceptual y contraste crítico. A pesar de su carácter académico, su lectura se lleva a cabo con fluidez. Otra interesante para informarse sobre el renacimiento de la religiosidad alternativa en España y en el mundo.

E. Borrego

J. A. SAYES, *La gracia de Cristo* [BAC 535] (Madrid 1993) XVI-503 págs.

El A., que dentro de esta misma serie «Historia salvata» había publicado ya una monografía con el título «Antropología del hombre caído. El pecado original», ofrece con este volumen a los numerosos lectores de ella un excelente tratado de gracia, que es igualmente un buen instrumento para su estudio en Seminarios y Facultades de Teología. Con ello completa su obra anterior, aportando ahora la antropología del hombre salvado por Cristo. El plan de conjunto del libro es nítido y corresponde a lo que podríamos llamar el esquema clásico del tratado. Bajo el epígrafe «La gracia en su liberación» (parte primera) se estudia lo que corresponde a la gracia sanante. En la segunda («Gracia y justificación») el acento y el interés recaen muy primariamente sobre la problemática de la preparación de la justificación, y la de la relación entre

gracia y libertad. La estructura del estado de gracia es el objeto que centra la atención en la parte tercera («La gracia como divinización»); personalmente considero que esta parte es quizás la más lograda del volumen; me agrada especialmente el relieve que el A. da a la gracia indicada con respecto a la creada. La obra se cierra con una última parte dedicada al «Desarrollo de la vida de gracia». Interesantes son también las ampliaciones complementarias contenidas en los apéndices que cierran casi todas las diversas partes del libro: «¿Existen actos puramente naturales?», «Virtudes teológicas y dones», «La doctrina de G. Palamas», «Dimensión escatológica de la gracia» y «El problema del sobrenatural, síntesis histórica y su incidencia en las teologías de la secularización y de la liberación». — La exposición es clara y va acompañada de un serio aparato bibliográfico que es, a la vez, soporte de las afirmaciones que hace el A. y complemento que permite al estudiante ampliar el estudio de las diversas cuestiones. La información que se ofrece, está actualizada; así son importantes las páginas (248-261) en que el A. expone la problemática de los recientes acuerdos ecuménicos (católico-interano y católico-anglicano) en el tema de la justificación. — En general, el A. procura proceder midiendo las palabras y con preocupación de exactitud. Por ello, me sorprende más que en unas páginas en que se critican las ideas de H. de Lubac acerca del problema del sobrenatural, escriba: «En su primera obra, *Le surnaturel* (1946), De Lubac defendió más o menos esta doctrina» (p. 436) [suharuyalko mío]; en temas delicados y antes de enjuiciar la posición de un A., no se puede exponer sus ideas de modo aproximativo. El caso es excepcional y, por ello, no resta valor al conjunto del tratado.

E. Ortega

KL SCHREINER, *Maria, Virgen, Madre, Reina*, Herder, Barcelona 1996, 600 págs., ISBN 84-254-1943-3

Los evangelistas nos dejaron pocos datos sobre la biografía de María, los escritores cristianos, las artes, la literatura piadosa aportaron datos que supliesen esa escasez, y satisficiesen la devoción popular. El a. acumula una ingente cantidad de esas leyendas y ficciones, que estructura en doce capítulos: niñez, juventud y maternidad de María, sus alegrías, pudor y dolores; María la intelectual, el libro de la vida; sus senos más dulces que el vino; las imágenes negras de María; poder e impotencia de sus imágenes, reina celestial, patrona de los burgueses, victoriosa en batallas humanas, su estorpe judía y su relación con las diferencias entre cristianos y judíos, las leyendas sobre su muerte. Preciosas reproducciones de esculturas, pinturas, grabados, etc., enriquecen el texto. Confiesa el a. que «el presente libro se escribió con la intención de comprender mejor a los hombres de la edad media, que intentaron superar sus vidas con la ayuda de María», ciertamente ayuda a conocer y comprender una cultura tan lejana de la nuestra.

E. Ortega

F. SEBASTIÁN, *Escritos sobre la fe, la Iglesia y el hombre*, BAC 560, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1996, 407 págs., ISBN 84-7914 214 6.

Se publican en este volumen treinta y seis escritos de Mons. Fernando Sebastián, durante los años en que fue arzobispo-coadjutor de Granada, administrador apostólico de Málaga, y en los primeros años de su apostolado como arzobispo de Pamplona y obispo de Tudela. Ha seleccionado los textos D. Manuel Reyes Ruiz; en ellos ha recogido las diversas facetas del estilo del actor: la claridad y sinceridad de exposición, cuando da cuenta del Sínodo de 1991, expone la situación actual de la Iglesia española, su actitud ante el Estado confesional, o presenta el Catecismo de la Iglesia católica; la agilidad y brevedad, cuando trata de temas candentes de actualidad, como la corrupción, el aborto, las bodas civiles de los cristianos, o la discriminación racial; el modo magisterial, cuando presenta documentos pontificios o de la Conferencia episcopal española; la actitud realista cuando analiza la tarea actual evangelizadora de los sacerdotes, de los religiosos, o el apostolado con los jóvenes, un profundo sentimiento humano y cristiano, cuando habla de las actitudes cristianas ante los enfermos irrecuperables; el estilo catequético en sus notas sobre el bautismo; la amplitud de visión, cuando presenta la visión cristiana del hombre y de la mujer, etc. Como colofón encontramos unas breves páginas, «Andalucía entre el recuerdo y la esperanza. El roto andaluz ante el 2000», que resultaron «ser una especie de resumen y despedida de su estancia en Andalucía, mensaje de agradecimiento y de esperanza».

F. Olivares

D. SÖNTE, *Reflexiones sobre Dios*, Herder, Barcelona 1996, 156 págs., ISBN 84-254-1944-1.

Nueve reflexiones sobre temas muy actuales acerca de Dios y la representación que de Él hacen los humanos; es muy interesante el punto de vista de la autora, de la teología feminista y de liberación desde el que hace estas reflexiones; dos capítulos tratan especialmente de este tema, y critican la representación andrómorfa de Dios. Numerosas anécdotas actuales son el punto de arranque de estas reflexiones teológicas. Resulta impactante esta búsqueda de «Dios que permanece todavía oculto en el mundo, pero quiere hacerse visible».

E. Ortega

A. STENKE, *Christliches Zeugnis als Integration von Erfahrung und Weitergabe des Glaubens*, Bonner Dogmatische Studien 23, Felner Verlag, Würzburg 1997, 496 págs., ISBN 3 429-01862-5.

«El empeño por dar un testimonio eficaz es esencial a la fe cristiana», esta conciencia se ha subrayado más en tiempos recientes, y Juan Pablo II en su

carta *Tertio millennio adveniente* dice sobre la preparación de este acontecimiento que «todo deberá girar al objetivo prioritario de: Jubileo que es el fortalecimiento de la fe y del testimonio de los cristianos». El autor investiga la literatura teológica alemana posterior al Vaticano II; lo hace en tres secciones: en la primera presenta los textos del concilio y del sínodo de Würzburg que han tratado del testimonio cristiano, analiza esos textos y saca sus consecuencias en el sentido de que el testimonio es no solamente una transmisión de la fe sino también una experiencia; en la sección segunda presenta los textos de los escritos teológicos alemanes en los últimos veinte años, posteriores al sínodo de Würzburg, analiza en ellos el concepto de testimonio y sus relaciones con otros conceptos, y la situación del testimonio cristiano, sus portadores, receptores, motivación, contenido, finalidad y eficacia; especial atención presta a la relación entre testimonio y experiencia; en la tercera sección propone la experiencia de la fe y su transmisión como dimensiones del testimonio cristiano; merecen especial atención las indicaciones prácticas con que concluye este estudio. Como apéndices transcribe los 136 textos del concilio vaticano y los 113 textos de las conclusiones del sínodo en los que ha basado su estudio, y una bibliografía de 122 libros y artículos que trata del mismo tema.

E. Ortega

G. TEJERINA ARIAS. *Revelación y Religión en la teología antropológica de Heinrich Fries. Un pensamiento católico al encuentro de la modernidad*. Madrid. Ed. Revista Agustiniana, 1996, 601 págs.

Al tener como base una tesis doctoral, hay que elogiar merecidamente al autor de esta obra de Teología Fundamental por su esfuerzo de sistematización, por la precisión del aparato crítico, por su estilo claro, ágil y conciso, por la madurez teológica que demuestra. Desde el planteamiento antropológico de la teología de H. Fries como principio ordenador, el autor pretende estudiar las cuestiones de la revelación y de la religión, la relación entre ambas, y, sobre todo, valorar el pensamiento de este teólogo sobre esos temas. El trabajo se articula en dos grandes partes. En la primera, se expone sistemáticamente la reflexión teológica de H. Fries en tres puntos: el concepto general de teología y de teología fundamental, la revelación de Dios y la razón de la revelación cristiana. Y en la segunda parte, se nos ofrece la valoración de ese pensamiento de Fries, a través de un comentario crítico. La exposición sistemática ha sido bien elaborada en un denso trabajo de síntesis. Y la valoración está sostenida por un buen aparato crítico en el que aparecen numerosos autores, cuyas opiniones van apoyando el comentario crítico. La pregunta que se nos plantea es si realmente se consigue valorar adecuadamente el pensamiento de Fries, a pesar del empeño del autor. Y nos surge esta pregunta al comprobar que la primera parte es una exposición sistemática, en la que no se percibe la

evolución del pensamiento de Fries y en la que echamos de menos un esfuerzo por contextualizarlo. Valorar es también interpretar, pero no parece fácil poder interpretar desde el propio horizonte, con la ayuda oportuna de otros autores, si no se hace consciente y explícito el contexto del autor que se quiere valorar. La valoración crítica necesitaría un preciso análisis genético, en el que fueran quedando al descubierto los diferentes influjos que han conformado en una evolución real, y no siempre homogénea, la mente... y el corazón del autor. Es posible contemplar el pensamiento de un teólogo como un delta ya consolidado: lo examinamos legítimamente desde una determinada y limitada perspectiva. Pero sólo se puede valorar en profundidad, si investigamos los diversos estratos que lo sustentan, su origen y calidad, si conocemos los afluentes que han ido aportando el caudal y los sedimentos que arrastra el río, camino de su desembocadura. No tiene el mismo valor una afirmación sobre la teología fundamental, sobre la religión o la revelación hecha en 1946 que en 1963. En el trabajo teológico, para que sea riguroso, es conveniente detallar las fuentes donde cada uno bebe y señalarlas con precisión por honestidad y veracidad. Por otro lado, si el centro conceptual de esta investigación es la valoración de la relación entre religión y revelación en H. Fries me parece insuficiente que quede limitada a las escasas afirmaciones que leemos en las págs. 479-481. Quisiera subrayar que la gran laguna del pensamiento de Fries es precisamente no haber articulado la relación entre religión no cristiana y economía de la salvación, entre religión no cristiana y gracia: si la revelación natural, según la entente de la tradición católica, es la manifestación de Dios originante de la religión (pág. 479), entonces hay que plantearle a Fries bastantes más preguntas críticas para lograr una valoración correcta.

A. Jiménez Ortiz

SANCTI THOMAE DE AQUINO, *Opera omnia, iussu et studio Leonis XIII p.m. edita*, Tomus XXIV, I. *Quaestiones disputatae de anima*, editi B. C. Bazán, Commissio Leonina, Roma, Les Éditions du Cerf Paris, 1996, 102*+243 págs., ISBN 2-204-03656-1-Cerf.

Con profunda satisfacción es recibido este nuevo volumen de la edición Leonina de las obras de Santo Tomás. El profesor Bazán, de la Universidad de Ottawa en amplia y muy científica introducción expone la autenticidad y datación de este tratado, la tradición del texto —93 manuscritos y 26 ediciones, cuatro de ellas impresos incombustibles—, y un detallado y minucioso estudio crítico de esa tradición, en la que distingue, entre los manuscritos, una familia independiente y otra universitaria, el estado más primitivo del texto impreso, y los problemas de historia literaria, justifica el título plural de «Quaestiones» y la división en cuestiones enunciadas sucesivamente; y deduce de numerosos indicios que se trata de cuestiones que realmente fueron disputadas en Santa Sabina, 1226-1227. Estas cuestiones muestran el esfuerzo teórico y dialéctico

que hizo Santo Tomás como preparación de los artículos paralelos de la 1ª parte de la Suma. El texto, 21 cuestiones, lleva el aparato crítico, y numerosas notas de textos paralelos y citas literarias. Son excelentes los índices: de lugares de la Sagrada Escritura citados en el texto, o en las fuentes, de escritores citados por el mismo Sto. Tomás, de los escritores y obras citados en la introducción y aparato de las fuentes, de los códices manuscritos, y bibliográfico. La presentación acostumbrada corresponde a la categoría de la edición. Esperamos recibir pronto la segunda parte de este tomo, «de spiritualibus creaturis», que se anuncia está en la imprenta.

E. Olivares

J. P. WAGNER, *La théologie fondamentale selon Henri de Lubac*. Cogitatio fidei 199, Ccerf, Paris 1997, 285 págs, ISBN 2-204-05440-2.

Coincidiendo con el centenario del nacimiento del cardenal de Lubac se publica esta síntesis sobre su pensamiento teológico. Es en el último, noveno capítulo, donde el a. expone las características de la teología fundamental de H. de Lubac; previamente en los capítulos anteriores ha ido destacando sus relaciones con los pensadores contemporáneos, por ejemplo, Blondel y su imanencia, y la apologetica de Teilhard de Chardin. Idea fundamental lubaciana es la revelación como luz de Cristo. Otros capítulos están dedicados a su crítica del humanismo neo, los de Nietzsche y de Proudhon, y a su humanismo, con sus referencias a Pico de la Mirandola. Especialmente diáfano es el capítulo dedicado a su doctrina del sobrenatural, su interpretación de los textos de Santo Tomás, divergentes de la interpretación de otros comentaristas tomistas; sus adversarios intentaron condenar su doctrina con la publicación de la *Human genesis*, de 1950; quedó privado de su cátedra, su reacción fue ejemplar, propia de un investigador eclesial; pocos años después fue, un poco en la sombra, destacado teólogo conciliar, y al final de su vida Juan Pablo II reconoció oficialmente sus eminentes méritos otorgándole el cardenalato. Dos capítulos más exponen, el primero sus ideas sobre el conocimiento de Dios, sus pruebas, y el ontologismo, y el segundo, sus conceptos de misterio y de paradoja en él y en algunos autores modernos. «Su teología fundamental, sugerida desde 1929, pero que nunca conceptualizó en escritos breves, no permite otra aproximación que no sea a través de la realización de un edificio. Aunque su plan es coherente, la construcción se ha fabricado a lo largo de los años y de las circunstancias».

E. Ortega

Wege der Theologie: an der Schwelle zum dritten Jahrtausend. Festschrift für Hans Waldenfels. hg. G. Rätz, H. Sennemans. B. Theol., Bonifatius, Paderborn 1996. I, 115 págs. ISBN 3-87088-914-4.

En este gran volumen homenaje al prof. Ordinarius de Teología (fundamental) de la Facultad de teología católica de Bonn, Hans Waldenfels, jesuita, en sus 65 años, colaboran con sendos artículos o apuntes científicos setenta y nueve colegas, discípulos, amigos. No es posible comentar, ni siquiera enumerar tantos artículos. Están agrupados en cuatro secciones, aunque no aparece muy definido el criterio de clasificación. En la primera sección, «Posiciones. Indicadores de cambios», los artículos tratan de la teología fundamental, el actual fundamentalismo, la ciencia de las religiones. En la segunda sección, «Encuentros», se agrupan estudios sobre el diálogo interreligioso, la teología de las religiones, el diálogo y relaciones cristiano-judías, relaciones del cristianismo y el islam, con el budismo y con el shinto. En la sección tercera, «Enviados en camino», los artículos tratan de la misionología, la evangelización, y algunos casos de la evangelización en los pueblos descubiertos en el siglo XVI. La cuarta sección, «Creando caminos», reúne diversos trabajos sobre la ética y moral actuales. Sin que represente una menor valoración de los otros artículos destacamos los que se refieren a temas más afines a la historia de la teología: H.J. Prümmer: *La constitución «Dei Filii» del concilio Vaticano I entre el rechazo y la recepción de lo moderno*, — a la historia de la evangelización: Oth. Nuggler: *Se cristiano y cristianismo: su relación con una religión indígena (de los araucanos)*, N. Dorenzasser: *Baselino Kino y la misión de indios*; H.-W. Gensichen: *Perspectivas ecuménicas en las primeras misiones lateranas de indios*; M. Sievernich: *Diálogo interreligioso en Yamaguchi (1551)*, Cl. von Collani: *¿Por qué no vino Cristo a China? El problema de la encarnación en el contexto teológico de la antigua misión de China*; — al pensamiento patristico: E. Dassmann: *Fuga saeculi. Aspectos de la crítica a la cultura del primer cristianismo en Ambrosio y Agustín*, — a las iniciativas actuales de diálogo interreligioso, Franz card. König: *El diálogo interreligioso: en camino hacia una teología de las religiones*; H. Vöcking: *Encuentro entre cristianos y musulmanes. El comité de la Conferencia de Iglesias europeas y de las Conferencias episcopales europeas, «Islam en Europa»*; G. Evers: *La apertura de la Unión de conferencias episcopales de Asia al diálogo interreligioso en Asia*, — al diálogo con las concretas religiones: E. Dirschel: *La peculiar cercanía entre judaísmo y cristianismo como demanda a la teología pluralística de la religión*; J. Wohlmut: *¿Tiene el diálogo judío-cristiano una base teológica suficiente?*; G. Adriányi: *Las leyes húngaras de los judíos, de los años 1938, 1939 y 1941 y la Iglesia católica*; Kl. Kienle: *Los judíos en el catecismo de la Iglesia católica*; H. Bürkle: *Jesús y María en el Corán*, J. Van Brajt: *Reio del budismo a la teología cristiana*; M. von Brück: *El movimiento «Budismo comprometido»*; I. Figl: *El budismo en Europa como interrogante al cristianismo*; R. Hummel: *El budismo alemán*

como socio en el diálogo; Kwang-Wun Kim: *Jesús y Budhisattva*; Sh. Takayanagi. *El tema «Jesús» entre los pensadores budistas contemporáneos en Japón*; I. Chung. *Verdad y conveniencia en el Lotus Sutra*; Th. Immoos. *Mysterion. Una teología del Shintó*; K. Zlivo: *El cristianismo y la cultura china*. Cierra el volumen una abundantísima bibliografía de Waldenfels, 408 libros y artículos, sin contar sus traducciones. Felicitamos al profesor Waldenfels y a los editores de su homenaje.

E. Ortega

A. ZAHLNER, *Karl Rahner und sein «produktives Vorbild» Ignatius von Loyola*. Innsbrucker Theologische Studien 47, Tyrolia Verlag Innsbruck-Wien 1996. 382 págs., ISBN 3-7022-2054-2.

La teología de Karl Rahner tiene sus raíces en la espiritualidad ignaciana; ésta impregna una gran parte de su intuición teológica y de su pensamiento, no es solamente una parte importante de su vida religiosa, sino que ha desarrollado en él una enorme creatividad teológica. El autor de este libro presenta en una parte primera la figura de Ignacio subrayando rasgos de su vida y de su espiritualidad; en la parte segunda estudia los escritos de K. Rahner, su primer ensayo «Warum uns das Beten nottut», de 1924, los siguientes estudios sobre los sentidos espirituales en Orígenes, en Buenaventura, su reelaborada tesis doctoral, bajo el título «Geist in Welt», 1939, y su profundización en su libro «Hörer des Wortes», 1941; compara luego su camino con el de Marcel, se detiene en el estudio del tratado sobre la Gracia, reflexiona sobre la «Mystik der Weltfreudigkeit», y el estudio sobre las reglas de elección ignacianas, «Die Logik der existentiellen Erkenntnis». En la tercera parte se ocupa de los escritos de K. Rahner sobre la devoción al Sagrado Corazón y su teología; en una breve cuarta parte trata de la razón práctica de la fe, de la que habla K. Rahner, y la aportación de San Ignacio a ella. Como apéndices ofrece el autor unas listas, alfabética y cronológica, de los escritos de K. Rahner, y una bibliografía secundaria de más de 500 títulos. Como conclusión podemos afirmar que está justificado considerar como ignaciana la teología de Karl Rahner.

E. Ortega

4. Liturgia

A. CHAVASSE. *Les ancêtres du Missale Romanum (1570)*. (Studia anselmiana 118, Analecta liturgica 20) Roma, Pontificio Ateneo S. Anselmo, 1995, 94 págs.

Esta obra tiene el gran valor de presentar los antiguos libros litúrgicos romanos que influyeron en la edición del Misal de S. Pío V (1570). A este propósito el autor analiza, con la competencia que le es propia, principalmente los diversos sacramentarios de tipo gregoriano y los gelasianos del siglo VIII, así como los leccionarios romanos a partir del siglo VII, sin olvidar el primer sacramentario gelasiano, y citando también los «Ordines romani».

Comenzando por un estudio comparativo entre los sacramentarios de tipo gregoriano y los suplementos añadidos a estos sacramentarios, presenta unos cuadros sinópticos perfectamente estructurados en los cuales pone ante la vista el contenido de dichos sacramentarios gregorianos a lo largo del año litúrgico. Como «complementos extrínsecos» presenta también, junto con los sacramentarios de tipo gregoriano, el contenido de los sacramentarios gelasianos, teniendo en cuenta tanto el primer gelasiano (Reginensis 316) como los gelasianos del siglo VIII. Continúa ofreciendo una visión de la celebración litúrgica en los diversos lugares de culto cristiano existentes en la ciudad de Roma («In urbe et extra muros»), con breves y atinadas observaciones sobre la celebración dominical y más en concreto sobre el Domingo de Pascua. Estudia también la preparación a la Pascua, trazando la evolución que va dando lugar progresivamente a la formación de la Cuaresma, e incluso a la Septuagésima, fijándose en la organización estacional que se sigue en Roma en estos momentos del año litúrgico. Los últimos capítulos de la obra se dedican al trasvase a la Galia carolingia del sacramentario gregoriano «Hadriano» y a los leccionarios romanos de los siglos VII y VIII. En resumen, se trata de una contribución más de este reconocido investigador al conocimiento detallado de la evolución de la liturgia romana a través de diversos libros litúrgicos medievales, sacramentarios y leccionarios, que son reconocidos justamente como precedentes del Misal de S. Pío V., por lo cual hemos de agradecer esta aportación al mejor conocimiento de la historia de la liturgia romana.

J. M. Rodríguez-Izquierdo

A. CHAVASSE. *Textes liturgiques de l'Église de Rome. Le cycle liturgique romain annuel selon le sacramentaire du Vaticanus Reginensis 316*. (Sources liturgiques 2) Paris, Ed. du Cerf, 1997, 239 págs.

La presente obra es el primer volumen recibido de la nueva colección «Sources liturgiques», que trata de poner al alcance del gran público de lengua francesa diversas fuentes litúrgicas de Oriente y de Occidente, presentando el

texto original de la fuente correspondiente y la traducción al francés.

Así lo hace A. Chavasse en el presente libro con una obra clásica y de gran valor en la historia de la liturgia: el sacramentario Gelasiano en la redacción más antigua que se conoce o dicho más técnicamente: el "Vaticanus Reginensis 316". Sin embargo, la obra que presentamos es selección de algunas partes significativas del ciclo sacramentario. Después de una Introducción histórica, en que presenta y motiva las diversas partes de que va a constar este libro, ofrece primero dieciséis formularios de oraciones correspondientes a los domingos "no estacionales", en que los presbíteros romanos presidían la Eucaristía en sus respectivos "tituli", seguidos del texto del Canon romano; toda esta parte está tomada del libro III del "Vaticanus Reginensis 316". A continuación presenta las oraciones de las misas de los domingos y ferias desde Septuagésima hasta el final del Tiempo Pascual, incluyendo las celebraciones principales de los días que conocemos ahora como "Triduo Pascual"; esta parte, se presenta como "Síntaxis litúrgicas del ciclo pascual". Seguidamente ofrece los ritos bautismales y penitenciales incluidos en el desarrollo del ciclo pascual, incluyendo los ritos que se han de hacer con los catecúmenos, ritos particulares para catecúmenos enfermos, que el "Vaticanus Reginensis 316" presenta en conexión con la Vigilia de Pentecostés, y ritos para aquellos que se encuentran en el orden de los penitentes, incluyendo la reconciliación de estos, los cuales aparecen en el "Vaticanus Reginensis 316" en parte antes del comienzo de la Cuaresma, y en otra parte el Jueves Santo con ocasión de la reconciliación. Presenta a continuación la Misa crismal del Jueves Santo con la bendición de los óleos, y termina el libro con las Misas de las grandes fiestas del año litúrgico como Navidad, Epifanía, Ascensión del Señor y Pentecostés, incluyendo las Vigilias de Navidad, Epifanía y Pentecostés, así como las octavas de Navidad y Pentecostés. Todo lo que hemos descrito en este párrafo está tomado del libro I del "Vaticanus Reginensis 316". En resumen, juzgamos muy positivo el hecho de poner al alcance del público de lengua francesa algunas partes más significativas de un documento litúrgico de la importancia del Sacramentario Gelasiano, "Vaticanus Reginensis 316".

J.M. Rodríguez-Izquierdo

Le corps de Dieu en Fêtes, (A. Mohr, Ed.), Cerf, Paris, 1996, 253 págs.

Esta obra en colaboración es un estudio histórico y etnológico sobre la fiesta religiosa católica del *Corpus Christi*. Un ritual religioso que los distintos autores estudian en su distintos desarrollos y aspectos en Europa y en América Latina. Hay en la celebración de la Eucaristía, el día de la *Fête-Dieu*, una exuberancia que para los autores provoca estupor, terror y admiración. En América estos rituales se entremezclan con tradiciones de los antiguos cultos amerindios, con procesiones en las que no se hace referencia a ningún pasaje de

la vida de Cristo. Y en España el Durotro encontró en esta fiesta una de sus máximas expresiones artísticas y teológicas de la Contrarreforma.

P. Castán

P.J. ELLIOT, *Guía práctica de liturgia*, Versión española de EUNSA, Pamplona, EUNSA, 1996, 290 págs.

La presente obra es con toda probabilidad el primer manual de ceremonias que aparece después de la reforma litúrgica promovida por el Concilio Vaticano II; nos atrevemos a pensar que el título no ha sido del todo correctamente traducido al castellano, pues responde mucho más al contenido el título de la edición original en lengua inglesa: "Ceremonies of the Modern Roman Rite". En realidad faltaba un libro de este tipo, después de la abundante bibliografía aparecida, a partir de la reforma litúrgica, sobre temas litúrgicos tratados desde los puntos de vista teológico, histórico y espiritual. Por eso la obra que presentamos es una notable ayuda para realizar las ceremonias litúrgicas según el rito romano renovado después del Concilio Vaticano II; se inspira principalmente en la Ordenación general del Misal Romano y en el Ceremonial de los Obispos. Pero no por eso es un frío manual de rúbricas. El autor se preocupa no sólo por la ejecución material de las ceremonias, sino también por la actitud espiritual del que preside, de tal manera que esta actitud influya en el ejercicio de los demás ministerios y en la plena participación del pueblo.

El presente volumen se centra en la celebración de la Misa y en otros actos de culto relacionados directamente con el sacramento de la Eucaristía. El autor manifiesta su propósito de continuar su trabajo con otros u otros volúmenes, que traten sobre las ceremonias de los demás sacramentos, las exequias, y las propias de los tiempos y momentos destacados del año litúrgico, lo cual completará de modo adecuado el contenido del presente libro. Comienza la obra con la descripción del lugar de la celebración litúrgica, para continuar con los utensilios que se emplean en las celebraciones, como son los vasos sagrados y los ornamentos. Presta atención seguidamente a los diversos oficios y ministerios en gradación ascendente, desde el pueblo y el coro hasta el presbítero y el obispo, pasando por todos los estamentos intermedios. Se ocupa después de los gestos litúrgicos, como la señal de la cruz, las genuflexiones, incensaciones etc. Entra en el capítulo quinto en una parte más importante, como es el desarrollo de la Misa dominical, a lo cual sigue la Misa solemne, la concelebración y la Misa presidida por un obispo. Después de tratar de formas peculiares de celebrar la Misa, pasa a la distribución de la Comunión fuera de la Misa, incluyendo en este apartado la Comunión de enfermos y el Viático. A continuación trata de la adoración eucarística y de la Liturgia de las Horas, y termina el volumen con varios apéndices sobre puntos concretos, como los ministros extraordinarios de la Eucaristía.

Por todo lo dicho nos alegramos de poder presentar esta obra, que ha de ayudar a realizar de modo más correcto las celebraciones litúrgicas.

J.M. Rodríguez-Izquierdo

Initiation chrétienne I. Rituels arméniens du baptême. Traduits, introduits et annotés par Ch. Renoux. (Sources liturgiques I) Paris, Ed. du Cerf, 1997, 194 págs.

El principal valor de la presente obra consiste en poner al alcance del público capaz de entender la lengua francesa los rituales armenios de la Iniciación cristiana en las versiones que se indican a continuación. La mayor parte del libro está ocupada, en efecto, por el texto de dos rituales armenios publicados uno en Venecia en 1831, y otro en Jerusalén en 1933. Los textos y ritos de Iniciación cristiana aparecen en las lenguas armenia y francesa. Dada la dificultad de muchos para acceder a los textos en su lengua original, la traducción francesa representa una gran ayuda para conocer estos rituales.

Es muy destacable la amplia introducción en que Charles Renoux traza la evolución histórica de los ritos de Iniciación cristiana en la liturgia armenia remontándose a los testimonios más antiguos que han llegado hasta nosotros, aunque se pretende describir dichos ritos desde los comienzos del siglo IV, no podemos tener la certeza de que esas descripciones más antiguas reflejen usos anteriores a los finales del siglo V. No obstante, la evolución de los ritos ha sido notable; en este aspecto cabe mencionar la inclusión de las unciones postbautismales, y la incorporación de himnos que revelan los manuscritos del siglo XIII. Además del interés que pueda tener el estudio de la Iniciación cristiana en el rito armenio para la historia de la liturgia, es necesario poner de relieve la importancia actual desde el punto de vista ecuménico, pues los ritos de Iniciación son comunes en lo esencial para los armenios "apostólicos" y "católicos".

J.M. Rodríguez-Izquierdo

La lecture liturgique des Epîtres catholiques dans l'Église ancienne. Ch. B. Amphoux y J.-P. Bouhot (dir). (Histoire du texte biblique I) Lausanne, Éditions du Zébre, 1996, 367 págs.

Nos encontramos ante una obra en colaboración, que presenta el uso litúrgico de las llamadas "Epístolas Católicas" en los leccionarios de diversos ritos, con mayor abundancia de Oriente, pero también de Occidente.

Se trata de un estudio interdisciplinar que une un intento serio de estudio bíblico de crítica textual, con el estudio litúrgico de los diversos leccionarios. El iniciador de este amplio estudio fue J. Duplacy, profesor de crítica textual del Nuevo Testamento en las facultades católicas de Lyon y Lovaina y fallecido en 1963, el cual dejó a su muerte una importante obra de crítica textual, pero inacabada, que incluía el proyecto de una "Nova Testamenti graeci editio maior critica". Entre los trabajos que dejó inacabados J. Duplacy figuraba el estudio sobre la lectura litúrgica de las Epístolas católicas. Para llevar a cabo esta obra, se constituyó un grupo de trabajo en 1987 y 1988, con la inspiración y bajo la responsabilidad de los que figuran como directores de la presente obra.

Cada autor ha elaborado su trabajo de forma personal, presentando así los leccionarios de los diversos ritos. Estos trabajos fueron expuestos en un seminario de crítica textual celebrado en Montpellier los días 26 y 27 de Noviembre de 1991. Los trabajos recogidos en el presente volumen ayudan a un mejor conocimiento del medio cultural en que han sido elaborados y utilizados los leccionarios litúrgicos. Así es posible conocer la originalidad de cada leccionario, y la evolución que ha experimentado. Por eso la presente obra puede ser útil para conocer mejor la historia del texto de las Epístolas Católicas, y la historia del uso litúrgico de estas epístolas. J.-P. Bouhot, uno de los directores de la obra, concluye indicando por una parte la importancia de los leccionarios litúrgicos para seguir la transmisión de un texto bíblico en la vida de la Iglesia, aunque reconoce que no es fácil constatar un uso litúrgico de las Epístolas Católicas anterior al siglo V, si bien es verdad que los textos recogidos en los leccionarios pueden utilizar versiones bastante anteriores a la época en que se elaboran dichos leccionarios.

Dada la seriedad del estudio, podemos alegrarnos de contar con una ayuda eficaz para conocer la evolución de la lectura de las Epístolas Católicas en los diversos ritos litúrgicos de la Iglesia.

J.M. Rodríguez-Izquierdo

13. LEUPL. *Der Liber Ordinarius des Konrad von Mure. Die Gottesdienstordnung am Grossmünster in Zürich*. (Spicilegium Friburgense, 57) Freiburg (Schweiz), Universitätsverlag, 1995, 616 págs.

Esta obra presenta la edición de un interesante manuscrito conservado en la Biblioteca central de Zürich. Se trata de un verdadero libro litúrgico de carácter local, que contiene abundantes indicaciones de ceremonias, y también la selección de lecturas bíblicas, antifonas y oraciones para todo el año litúrgico, por lo que se refiere a la Misa y a Liturgia de las Horas, tanto en el ciclo temporal como en el sanctoral, que comprende el propio y el común de santos. En el calendario de santos son de destacar, por el carácter local, la inclusión de Carlomagno emperador (28 Enero), y los patronos, que son los mártires Félix y Régula (11 Septiembre). El libro litúrgico a que nos estamos refiriendo contiene también una extensísima Letanía de Santos para las procesiones, con la indicación de que pueden omitirse algunos nombres de santos, según convenga a la duración de las diversas procesiones.

La edición de este libro litúrgico va acompañada de una amplia bibliografía, que comprende fuentes y otros escritos que tienen relación con la obra, a la cual sigue una serie de artículos escritos por un cualificado grupo de especialistas, que introducen el libro litúrgico, después del cual se añade un apéndice en que aparecen algunos puntos más destacables de dicho libro, entre son el calendario de santos y las Misas de los santos más propios locales, como son los mártires Félix y Régula y el emperador Carlomagno, del cual aparecen

también los elementos propios de la Liturgia de las Horas. La presente edición de 'Liber ordinarius' concluye con unos índices que ayudan a encontrar cada uno de los textos litúrgicos, así como las personas, lugares y conceptos litúrgicos que aparecen en el transcurso de la obra. Por todo lo dicho hemos de alegrarnos de la publicación de un manuscrito, que nos da conocer la forma propia de celebrar de una iglesia local en ciertas coordenadas históricas, como son los últimos siglos de la Edad Media.

J.M. Rodríguez-Izquierdo

Maria, le culte de la Vierge dans la société médiévale, Études réunies par Dominique Iogna-Prat, Éric Palazzo, Daniel Russo, Beauchesne 1996, 623 págs., ISBN 2-7010-1338-0.

Se editan en este libro veinte estudios sobre múltiples aspectos del culto de la Virgen en la sociedad medieval, francesa y alemana. Tras una introducción sobre *La Virgen como sistema de valores*, los estudios se agrupan en siete secciones. En la primera, *La emergencia de la figura de la Virgen*, E. Palazzo y A.K. Johansson, proponen unos pilones litúrgicos en la historia del culto de la Virgen en el occidente latino, siglos V a XI; exponen la contribución de los «tropos» en las dos fiestas mayores, la Purificación y la Asunción; Cl. Maître, trata de la influencia de las misas y maitines de las cuatro fiestas marianas en los oficios litúrgicos de las vírgenes; D. Iogna-Prat, expone el culto de la Virgen durante el reinado de Carlos el Calvo. La misma autora en la segunda sección, *Maria, figura de orden*, trata del lugar de la Virgen en los textos de la coronación de las reinas en el siglo IX; P. Corbet relaciona las emperatrices otomanas y el modelo mariano, siglos X y XI; y A. Guerreau-Jalabert, estudia la figura de la Virgen en relación con el árbol de Jessé y el parmesen en el siglo XII. En la tercera sección, *Representaciones de Maria*, tenemos el artículo de D. Russo sobre las representaciones marianas en el arte medieval de Occidente, la formación de una tradición iconográfica, la Virgen reina y madre de la Iglesia. La cuarta sección, *Maria, el espacio eclesial y litúrgico*, contiene los artículos de Chr. Sappin sobre el origen de la rotondas marianas de los siglos IX a XI, como es el caso de S. Germán de Auxerre, E. Palazzo, estudia la relación entre Maria y la elaboración del espacio eclesial en el Alto medievo; H. Trombert, la iconografía de la Virgen y las comadronas según los apócrifos y las representaciones dramático-litúrgicas; y P. L'Herminette-Leclercq, estudia la imagen de la Virgen de la Presentación en el templo en la obra de Felipe de Mézières, representada en Avignon en 1372. *Maria en el texto* es el título de la quinta sección que agrupa los trabajos de M. Gouillet y D. Iogna-Prat sobre la Virgen «en Majestads» de Clermont-Ferrand; el de G. Lobrichon sobre la Mujer del Apocalipsis, cap. 12, en diversos autores del occidente latino, de 760 a 1200, que incluye la edición de doce textos de esos escritores; el de M. Gouillet, sobre el poema «Maria», de Hrosvita de Gandersheim, que

analiza y edita; y el de S. Mimoun sobre las representaciones antiguas y medievales del Tránsito de Maria, en el que presenta esos «Tránsitos» y publica la traducción del «W» de Wilmarl. La sexta sección, *Maria y los grupos de riesgo*, comprende los estudios de H. Rockelein sobre el culto a la Virgen y su relación con la lucha contra los judíos en Alemania al fin de la edad media; y el de K. Utz-Tremp, sobre la actitud de los herejes cátaros y otros herejes contemporáneos ante la Virgen según consta en el registro del obispo inquisidor Jacques Fournier de Pamiers. En la última sección, *Maria viaggiata*, G. Philippart estudia las narraciones de milagros marianos en el occidente medieval; y G. Signoni, los milagros y peregrinaciones marianas en los siglos X al XII, su poder tamatúrgico y modelos pastorales. Como se puede apreciar, este volumen contiene numerosos datos que ilustran la historia medieval del culto a la Virgen en Francia y Alemania.

F. Ortega

H. MÜHLEN, *Kirche wächst von innen. Weg zu einer glaubensgeschichtlich neuen Gestalt der Kirche*, Bonifatius, Paderborn 1996, 467 págs., ISBN 3-87088-902-0.

El origen de este libro está en la experiencia de dos celebraciones litúrgicas diocesanas al comienzo del año de 1994 y 1995 en la catedral de Paderborn, en las que participaron unas 5.000 personas; una explicación de sus elementos, los artículos y entrevistas que las prepararon, su desarrollo, algunas de las intervenciones, noticias de prensa, constituyen la parte tercera del libro. El núcleo fundamental de estas celebraciones, que se extendieron por todas las parroquias de la diócesis, es la ratificación del pacto con Dios que cada cristiano hace en su bautismo y confirmación, los esposos en el matrimonio y los clérigos en la ordenación sagrada. El autor sostiene que esa libre decisión responde al carácter propio de la Iglesia, que debe facilitar a los hombres esa oferta de pacto que Dios les hace. La vida eclesial ha estrechado hasta ahora en una estrecha unión de la sociedad y la cultura cristiana eclesial, en la que mediante el bautismo se realizaba una incorporación automática y en su interior se iba sucediendo, más o menos, gracias a la educación y la vida social, una socialización del cristianismo, que rechaza la moderna conciencia de la libertad. En la primera parte del libro procura mostrar el autor la necesidad de una crítica espiritual para conseguir una nueva forma de la práctica de la fe, la diferencia entre el pacto con Dios y el reino de Dios, y la nueva definición de la relación entre la Iglesia y la sociedad. En la segunda parte del libro el autor expone los fundamentos pastorales y litúrgicos, mediante el descubrimiento de un nuevo testimonio del evangelio y una renovación a partir del bautismo, en el que se descubre el pacto con Dios, y el resurgir de una nueva práctica de la fe en la comunidad, el significado central de la celebración litúrgica que se propone, la celebración de la reconciliación y de la aceptación

profundizada del nuevo pacto de Dios con su pueblo, y unas indicaciones para la realización de esta reformada liturgia. Se trata, pues, de un recurso, de abierto carácter eclesial, a las virtualidades significantes del bautismo.

E. Ortega

A. ODRIOZOLA, *Catálogo de libros litúrgicos, españoles y portugueses, impresos en los siglos XV y XVI*, ed. J. Martín Abad y F. X. Alés, Museo de Pontevedra, 1996, 558 págs. ISBN 84-88763-78-8.

A. Odrizola, fallecido en accidente en 1987, dejó sin ulimar la edición corregida de la investigación que presenta a la Fundación «Juan March» en 1962. Divide en seis bloques este catálogo: Misales, Breviarios, Martirologios y Calendarios, Rituales, Libros corales. Ha recogido el material en más de cien bibliotecas de setenta y dos ciudades o monasterios, entre ellos la de nuestra Facultad de Teología de Granada, cántale, etónicamente, «fendos de La Cartuja me parece». Son en total 675 volúmenes los que describe detalladamente, indicando la bibliografía y las bibliotecas donde se hallan ejemplares. En más de setenta páginas se añaden adiciones y correcciones al original de Odrizola. La introducción explica los criterios seguidos en la composición del catálogo. La bibliografía e índice de trabajos citados se acercan a los seiscientos. La impresión es fotocópica del original mecanografiado, en las vueltas de las páginas y entre líneas y bordes escribió el a numerosas notas que incorporaría a la edición tipográfica. Cierra el volumen los índices de impresores, librerías y custodios, de lugares de impresión, de materias, de diócesis, órdenes religiosos, y de redactores y revisores, y una concordancia entre el Repertorio de Ariet y este catálogo. Agradecemos al Museo y a la Diputación provincial de Pontevedra la edición de este interesante instrumento de investigación.

E. Muñoz

5. Moral

J. BUR, *La Spiritualité des prêtres*, Cerf-MédiasPaul, Paris-Montréal, 242 págs., ISBN (Cerf) 2-204-05608-1.

Reúne en este libro el autor diez charlas que ha dado en retiros a sacerdotes diocesanos y religiosos. Tratan de la espiritualidad presbiteral y las dos vocaciones religiosa y presbiteral; el sacerdocio de Cristo, el bautismal y el ministerio presbiteral; la obediencia de los presbíteros, cooperadores del obispo; los ministerios de los presbíteros: la palabra de Dios, la Eucaristía y los sacramentos, la oración del oficio divino y la oración personal, el ministerio pastoral; las relaciones de los presbíteros entre ellos, con los diaconos y los laicos; el celibato y la pobreza de los presbíteros. Abundan las anécdotas y

experiencias personales, vividas en Francia, Canadá, República Centroafricana, Burundi y Tailandia. Se podrían subrayar algunas de las ideas que apuntan: en la vocación presbiteral se tiene en cuenta una previa opción voluntaria, que no se da en el llamamiento al episcopado; sería posible una elección de este tipo, sin previa opción voluntaria, de varones casados al presbiterado, dado que es insustituible la presencia del presbítero en las comunidades, la deseable libertad de elección de la comunidad parroquial propia; la necesidad de la amistad humana que abre al presbítero en su soledad; la paternidad espiritual del presbítero asociada a una verdadera fraternidad; el mandato oficial de la Acción Católica, etc. El estilo directo y personal, con destellos biográficos, hace agradable la lectura de estas reflexiones.

E. Muñoz

Los cristianos e la paz. Revivendo la "Pax in terris", A. Cavagna (Ed.), Bologna, Dehoniane, 1996, 230 págs.

Este libro quiere ser una contribución al cincuentenario de la ONU, basada en un seminario a los 30 años de "Pax in terris". Dicho seminario se celebró en Asís en octubre de 1993. La publicación resultante reúne materiales muy variados: estudios sobre la encíclica y su entorno histórico, elaboraciones teológicas sobre la paz, testimonios de iniciativas concretas en la construcción de la paz, etc. La estructuración que se da a la obra no llega a dejar bien claro el alcance de cada contribución. Todos los participantes coinciden en señalar la aportación verdaderamente innovadora de "Pax in terris", sobre todo porque modifica el concepto de paz que había manejado la tradición cristiana durante siglos en consonancia con las doctrinas políticas vigentes. A. Melloni traza con gran agudeza el contexto y el significado histórico de la encíclica relacionándola con la trayectoria vital de Juan XXIII y con el Concilio Vaticano II: su aportación es gran interés para comprender la encíclica (pp. 21-35). G. Mazzillo expone los principales elementos de una teología de la paz inspirada en el documento papal, pero también en las grandes intuiciones teológicas del Vaticano II, es una paz entendida como tarea de todos, donde los cristianos tenemos que dejarnos guiar por la praxis de Jesús en la construcción de un mundo de justicia y solidaridad, de modo que la teología de la paz no es sino el reverso de la teología de la liberación (pp. 97-120). Esta paz que estamos llamados a construir contrasta con muchas experiencias de nuestro mundo, que quedan reflejadas en algunos textos recogidos. Dos citamos como los de mayor interés. J. Ki-Zerbo, jefe de la oposición en Burkina Faso tras haber permanecido exilado diez años en Dakar, pone toda la fuerza de su testimonio personal al servicio de una extensa descripción de la situación en África, poniendo de relieve la interconexión de los factores económicos, políticos y culturales (pp. 83-94). Desde un punto de vista más teórico, A. L'Abate, de la Universidad de Florencia, busca un modelo de causalidad circular (inspirado

en G. Myrdal) para explicar las situaciones del tercer mundo como un proceso de acumulación de factores que mutuamente se refuerzan (pp. 71-81). Entre las vías concretas de actuación se presta una atención especial a la objeción de conciencia (con un estudio bien documentado sobre el papel internacional de los objetores según los distintos organismos internacionales, de M. Mascia y A. Papiscu; pp. 137-149) y a la no violencia (A. Drago, pp. 121-132). Se añaden algunas aportaciones testimoniales procedentes de Madagascar, Sarajevo, iniciativas ecuménicas, que sirven para poner de relieve la virtualidad de los planteamientos teológicos. En la búsqueda de vías concretas destaca un documento que se añade como apéndice (el más interesante de los cuatro apéndices, aparte del texto de "Paxem in terris" que también se incluye entre éstos) con una propuesta de democratización de la ONU firmada por un grupo de personalidades iraníes (pp. 213-220). Sirve como símbolo de esa convergencia entre la acción de la Iglesia y la de las organizaciones internacionales en la construcción de la paz mundial, que Juan XXIII tan bien supo personalizar. Por eso no es una coincidencia casual la celebración de los 50 años de Naciones Unidas y de los 30 de la encíclica de la paz, a que estudiamos al comienzo.

Ildefonso Camacho

A. DUFOUR, *Marriage et société moderne. Les idéologies du droit matrimonial moderne*, Éditions Universitaires Fribourg Suisse, 84 págs. ISBN 2-8171-0758-9

Se suceden en nuestros tiempos las reformas del derecho matrimonial en las legislaciones civiles, y se propugna la reglamentación del matrimonio entre homosexuales. El a. expone en un primer capítulo los fundamentos intelectuales del derecho matrimonial moderno (el pensamiento escolástico, las tesis de la escuela iusnaturalista, las doctrinas de los modernos evolucionistas—, y en el segundo capítulo los rasgos distintivos y los principios éticos del moderno derecho matrimonial: sus fuentes racionalistas y el influjo de la revolución francesa. Concluye con una reflexión sobre los principios cristianos, sobre los que debe proceder la necesaria reflexión teológica. En apéndice se ofrecen algunos textos de los pensadores citados.

E. Muñoz

Église et homosexualité, Pierre Téqui, Paris 1995, 39 págs.

Como respuesta a la resolución aprobada por el Parlamento Europeo, que recomienda el reconocimiento de las parejas homosexuales, se publican en este folleto todas las condenas que, dentro de la Iglesia, se han hecho contra esta práctica. No sé si el talante del Centro Lepanto, que aparece en esta publicación, es la mejor manera de afrontar estas situaciones.

E. López Azpitarte

La Famiglia alle soglie del III Millennio, a cura di E.W. VOLUNTÉ, Atti del Congresso europeo Lugano 21-24 settembre 1994. Facoltà di Teologia di Lugano - Union Internationale des juristes catholiques, 243 págs.

Recoge este libro las ponencias del citado congreso. Los cuatro primeros artículos exponen aspectos generales sobre la familia: S. COTTA, la presencia en sus principios antropológicos y ético-jurídicos, A. RUIZ-RETEGGI, a la luz de la palabra de Dios, A. CHAPPELLE, en el pensamiento moderno, y G. ROSSI, sus cambios socioculturales en los países occidentales. Otros seis trabajos estudian textos legales constitucionales: L. MENGONI, la familia en las deliberaciones del Consejo de Europa, los de U. DE SIERVO y P. MAHON, en las declaraciones de principio y realidades normativas de las constituciones, D. HENRICH, en las constituciones europeas, H. STEFFER, en la constitución alemana, y J. FERRER, en la española. Sobre las formas alternativas de la familia tratan en sendos artículos, C. ERRAZURIZ, A.M. PUNZI y M. BORGHI. Otros artículos son los de L. SCILLITANI, la familia como estado de derecho, J. FOYER, Los matrimonios interreligiosos, F. TREZZINI, Paridad entre los cónyuges, A. TONELLA, Familia y sociedad, F. ZAMBELLONI, Familia y transmisión, G. BUFFI, Familia y escuela, D. CATTANEO, La protección de la familia en la seguridad social suiza, G. AMOGLIO, La familia referente de la pastoral, J. DEISS, Política económica, y los de L. CICCONE y F. D'AGOSTINO, La familia comunidad de vida frente a intervenciones técnicas y manipulaciones. G. CHANTRAINE expone las conclusiones del Congreso. Encontramos en estas páginas abundantes y ricas ideas sobre el tema que fue objeto de sus estudios.

F. Muñoz

G. FLORES, *Matrimonio y Familia*, Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1995, 285 págs.

La colección *Sapientia Vida*, que está publicando una serie de manuales de Teología, nos ofrece éste dedicado al matrimonio y la familia. Se trata de un texto bien elaborado, pedagógico y actual, en el que se analizan los aspectos antropológicos, culturales, bíblicos, dogmáticos, litúrgicos y políticos, relacionados con esta temática. Una obra que cumplirá bien su objetivo. Aunque la bibliografía recoge también estudios recientes, se citan otros muchos de años anteriores, que podrían sustituirse por otros más actuales.

E. López Azpitarte

A. GALINDO, *Moral y economía*. Col. "Sapientia Vida. Serie de Manuales de Teología", 15. Madrid, BAC, 1996, 483 págs.

Este manual tiene dos partes bien diferenciadas: la primera trata de la moral económica fundamental, la segunda, de las concreciones de la moral socioeconómica. Comenzaremos analizando por separado cada una de ellas.

La primera parte, que arranca con un capítulo introductorio, tiene como núcleo central tres capítulos históricos: uno se ocupa de la Biblia (2°); otro recorre la historia de la moral económica desde la época patristica hasta el siglo XIX, aunque sin entrar casi en este último período (3°), el último está consagrado a la Doctrina Social de la Iglesia (4°). Siguen dos capítulos sobre aproximación teológico-moral al hecho socioeconómico (5°) y sobre fundamentación categorial (6°). Si los capítulos históricos se caracterizan por haber recogido de modo ordenado lo más importante de esta extensa historia, es en estos otros dos últimos donde se ofrecen las aportaciones más originales. El 5° recorre sucesivamente el hecho social, el concepto de estructura y la ideología o concepción de la sociedad (buscando una alternativa al individualismo y al colectivismo); todo ello sirve como entramado para situar y valorar lo que es la estructura económica. El capítulo 6° pretende presentar los grandes ejes de una moral económica tal como se desprenderían del enfoque del n. 63 de la "Gaudium et spes": justicia, caridad y bien común.

La segunda parte tiene una estructura a la que no es fácil encontrar el criterio sistematizador. Está dividida también en seis capítulos. El 7° trata la propiedad y el destino universal de los bienes, el 8°, sobre moral empresarial, aborda muchas cuestiones sobre la economía en general, que son necesarias para situar la actividad empresarial. El 9°, sobre trabajo y salario, también tiene que remontarse a explicar cuestiones previas, sobre todo lo relacionado con la distribución de la renta. El 10° engloba, bajo el título de "Respuestas éticas solidarias y participación social", tres temas algo heterogéneos: huelga, sindicalismo, objeción fiscal. El 11° también reúne temas heterogéneos, a los que considera cuestiones frías entre economía y sociedad: derechos humanos, Norte Sur y deuda exterior, auténtico desarrollo, ecología. Por fin, el capítulo 12° se ocupa de los sistemas económicos.

De la segunda parte destacaríamos en esfuerzo por abordar todas las principales cuestiones socioeconómicas desde una perspectiva ética, así como la preocupación por señalar, al terminar el tratamiento de cada una de ellas, los interrogantes que por su novedad aún no encuentran una respuesta moral satisfactoria y, por tanto, quedan abiertos. Pero, en conjunto, nos parece mejor sistematizada la primera parte que la segunda. Y esto más es importante en una obra que quiere ser un manual: es más, como manual creemos que hubiera ganado con una mayor concisión, sobre todo en la primera parte, ya que muchas veces la extensión es, de hecho, un obstáculo para la claridad y la precisión.

Por lo demás, hay dos cuestiones de fondo que nos gustaría comentar. Esa forma tan desordenada de estructurar el material de la segunda parte refleja quizás una falta de claridad respecto a los procesos económicos. Cabría haber utilizado un esquema progresivo que arrancara de la microeconomía para pasar luego a la macroeconomía y terminar en la economía mundial. Sobre todo se echa de menos un tratamiento más sistemático del papel de Estado en la

economía, tema hoy crucial y que debería haber sido abordado en relación con el mercado (que también pasa bastante desapercibido con menos de una página, 262-263). Todo esto debería haber sido estudiado en relación con los sistemas económicos y las ideologías que los sustentan (que aparecen respectivamente en pp. 445-476 y 163-168).

La segunda cuestión de fondo tiene que ver con esto, pero se refiere más a la primera parte. En la moral económica hay que hacer una distinción clara entre la moral personal (comportamientos individuales, sean del consumidor, del empresario, de trabajador, etc.) y la moral social (que afecta a las estructuras socioeconómicas, a su legitimación ética, a la posibilidad o conveniencia de cambiarlas...). Esta cuestión está tratada en la primera parte (en pp. 17-21, y luego en pp. 149-153), pero es de los apartados que adolecen de claridad en sus conclusiones y que, en consecuencia, no se perciben realmente asumidos en la elaboración de toda la segunda parte.

1. Camacho

A. MATTHEWS, *Les "dons" du mariage. Recherche de théologie morale et sacramentelle*. Culture et Vertù, Paris 1995, 677 págs.

El autor ha querido hacer una síntesis de la doctrina tradicional de la Iglesia, siguiendo un camino intermedio entre los clásicos bienes del matrimonio de san Agustín y la teoría posterior de los fines. El término *don* le parece mucho más adecuado para elaborar sus reflexiones. A partir de ahí, y después de una presentación más filosófica y fenomenológica sobre la riqueza de este término, analiza los documentos fundamentales de la Iglesia, en este siglo, para descubrir cómo ha estado presente esta dimensión. El aspecto sacramental del matrimonio y la problemática de los hijos lo aborda también desde esta perspectiva. No cabe duda que la doctrina anterior queda mejor presentada, con un vocabulario mucho menos técnico y escolástico. Sin embargo, no creo que por este camino haya encontrado solución a los problemas más urgentes que preocupan hoy a los matrimonios.

E. López Azpitarte.

NEILO FIGUEROA, *Teorema de la opción Fundamental. Bases para su adecuada utilización en Teología Moral*, Universidad Gregoriana, Roma 1995, 380 págs.

A partir del Vaticano II, se ha hablado y escrito mucho sobre el tema de la opción fundamental. La misma Iglesia ha intervenido algunas veces para evitar ciertas interpretaciones que podrían tener consecuencias prácticas poco aceptables. El estudio que presentamos hace un análisis muy completo sobre este punto. En un primer capítulo, recorre los autores principales para ver los diferentes matices que cada uno aporta a este concepto. En segundo lugar, el contexto histórico en el que se planteó esta teoría, muy vinculada con la

antropología trascendental, la metafísica del acto moral y la teología de la gracia. A continuación expone el magisterio de la Iglesia que pone en guardia contra interpretaciones que pudieran ebullir el concepto tradicional de pecado, aunque nunca desautoriza su empleo y validez. Y finalmente, ofrece en forma de tesis, debidamente explicadas y justificadas, aquellos aspectos de la opción fundamental que hoy pueden ser reconocidos como válidos. Hay que alabar la seriedad y equilibrio de estas conclusiones que evitan los extremos, por un lado o por otro, que han podido darse en este campo. Lectura que será necesaria para todos los que deseen una visión general y completa.

E. López Azpitarte.

D. PELLETER, *Economie et Humanisme. De l'utopie communautaire au combat pour le tiers monde (1941-1966)*, Paris, Cerf 1996, 530 págs.

Más que la historia de "Economie et Humanisme", lo que ofrece esta voluminosa obra, que tuvo su origen en una tesis doctoral, es una investigación sobre la vida y la trayectoria intelectual y práctica de su fundador, el P. Louis-Joseph Lebret. Y lo arduo que hay que hacer es dejar constancia del concienzudo trabajo de investigación que ha llevado a cabo su autor, examinando abundantes fondos documentales (sobre todo, los fondos Lebret, depositados desde 1966 en el Centro de archivos contemporáneos de Fontainebleau) y entrevistando a personas que tomaron parte en esta historia.

La trayectoria humana de Lebret está sintetizada en el subtítulo de la obra, porque es la utopía comunitaria la que la anima desde el comienzo hasta el fin. Ahora bien, su vida pasa por sucesivas etapas: pastoral con la gente del mar en Saint-Malo, el movimiento laical comunitario de "Economie et Humanisme" (1941), los acercamientos a la democracia cristiana, a la misión obrera, a la Acción Católica; la puesta en marcha de un instituto de estudios en 1958 (IREED: Institut International de Recherche et de Formation en vue du Développement Harmonisé); sus viajes al tercer mundo y sus trabajos para el desarrollo allí, y, ya en los últimos años de su vida, su participación como experto en organismos internacionales de las Naciones Unidas y en el Vaticano II, así como su protagonismo en la redacción de la encíclica "Populorum progressio". Pero hay una idea que es la que sirve de hilo conductor a esta fecunda actividad, en la que logró conquistar con no poco trabajo el reconocimiento tanto en los ámbitos profanos como en los eclesiales: la utopía comunitaria y la economía humana.

Es esencial para comprender a Lebret y su proyecto el captar cómo su utopía comunitaria va tomando diversas formas. Al comienzo se concreta en un proyecto con vocación de marginalidad, junto a los pescadores de Saint-Malo. Mas tarde, se convierte en un proyecto de conquista a través de un movimiento laico ("Compagnons de la Verité") vinculado a "Economie et

Humanisme". que nace en 1941, en pleno régimen de Vichy, con la idea de confrontar la Doctrina Social de la Iglesia con las ciencias humanas con vistas a poner las bases de una economía humana compatible con la ética cristiana. Todavía Lebret mira mucho al pasado, ya que intenta conciliar el ideal comunitario con la organización corporativa como camino para un orden social cristiano, en estrecha dependencia del ideal de civilización cristiana, tan arraigado en el catolicismo intransigente.

Pero este modelo sufrirá en años sucesivos diferentes choques. El más duro es con la misión obrera y las solidaridades del movimiento obrero, ajenas al cambio social, que conduce a una ruptura interna del grupo y a la reorientación de toda el proyecto.

La utopía comunitaria hace también sus intentos en el campo político. Pero el ideal de la democracia orgánica, opuesta a la democracia liberal y al sufragio universal, y las dificultades con la democracia cristiana francesa no permiten grandes éxitos.

En cambio, las experiencias posteriores, sobre todo en América Latina, la ponen en contacto con la teoría del desarrollo armónico, que es donde va a encontrar su orientación definitiva. Es en ese nuevo contexto donde sufre el choque con la diversidad de los catolicismos e incluso de las civilizaciones, capaces sin embargo de unirse para luchar contra las estructuras deshumanizadoras del mundo moderno. Así el proyecto misionero de civilización cristiana deja su lugar al más modesto del encuentro entre desarrollo y civilizaciones, que se abre a la construcción de un nuevo orden económico internacional.

En una palabra, la utopía comunitaria va evolucionando gracias a la dialéctica entre las ideas y la práctica, pero de forma que en Lebret es siempre la práctica la que va por delante. El método de encuesta, ideado como instrumento de trabajo para el conocimiento y transformación de la realidad, le suministra la dimensión pragmática de su actividad, desde la que, lentamente, se va elaborando una teoría cuando entra en contacto con la economía del desarrollo. Al rechazar el modelo liberal y oponerse a la reducción del desarrollo a un simple fenómeno económico, se vincula más a esta nueva corriente "radical" del desarrollo, que tiene su origen con el nacimiento mismo de la CEPAL en 1948 y a sus principales promotores en G. Myrdal, A. O. Hirschmann y P. Perroux. Las convergencias con ellos son las que hacen de la economía humana que propugnaba Lebret una propuesta aceptable en la comunidad científica. La dinámica del desarrollo armónico es, en algún modo, la síntesis cristiana de aportaciones laicas. Su originalidad no deriva tanto de sus componentes cuanto de la armonización de éstos en el seno del discurso cristiano.

La obra se lee con agrado porque muestra la vitalidad de un hombre que supo abrirse camino impulsado siempre por una gran ideal. No le faltaron dificultades, ni en su orden, ni en la Iglesia, ni en el mundo político, ni en la

comunidad ecitífica. Pero ante todas ellas supo reaccionar con prudencia y con sabiduría, en el esfuerzo de armonizar siempre las exigencias de la fe con las necesidades del mundo que le tocó vivir.

Hildefonso Canacho

Poverty: a Global Review. Handbook of international Poverty Research, (E. Øyen - S. M. Miller - S. A. Samad, Eds), Stockholm, Scandinavian University Press, 1996, 620 págs.

A más de un lector extrañará que la pobreza vuelva a estar de actualidad. En la sociedad del bienestar, que es la nuestra, éste parecía un problema definitivamente superado. Pero la actual crisis económica, que va resultando ya un fenómeno de carácter estructural, está teniendo entre otras consecuencias la reaparición de la pobreza. Y en países que no habían logrado superarla todavía, la pobreza se extiende más, lejos de reducirse. Por eso no es de extrañar que las Naciones Unidas proclamasen el año 1996 como Año Internacional para la Erradicación de la Pobreza. El libro que comentamos fue publicado precisamente en ese mismo año, y constituye, sin duda, una buena muestra de la complejidad del problema de la pobreza en el mundo.

En realidad no es un libro sobre la pobreza, sino sobre los estudios acerca de la pobreza. Pretende ofrecer una panorámica la más completa posible de la situación en que se encuentra la investigación sobre la pobreza en las distintas regiones del planeta. Se trata, por tanto, de un ambicioso programa de investigación ("Comparative Research Programme of Poverty"), que fue promovido en 1992 por el International Social Science Council en estrecha colaboración con la UNESCO.

Lo primero que llama la atención en él es que estamos ante una obra de genuina y efectiva colaboración. Todos los que participan en ella responden a un esquema común de trabajo que se aplica a países concretos o a grupos de países afines. De los numerosos estudios que se encargaron en el marco del citado programa se seleccionó una muestra capaz de dar una visión panorámica del estado de la cuestión, que se presenta según grandes áreas regionales: Asia, África, Occidente, América Latina. De cada área se ofrece un estudio de conjunto y algunos estudios sobre países particulares que resulten especialmente significativos. La colección resultante se hace preceder de cuatro capítulos en que otros tantos expertos se esfuerzan por sintetizar algunos aspectos de lo contenido en los estudios de regiones o de países.

La conclusión más evidente es que la investigación sobre la pobreza está cargada de interrogantes, tanto conceptuales como metodológicos. Los estudios suelen centrarse sobre todo en la medición cuantitativa de la pobreza (la más fácil), pero esto no significa que de ahí se obtenga una visión adecuada de lo que ella es. Sobre lo que es la pobreza se advierten dos orientaciones bien diferenciadas: una, de origen anglosajón, tiene un enfoque más individual y la

entiende básicamente como falta de recursos; la otra, continental, la entiende como una situación compleja donde son diversos los factores que interrelacionan. Pero sobre esta doble línea existen múltiples variantes, dependiendo de la filosofía que subyace a la investigación y de las condiciones concretas de la sociedad estudiada.

El libro ofrece un balance provisional de un tema que está en proceso. Se advierten convergencias y divergencias, tanto conceptuales y metodológicas como ideológicas, de modo que resulta imposible de momento llegar a conclusiones generalmente admitidas sobre el estudio de la pobreza. A la hora de indicar posibles líneas de avance en este campo de investigación no está de más salir al paso de la tendencia tan común a estudiar la pobreza como si fuera un fenómeno que puede entenderse en sí mismo y prescindiendo del entorno en que se da: es urgente abordar el papel del no pobre en la generación y mantenimiento de los pobres, así como las relaciones entre los pobres y los que no lo son, tanto cuando se manifiestan en términos de ignorancia mutua como cuando lo hacen en forma de conflicto.

Hildefonso Canacho

Religious Liberty. Paul VI and "Dignitatis humanae" A Symposium sponsored by the Istituto Paolo VI and the Catholic University of America, Washington, D. C., 3-5 June 1993. (AA.VV.), Edited by John T. Ford, C.S.C., Brescia, Pubblicazioni dell'Istituto Paolo VI, 1995, 202 págs.

Es conocido el papel relevante que desempeñó el jesuita John Courtney Murray en la clarificación de la doctrina sobre la libertad religiosa y en la elaboración misma de la Declaración conciliar "Dignitatis humanae". Eso explica que este simposio organizado por el Istituto Paolo VI en Estados Unidos (el primero que se celebra fuera de Europa) escogiera como tema la libertad religiosa. Es un tema, por otra parte, central en el pensamiento y en la actuación de Pablo VI, que tanto destacó por su convencimiento de que el respeto a la conciencia individual se cuenta entre las bases de un verdadero humanismo y es presupuesto indispensable para el diálogo con la modernidad.

Murray está muy presente en las siete ponencias que se presentaron en el simposio, aunque la segunda de ellas está dedicada expresamente a estudiar su contribución. La ponencia previa, la primera, desarrolla la teoría y la práctica del mismo Pablo VI en este terreno. Dos cuestiones destacan en las cuatro ponencias siguientes, ambas estrechamente ligadas a la libertad religiosa, el ecumenismo (recepción de la declaración conciliar entre las iglesias, aportación al diálogo posterior con ellas); relaciones Iglesia-Estado (que es el presupuesto de la Doctrina sobre la libertad religiosa).

Atención especial merece la última ponencia, que hace el puente con el presente. Está dedicada a la presencia de "Dignitatis humanae" en el pontificado de Juan Pablo II. De hecho su autor ha ido mucho más lejos y ha situado

este tema en una doble e interesante perspectiva: el tratamiento que se va dando a la libertad religiosa por los sucesivos pontífices del siglo XX (que matiza la idea, a veces difundida, de que la doctrina de fines del XIX se mantuvo intacta hasta el Vaticano II); las principales líneas del pensamiento de Juan Pablo II, especialmente su antropología, que sirve de marco a su postura frente a la libertad religiosa. — La publicación se completa con síntesis de los debates (en simposios anteriores se publicaron los debates completos), así como con las intervenciones que abrieron y cerraron el evento.

Hedónsu Canacho

SARMIENTO, A - RUIZ PÉREZ, G. - MARTÍN, J.C., *Ética y Genética. Estudio ético sobre la ingeniería genética*. EUNSA, Barcelona 1996, 2ª edición, 150 págs.

Los espectaculares progresos que se han dado hoy en el mundo de la técnica se hacen mucho más patentes en este campo de la ingeniería genética. Los autores, profesores en la Universidad de Navarra, exponen en dos capítulos introductorios -consagrados al dominio limitado del ser humano sobre la naturaleza y su propia corporalidad, junto con la dignidad del embrión desde el primer momento de su existencia- los fundamentos antropológicos en los que se apoyan su posterior reflexión. Y a continuación abordan los problemas éticos que plantea el diagnóstico prenatal, la terapia genética y la experimentación en este campo. Su preparación científica y teológica se revela en todas las páginas. Una amplia y pluralista bibliografía, al final, será también útil para el que desee un mayor conocimiento.

E. López Azpuzio.

La sexualidad y lo sagrado. Fuentes para la reflexión teológica, J.B. Nelson, - S. Longfellow, (Ed.), Desclée de Brouwer, Bilbao 1996, 610 págs.

Los editores han recogido una serie de trabajos ya publicados por otros autores con anterioridad. Pertenecen a diferentes confesiones religiosas, con un alto porcentaje de colaboraciones femeninas. El conjunto es muy desigual y falta de cohesión. Es una amplia muestra de todo lo que hoy se piensa en las diferentes iglesias, con valoraciones y propuestas que se apartan del pensamiento católico. Un hecho que conviene tener en cuenta para conocimiento de los lectores.

E. López Aspizante.

6. Derecho Canónico

T. GALKOWSKI, C.P., *Il «Quid ius» nella realtà umana e nella Chiesa*, Analecta Gregoriana 269, Pont. Univ. Gregoriana, Roma 1996, 370 págs. ISBN 88-7652-713-3.

En los últimos tiempos algunos estudiosos del derecho canónico han propugnado una diferencia radical entre el derecho en la sociedad humana, el derecho secular, y el derecho de la sociedad sobrenatural, el derecho canónico: hablan de una analogía del derecho, dicen que el concepto de derecho se realiza de modo esencialmente diverso en la sociedad humana y en la eclesial, de hecho no ofrecen una noción propia del derecho de la Iglesia. En este estudio su autor en una primera parte presenta la experiencia de lo jurídico, la secular y la eclesial, tal como se han manifestado en la historia, en sus fuentes respectivas, en sus influencias recíprocas, recorre, pues, las diversas etapas en la evolución de la idea de la Iglesia y de su derecho, expone a grandes rasgos la historia de las relaciones entre la Iglesia y el Estado, e indica las diversas actitudes recíprocas de estas dos experiencias jurídicas. En la segunda parte de su estudio Galkowski intenta dar una interpretación de la realidad jurídica a partir de la noción del derecho -definición nominal, y símbolos- y de la filosofía, mediante un análisis metafísico del derecho. Compara luego los derechos canónico y secular para captar la unicidad en una y otra experiencia; llega a la conclusión de la unidad de lo jurídico en las diversas experiencias jurídicas, porque la persona humana es el sujeto del derecho. No resulta fácil seguir el pensamiento no lineal del autor a lo largo de su disertación; pero hay que reconocer la amplitud y profundidad de su estudio.

E. Olivares

J. KOWAL, *Uscita definitiva dall'istituto religioso dei professi di voti perpetui*, Analecta Gregoriana 271, Pont. Università Gregoriana, Roma 1977, 314 págs. ISBN 88-7652-735-4.

El subtítulo del libro, *Evoluzione storica e disciplina attuale*, indica sus dos secciones, formada la primera por los cuatro primeros capítulos, y la segunda por el quinto. La evolución histórica se subdivide en cuatro períodos. En el primero, hasta los concilios lateranenses, expone los comienzos de la organización de la vida monástica, las cuatro reglas y las legislaciones conciliar, civil y pontificia; es una legislación que se limita a reaccionar contra el abandono de la vida religiosa por la voluntad propia, fueron normas severas, se excluye la posibilidad de abandonar el monasterio, aun con consentimiento del superior... pero esas normas no fueron muy eficaces. El segundo, hasta el concilio de Trento, presenta la legislación eclesiástica, las consecuencias de las supresiones de institutos religiosos y el problema de la dispensa de los

votos; puesto que se consideran irrevocables, los religiosos tienen que permanecer en el monasterio suprimido hasta la muerte, o pasar a otro Orden. El tercero expone primero la legislación hasta Benedicto XIV. — que sigue excluyendo la secularización, aunque la concede en algunos casos, subrayando en el indulto que no puede servir de ejemplo—, y luego las normas vigentes desde ese pontificado hasta el Código de 1917. Los diversos tipos de secularizaciones que se concedían, que explica detalladamente; expone también las normas de Clemente XIV sobre los jesuitas a consecuencia de la supresión de la Compañía en 1773. El cuarto capítulo trata de las secularizaciones desde el Código de 1917 hasta el Concilio Vaticano II — analiza los cánones respectivos —, y los cambios conciliares y posconciliares — documentos y procedimiento — sobre la secularización. El capítulo quinto, después de exponer los trabajos de la revisión del Código, analiza detalladamente las normas vigentes: el indulto, su sujeto activo y pasivo, los motivos para pedirlo, el procedimiento, su notificación, sus efectos, la validez del religioso elético, ofrece, por tanto, un manual práctico de la secularización, complementado por los apéndices en que transcribe los diversos formularios de la Santa Sede, referentes a estas secularizaciones. La copiosa bibliografía garantiza la seriedad del estudio realizado. Aunque el autor no trata en este libro de los derechos particulares, sin duda habrá considerado el caso de los sacerdotes de la Compañía de Jesús, coadjutores espirituales, cuyos votos, condicionados por parte del Instituto, cesan al ser dimitidos por el superior.

E. Olivares

J. VERMAY. *Le droit dans l'Église catholique. Introduction au droit canonique*, Pascal Thomas-Pratiques canoniques 10. Desclée de Brouwer, Paris 1995, 219 págs.

Original y agradable esta presentación del derecho canónico en forma de diálogo, cuya única pretensión es dar a conocer el derecho de la Iglesia católica a quienes lo ignoran o tienen prejuicios contra él, y mostrar que no es un enemigo de la pastoral, sino que ayuda a su buen uso. Selecciona nueve temas: dos introductorios —derecho canónico, el código de 1983—, seis tomados del libro segundo del Código —los fieles cristianos, los seglares, jerarquía universal, el obispo al servicio de su pueblo, parroquias, institutos de vida consagrada—, el último tema toca brevemente la evangelización y los sacramentos. No solo expone las normas canónicas, sino que acepta críticas y deficiencias, apunta datos históricos, incluye anécdotas, y descubre a las realidades actuales, como los movimientos y las nuevas comunidades eclesiales. Un libro de amena lectura, que instruye y convence.

E. Olivares

YVES DE CHARTRES. *Prologue*, traduit, introduit et annoté par Jean Weckmeister. Sources canoniques I. Cerf, Paris 1997, 159 págs, ISBN 2-204-05542-5.

Es este el primer volumen de una nueva colección, *Sources canoniques*, del que ya se anuncian tres volúmenes más, que versarán sobre diversas Causas del *Decretum* de Gratiano. El presente volumen presenta en páginas paralelas el texto latino y la traducción francesa del *Prólogo* de Yves de Chartres, llamado así, aunque no consta si lo es de su Decreto, de su *Panormia*, de sus cartas, o es un tratado independiente. El autor presenta la figura de Yves de Chartres, su talante conciliador, que se refleja en su doctrina canónica, en este *Prólogo*; especialmente analiza su doctrina sobre la dispensa, muy semejante a la «economía» de los orientales, forma de los manuscritos y ediciones anteriores y de las características de esta edición. Además de la bibliografía, ofrece índices de autoridades citadas, de nombres comunes latinos y de palabras francesas de la introducción, texto francés y notas. Felicitamos a quienes se han propuesto esta buena tarea de facilitar el acceso a las grandes figuras del derecho canónico.

E. Olivares

7. Historia de la Iglesia

Acta Casana, Quellen zur Lebensgeschichte des Nikolaus von Kues. Band I, Lieferung 3a, 1451 Januar - September 5; 3b: 1451 September 5 - 1452 März. Hrg. von ENRICH MEUTHEN und HERMANN HALLAUER. Hamburg, Felix Meiner Verlag, 1996, VII-669-1110; 1111-1563. ISBN 3-7673-1242-0; 3-7673-1283-8.

Con gran satisfacción, después de trece años de espera, recibimos la tercera y última entrega, en doble tomo, del volumen primero de las *Acta Casana*, pero esta dilación ha dado lugar a un grande enriquecimiento del material que se ofrece: son casi mil quinientos documentos, del 963 al 2452, los que se nos presentan, y que testimonian la intensa actividad de Nicolás de Cusa en los catorce meses, de enero 1451 a marzo 1452, como cardinal legado del Papa Nicolás V por tierras alemanas y limítrofes: decisiones de asambleas presididas por él, reforma de capítulos y de monasterios, decretos contra los clérigos concubinarios, resolución de conflictos personales y locales, concesión de indulgencias, etc.; los dos volúmenes recogen también numerosísimos documentos eclesiales y otras noticias, que de alguna manera se relacionan con las actuaciones del Casano en este tiempo: un rico material histórico cuya utilización nos facilitarán los índices de personas y materias que se nos presentan tendientes cuanto a nuestra disposición, sin esperar a la conclusión de los tres tomos de estas *Actas*. Al principio del volumen un magnífico cuadro de doble

entrada indica las ciudades en que se encontraba en cada uno de los días de los quince meses indicados, al final de cada tomo en un mapa se indica el itinerario de esta legación. En su lugar oportuno se incluyen los once decretos de reforma promulgados por este cardenal legado a lo largo de estos meses de su visita canónica. Como en las entregas anteriores de este volumen cada documento va precedido de una indicación histórica, de los archivos en que se encuentran, y una nota crítica sobre los diversos textos conservados; cada documento lleva notas críticas de sus variantes. La presentación tipográfica es la misma, tan apreciada, de los volúmenes anteriores. Estas fuentes históricas de la vida de Nicolás de Cusa informan también sobre la historia de la Iglesia y de los cristianos en la mitad del siglo XV. Ojalá lleguen pronto los dos tomos en preparación, que completen hasta el año 1464 estas amplias fuentes de la biografía de Nicolás de Cusa.

E. Talavera

Actas del III Congreso Nacional de Cofradías de Semana Santa. I: Historia; II: Arte. J. Amada Dancel (Coord.). CAJASUR, Córdoba, 1997. 789 y 511 págs.

Ante la publicación de estas mil trescientas páginas lo primero que debemos hacer es agradecer su publicación a CAJASUR y a su Presidente, D. Miguel Castillejo Gorrón. Es muy abundante y de mucha calidad la labor de difusión cultural que esta entidad viene realizando en muchos temas, pero sobresalen las publicaciones sobre un tema tan arraigado en la cultura andaluza como es la religiosidad popular. Y más en concreto los estudios sobre las Hermandades y Cofradías. Recordemos que CAJASUR en 1994 publicó también las actas del *Congreso de Religiosidad popular en Andalucía* y otros muchos títulos que pueden consultarse en sus catálogos.

Los trabajos recogidos en estas Actas se agrupan en dos grandes bloques temáticos dedicados a la Historia y Arte respectivamente. Las ponencias de historia analizan el fenómeno cofrade y la celebración de la Semana Santa en los distintos ámbitos de la geografía nacional desde sus orígenes hasta nuestros días. También abordan el estudio monográfico de algunas hermandades, o bien el de determinados aspectos como los de índole económica y social. Asimismo, ofrecen interesantes aportaciones sobre fuentes documentales y bibliografía que son de gran interés y utilidad.

Las ponencias sobre Arte, en el segundo volumen, prestan una atención especial a la imaginería, aunque también abordan las dedicadas a los pasos procesionales y a las distintas manifestaciones artísticas: orfebrería, pintura, talla, bordados, cerámica, cartelería.

En adelante estas Actas, como dice su coordinador e historiador Juan Amada Dancel, van a constituir una referencia obligada a todos los interesados en el tema de las Hermandades y Cofradías y, sobre todo, han enriquecido

extraordinariamente el panorama historiográfico de la religiosidad popular andaluza y española.

P. Castón.

M. AIZALÁ, *Historia del Sínodo de los Obispos*, B.A.C. 564, Madrid 1996, 508 págs., I.S.B.N. 84-7914-235-9.

El autor estaba especialmente preparado para escribir esta Historia de los Sínodos de los Obispos: ha asistido a las nueve asambleas ordinarias, a las dos extraordinarias, y a la especial sobre la Iglesia en Europa; ha publicado artículos en la revista *Razón y Fe* sobre estas reuniones, ha consultado todas las fuentes oficiales y la documentación publicada en revistas. Destaca su gran poder de síntesis y la claridad de exposición en medio de la ingente multitud de datos. Después de una introducción sobre el origen de estos sínodos episcopales, expone de cada una de las asambleas los antecedentes históricos inmediatos, la composición de la asamblea, su desarrollo, su temática, las intervenciones de los asambleístas resumiendo lo que han dicho en las primeras aportaciones de ideas, en los grupos menores y círculos, en las intervenciones escritas, con especial atención a los sinodales españoles, los informes dados por los presidentes de los dicasterios vaticanos, la elaboración y redacción de los mensajes y proposiciones finales, la elección del consejo de la secretaría, la clausura y otros actos conclusivos de la asamblea, una breve evaluación final. Quien quiera ampliar estos datos puede acudir a la bibliografía citada al comienzo de cada capítulo y a las notas a pie de página. El autor indica que su primera intención es informativa; pero añade una valoración de los hechos, y esto no sólo porque la selección de materiales hace imposible una información aséptica, sino por ser asuntos que piden claro compromiso, pero «ha procurado que ambos aspectos queden suficientemente delimitados». Los datos aportados en este libro muestran también la trayectoria de la aplicación de las doctrinas conciliares, de la puesta en práctica de la colegialidad, o de la sinodalidad episcopal, de las vicisitudes de otros temas controvertidos en la Iglesia actual.

E. Olivares

M.-B. ANSOA, *Las casas de adoración*, Herder, Barcelona 1996, 201 págs., ISBN 84-254-1974-3.

Es el libro fundacional de las Casas de adoración: explica el origen, los objetivos y las modalidades prácticas de esta asociación laical, que fomenta la vivencia de los sacramentos, revitalizando así las «iglesias domésticas». Éstas son algunas de sus frases: «Dios quiere preparar la tierra a través del remo de la Eucaristía para recibir a Jesús en su gloria. Así como Dios preparó durante milenios un pueblo para la venida de su Hijo a la tierra, así prepara Dios un

pueblo nuevo fundado sobre el amor: una Orden de laicos, consagrada a la Eucaristía, concebida por actos de adoración, en Casas de adoración».

E. Muñoz

J. ARANDA DUNCHELL, *Historia de la Semana Santa de Buena*. Autor y Andalucía Gráfica, 2 vols., Buena (Córdoba), 500 págs.

Pocos historiadores han estudiado con tanta profundidad la Semana Santa de Andalucía como Juan Aranda. En concreto pasan de la media docena los libros dedicados exclusivamente al estudio de la Semana Santa de Córdoba y su provincia. Estos dos volúmenes están dedicados a la Semana Santa del pueblo de Buena, abarcando desde su fundación en el siglo XVI hasta nuestros días. Durante cinco siglos las hermandades y cofradías han permanecido en medio de tiempos favorables y en situaciones, incluso, de persecución, tanto por parte de las autoridades políticas como religiosas en determinadas épocas. Una explicación adecuada a esta permanencia la encontramos en el hecho histórico y sociológico de la profunda evangelización que se llevó a cabo en España, y en particular en Andalucía, en la época de la Contrarreforma. Los religiosos que predicaron en Andalucía realizaron una excelente inculturación de la fe. Consiguieron que la fe cristiana se hiciera cultura, tradición. Y algo que llega a formar parte de la tradición de una sociedad o pueblo es muy difícil de abandonar. Hay que reconocer que en el pasado los misioneros fueron unos excelentes evangelizadores. Y una buena prueba de la eficacia de sus métodos son la permanencia y vitalidad actual de las hermandades y cofradías.

P. Castón

PHI. THANNEN, *Le Père Vallet en mission avec les Exercices de Saint Ignace*. Saint Paul, Versailles 1996, 187 págs. ISBN 2-85049-649-9.

Biografía del P. Francisco de Paula Vallet, nacido en Barcelona el 14 de junio de 1883 y fallecido hace cincuenta años en Madrid el 13 de agosto 1947. Con estilo ágil narra las diversas etapas de la vida de este gran predicador de masas y promotor y director de ejercicios espirituales en retiro de cinco días, sus primeros años como alumno del colegio de jesuitas de la calle Caspe en Barcelona, su vida de estudiante de ingeniería, su conversión en unos ejercicios espirituales en Manresa, su ingreso y años de vida en la Compañía de Jesús y el comienzo de su fervorosa apostolado; las dificultades que experimentó con los superiores jesuitas y su salida de la Compañía; su apostolado en Uruguay; sus dificultades para su labor apostólica en España; su apostolado en Francia, los tiempos difíciles de la ocupación alemana, su vuelta a España; y también la fundación de los Cooperadores parroquiales de Cristo Rey, y posteriormente de las Cooperadoras. Dotado de una gran personalidad, tuvo grandes intuiciones y grandes realizaciones apostólicas: sus virtudes fueron grandes y

sus defectos debieron aparecer no pequeños a sus superiores religiosos y a los obispos que con dificultad daban su aprobación a la actividad apostólica de Vallet; pero siguió adelante y su obra, y su ejemplo de vida fervorosa, de oración, abnegación y apostolado, permanece.

E. Muñoz

J.M. BENITEZ, *Jesuites i Catalunya: fets i figures*, Publicacions de l'Abadia de Montserrat 1996, 244 págs. ISBN84-7826-715-5.

Se reúnen en este volumen diez conferencias y artículos del autor que presentan destacadas figuras de jesuitas catalanes o muy relacionados con Cataluña. Se aprecian en ellos la fidelidad a la historia y un estilo ágil, ameno, que hace muy agradable la lectura. Los dos primeros artículos presentan a San Ignacio de Loyola en su relación con Manresa, y a San Francisco de Borja, como virrey de Cataluña. Los seis artículos siguientes tratan de la figura del P. Ferrusola, profesor de la universidad de Cervera; la expulsión de los jesuitas de Cervera en 1767; la eródica inédita de B. Larraz y su descripción del destierro de los jesuitas en Córcega; R. Llatzer, autor de un índice temático de la obra inédita del P. Ista en defensa de la Compañía de Jesús; el establecimiento de los jesuitas en Barcelona en 1881. Los dos últimos artículos presentan la trayectoria vital e intelectual del P. Miguel Batllori —maestro de historiadores—, y los profesores catalanes de la Universidad Gregoriana de Roma desde el siglo XVIII a los actuales. Muy interesantes y útiles son los cuatro apéndices: Cronología de la historia de la Compañía de Jesús y Cataluña; Superiores generales de la Compañía de Jesús; Provinciales de los jesuitas de Cataluña; y unas breves biografías de 165 jesuitas catalanes más destacados. Como dice Joan Jada en el Prólogo, «nos encontramos ante una aportación interesante sobre la historia de los jesuitas, que al mismo tiempo enriquece la historia de Cataluña».

E. Olivares

C. BERGAMASCHI, *Bibliografia Rosminiana*, vol. onavo (1989-1995), Centro internazionale di studi Rosminiani, Siresa (VB) 1996, 247 págs.

Continúa en este volumen la bibliografía de escritos sobre Rosmini en los siete años, 1989 a 1995; en total, unos cuatrocientos setenta títulos. Preceden otros noventa y seis títulos de escritos sobre Rosmini publicados en años anteriores. En cada uno de esos escritos se indica el lugar en que se hace referencia de Rosmini; a veces se copia el texto, o una selección o sumario del mismo. Un índice de casi mil cuatrocientos nombres de autores y revistas, y otro, semejante en amplitud, de materias, facilitan la consulta de esta completísima bibliografía.

E. Talavera

L.F. BERNABÉ PONS, *El Evangelio de San Bernabé. Un evangelio islámico español*. Alicante, Universidad, 1995, 160 págs.

A excepción de contados especialistas, muy pocos tendrán noticia en España de la existencia de un evangelio apócrifo atribuido a San Bernabé, inventado y escrito por moriscos españoles en los últimos años del siglo XVI o primeros del XVII. De él existen dos manuscritos: uno escrito en italiano, conservado en la Biblioteca Nacional de Viena, y otro en español, cuya existencia está testimoniada desde 1634, pero del que únicamente tenemos una copia incompleta, realizada en el siglo XVIII, descubierta en 1976 en Australia, y conservada en la Biblioteca de la Universidad de Sidney.

El Evangelio de Bernabé morisco es largo y prolijo: en sus 222 capítulos se describen los hechos de la vida de Jesús, pero sobre todo se exponen largos discursos suyos didáctico-religiosos. Es una obra de claro carácter islámico, «cuyo principal propósito —como escribe L.F. Bernabé Pons— es corregir las falsedades en la creencia de los cristianos», dejando bien claro que Jesús no es Dios y que es precursor del verdadero mesías, Mahoma.

El A. del libro que presentamos, después de examinar cuanto se ha publicado anteriormente sobre la materia, emprende el estudio de esta curiosa obra, describiendo en primer lugar la historia de los manuscritos del «Evangelio de Bernabé». Resume a continuación la historia y la leyenda del discípulo de Bernabé y de los escritos que se le atribuyen, para entrar de lleno, en su cap. III, en la exposición del contenido del texto. El cap. IV está dedicado al «Islam y los Evangelios», el cap. V, a «La cristología ontánica del *Evangelio de Bernabé*» y el VI, al «Medio idóneo para la aparición del *Evangelio de Bernabé*». Termina con un epílogo sobre «la autoría del *Evangelio de Bernabé*», la Bibliografía y el Índice.

Las 105 páginas destinadas a resumir el contenido del texto son fundamentales para conocer cómo trata el autor del apócrifo cada uno de los temas evangélicos conocidos, y con cuánta frecuencia introduce en ellos las modificaciones pertinentes para hacerlo siempre compatible con la fe islámica. Esta total acomodación a la fe islámica queda especialmente patente al examinar toda su cristología, que es lo que se hace en el cap. V.

L. F. Bernabé Pons, siguiendo los pasos M. de Lipulza —que fue quien en 1982, además de insistir en su importancia, lanzó la idea del origen hispano del apócrifo y su probable procedencia del ambiente morisco granadino—, expone con deferencia todos los argumentos en favor de esta hipótesis, que considera, con razón, muy plausible.

No cabe duda que el ambiente que se vivió en Granada a partir de 1588, con los célebres «descubrimientos» de la «Torre Turpiana» y del Sacromonte (1595-1599), es un ambiente muy propicio para el nacimiento de otras producciones apócrifas moriscas como el *Evangelio de Bernabé*. Pero el A. de la obra que presentamos quizá relaciona demasiado estrechamente, a mi parecer, el *Evangelio de Bernabé* con los apócrifos granadinos, convirtiéndolo

en un escalón más de la ascendente y calculada osadía de un grupo de moriscos ilustrados. Sería de desear un estudio comparativo más pormenorizado entre los apócrifos granadinos y el *Evangelio de Bernabé*. Tengo la impresión de que en ninguno de los escritos plúmbeos granadinos aparece una estructuración tan bien pensada y tan bien conseguida como la del *Evangelio*, en orden a la ortodoxa islamización de la obra. Los escritos granadinos no parece que sean la consecuencia de un plan previamente premeditado en su totalidad; son improvisaciones bastante precipitadas, que se van escribiendo sobre la marcha, a medida que los nupostores van comprobando la asombrosa ingenuidad del arzobispo de Granada y de muchos de los famosos teólogos y eruditos, que los aceptaban sin la más mínima capacidad crítica. Además, los escritos del Sacromonte están más bien destinados a los cristianos, para hacerles creer en la bondad de los árabes, de su lengua y aun de su religión, y evitar así a los moriscos la catástrofe final, ya inminente. En cambio, el *Evangelio de Bernabé*, además de ser una obra de muy superior consistencia, parece dirigida a los moriscos, para confirmarlos en su fe islámica, en medio de la confusión creada por su convivencia prolongada con la cultura y la fe cristiana. De todo lo cual podría deducirse que el autor del *Evangelio de Bernabé* procede del ambiente morisco granadino, pero es diferente y quizá independiente de los creadores de los «libros plúmbeos» y puede que lo escribiera ya en el exilio.

Tres pequeñas observaciones sobre detalles mínimos, que para nada afectan al valor evidente de la obra que estamos describiendo: en las págs. 44-48 trata el A. de las leyendas sobre Bernabé, y no hace mención de la que recoge Rufino (actividad apostólica en India), la de las Actas de Felipe (en Licetia) o las Actas de Juan (en Albanópolis). En varias ocasiones, al hablar de S. Cecilio (págs. 58, 59, 133) lo cita como patrono de Granada, categoría que no tuvo hasta después del descubrimiento de sus falsas reliquias en el Sacromonte. En contra de lo que se afirma en la pág. 59, a Roma fueron enviados todos los escritos, no así las «reliquias», que fueron declaradas auténticas en 1600 por D. Pedro de Castro, arropado por una selecta junta de obispos, abades y teólogos, y en Granada se conservan y veneran hasta nuestros días.

Es grato contemplar cómo se va prestando cada vez mayor interés a todo este problema de las falsas creaciones literarias nacidas en el ambiente morisco. Su estudio contribuirá no poco al conocimiento de esa época tan importante de nuestra historia. El trabajo de Luis F. Bernabé Pons es una importante aportación en esta línea. Esperamos que pronto podamos contar con la edición del texto español del *Evangelio*, edición ya prevista y en vías de ejecución.

Manuel Sotomayor

H. VON DER BEY, *Vom kolonialen Gottesdienst zur befreienden Mission. Eine franciscanisch orientierte Theologie einer inkulturierten Evangelisation*. Borengässer, Bonn Alfter 1996. 416 págs., ISBN 3-923946-36-8.

Con ocasión del quinto centenario del comienzo de la evangelización de América el autor reflexiona sobre una evangelización «inculturada» en las culturas de los pueblos que son evangelizados. En una primera parte estudia el concepto de misión en San Francisco de Asís, sobre todo en su primera Regla, capítulo 16, expresión de su propia conducta; en la segunda parte, expone en once tesis el concepto de misión de los misioneros franciscanos respecto a las antiguas culturas americanas en el período de la conquista, sus motivaciones espirituales, teológicas y culturales-pastorales, teniendo en cuenta las crónicas franciscanas y los testimonios de los indígenas. En la parte tercera expone las relaciones entre los franciscanos y la idolatría de las antiguas religiones, aztecas, maya y de los incas. Las tres partes siguientes se refieren ya a nuestros tiempos: la cuarta estudia las tendencias posconciliares y el desarrollo de una teología misional franciscana, el influjo de la asamblea de Medellín, 1968, y de las asambleas franciscanas tenidas entre 1971 y 1987, y varios documentos de 1992, la quinta parte expone con detenimiento la conferencia de Santo Domingo y analiza los cambios de orientación y conclusiones respecto a las asambleas episcopales sudamericanas anteriores; en la sexta parte, conclusiva, reflexiona el autor sobre una teología misional franciscana: la inculturación, opción por los pobres y por los otros, iglesia de los pobres e iglesia de los indígenas, demandas de la teología indígena a la inculturación cristiana, y rasgos irrenunciables de una teología misional franciscana. Una bibliografía de más de seiscientos títulos enriquece esta investigación.

E. Talavera

F. CANADÉ SALTMAN, *La religion du quotidien. Rites et croyances populaires de la fin du moyen âge*, Leo S. Olschki Editore, Firenze, 1995, 232 págs.

La lectura de esta obra nos traslada al apasionante mundo de los hombres que vivieron a finales de la edad media. Un mundo transido por lo sagrado. La vida cotidiana en la Edad Media tiene cantidad de pasarelas que permiten, en terminología durkheimiana, el paso de lo sagrado a lo profano. La sacralización del universo cotidiano es inseparable del entorno cultural. Las cruces de los caminos, los muros y las entradas a las casas, los oficios, la jornada de los agricultores, etc., todo está impregnado de sagrado. El libro es un exhaustivo estudio de todos los aspectos de la vida de esa sociedad resaltando la dimensión sagrada presente en todos ellos: Desde los oficios artesanales a los trabajos agrícolas, pasando por el calendario festivo, la medicina popular y los rituales de sangre.

P. Castón

M.-D. CHENU, *Diario del Vaticano II. Note quotidiane al Concilio 1962-1963*. Introduzione ed edizione a cura di A. Melloni. Bologna, il Mulino, 1996, 159 págs.

Nos encontramos ante una traducción italiana de la obra aparecida en francés en su edición original con el título: "Notes quotidiennes au Concile. Journal de Vatican II 1962-1963", de la cual publicamos la reseña en *Archivo Teológico Granadino* 59(1996)364-365. Se trata del diario del Concilio Vaticano II del teólogo M.D.Chenu. Por tanto, la descripción de la obra presentada allí es válida también para la traducción italiana. Lo propio y característico de esta traducción puede concretarse en dos puntos: Las citas que la obra original presenta en francés y también en sus lenguas originales, esta traducción las ofrece solamente en lengua italiana; el segundo punto es un mérito de las que han preparado la traducción: R. Ferrara y M. Marzaduri, que han puesto al día las citas que aparecen en las notas, incluyendo lo que se ha publicado entre la aparición del original francés y de esta traducción italiana. También se han completado citas en el índice final de nombres. Así la traducción que ahora reseñamos ayudará al público de lengua italiana a acercarse con más facilidad al diario del Concilio del teólogo M.D.Chenu, y a todos en general a poder utilizar una bibliografía más completa.

J.M. Rodríguez-Lequerdo.

R. CARRIKER, *Father Peter John De Smet. Jesuit in the West*. University of Oklahoma Press, 1995, 266 págs., ISBN 0-8061-2750-3.

Al terminar la lectura de este libro queda la fuerte impresión que produce la extraordinaria personalidad de este misionero, tan original, de los indios del oeste americano. Belga de nacimiento oyó a los veinte años el llamamiento de un misionero que reclutaba misioneros para América; allí entró en la Compañía de Jesús. Su vida se desarrolla en numerosos viajes fluviales, a través de desiertos y de nevadas montañas, en busca de tribus de indios a quienes llevar el evangelio y la civilización; dieciocho viajes también transatlánticos a Europa en busca de recursos para sus misiones. Parecen relatos novelescos sus reuniones con los jefes indios para concertar con ellos acuerdos de paz. Parecen también de novela las actitudes de respeto de esos indios ante el Ropa Negra, y su influjo pacificador en sus ánimos belicosos. Su influjo fue grande también ante las autoridades militares y civiles. Durante muchos años estuvo al frente de la economía de las misiones y de las comunidades de su provincia, a pesar de sus frecuentes ausencias por causa de sus continuos viajes. Fue grande la fama de sus escritos, que se difundieron también por Europa; en ellos narraba las aventuras de sus viajes misioneros. No siempre lo comprendieron los superiores; concretamente el P. General, Rootham, lo apartó del trabajo inmediato con los indios; no aprobó sus planes de inscribir reducciones semejantes a las que dos siglos antes habían establecido los jesuitas en el Paraguay: De Smet creía también necesario aislar los indios del contacto con

los blancos para conseguir traerlos a una vida urbana y cristiana. Rootham dio oídos también a las quejas de los otros jesuitas que echaban de menos en él una vida más comunitaria. Su salud se resentía de tantos esfuerzos. Incluso en una crisis psicológica abandonó la Compañía de Jesús en 1835, y durante dos años fue capellán en su patria; aun entonces siguió buscando recursos para sus misiones del Missouri; a los dos años pidió volver a la Compañía de Jesús, y fue readmitido. Fue el más famoso jesuita y misionero de su siglo —dice el biógrafo—; bien se merece se recuerde su figura y su apostolado.

E. Talavera

P. CLAVERIE & LES ÉVÂNGILES DU MAGHREB. *Le livre de la foi. Révélation et parole de Dieu dans la tradition chrétienne*. Paris 1996, 157 pgs

Estamos ante un libro que en siete capítulos expone la doctrina católica en torno a la revelación dirigida a una iglesia que vive en un medio mayoritariamente musulmán.

La exposición parte de la constatación de que el Corán, leído como «la Palabra de Dios por los musulmanes», contiene referencias a personajes, lugares y acontecimientos bíblicos que no coinciden con los contenidos reales de la Biblia. Esto es especialmente aplicable a la persona de Jesús. El islam juzga la Biblia desde el Corán, considerándola falsificada, alterada, y remiten a los cristianos a unas supuestas escrituras originales que se habrían perdido. Frente a esta interpretación los obispos del Magreb exponen la doctrina de la *Dei Verbum* sobre la revelación. La Biblia es, a la vez, palabra humana y palabra divina. Toda escritura sagrada se expresa en un lenguaje humano, aunque se tiene inspirado por Dios. Para el cristianismo Dios se ha revelado en persona en Cristo. En él Dios se dirige a los hombres como a amigos y provoca con ellos un auténtico encuentro. La revelación, para el cristianismo, está compuesta de acontecimientos y palabras íntimamente unidos. La distancia cultural a la literalidad del texto sagrado hace necesaria la hermenéutica para poder penetrar el sentido. En la Historia de la Salvación hay un momento en que Dios habla definitivamente por su Palabra, Verbo, Hijo (Heb 1,1) en la persona de Jesús de Nazaret. Jesús es palabra-acontecimiento. Esta Palabra es recogida por las primeras comunidades cristianas y se convierte en escritura sagrada, canónica. La enseñanza de los apóstoles constituye la tradición. Escritura y tradición constituyen la norma de la fe católica. La Palabra de Dios no se limita a su objetivación textual sino que se manifiesta activa en la historia de modo creativo y liberador. Dios habla en la Biblia mediante palabras humanas pronunciadas y escritas por hombres, que son auténticos autores humanos que expresan sin error la verdad salvífica de Dios (DV 11). «No se puede hacer una lectura literal de las Escrituras pretendiendo encontrar allí «en directo» la voz de Dios o transmitida mecánicamente como por un magnetófono» (pg 22). La Biblia es, por consiguiente, susceptible de lecturas diversas que son legítimas en cuanto comunican la verdad de Dios según lugar, punto de

vista, situación de la comunidad, etc. La coherencia del conjunto de la fe es criterio para cualquier lectura. Toda lectura ha de tener en cuenta los géneros literarios (DV 16) y partir de que los Evangelios no son vidas de Jesús sino testimonios de fe de las primeras comunidades. Sólo leídos desde la fe y para la fe adquieren su auténtico sentido. La recepción de la Palabra no puede prescindir de que la fe se realiza en una existencia comunitaria. La Iglesia es el marco de recepción de la Palabra. En ella, los Obispos, sucesores de los apóstoles, tienen la misión de velar por la fiel transmisión de la tradición y de la escritura (DV 25).

El capítulo 2º se ocupa de la Palabra creadora de Dios. La fe en Cristo salvador supone la fe en el Padre creador. Contraponne la relación Dios-creación en el cristianismo, de mayor certeza, paternidad, a la del islam, de dependencia-sumisión. En el cristianismo el hombre es considerado colaborador de Dios, libre, para hacer crecer la creación y la humanidad. La confesión de la fe en el judeo-cristianismo transita desde el reconocimiento de Dios como Señor de la historia hacia su reconocimiento como Señor-Creador de la naturaleza. Y en esa historia marcada por la aianza el hombre puede entrar en relación filial con Dios Padre en el Hijo que, por la encarnación, se ha unido a todo hombre, restaurando así la aianza rota por el pecado. La fe es un don gratuito que se vive en libertad: nadie está obligado a seguir los caminos de Dios ni puede ser obligado a ello (DFI 11). Ni Jesús vino a establecer ningún reino temporal. En esto hay una distancia al islam: el Dios cristiano actúa solicitando la libertad del hombre que trabaja la historia; no se impone ninguna obligación desde el exterior (GS 17). Este respeto de Dios hacia la libertad de sus criaturas se expresa en el concepto de providencia divina que auxilia al hombre sin suprimir su responsabilidad.

El capítulo 3º se dedica a la fe abrahámica. La figura de Abraham es referencia común a los tres monoteísmos (NA 2 y 4), aunque recibe de ellos diversas interpretaciones. La característica de la fe abrahámica es la relación con Dios desde la confianza y la esperanza. Para el islam todo fue dado por Dios a Adán. No hay después ningún progreso en la revelación, sino sólo llamada a respetar el pacto original al que los hombres se han ido mostrando infieles. Abraham es, por consiguiente, la figura que, para el islam, supone el reencuentro con el monoteísmo original adámico perdido. Para el islam, Abraham parece reconocer al Dios único mediante un proceso casi racional, contemplando los astros, dioses de sus padres. Ello lleva a cierta apologética musulmana a comprender la fe abrahámica como anticipación de verdades que un día serán racionalmente enunciadas. El Corán no aclara la identidad del hijo finalmente no sacrificado; los comentaristas ortodoxos establecen que se trata de Ismael, no de Isaac. Y no es Dios quien pide el sacrificio, sino que Abraham recibe la demanda en sueños (Corán 37,107ss). La historia, en el islam, pierde su densidad, pues no es más que transmisión de un conocimiento de Dios ya comunicado al primer hombre; no es un camino de confianza y esperanza hacia

la tierra de promisión, según la entiende la fe cristiana, sino el proceso de extensión al universo de la doctrina racional sobre Dios accesible a todo hombre de buena fe. En el Cristianismo, la etapa definitiva de la historia es la de la Nueva Alianza en Jesucristo, promesa cumplida bajo el velo de la fe que debe ir tomando cuerpo para las generaciones futuras. Para judíos y musulmanes el ser hijos de Abraham, a través de Isaac o de Ismael, se realiza según la carne. Pero el Evangelio cuestiona esta concepción: ser hijo de Abraham es entrar en una nueva relación con Dios a través de Jesús (Jn 8,39; 6,29), se llega a ser hijo de Abraham creyendo en Jesús (Gal 3,7-9B.29); todo hombre puede llegar a ser hijo de Abraham siguiendo a Jesús (Rom 8,14-17). Es cierto que Abraham ocupa un lugar central en las tres religiones, a pesar de las diferencias de interpretación de su figura. Su camino es la fe en un entorno politeísta. La convergencia en la fe en un Dios único es el legado de Abraham. El se sometió a la voluntad de Dios, aunque diversamente concebida por las tres religiones. Para judíos y cristianos Abraham es el hombre que espera en una promesa históricamente realizable en alianza libre entre Dios y el hombre; para los musulmanes es el hombre del pacto original que se actualiza y renueva para reencontrar la era ideal que la historia corrompe. Para judíos y cristianos el hombre es vocación en Jesús a realizarse en el devenir histórico, en libertad y contingencia; para los musulmanes el hombre es una naturaleza inmutable desde su origen-tipo y debe esforzarse por recuperar ese modelo ideal. Para judíos y cristianos Abraham introduce el tiempo histórico y abre la historia hacia adelante: en el cristianismo la marcha hacia adelante guarda el equilibrio entre el «ya» y el «todavía no», para los musulmanes Abraham retoma el mensaje olvidado que el tiempo y la novedad corrompen, vuelve a la lógica de Babel: extender en el espacio una doctrina inmutable. Sin embargo es posible encontrar un punto común: el hombre como criatura en relación privilegiada con Dios creador. Para el islam esa relación remite a la naturaleza de la humanidad, pues todo hombre nace musulmán. Para el judaísmo esa relación es escucha de una palabra y respuesta a la llamada. Para el cristianismo se trata del seguimiento de una persona. Decir que todos profesamos la fe de Abraham implica, sin embargo, confrontarse con el núcleo de la profesión de fe de cada uno.

El capítulo 4º está destinado al profetismo. Dios se revela en los acontecimientos interpretados desde la fe: los profetas son los que hacen la lectura más profunda de los acontecimientos de la historia, pues, inspirados por Dios, expresan el auténtico sentido que él le da a la Historia. Moisés es para el judaísmo el profeta legislador del Éxodo que habla con Dios cara a cara (Éx 33,11). Para el islam es el confidente de Dios (Cor 19,52-20,39) figura de Mahoma. Para los cristianos, el hombre de la ley y prefiguración del Mesías. David es figura del Rey-Mesías para los judíos. Los musulmanes le atribuyen las salmos, pero pierden el sentido de la palabra Mesías que queda reducida a un indicativo de bendición divina. Para los cristianos es prefiguración de

Cristo, «Hijo de David». Los grandes profetas de la historia de la salvación que aparecen en la Biblia no han sido recogidos por el Corán. Para éste la historia empieza con Adán y se cumple en el Corán que recoge de modo definitivo el único mensaje transmitido a través de milenios por los diversos profetas cuyo sello es Mahoma: unicidad del Dios trascendente y creador al que todos deben someterse. Jesús es una figura excepcional en el islam: perfecciona la Torá y transmite el Evangelio. Los cristianos han corrompido su mensaje difraccionándolo en cuatro textos que los musulmanes no reconocen como revelación, sino como una escritura alterada cuyo texto original se ha perdido. El «Evangelio de Bernabé», de origen musulmán, datado en el siglo XVI en Italia es el utilizado para demostrar que el islam es la verdadera religión. Mahoma es el último y definitivo profeta para una comunidad que no puede errar en la fe. Recibió el Corán al llamado para llamar a la unicidad de Dios en contra de la idolatría. Pero el Corán, además, legisla con cierto detalle las condiciones concretas de vida del hombre creyente en todos los órdenes. El profetismo judío se basa en la alianza y está en función de exigir la coherencia con esa alianza y con la promesa de Dios. Elías es su tipo. Jesús es, para los cristianos, la Palabra de Dios. Su vida y palabra son revelación. No escribió nada. Envío su Espíritu que inspiró a la comunidad para producir los escritos canónicos que son testimonios apostólicos. La Palabra viva de Dios es hoy pronunciada por las Iglesias guiadas por el Espíritu Santo y en coherencia con los testimonios apostólicos. A mediados del siglo II algunos movimientos pretendieron no sujetarse a la regla escrituraria y eclesial. Y en el II Mani se presenta como sello de la profecía y revelador supremo que se identifica con el Paráclito prometido por Cristo. Tres siglos después Mahoma reivindicará en Arabia los mismos títulos y dirá que Jesús lo había anunciado.

El capítulo 5º está dedicado a la persona de Jesucristo, Palabra hecha carne. La confesión de fe de Jesús como Hijo de Dios es el corazón de la fe cristiana. Los obispos reconocen la contradicción que esto supone en un enorme musulmán que rechaza esta confesión explícitamente. Afirman que la fe ha hecho progresivamente el descubrimiento de la filiación divina de Jesucristo en las primeras generaciones cristianas. Parece que Jesús no se presentó nunca a sí mismo como Hijo de Dios ni se atribuyó la mayoría de los títulos cristológicos. Él vino a hablar del Reino de Dios, del que él es la primera manifestación. Pero hay una «pretensión divina» de Jesús. Tras su muerte en cruz y fracaso humano sus discípulos lo experimentan como vivo. La resurrección da una dimensión universal al mensaje de Cristo: la luz de la resurrección ilumina la vida terrestre de Jesús de Nazaret y desvela su rostro oculto; así será designado Hijo. Hijo de Dios es la designación que los cristianos han dado a la identificación que Dios ha hecho entre su causa y la de Jesús. Hay un malentendido por parte musulmana de la Trinidad cristiana. Pero la divergencia subsiste por encima del malentendido. Los cristianos son monoteístas. Pero confiesan que Dios se ha manifestado en plenitud por Jesús,

se ha hecho presente el él sin confundirse totalmente con él. En Jesús la humanidad no absorbe la divinidad ni ésta anula la humanidad. Es la cristología de Calcedonia. Los primeros testigos inspirados se han servido de la palabra Hijo para designar la relación única de Jesús con Aquel a quien él llama su Padre. Este Hijo se recibe totalmente del Padre. El Verbo hecho hombre abre al hombre el camino de la relación filial con Dios. El Espíritu Santo, Espíritu de Amor de Dios, es el principio de la relación filial-fraternal. Por él podemos llamar a Dios Padre, como hijos de adopción. Intrínsecamente sólo Dios puede unir con Dios: el Espíritu Santo es el autor de la comunión, de la misma naturaleza que el Padre y el Hijo. La unidad de Dios es esencial para la fe cristiana. Dios es uno en la distinción de las personas y la unidad de naturaleza divina. Pero Dios es más grande que las expresiones humanas. Incluso los dogmas, como el de Calcedonia, son indicaciones en el camino de descubrimiento que sólo en el cara a cara será pleno en el último día.

El capítulo 6º trata de la Iglesia como Palabra de Dios en el tiempo. Es una comunidad convocada por impulso del Espíritu como Pueblo de Dios en marcha hacia el Reino. Es Cuerpo de Cristo cabeza y Templo del Espíritu Santo. Continúa la encarnación a lo largo de la historia. Es comunión e institución. Sin embargo, cuando la institucionalidad ha primado sobre la comunión, la Iglesia se ha transformado en un vasto aparato de poder dominador, que está en la base de su fragmentación. El Vaticano II ha subrayado una eclesiología de comunión y ha resituado a la jerarquía en el servicio del Pueblo de Dios. Los textos escriturarios son interpretaciones de la fe bajo inspiración del Espíritu Santo. Enriquecidos por la meditación y la experiencia creyente a lo largo de la historia, son una tradición que pide ser continuada aunque los libros estén cerrados. Bajo la asistencia del E. Santo continua la tradición apostólica en el magisterio episcopal, encargado de autentificar las interpretaciones y comentarios que sean susceptibles de enriquecer la fe. Pero la Sagrada Escritura es la norma última a la que todos deben someterse. El magisterio interpretativo está al servicio de la Palabra y no sobre ella (DV 10). Los musulmanes encuentran en la Umma la comunidad de los creyentes, en cierto parangón, salvadas las distancias, con la comunidad cristiana.

El 7º y último capítulo de este libro se centra en la Iglesia como Palabra de Dios en la vida. Si la vida cristiana es una respuesta al amor de Dios entonces la ley es relativa. La fuente de la vida cristiana es el Espíritu Santo. Esto diferencia la vida cristiana de la judía y la musulmana. La ley tiene el riesgo de hacer creer que el cielo está al final de los esfuerzos humanos. La ética cristiana es una moral de gracia que acoge el amor gratuito de Dios y orienta la vida del creyente hacia una respuesta de entrega generosa. La ley está dada para sostener esta autodonación. El mandamiento síntesis es el amor a Dios y al prójimo en el cristianismo. La ley es un pedagogo para la formación de la conciencia. Los místicos entre judíos y musulmanes han seguido también esta vía de superación de la ley en el amor. La fe cristiana

afecta a la dimensión sociopolítica del hombre, pero reconoce la distinción de dominios religioso y político. A pesar de la tendencia al estado islámico de amplias corrientes del mundo musulmán, la historia muestra que los períodos más fecundos del islam han sido aquellos en que se mantuvieron distinguidos religión y poder y los más sombríos los de su confusión. La Iglesia tiene una doctrina social que deja lugar a muchas realizaciones prácticas en orden al desarrollo integral del hombre y de las comunidades. Este desarrollo es un ámbito privilegiado para el diálogo inter-religioso franco y sincero. La Iglesia del Magreb está comprometida seriamente en él. Los cristianos están urgidos por la necesidad de la evangelización. El islam la entiende como agresión; el cristianismo como una obra de amor desde el respeto a la conciencia.

Los obispos tienen conciencia de la pequeñez de las comunidades cristianas en el Magreb, su situación de debilidad y el peligro de aislamiento que padecen. Aceptan el camino de Cristo servidor pobre y aceptan ser acogidos por la comunidad mayoritaria dejándose evangelizar en el encuentro. Apuestan por una Iglesia a la escucha dentro de sí y de los de fuera. Apuestan por el encuentro con los musulmanes a través de las personas. De los encuentros de Jesús con las personas en el camino nace un instante del Reino de Dios, instante de curación, de perdón o de conversión.

Estamos ante un libro escrito desde una fe profundamente vivida y reflexionada que tiene la autoridad de quienes están constituidos pastores del pueblo de Dios en el Magreb. Un libro valiente escrito desde la coherencia, la honestidad en la confesión de la fe y la sinceridad. Escrito desde el amor paternal hacia el pequeño y débil rebaño de la Iglesia católica en el Magreb y desde el amor profundamente fraternal hacia la comunidad mayoritaria musulmana que la acoge. Para la comunidad musulmana, esta confesión sincera, valiente, respetuosa y digna de la fe cristiana brotada de los pastores de una iglesia que está acogida en su seno también supone una profunda interpelación: los autores no ahorran esta interpelación a la comunidad musulmana a lo largo de las páginas del libro. Una exposición clara de los elementos fundamentales de la fe cristiana en diálogo con el ambiente religioso y cultural islámico del norte de África. De obligada lectura para todos los que deseen profundizar no sólo en la teología de las religiones, sino también en el estilo y talante de vivir la fe en un ambiente religioso diferente.

J.L. Sánchez Nogaes.

E. CUTILLAS, *El monasterio de la Santa Faz: El patronato de la ciudad 1514-1804*, Instituto de cultura «Juan Gil-Albert», Diputación provincial de Alicante 1996, 351 págs, ISBN 84-7784-240-X

El monasterio de la Santa Verónica o Santa Faz representa para los alicantinos su mayor centro devocional, la tradición sobre la reliquia data de hace más de quinientos años. Durante este milenio es abundante la bi-

biografía sobre este asunto, pero sus autores buscan ante todo fomentar la devoción, y reiteran, procurando salvar las pequeñas diferencias, lo dicho por tres Crónicas. El autor muestra que el monasterio se entrega a las clarisas tras largas negociaciones con la Ciudad a petición de la abadesa de Gandía, hacia 1515. La total potestad del Consell sobre el monasterio llegaría con la patente concedida por el visitador Fr. J. Insa, a petición de la Ciudad; este documento concedió a los piraldes un poder omnímodo sobre todo lo relacionado con la reliquia y los bienes de las religiosas; los regidores no cumplieron sus compromisos sobre las obras de fábrica y alimentos de las monjas. De ese dominio municipal intentó liberarse la comunidad en 1730, pero la discrepancia entre las religiosas, el centralismo borbónico y el aumento de impuestos propiciaron la decadencia del monasterio a fines del siglo XVIII. El libro nos ofrece multitud de datos sobre las monjas que profesaron en ese monasterio, sus vicisitudes internas, las repercusiones en ellas de los ataques de los franceses y guerra de sucesión, las continuas sequías y las rogativas con la Santa Faz para implorar el auxilio divino, etc. Una bibliografía de 111 estudios ofrecen una ampliación para el conocimiento de la época.

E. Talavera

J. DELICATAKI, *Para un examen de conciencia en la Iglesia*, BAC 2000 2, BAC, Madrid 1997, 173 págs., ISBN 84-7914-281-2.

El papa Juan Pablo II exhorta a hacer un sincero examen de conciencia en el Jubileo del tercer milenio; para que la Iglesia, «reconociendo su fragilidad, no desfallezca, sino que viva en un continuo progreso de conversión en el espíritu evangélico tras las huellas de Cristo», dice el autor. Indica también que el papa en su carta *Tertio millennio adveniente*, nn. 33 al 36, señala los puntos más importantes para este examen, son los que desarrolla este libro: los pecados que han contribuido a la dramática división entre los cristianos: los erróneos métodos pastorales empleados, de intarsigencia y violencia, bajo pretexto de defensa de la verdad, la falta de autenticidad en el testimonio evangélico, especialmente en la actual sociedad de consumo; la responsabilidad en fundamentar una verdadera conciencia cristiana en el orden moral para colaborar en la regeneración ética de la sociedad pluralista; una cierta confusión de ideas y valores que afectan a la vida y espiritualidad cristianas; la necesidad de un auténtico testimonio de servicio real al hombre, derechos humanos, formas sociales de convivencia, atención preferencial a los pobres; un examen de las cuatro constituciones conciliares, claves de la pastoral del tercer milenio.

E. Muñoz

B. DESCHAMPEUX, C. G. GARD, *Marguerite-Marie Alacoque. La mystique du coeur*, Cerf, Saint-Augustin, Paris 1996, 157 págs., ISBN 2-204-05424-0

«No es fácil abordar la vida de Margarita-María; nos puede parecer muy alejada de nosotros, porque la mentalidad y el lenguaje del siglo XVII nos son extraños, y parece nos lo ser también el modo de vida y las preocupaciones de una religiosa de clausura de esa época». Los autores nos presentan quince cuadros que resumen los rasgos más característicos de su vida, antes y después de su ingreso en la Visitación, sus revelaciones, sus dificultades interiores y con su comunidad, el acompañamiento espiritual de S. Claudio La Colombe. Después de cada cuadro unas reflexiones «para mieux comprendre» procuran solventar las dificultades que ellos pueden presentar en nuestra época; las palabras de Santa Margarita-María son referenciadas por frases del evangelio de Juan, y por las de otros santos, especialmente de Santa Teresa de Jesús.

E. Muñoz

Documentación visigoda sobre la diócesis de Calahorra y La Calzada-Logroño (463-1342), estudio, transcripción y notas de S. RUIZ DE LAIZAGA, P. DÍAZ BIERREJAS, F. SÁINZ RIPA, Instituto de Estudios Riojanos, Biblioteca de Temas Riojanos 98, 311 págs., ISBN 84-89362-00-9

El presente volumen ofrece los documentos referentes a los territorios de este obispado en los siglos V a XIV, que se guardan principalmente en los fondos del antiguo Archivo Secreto Vaticano. En la introducción se enumeran los trabajos de difusión de estos fondos de contenido hispano, y especialmente los referentes a la diócesis estudiada, y una bibliografía correspondiente. Se reproducen 287 documentos: cuando el documento se dirige a un solo destinatario se reproduce íntegramente su texto, si era de interés; si carecía de él, se da su resumen, recogiendo los datos aptos para su empleo historiográfico, consignando el contenido, los personajes afectados y el *incipit*. Si el documento se comunicaba a varios destinatarios se indican éstos y los datos esenciales que pueden interesar al historiador. Notas al pie de cada documento identifican las personas citadas en él. Los cinco primeros documentos son del siglo V, otros es del siglo IX, tres del siglo XII, los restantes son de los siglos XIII y XIV. Completar el volumen los índices de los *incipit*, cronológico de los documentos, y el de personas y lugares. Es de desear que otras iglesias españolas, siguiendo este ejemplo, ofrezcan al público los documentos de su historia.

E. Talavera

FR. EDWARDS, *Robert Persons, The biography of an Elizabethan Jesuit, 1546-1610*. The Institute of Jesuit Sources, St. Louis, MO, 411 págs.

El autor traza una completa biografía, -casi un diario-, de este extraordinario jesuita inglés, cuya vida estuvo tan implicada en los intentos de restauración del catolicismo en su patria. Es un estudio muy respaldado por la investigación en los archivos y por la bibliografía, en un tema del que ya ha escrito en otras ocasiones. Fue enorme la influencia de Persons en las decisiones de las autoridades eclesiales y seculares en numerosos asuntos. Causa tristeza comprobar las discusiones entre los clérigos desterrados, a pesar del común empeño de restaurar el catolicismo en su patria. Persons contribuyó a la fundación del colegio inglés en Roma, que dirigió durante algunos años. A los españoles nos interesan especialmente las fundaciones de los colegios ingleses de Valladolid y de Sevilla, y su actuación ante las autoridades españolas, no sólo en orden a la restauración católica en Inglaterra, sino aun en las dificultades internas de la Compañía de Jesús en España en aquellos años. Los capítulos del libro corresponden a los sucesivos años, aunque tienen por título el acontecimiento principal en que Persons intervino en ese año. Quizás habiéramos agradecido algunos una mayor clarificación de los datos, de modo que se estructuraran en torno a las actividades y acontecimientos principales de la intensa vida de Persons, y no hubiera que huscarlos a lo largo de todo el diario de su vida.

E. Olivares

K.S. FRANK, (Mitarbeiter: Dr. Elisabeth Günbeck), *Lehrbuch der Geschichte der Alten Kirche*, Paderborn · München · Wien · Zürich, Ferdinand Schöningh, 1996. XXVII + 476 págs.

Nueva versión del conocidísimo Manual de Historia de la Iglesia de Bihlmeier-Tüchle, el presente Manual sigue dicha tradición en cuanto a la estructuración y divisiones clásicas de la materia, pero en el modo de tratarla es una nueva obra, concebida con criterios acordes con una concepción actual de la historiografía.

Cronológicamente abarca desde los inicios de la Iglesia hasta finales del siglo VII. Dentro del esquema clásico, se tratan todos los temas principales de manera concisa, clara y muy actualizada. Tras el título de cada uno de los grandes párrafos se indican las fuentes con sus principales ediciones y traducciones. No hay notas a pie de página, porque se ha elegido el método americano de citas intercaladas. Al final de cada tema se añade la correspondiente bibliografía algo desigual en la importancia y alcance de los títulos citados u omitidos, pero en general más que suficiente para quien quiera ampliar conocimientos. Digno en general, porque se notan algunas ausencias, como, por ejemplo, la de las numerosas obras de H. Delchaye, imprescindibles en el capítulo del culto a los mártires. Hay una casi total ausencia de ediciones y trabajos de autores españoles, no pocos de ellos importantes para el

conocimiento de la historia de la Iglesia en nuestra Península, que es, quizá, la Iglesia occidental peor atendida en este Manual. Un complemento muy útil es el de los esquemas cronológicos que se intercalan con bastante frecuencia.

El A. es consecuente con lo que él cree que debe ser una Historia de la Iglesia, aun concebida como disciplina teológica, concepción con la que estoy completamente de acuerdo. No se trata, por tanto, de una historia de los papas ni de la jerarquía eclesial. Es una historia que considera a todo el pueblo de Dios y que sitúa a la Iglesia en su contexto cultural, social y político, que tanto la condicionan en su desarrollo histórico. Los fenómenos de la ortodoxia y la herejía no son estudiados como elementos aislados y simplemente contradictorios, sino dentro del laborioso proceso de búsqueda del conocimiento más a fondo de la revelación, con sus mutuas dependencias e influencias. Gracias a estos presupuestos, el presente Manual supera también, en parte, el habitual defecto de nuestros manuales, que, aunque se presentan como manuales de historia de la Iglesia universal, son de hecho manuales de historia de la Iglesia occidental. Aquí se presta también atención a las Iglesias orientales, aunque, según mi parecer, todavía no se les dedica todo el espacio que se les debería dedicar, y, sobre todo, no se acaba de integrarlas suficientemente en el conjunto de la obra.

No obstante estas observaciones, pienso que estamos ante un manual muy bien concebido y sumamente útil, quizá el mejor de entre los que tenemos en la actualidad. Merecería, sin duda, una traducción al español, aunque tendría que ser enriquecida con un tratamiento algo más detenido de nuestra historia y un mejor conocimiento de nuestra bibliografía, como queda dicho.

Manuel Sotomayor

C. GARZENA, *Terra fidelis manet. Humilitas e servitium nel «Cantico di frate sole»*, Saggi di Lettere italiane, I, Lou. S. Olschki, Firenze 1997. 178 págs. ISBN 88-222-4498-2.

Estudio exegético literario del noveno verso del «Canto del hermano sol», de San Francisco. Concretamente estudia el sentido de la proposición «per-accessus», del apelativo «madre» aplicado a la tierra -parte I Terra Mater-, y de los verbos «sustenta» y «governa» -parte II Terra fidelis manet-. Para ello recorre frases equivalentes que tuvo a su alcance el santo, en la Sagrada Escritura, en autores clásicos, en autores eclesiales, en primeros documentos franciscanos, analiza sus diversos significados, y concluye el que pudo tener en la intención del poeta. Una selecta bibliografía indica los manuscritos y fuentes franciscanas, los autores clásicos y de exégesis medieval y otros autores posteriores, una bibliografía crítica franciscana, otra más general utilizada, y de instrumentos lingüísticos. Resulta muy grata esta introducción al más piadoso cantico a la naturaleza.

E. Muñoz

Historia de la acción educadora de la Iglesia en España, II. Edad contemporánea, dir. B. BARTOLOMÉ MARTÍNEZ, B.A.C. Maier 54. Biblioteca de Autores Cristianos, Madrid 1997, 1024 págs., ISBN 84-7914-295-2.

La acción educadora de la Iglesia se entiende en esta obra en un sentido de gran amplitud; después de una introducción que expone el marco histórico, Iglesia, sociedad y educación, y aporta las referencias bibliográficas de esta época, este segundo volumen ofrece cuatro grandes capítulos. En el primero, *Mentalidad cristiana y pensamiento pedagógico de la Iglesia en España*, se expone la historia de la actuación de la Jerarquía eclesial respecto a la educación durante este periodo, su actitud ante la política educativa del Estado y la secularización de la docencia y las repercusiones de la polémica entre ciencia, razón y fe; presenta también las figuras de los pedagogos, Balmes, S. Antonio M^o Claret, Manjón y Ruiz Amado, las vicisitudes de los cinco Congresos católicos Nacionales, la FAE y la FEHE, y las actuaciones colectivas de los obispos, Junta de metropolitanos y Conferencia episcopal. El segundo capítulo, *La actividad educadora institucional*, trata en una primera sección de la formación del clero y religiosas, la catequesis y predicación y la promoción del estudio y de la cultura por parte de la Iglesia; viene después una exposición de la actividad educadora de los institutos religiosos y asociaciones eclesiales dedicadas a la educación; cuadros estadísticos resumen los datos; destacan los apartados en los que se expone y enjuicia con ecuanimidad la labor de los escolapios, jesuitas y salesianos. Asombra la cantidad de instituciones femeninas —se enumeran 237—, que participan en este apostolado eclesial. El tercer capítulo trata de *La enseñanza no formal y recursos pedagógicos*: música, arte, literatura, bibliotecas y prensa, tiempo y espacio, proyecto educativo y manual escolar. El capítulo cuarto expone *La acción social y educadora de la Iglesia en ámbitos especiales y de marginación*, entre los que destacan los círculos obreros, las Semanas sociales, la religiosidad popular, la JOU y la JOAC, la formación profesional del obrero, los centros de asistencia, promoción y rehabilitación social. El conjunto constituye una historia de la Iglesia española en una vertiente fundamental de su misión. Colaboran en el volumen veinte historiadores; por ello han sido inevitables algunas repeticiones; también es inevitable en tan ingente cantidad de datos algunos errores de fechas. Complace a la dirección de esta revista los datos que aporta sobre nuestra Facultad de teología de Granada y su Biblioteca. Es evidente la novedad, la oportunidad y la objetividad de esta obra; estarán de acuerdo y la apreciarán todos sus lectores.

E. Talavera

R. DE KEDEL, *Johannes von Segovia, Liber de magna auctoritate episcoporum in concilio generali*, Spicilegium Friburgense 34. Universitätsverlag Freiburg Schweiz, 1995, 681 págs., ISBN 3-7278-0865-9.

Se edita en este volumen de la prestigiosa colección de «Textos para la historia de la vida de la Iglesia», por vez primera, este amplio tratado de Juan de Segovia, a partir de los tres mss. que se conservan actualmente. —en Basilea, Valladolid y París—. Precede una amplia introducción en la que se expone el estado de la investigación sobre Juan de Segovia y sus escritos, se estudia la datación del tratado que se publica, se recopilan los datos biográficos de su autor, y se compendia en doce temas el contenido y la argumentación del tratado. Fruto de la experiencia de su autor en el concilio de Basilea. «Parece que Segovia fue uno de los primeros que relacionó el concilio, y con él la entera Iglesia, de un modo tan fundamental con el Colegio episcopal, que la Iglesia, el Concilio y el Papa ya no se podrían concebir sin el Colegio de los obispos». Se ofrecen también las fuentes en sus mejores ediciones, y la bibliografía más citada; completan la edición los índices de citas de la Sagrada Escritura y de otras fuentes y lugares paralelos.

E. Talavera

P. LATHULIERE, *Le fondamentalisme catholique. Signification et ecclésiologie*. Cerf, Paris, 1995, 334 págs.

Siempre que hablamos de fundamentalismo católico pensamos en el Islam y en el protestantismo. El fundamentalismo católico es una nueva dimensión del conservadurismo católico. El autor define, a través de una investigación histórica y teológica, el contenido del término fundamentalismo aplicado al catolicismo. El fundamentalismo en el catolicismo debe ser claramente distinguido del integrismo. Lo fundamental es la experiencia fundamentalista es la convicción de una conversión íntima e individual, mientras que el integrismo se apoya sobre la noción de tradición social y globalizante. Hay algunas coincidencias, entre otras, y quizás la más significativa, la negación de la historicidad. Pero ambas corrientes no la rechazan de la misma manera. Los integristas la rechazan porque rompe con las raíces divinas de la historia y con la integridad de la tradición. Y los fundamentalistas la ignoran: pasan por encima de ella y de pronto se encuentran ante los mismos fundamentos de la fe. Este postulado intelectual de inmediatez, espiritualmente avivado por la experiencia de la conversión, coloca al fundamentalismo en una posición de rechazo de este mundo avocado a la nada por el juicio de Dios.

P. Castón

R. L.F. COZ, *Histoire de l'Église d'Orient. Chrétiens d'Irak, d'Iran et de Turquie*, Paris. Les Éditions du Cerf, 1995, 441 págs.

Sería muy de desear que esta obra de R. Le Coz consiguiese una gran difusión en nuestro mundo occidental. Los manuales de Historia de la Iglesia que solemos manejar solamente prestan la debida atención a las comunidades cristianas que nacen y se desarrollan dentro de los límites del Imperio Romano. Pero fuera de esos límites, y dentro precisamente de los del Imperio rival, el Imperio Persa, existen unas comunidades cristianas, que tienen que desarrollarse en medio de grandes dificultades, y lo hacen con increíble tenacidad y vitalidad, hasta el punto de ser los primeros que llevan el Evangelio e implantan la Iglesia en Arabia, Asia Central, la India, China y Mongolia, varios siglos antes de que apareciesen por aquellas tierras los primeros misioneros occidentales.

Esta importante parte de la Iglesia Universal, tan olvidada, se ha considerado siempre a sí misma como la *Iglesia de Oriente*, situada, como estaba, al oriente de todas las demás Iglesias comprendidas en el Imperio Romano. También se la conoce como *Iglesia sirio-oriental*, para distinguirla de la sirio-occidental o antioqueña. Aunque indebidamente, se la ha llamado también *Iglesia persa* e *Iglesia nestoriana*. En realidad, su territorio original fue el N. del actual Irak (región de Mossul), NO. de Irán, y la provincia Hakkari de Turquía, y fue la Iglesia de un pueblo conocido como sirio-caldeo, que hablaba el dialecto arameo oriental de Nisibe.

R. Le Coz realiza en esta obra una amplia y sustanciosa síntesis de la historia de esta gran Iglesia, que divide en cinco períodos: 1. En Persia, bajo la dinastía sasánida: persecuciones cuando el Occidente gozaba de la paz iniciada por Constantino, reorganización posterior, centrada alrededor del *católico-patriarca* de Seleucia-Testifome, querrelas cristológicas con decantación hacia la escuela antioqueña, gran expansión misionera por Arabia y Asia, creación y desarrollo de importantes escuelas teológicas (Ejesa-Nisibe) y trabajo colosal de traducción y creación de abundante literatura en lengua siríaca. 2. Desde la invasión islámica, apogeo intelectual bajo los califas abasíes, transmisión a los árabes del saber griego (traductores de Nisibe y de Bagdad), máxima expansión misionera. 3. Bajo los mongoles: por primera vez bajo un régimen favorable. En 1280, un mongol, Marco Polo, es consagrado metropolitano para el Catai y el Ong. En 1281, se convierte en el *católico-patriarca* de toda la Iglesia sirio-oriental, acepta la profesión de fe que le envía el papa Nicolás IV. 4. La era otomana (s. glos XVI-XX), caracterizada, sobre todo, por la división interna. Por la actividad de misioneros latinos, la *Iglesia de Oriente* queda dividida en dos: la unida a Roma (los «caldeos») y la separada (los «sirios» o «nestorianos»). 5. Época contemporánea. Largo martirio para ambas partes, genocidio de 1915 por parte de kurdos y turcos; masacre en 1945 por los iraníes, asesinatos continuos por los kurdos, emigraciones.

Entre los tantos tratados podría destacarse muchos de especial interés. Por

razones de brevedad, destaco solamente dos: todo lo relacionado con las *provincias del exterior*, es decir, la gran expansión misionera concebida como fundación de Iglesias; y las relaciones con Roma y fundación de la Iglesia unida (caldea), especialmente la sirio-malabar.

La obra está escrita para un amplio público: es obra de alta divulgación, de fácil lectura y enriquecida con 19 mapas u esquemas sumamente útiles, diccionario de términos técnicos, tablas cronológicas, equivalencias de nombres geográficos y selecta bibliografía.

Manuel Sotomayor

X. LEON-DUFOUR, *Saint François Xavier. Itinéraire mystique de l'apôtre*, Collection Christus 86, Desclée de Brouwer-Bellarmín, Paris 1997, 350 págs., ISBN 2-220-03954-4.

Acogemos con gran satisfacción esta nueva edición, revisada y corregida, de este excelente estudio sobre la figura y espiritualidad de San Francisco Javier. El tema central es su confianza en Dios, desarrollado en tres estadios: el despertar de su confianza, su confianza sometida a la prueba, las profundidades de su confianza. En torno a estos grandes secciones se agrupan once capítulos y un epílogo, presentan una sucesión cronológica que se corresponde bastante naturalmente con el desarrollo de su confianza, el tema central, por eso el climax del itinerario de su confianza coincide con la tercera sección. El autor no contenta con unos apuntes espirituales en los que el santo expusiera sus luces, sus consolaciones y desolaciones; pero dejó una correspondencia epistolar, que desde el primer momento fue difundida como la mejor fuente de conocimiento de sus trabajos misioneros, y lo son también de su espiritualidad. El autor intercala acertadamente en la exposición de su estudio amplias citas de esas cartas, que siguen despertando en el lector la misma admiración por el talento humano y sobrenatural del santo, que suscitaban hace cuatro siglos y medio. — León-Dufour ha prologado la presentación del libro con unas páginas en que se hace cargo de los obstáculos, que cincuenta años después de la primera edición, pueden presentar algunas de sus consideraciones; el primero de esos obstáculos es la motivación que llevó a Javier a afrontar inmensas dificultades, pruebas sin número y la misma muerte, es decir, su afán por librar a los paganos del infierno al que estaban abocados; de ahí su frenesí por bautizarlos; el segundo obstáculo es su recurso al demonio como causante de las dificultades que encontraba en su misión; sin embargo, —indica León-Dufour— «no he juzgado necesario modificar las expresiones excesivas de Javier, en la esperanza de que el lector hará por sí mismo el esfuerzo de adaptación indispensable para recoger el sabroso fruto de la experiencia de Francisco, el apóstol». León-Dufour tiene toda la razón.

E. Olivares

R. LEUZE, *Christentum und Islam*. Tübingen 1994, 371 págs.

R. Leuze, declara en el prólogo su intención de hacer dialogar a la teología cristiana con el islam desde un punto de vista teológico. Estamos ante un ensayo de teología de las religiones. La introducción es una mirada retrospectiva sobre las relaciones entre cristianismo e islam. Piensa que el surgimiento del islam después de cristianismo puede suponer un desencanto para los teólogos cristianos, que podrían pensar que Dios no conduce la historia según su planes al no concluir ésta en la plenitud del cristianismo. Recorre la confrontación entre ambas religiones y los diversos enfoques que el islam ha tenido desde el cristianismo: desde su consideración como una herejía antitrinitaria en la época medieval, pasando por el intento nemesa de la ilustración por parte de Lessing, que considera verdaderas a las tres religiones monoteístas, hasta llegar a un nuevo enfoque positivo pero desde la identidad de la fe cristiana, con el Vaticano II.

En el capítulo 1º se ocupa de Mahoma como profeta del islam. Su imagen ha sido deformada desde la Edad Media. No cabe duda, según el autor, de la fuerte autoconciencia profética que tiene Mahoma. Se pregunta ¿cómo puede ser un falso profeta quien anuncia el mensaje central de todas las monoteísmos? Reconoce las dificultades del discurso cristológico de Mahoma, que niega las afirmaciones de la dogmática cristiana, pero piensa que eso no es suficiente para negarle el título de profeta basado en su discurso sobre Dios. Además, partiendo de Mt 7,16, el fruto de la profecía de Mahoma ha consistido en llevar a los árabes del politeísmo al monoteísmo: un buen fruto. Creo, por ello, que la teología católica debe reconocer el título de profeta a Mahoma.

En el capítulo 2º trata de ubicar la revelación de Dios a Mahoma en la historia de la revelación. Argumenta que si Dios no pierde su misterio en su revelarse, entonces hay por qué limitarlo a una revelación sola. Piensa que la espera del final de la historia tal como era estimada por Jesús y la primitiva comunidad llevó a un concepto de clausura de la revelación en él, pero que no puede excluirse, con el correr de la historia, una posterior acción reveladora de Dios. Es tarea de la teología demostrar que la autodefinición de Dios en Jesucristo no puede ser revocada por ningún suceso futuro.

El capítulo 3º es un enjuiciamiento del Corán. Expone brevemente la teoría islámica de la revelación coránica como dictado de un Corán celestial; el Corán ocupa para el islam el lugar de Cristo para el cristianismo. Entra en la polémica entre la teología mutawalli (Corán creado) y la ashari (Corán eterno e increado). Posteriormente aborda el problema de la negación coránica de la filiación divina de Jesucristo, que supone un obstáculo de primera magnitud. De todas formas, en cuanto el Corán testimonia a un Dios al que reconocen también judíos y cristianos se le debe recibir como documento de una revelación divina, aunque no se acepten sus expresiones interpretativas de la unicidad divina. Sugiere que los musulmanes deberían diferenciar entre el credo monoteísta común y su propia interpretación del monoteísmo, distinguiendo,

en el Corán, lo primario de lo secundario.

El capítulo 4º aborda las concepciones sobre Jesucristo en el cristianismo y en el islam. Afirma que el Jesús histórico no fijó una doctrina sobre sí mismo, por lo que la cristología cristiana sería un intento de establecer los trazos principales de Jesús que no puede pretender el privilegio de poseer la verdad única. Piensa que la negación de un título cristológico no es ir en contra de Jesús, sino, en todo caso, contra su comprensión en la comunidad primitiva. En el Corán no recibe el título de Hijo de Dios, pero sí el de Mesías y Enviado. El Corán no pone en duda la ligazón de Jesús con Dios. Según el autor Jesús no pretendió los títulos cristológicos, pero tenía conciencia de una especial relación con Dios: es la cristología implícita del Jesús histórico. Analizando expresiones coránicas referidas a Jesús —Jesús como Palabra de Dios y como Espíritu de Dios— llega a la conclusión de que Mahoma ha visto en él algo particular y único que tiene su fundamento en la relación de Jesús con Dios. Sin embargo admite que la divinidad de Jesús es un punto inevitable de fricción. Especula que la primitiva comunidad cristiana no tenía problema con el reconocimiento de la divinidad de Jesús, sino con el de su humanidad; sin embargo, piensa, nosotros hoy no tenemos problema con el reconocimiento de la humanidad de Jesús, en lo cual concordamos con el Corán. Trae a colación el programa de desmitologización de Bullmann para decir que es una posibilidad de entendimiento con el islam el comprender como expresión mitológica la encarnación de Dios en Cristo: Jesús era un hombre y lo que le diferencia es su calidad de revelador de Dios. Así alcanzaríamos una gran proximidad a la cristología islámica. Aduce que la expresión «Hijo de Dios» es el escándalo del Islam, y que Algazel admitía la expresión metafóricamente: hombre que cumplió especialmente la voluntad de Dios y enseñó a cumplirla. Piensa que este título no debe constituir obstáculo, pues existen posibilidades de interpretación por ambas partes. La negación coránica de la muerte en cruz tiene para Leuze el significado de que Dios no abandona a los hombres que están especialmente unidos con él. En el Corán, en lugar de la resurrección, aparece una elevación de Jesús que lo hace escapar a la muerte; permanece hombre, pero, según Leuze, para los musulmanes no es un mero hombre como los demás. Termina diciendo que hay posibilidades para el diálogo, pero una fundamental diferencia en la comprensión de Dios.

El capítulo 5º lo dedica justamente a la comprensión de Dios. Se centra en la contraposición Trinidad-Unicidad. Afirma que aunque el NT tiene fórmulas trinitarias, no contiene una doctrina elaborada sobre la Trinidad; esta es una elaboración teológica secundaria no compartida por algunas corrientes cristianas, como la de los unitarios. Reconoce que las grandes confesiones cristianas concuerdan en esta doctrina. Piensa que a los irrenos cristianos no les ha sido fácil mostrar la ligazón entre Trinidad y monoteísmo. Repasa los distintos intentos teológicos de mostrar la coherencia de dicha ligazón. Piensa, por otra parte, que los críticos musulmanes deberían aceptar que no es tan fácil

pensar la unidad de Dios en el sentido en que ellos pretenden; de ahí el problema que tienen al intentar delimitar el concepto de revelación. Pone como presupuesto fundamental de todos los monoteísmos el reconocimiento de un Dios, mientras que la doctrina trinitaria es el resultado necesario de una reflexión teológica secundaria que intenta adecuar la tesis de un Dios que se revela. Para él la alternativa «creo en el único Dios o creo en la Trinidad» está mal planteada: la fe en el único Dios es presupuesto de partida para todo monoteísmo. Pero, en un segundo momento, hay que pensar cómo explicitar la comprensión de ese Dios cuando se trata de un Dios que nos ha hablado en una revelación. Este es el punto donde el cristiano ha de introducir, ante el musulmán, el discurso trinitario: la doctrina trinitaria se sigue como resultado de un consecuente monoteísmo revelado. Constata que el Corán no conoce la auténtica doctrina trinitaria cristiana, sino que habla de una triada en la que entra María. Reconoce la contradicción como punto de contacto. Plantea el problema de las expresiones antropomórficas en el Corán. Los mutazilíes las interpretan figuradamente. Pero esta solución no pudo imponerse en la escolástica islámica oficial (asharí) debido al fuerte positivismo revelacional que hace casi imposible la más mínima hermenéutica. Dentro de esa hermenéutica se da el problema de comparabilizar la predicación de la más férrea unidad divina con la predicación de las propiedades de Dios. Los mutazilíes tienen una mayor posibilidad de interpretación y de conciliación debido a su teoría de un Corán creado: no todas sus expresiones tienen idéntico valor. Sin embargo, el triunfo de la ortodoxia asharí determina la eternidad del Corán como lenguaje divino y la eternidad de los atributos o propiedades divinas enumerados por el Libro. Esto plantea el problema de la unicidad divina. La ortodoxia asharí no le da otra solución que un fideísmo absoluto. El problema de fondo, entre ambas escuelas, es el problema de la analogía en el lenguaje sobre Dios. En el problema de la «visión de Dios» hay de nuevo oposición entre ambas escuelas teológicas. Los mutazilíes la niegan debido a su defensa de la transcendencia divina. Pero los asharíes, dado que en el Corán existe la afirmación de que los creyentes podrán ver a Dios, sostienen que Dios puede producir el ver sin que se de el presupuesto de la materialidad y ubicación en un lugar de la visión.

El capítulo 6.^º lo dedica a la especulación sobre Dios y el mal: predestinación y providencia. Es el problema de la armonización entre la omnipotencia divina y la libertad humana. Este problema ha surgido tanto en el cristianismo como en el islam. Los mutazilíes optan por la libertad humana en oposición a los gabrítas, defensores del determinismo. Hace un paralelo con la doctrina calvinista de la predestinación. Constata que la doctrina de la concurrencia de Dios en la acción humana no es pensable en la dogmática islámica. Los asharíes optan por una vía media entre gabrítas y mutazilíes: Dios crea cada acción particular desde la eternidad, pero cada hombre se la apropia con su voluntad y asentimiento. Pero hay una acentuación tal del señorío universal de

Dios en el islam, que hace muy difícil establecer suficientemente la autonomía del mundo y del hombre.

El capítulo 7.^º está dedicado a una visión en paralelo de las antropologías cristiana e islámica. En el cristianismo «el hombre es imagen de Dios. En el islam es califa, representante de Dios. No existe en el islam el concepto de redención ni el concepto del creyente como hombre nuevo».

El capítulo 8.^º está dedicado a la comparación de las éticas cristiana e islámica. Constata un diverso entendimiento de los derechos del hombre. Afirma que los derechos humanos han brotado en ámbitos cristiano pero en contradicción con las expresiones exteriores de la Iglesia. En el islam los derechos del hombre no son tratados en sentido absoluto sino en el marco de la ley revelada por Dios en el que adquieren su validez. Hay un problema de armonización de la conciencia que tanto cristianismo como islam tienen de ser religiones reveladas por Dios y de estar en posesión de la verdad: se ve necesario un camino de tolerancia y comprensión hacia la situación consciencial del interlocutor. Establece una comparación entre el decálogo y los mandamientos del Corán. Asimismo destaca, con sus matices, elementos comunes en el reconocimiento de la fe como respuesta del hombre a una revelación de Dios, la oración, el ayuno, la limosna y la peregrinación.

Concluye el autor que el cristianismo debe dar el primer paso en el diálogo. Para ello debe reconocer a Mahoma como profeta de Dios y que el islam es una religión revelada por Dios. La acentuación del monoteísmo debe ser un vínculo fuerte en el diálogo. Plantea como problema importante la armonización entre la unidad divina y el hecho de la comunicación de Dios en una revelación. Esto plantea problemas graves al pensamiento musulmán, problemas irresueltos que deberían conducirlos hacia una reconsideración del posicionamiento de la dogmática islámica ante el misterio de la Trinidad. Acaba con el recuerdo de problemas de difícil o imposible solución: la divinidad de Jesucristo, la omnipotencia de Dios y la libertad humana, la contradicción entre doctrina y vida religiosa.

El libro de Lenze es un muy serio intento de diálogo que aborda directamente los problemas específicamente teológicos entre cristianismo e islam. Al mismo tiempo contiene una preciosa información sobre los posicionamientos de la ortodoxia islámica en torno a cuestiones clave y de sus contrastes con las posiciones consideradas heterodoxas dentro del islam. Propone vías audaces para encaminar el diálogo islamo-cristiano. Sin embargo, parece encontrar demasiado fácil este camino dialógico. En ocasiones se tiene la impresión de que habla con cierta ligereza de la importancia y la fuerza que tienen determinados elementos centrales de la dogmática cristiana sobre todo en torno al tema de la divinidad de Jesucristo y del misterio de la Trinidad, así como de la plenitud de la revelación de Dios en Cristo. La cristología calcedónica, dada a luz por la Iglesia con no poco sufrimiento, asistida, según la fe cristiana, por el Espíritu de Dios, es designada como «reflexión teológica secundaria», cuando

parece que debiera considerarse un logro alcanzado reflexivamente desde una fe viva y suficientemente vivida y con la asistencia del Espíritu prometida al magisterio eclesial. Un excelente tratado de teología de las religiones orientado al diálogo con el islam. Audaz, atrevido, a veces incluso, podría pensarse, demasiado inclinado a un irenismo que da la impresión de «ir a la baja» con tal de, como se expresa en alguna ocasión el autor, «alcanzar gran proximidad a la cristología islámica» (pág. 87). De obligada lectura para quien desee hacerse una idea clara de lo problemático y rico del diálogo islamo-cristiano.

José Luis Sánchez Nogués.

A. LINAGE CONDE, *San Benito y los benedictinos*. 7 vols., Irmandade de San Benito da Pórtia Aberta, Braga 1992-1993. 4 472 págs + 68 mapas

Monumental, en todas las acepciones, como no podía ser de otra manera es esta historia de *San Benito y los benedictinos*. Sus seis tomos de texto divididos en dieciséis capítulos, se agrupan de dos en dos en las tres volúmenes media, moderna y contemporánea, delimitadas con cierta imprecisión. Escrito en estilo narrativo, que hace legible la enorme erudición que ofrecen esos miles de páginas, y que se refleja en el impresionante volumen de índices: primero, un índice seleccionado de materias y algunas locuciones y vocablos —unas mil entradas—, después, un índice exhaustivo de nombres, unas treinta mil; el índice de las 360 ilustraciones, magníficas reproducciones, muchas con excelente colorido; el índice de los mapas; y el índice general; intercalado un apéndice, *De Sepúlveda a Braga*, una pieza literaria. Estos índices tan detallados facilitan la consulta de quienes buscan un tema muy concreto, de una época, o a través de los casi mil quinientos años que abarca la obra. Podemos decir con palabras del prólogo que esta obra es un trabajo de excepcional importancia, tanto por su extensión como por el tesoro de erudición que lo avala. Los millares de notas que respaldan cada dato o cada afirmación constituyen un testimonio abrumador de la información científica recogida. El autor conoce todo, lo ha consultado todo, desde las fuentes y las obras de escritores más venerables hasta la última bibliografía y el más reciente artículo de revista. Sobre esa base documental, sin fallos ni lagunas, Linage ha construido una obra en la que el rigor científico corre parejas con una admirable originalidad.

E. Talavera

Magistero e pietà mariana in Giovanni Battista Montini-Paolo VI, Giornata di Studio, Loreto 6 maggio 1995, Pubblicazioni dell'Istituto Paolo VI 18, Ediz. Studium, Brescia 1996, 124 págs., ISBN 88-382-3750-6

Este volumen recoge las ponencias y diálogos de la jornada de estudio en Loreto sobre el magistero y la piedad de Pablo VI. Tres son las ponencias, correspondientes a las tres grandes etapas de la vida de J.B. Montini. M. Mar-

cocchi trata de *La piedad mariana en las escritas del joven Montini*, que abarca hasta su nombramiento como arzobispo de Milán; primero en Brescia, como colaborador en «La Fionda», y luego en Roma, como asistente central de la FIUCI, destaca el empeño de Montini en la profundización teológica de la devoción a la Virgen, y su promoción de la liturgia; algunos jesuitas no comprendieron esta actitud suya. Inos Biffi presenta *La acción pastoral mariana del arzobispo Montini*: desarrolló una mariología de carácter teológico, aunque no sistemática, aprovechando las fiestas marianas. G. Colombo expone *La acción directiva de Pablo VI en la piedad mariana*; atiende sobre todo a los cinco textos marianos, dos encíclicas y tres exhortaciones apostólicas, principalmente la *Marianis cultus*, en la que, siguiendo la doctrina del Concilio Vaticano II, encuadró el culto mariano en el culto litúrgico renovado; Colombo piensa que los teólogos no han seguido esas indicaciones, y por ello «la mariología está perdiendo una formulación precisa histórica». G.B. Re subraya *La devoción de Pablo VI a Nuestra Señora en los Angelus*, en esas breves alusiones que precedían a su rezo desde la ventana del palacio; P. Macchi da un *Testimonio* sobre la devoción de Pablo VI a la Virgen; G. Santarelli expone la afectiva relación de *Pablo VI y el santuario de Loreto*, aunque solo en una ocasión, siendo arzobispo, aludió a «la Santa Casa que acogió la vida de María y Jesús».

E. Ortega

M. MARTÍN RIEGO, *Las conferencias morales y la formación permanente del clero en la archidiócesis de Sevilla (Siglos XVIII al XX)*, Fundación Infanta María Luisa, Sevilla 1997, 426 págs., ISBN 84 605-6234-4.

La formación permanente es un tema actual; también en el clero; su necesidad se ha hecho acuciante en estos tiempos; pero también se percibía en tiempos pasados; lo muestra el autor en este libro, ya que las conferencias morales, prescritas en la Iglesia católica por el derecho particular y universal tenían esta finalidad. Un primer capítulo expone la naturaleza y la historia de las conferencias morales, desde sus orígenes hasta el Vaticano II, y la exhortación *Pastores dabo vobis*, que hace un nuevo planteamiento de esta formación permanente. En los cinco capítulos siguientes trata de esas conferencias en el siglo XVIII, en el XIX, en el pontificado de D. Marcelo Spínola (1896-1906), en los de D. Enrique Almaraz y D. Eustaquio Hurdán (1906-1920-1937), y en los de D. Pedro Segura y D. José M^o Bueno Monteal. En todos estos periodos, tras una breve semblanza de los arzobispos, estudia las instrucciones que dieron esos prelados —destacan las de Llanes y Argüelles y las de Spínola—, la organización de los centros en los que se tenían las conferencias, la asistencia a ellas, los temas que se trataban, la metodología seguida, etc. Ejemplifica estas actividades con detalles de las llevadas a cabo en algunos de los centros, y subraya algunas características de cada época. A cada esfuerzo de un nuevo prelado seguía un resurgir de las conferencias, que luego

iban decayendo de nuevo; sin embargo, en los últimos períodos fueron cada vez más apreciadas por el clero parroquial. Como anota el autor, «en las épocas analizadas ningún cuerpo profesional se reunía para tratar las cosas propias de su oficio. A lo más que se llegaba era a un estudio personal. No se hablaba de formación permanente. Difícilmente podríamos encontrar otra institución que asegurara a sus miembros una formación de esta envergadura. El clero será el pionero de lo que hoy llamamos formación permanente, tan valorada en la actualidad por todos los grupos profesionales».

E. Talavera

A. MARTÍNEZ CUESTA, *Historia de los agustinos recoletos. vol. I, desde los orígenes hasta el siglo XIX*, Edición: Aguacetus, Madrid 1995, 749 págs. ISBN 84-85096-51-7.

El autor ha pretendido escribir una historia objetiva, crítica, que recogiera las aportaciones más recientes de la investigación histórica; y que fuera una historia manejable. Lo ha conseguido plenamente. Y además con una presentación seria e impecable. Destaca su sinceridad histórica: expone los grandes éxitos religiosos y apostólicos, literarios, artísticos, las figuras que descollaron en la teología y filosofía; la vida religiosa cotidiana, las fundaciones de conventos, la organización del gobierno; y también los problemas surgidos de las debilidades humanas, de los defectos de superiores y súbditos. Todo un modelo de historia de una institución eclesial. Expone en diversos capítulos el monacato de San Agustín, la formación de la orden agustiniana a partir de grupos eremiticos en el siglo XIII, la vida de la orden en el primer siglo y en la baja edad media, el comienzo de la recolección agustiniana, la difícil convivencia de calzados y recoletos, la consolidación de los recoletos como provincia autónoma, y como congregación religiosa; más adelante presenta la decadencia en el siglo XVIII. La actividad misionera en Filipinas y en Columbia, siglos XVII y XVIII, recibe el merecido tratamiento. Precede una amplia bibliografía; concluye con una cronología, un breve glosario, la lista de los superiores, 1602-1808, y cuatro índices: de las 48 ilustraciones, de los 15 mapas, de nombre y conceptos, 96 columnas, y el detallado índice general. Sin duda se cumplirá el deseo que expresa en la presentación el Prior general: esta Historia contribuirá a que la orden sea más conocida y apreciada, y no solo por sus miembros, sino por todos los que tengan la oportunidad de leerla.

E. Talavera

Les mots de Sainte Thérèse de l'Enfant-Jésus et de la Sainte-Face. Concordance générale établie par Soeur Geneviève, o.p., de Clairfontaine, Soeur Cécile, o.c.d., de Carmel de Lisieux, Jacques Lonchamp. Paris, Les Éditions du Cerf, 1996. 959 págs.

El centenario, que se cumple este año de 1997, de la muerte de Santa Teresita ha estado preparado, en los años anteriores, por una serie de ediciones

críticas de la santa y de estudios de gran envergadura. Y la obra que recensamos se puede considerar como una culminación de todas ellas. Los manuscritos autobiográficos, las cartas, las poesías, las oraciones, las últimas palabras, todo ha sido recogido en esta muy voluminosa concordancia. A partir de ahora contamos, pues, con un instrumento de trabajo muy importante y verdaderamente indispensable para todos los futuros estudios teresianos. Teresa se asoma así al siglo XXI con un auspicio de nueva fecundidad. Técnicamente estamos ante una obra perfectamente realizada, que se ha beneficiado de los poderes de la moderna informática. Las frases teresianas recogidas en cada entrada están agrupadas por las distintas obras: manuscritos autobiográficos, cartas, poesías, etc. Metodológicamente se ha querido mantener la distinción de las fuentes, hasta el extremo de que las últimas palabras de la santa, recogidas en el cuaderno amarillo de su hermana Inés, se han dejado aparte en un apéndice. Sin embargo, se advierte fácilmente cómo el pensamiento, la espiritualidad y la teología de Santa Teresa de Lisieux están integrados en un edificio de enorme coherencia y robustez. La lectura de estos textos ayuda poderosamente a la comprensión del espíritu teresiano e incluso a la meditación personal. Véanse por ejemplo los 756 que recogen la palabra *amour*, o los 963 de *coeur*, o los 491 de *enfant*. Gracias a este instrumento de trabajo, se puede captar de un vistazo el pensamiento teológico y espiritual de la santa sobre cualquier tema. O nos elevamos poéticamente con un sencillo término como *brise*. Me ha llamado la atención que las dos primeras entradas de esta obra son *abaïsser* y *abandon*. Verdaderamente el Padre ha revelado a los más pequeños lo que ha ocultado a los sabios y prudentes de este mundo. Recordando estas palabras de Nuestro Señor, señalaba Santa Teresita cómo a sus cuarente años comprendía los secretos de la perfección, ocultos a los sabios, precisamente porque cumplía la primera bienaventuranza. Y sus palabras siguen siendo un foco de luz y de amor a Dios para todos los que se acercan a ellas.

G. M. Verd

Les Odes de Salomon, présentation et traduction par Éphrem Azar, Sagesse chrétienne. Cerf, Paris 1996, 258 págs., ISBN 2-204-05351-1.

E. Azar es un dominico iraquí, perteneciente a la Iglesia siria, doctor en historia y en teología. En 1991 presentó este estudio como tesis doctoral en la Sorbona. En la introducción discute los datos sobre el descubrimiento y atribución de estas Odas, su origen, la fecha de composición, su lengua y estilo, y la poesía y profecía de estas Odas. Sus conclusiones son que estas Odas fueron compuestas en siríaco, entre los años 140 y 125, escritas por un único autor, en Siria del norte, en Edessa. Proviene del mismo medio espiritual y conceptual que el cuarto evangelio y las cartas de Ignacio. El poeta representa una comunidad judío-cristiana que había experimentado la hostilidad y el rechazo de la Sinagoga. El libro ofrece el texto siríaco de las Odas 3 a la 42 —el texto de las dos primeras falta en el texto siríaco que el autor traduce—;

precede una cuidada y fiel traducción francesa. La bibliografía, ciento cincuenta títulos, y un abundante índice de conceptos, que aparecen en las Odas, completan este excelente volumen de las «Sagesse chrétiennes».

E. Peña

Pablo VI y España. Giornate di studio, Madrid 20-21 maggio 1994. Pubblicazioni dell'Istituto Paolo VI 17, Brescia 1996. 270 págs. ISBN 88-382-3736-7.

El objetivo de estas jornadas no era ni el homenaje, ni el desagravio, aunque pudieran ambos ser necesarios: buscó la verdad sobre la relación de Pablo VI con España, incluso desde antes de ser arzobispo de Milán. En el primer día por la mañana se expusieron los siguientes trabajos: R. TORRELLA, *Mi experiencia al servicio del papa Pablo VI*; J.M. LABOA, *Pablo VI, el régimen político y la sociedad española*; L. LAVILLA, *Pablo VI y España*; J.M. DÍAZ MIRENO, *Pablo VI y las relaciones Iglesia-Estado en España. Notas sobre el decenio 1968-1978*. Por la tarde éstas fueron las ponencias: J.L. ORTEGA, *Pablo VI y la Iglesia de España*; M. ROMERO, *Testimonio*; S. SANCHEZ-TERÁN, *La crisis de la Acción Católica: el tema de Pablo VI en la prensa española, al inicio y al fin del pontificado lo trataron M^a L. GARCIA y G.L. GARCIA*; G. RUMI, *Diplomazia e carità*. El segundo día por la mañana las ponencias fueron: E. NASARRE, *La recepción de la enseñanza de Pablo VI en materia social y política*; A. DÍAZ CASABATE, *Pablo VI y España*; L. GÓMEZ, *Pablo VI y Cataluña*; O. ALZAGA, *Testimonio*; J.-R. FLECHA, *Recepción del magisterio de Pablo VI en el mundo teológico español*. En la sesión vespertina, de clausura, J.M^a. CIBARRA, *Recuerdos de un papa amante de España. afanoso de nuestra renovación social y eclesial*; y los breves palabras conclusivas del presidente del Instituto, del rector de la universidad de Salamanca, y del organizador de las jornadas. Como apéndice se transcribe un resumen de una entrevista con el card. Tarancón, nueve días antes de su muerte, titulada *Mis recuerdos de Pablo VI*, muy interesante por los asuntos tratados y por las opiniones del cardenal sobre ellos. Todas las ponencias aportan datos y anécdotas con las que se configura una imagen más precisa y exacta de la verdadera relación de Pablo VI con España.

B. Olivares

Péguy au porche de l'Église. Correspondance inédite Jacques Maritain - Dom Louis Baillet. Édition établie, présentée et annotée par René Mougel et Robert Burac, Les Éditions du Cerf, Paris 1997, 250 págs.

Tres personajes protagonizan este libro documental: Charles Péguy, Jacques Maritain y Dom Louis Baillet. Péguy, nacido y bautizado en 1873, se apartó desde su juventud de la Iglesia convirtiéndose en ferviente socialista. Contrajo matrimonio civil en 1897 con Charlotte Baudouin, de familia no

religiosa, y tuvo de ella tres hijos. En 1907 Péguy decide volver a la Iglesia, como consecuencia, en parte, de sus decepciones con el socialismo francés de aquel tiempo. Entonces recurre a Dom Louis Baillet, monje benedictino, con quien trabó una estrecha amistad en sus años como estudiante en París. Y se vale como intermediario de Jacques Maritain, que se había bautizado con su mujer un año antes y colaboraba con él en la revista "Cahiers".

Durante los años 1907 a 1910 Maritain y Baillet mantienen una abundante correspondencia sobre la situación espiritual de Péguy, que es la que reproduce este volumen. La documentación se conservó en los archivos de Maritain, donde se reunieron todas las cartas entre ambos personajes a la muerte de Baillet en 1913. Su publicación va acompañada de excelentes notas que reconstruyen la trama de los acontecimientos, valiéndose con frecuencia de otros documentos (por ejemplo, el diario de Maritain).

El interés de esta correspondencia radica en ponernos en el drama humano y religioso que vivió Péguy desde su vuelta a la Iglesia hasta su trágica muerte en el frente de batalla el 5 de septiembre de 1914. Sus reservas frente a la Iglesia ("los curas", la llamaba él), derivadas de su deseo de vivir como un intelectual libre la fe cristiana, se agravaron por las dificultades surgidas en torno a la regularización de su situación matrimonial. En todo este proceso, tanto Maritain como Baillet se muestran duros e inflexibles con él, pero esta actitud de sus dos amigos no le llevó a la ruptura, sino que fue el camino que le permitió madurar en su fe. Sin embargo, el tema matrimonial nunca fue resuelto: ni su mujer podía ser forzada a contraer matrimonio canónico, ni Péguy mismo lo deseaba, dadas las dificultades de convivencia que encontró desde muy pronto con ella. Tal situación nunca resuelta es la que justifica el título de este libro, en que se ha querido dejar expresado el drama de Péguy: "Au porche de l'Église".

Indefonso Camacho

I. PERA, *El arte cristiano de la Siria bizantina. Siglos IV-VII*. Madrid, Ediciones Encuentro, 1997, 254 págs.

El franciscano Ignacio Peña, director de la revista *Tierra Santa* de Jerusalén, es bien conocido por sus investigaciones sobre el cristianismo sirio: el monacato, las iglesias, los cenobios, los baptisterios, etc. Y en esta obra nos ofrece una detallada obra de conjunto. Se trata de un libro de gran formato y profusamente ilustrado en blanco y negro y en color. La parte estudiada es la del Macizo Calcáreo del norte de Siria, la región conocida como las Ciudades Muertas, *civitates desertae*, que conocieron su apogeo en los siglos de dominio bizantino. Hoy es una región deshabitada, pedregosa, pobre en vegetación, y que sin embargo conoció una época de prosperidad con el cristianismo, prosperidad que se cortó al comienzo del siglo VII con la invasión persa del 614 y la musulmana del 636. Se trata de un hecho paralelo al que ocurrió en Palestina, e incluso en el Neguev, poblado éste en tiempos bizantinos y

desertizado con la llegada musulmana. Durante tres siglos, pues, la estabilidad política del imperio bizantino procuró una situación económica de cuya prosperidad dan buena cuenta las venerables ruinas que todavía se conservan. Las ruinas de hasta 820 núcleos de población esparcidas en el paisaje rural y montañoso entre Antioquía y Alepo. Hemos de decir que no se trataba de grandes ciudades sino de pequeños núcleos de población, por tanto de una civilización semirural, cuyo modo de vida, trabajo y alimentación se expone en el capítulo preliminar. Aun así y todo son miles y miles los edificios públicos y privados que se conservan de esos siglos, gracias precisamente a su despoblamiento posterior. De modo que, si descontamos las ruinas romanas de Pompeyo y Herculano, sepultadas por la erupción de Vesubio, los restos mejor conservados de la antigüedad se encuentran probablemente entre las Ciudades Muertas. Así, todavía se pueden contemplar las paredes cubiertas de las numerosas iglesias, monasterios, hospederías, viviendas privadas, edificios públicos, ayuntamientos, lonjas y monumentos funerarios. No era infrecuente que una aldea de unos trescientos habitantes contara con hasta tres iglesias de piedra. Una vida, pues, próspera sin lujos en una región difícil y pedregosa, esa *aurea mediocritas* que forma la base de la auténtica felicidad. Me he detenido en las condiciones de vida del Macizo Calcáreo de la Siria superior, porque sobre ellas se asienta la prosperidad que conoció con el cristianismo y que forma el sustrato de su riqueza artística. Y de ella trata pormenorizadamente este libro en sucesivos capítulos que versan sobre las iglesias, los monasterios, los baptisterios, los centros de peregrinación con sus relicarios, las hospederías, las viviendas, las vías de comunicación, las tumbas y necrópolis, las epitafios, las inscripciones, etc. Todos ellos están representados además en la abundante ilustración gráfica de este libro, sin olvidar los accesorios litúrgicos, los cálices, la decoración, los capiteles y los evangeliarios. Mapas, planos y bibliografía completan esta interesante obra.

G.M. Verd

N. PONS y LLINAS, *Jesuites mallorquins arreu del món, ss. XVI a XX*, Palma de Mallorca 1997, 320 págs.

Se podría presentar este libro diciendo que su autor nos ofrece datos de quinientos jesuitas mallorquines, y rasgos biográficos de los fallecidos. Pero hay acertadas y justificadas excepciones en esta descripción: incluye en la listas finales a los menorquines e ibicencos, o peninsulares que han trabajado en Mallorca —destaca S. Alonso Rodríguez—, o se dan datos de alguien con cuya conversación aun gozamos —el P. Bullori—, o de quienes dejaron de ser jesuitas, como el P. Miquel Mir. La estructura del libro es muy ágil, está dividido en dieciséis capítulos, y cada uno de ellos en secciones, y éstas en párrafos, correspondientes a los jesuitas presentados en ellos. Estos jesuitas mallorquines, anteriores a la disolución de la Compañía en 1773 y posteriores

a su restauración, hasta nuestros días, son superiores provinciales y locales, destacan en las ciencias y artes, son predicadores o escritores, viven en América, en Filipinas, en África o en la India, son mártires, se dedicaron al apostolado social, trabajaron en colegios y otros ministerios sacerdotales, o fueron conductores; añade dos capítulos de curiosidades, humor y tragedias, protagonizadas por jesuitas mallorquines, y otras minucias de la historia de ellos. Algunas notas completan las noticias del texto o transcriben documentos. Un último capítulo ofrece esquemas y croquis de los jesuitas mallorquines. Como apéndice se incluyen documentos históricos y datos actuales de las actividades de los jesuitas. Cierra el libro un índice de los jesuitas baleares y peninsulares especialmente conectados con Mallorca; se indica el año y lugar de nacimiento y muerte, y el lugar donde trabajaron apostólicamente. Algunas interesantes fotografías ilustran el texto. Tenemos, pues, a mano un arsenal de interesantes datos, presentados con ágil amenidad.

E. Olivares

B. PORRES, *Libertad a los cautivos. Actividad redentora de la Orden Trinitaria*, Tomo 1. Redenciones de cautivos (1198-1785). Secretariado Trinitario, Córdoba-Salamanca, 1997, 666 págs. ISBN 84-605-6208-5.

Nos ofrece el autor un estudio muy documentado sobre la actividad caritativa, específica de su benemérita Orden, los cambios sociales han relegado a la historia esa actividad, pero la caridad que la impulsaba sigue siendo un ejemplo de vivencia cristiana. El autor expone en una primera parte algunos datos fundamentales sobre la fundación de la «Orden de la Santísima Trinidad y de los cautivos», la actividad redentora en su legislación y especialmente su obligación de destinar la tercera parte de sus bienes propios a la redención de cautivos; incluye también unas notas sobre las cofradías, las colectas de limosnas, los conflictos con la otra orden redentora —los mercedarios—, y un capítulo sobre los hospitales trinitarios de Argel y Túnez. En las partes siguientes expone las redenciones hechas por los trinitarios de Francia, por los de España, por los de Portugal, por las provincias de Inglaterra, Escocia e Italia, por los trinitarios descalzos, y por las provincias polaca y austro-húngara; obvio es destacar la redención de Miguel de Cervantes. Se dan los datos biográficos de los más destacados frailes «redentores»; se narra con detalle cada redención; cuadros sinópticos resumen la actividad redentora de los diversos períodos; mapas y pinturas relativas a esas redenciones enriquecen el texto, junto con las abundantes notas. Precede una amplia bibliografía, de fuentes y estudios, sobre la Orden Trinitaria, y sobre las redenciones; ésta cataloga 299 fuentes. El autor promete una segundo volumen en el que ofrecerá los diplomas reales de Castilla y de Aragón, Bulas y documentos varios, que ha verificado como auténticos en diversos archivos. Hay que felicitar al autor y a los editores por esta obra, que por muchos conceptos es de tanto valor.

R. Talavera

Pour ou contre Sainte-Beuve: Le «Port Royal». Actes du Colloque de Lausanne, septembre 1992. Genève 1993. Labor et fides. 308 págs., ISBN 2-8309-0726-4.

Recoge el libro las Actas del Coloquio celebrado en Lausana el mes de setiembre de 1992 sobre la obra del crítico francés Sainte-Beuve, editada entre 1840 y 1859, fruto de un curso sobre la historia de Port-Royal (que es un esbozo amplio, síntesis religiosa, literaria, psicológica e histórica de ese acontecimiento), dado en la Academia de Lausana en 1837-38.

El coloquio se celebró, nos dice en el prólogo P. Giscl, gracias a la colaboración de tres facultades de la universidad de Lausana (la de Letras, representada por el profesor J. Molino, la de Ciencias sociales y políticas, representada por el profesor Andrés Lasarre, y la de Teología protestante, representada por los profesores B. Raymond y P. Giscl), y de la Sociedad de amigos de Port-Royal (representada por los profesores J. Mesnard, F. Sellier y D^a P. Bagnion Secrétan, promotora de la idea).

P. Giscl en su prólogo ofrece el fin del coloquio: conocer mejor a Sainte-Beuve en su época, abundar en su obra y en sus consecuencias para el siglo XIX. Apunta las tres partes del coloquio, la primera, con cinco ponencias, «Lausana en tiempo de Sainte-Beuve»; la segunda, con otras cinco ponencias, «La imagen de Port-Royal antes y durante Sainte-Beuve», y la tercera parte, con nueve comunicaciones, «A favor y en contra de Sainte-Beuve».

Estas partes están precedidas por una introducción de J. Mesnard, que es la primera conferencia: «El Pascal de Sainte-Beuve y el Pascal de hoy», donde analiza el estudio y conocimiento que de Pascal tuvo Sainte-Beuve por sus escritos y las obras publicadas ya sobre él, y encuentra algunas circunstancias coincidentes con las de hoy.

En la primera parte, la profesora P. Bagnion-Secrétan estudia en su ponencia «Sainte-Beuve en Lausana: relaciones con Justo Olivier», un ejemplo de enriquecimiento mutuo, pero también de dificultades debido al encuentro de dos culturas muy próximas por la lengua común, pero muy lejanas por las creencias, que una quiere absorber a la otra. Dialogan, viven cerca, se comunican.

E. Hofmann en «El ambiente político y religioso de los años 1830» señala tres aspectos: la tensión diplomática en los cantones suizos (por el peso de las ideas nacionalistas de Mazzini, y por otro lado, de las ideas y poder de la Santa Alianza), el radicalismo liberal en el cantón de Vaud, y la crisis religiosa. «El ambiente cultural lausano en la época de Sainte-Beuve» es el tema de A. Lasserre, y aporta la importancia de la Academia con sus tensiones, con Carlos Monnard, Druey, ..., las luchas religiosas, el comienzo de la entrada de algunas mujeres en la vida social y cultural, y el pietismo.

Especialmente interesante resulta la comunicación de B. Raymond «Pascal, novedad en el paisaje protestante del siglo XIX»; señala especialmente a Vinet, el gran reformista. D. Maggelli muestra, como ejemplo de la crítica, a nuestro

autor por su amor a Suiza y su comprensión, en la conferencia «Sainte-Beuve, modelo para los críticos de la Suiza francesa en el siglo XIX».

Enunciamos solo los temas de la segunda parte «La imagen de Port-Royal antes y durante el curso de Sainte-Beuve»: J. Lesauvier estudia la «Historiografía Port-Royalista hasta la llegada de Sainte-Beuve», documentada admirablemente. Catherine Maire ofrece «Las fuentes de Sainte-Beuve para su estudio de Port-Royal», mientras que D. Magelónat se fija en «Los ecos del Romanticismo europeo en Port-Royal», en el arminismo y lo exótico, enfrentado al clasicismo. Sugestivo es el Pascal que muestra Alejandro Vinet, opuesto al de Sainte-Beuve, el de este, hombre de ciencia y cristiano, el de Vinet, más filósofo que cristiano, que nos describe Elena Bouchiloux en «El Pascal anti Victor Cousin de Alejandro Vinet». Gounelle en «Port-Royal, visto por los protestantes» descubre la persecución, la teología y la visión protestante de Port-Royal.

La tercera parte con sus nueve interesantes aportaciones se adentra en el crítico y poeta a veces, intimista casi siempre, Sainte-Beuve. «A favor o contra Sainte-Beuve».

J. Molino estudia «Port Royal y el método de Sainte-Beuve», y concluye que «ha hecho una tentativa de historia total», pues ha hecho «historia crítica y documental, historia narrativa romántica, historia filosófica y odisea de una conciencia individual». B. Chédoucau se pregunta «Port-Royal, ¿es una construcción ahistórica, mística e identificadora?», y tras cinco aclaraciones concluye que no pretende hacer historia ni servirse del movimiento de Port-Royal como de un arma contra la Iglesia católica, sino una «mística»; y analiza también las consecuencias. Weaver-Laporte se adentra en «La evolución religiosa de Sainte-Beuve y de su Port-Royal», es un estudio muy interesante. J. M^a Boyssade se centra en «La imagen de Descartes y el cartesianismo en el Port-Royal de Sainte-Beuve». Mientras A. Sedgwick mira «La familia Arnaud a través del Port-Royal de Sainte-Beuve», y D. Leduc-Fayolle, en «El Fenelón de Sainte-Beuve», y Deprun en «Renán y Port-Royal». Dos artículos cierran las Actas: uno de J. Dubu, «La publicación del Curso de Lausana por Juan Poirier (1937) y las siguientes», y un interesante tema, tratado por P. Mugnard, «La actualidad del Port-Royal de Sainte-Beuve».

Es una muy completa aportación para el conocimiento de este gran crítico, amante de la literatura, preocupado por la biología y las ciencias, la historia y la religión. La obra es de gran interés. Se une una perfecta presentación tipográfica. Aunque presentamos brevemente las Actas, esperamos que el lector aprecie el valor de los estudios sumariamente presentados.

M. Montero.

Priester unter Hitlers Terror. Eine biographische und statistische Erhebung, bearb. von ULRICH VON HELL / CHRISTOPHER KOSTERS. Bänder I, II, Ferdinand Schöningh, Paderborn 1996, 1.968 págs., ISBN 3-506-79839-1

La tercera edición de esta impresionante documentación sobre el terror hitleriano contra los sacerdotes católicos ha aumentado considerablemente sus fuentes informativas y su contenido. Después de una introducción que expone el trabajo presentado y los motivos y las circunstancias de la persecución hitleriana contra el clero católico, una primera parte, «estadísticas», muestra en 181 cuadros de una o dos variables el número de sacerdotes y religiosos detenidos, sus edades, y numerosas circunstancias de su detención, tanto en valores absolutos y como en porcentaje. La parte biográfica ofrece datos biográficos de los perseguidos, 12.105, agrupados en veintinueve demarcaciones eclesiales; éstas comienzan con una nota de los archivos consultados y colaboradores en esa investigación. En cada biografía se destaca la persecución sufrida y se apuntan las fuentes. Sigue una lista de los 1.646 religiosos incluidos en las biografías, la lista de los clérigos que estuvieron presos y de los que fallecieron, el catálogo de todos los biografiados, y de lugares citados. Precede en el primer tomo la lista de las fuentes consultadas, archivos eclesiales, estatales y privados, y un abundantísimo catálogo de unas 900 fuentes y obras impresas. Con la elocuencia de los datos demuestra esta investigación la persecución que sufrió la Iglesia católica por su oposición al nacionalsocialismo.

E. Talavera

Qué es la Historia de la Iglesia. Actas del XVI Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra. Edición dirigida por Josep-Ignasi Saranyana, Enrique de la Lanza y Miguel Lloch-Baixauli, Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra, 800 págs.

Los trabajos presentados en el XVI Simposio Internacional y recogidos en este volumen se agrupan en varios capítulos: Presentación, Acto de Apertura, Ponencias, Conferencia de clausura y Comunicaciones. Estas últimas se agrupan, a su vez en cuatro secciones: 1. Fuentes, 2. Historiografía, 3. Epistemología y Metodología, 4. Interpretación de la Historia. Solamente con esta enumeración puede ya advertirse que el contenido del volumen es rico y variado, y puede abarcar y de hecho abarca tanto temas generales como particulares y aun muy particulares. Pero la atención del lector de las Actas se centra principalmente en aquellos trabajos dedicados al tema crucial que responde más directamente a su título: «¿Qué es la historia de la Iglesia?»; y, más en concreto, en aquellos que se ocupan de las relaciones entre Historia de la Iglesia y Teología. Nadie duda de que el historiador de la Iglesia ha de usar los métodos de la crítica histórica, como cualquier otro historiador. Lo que ya desde hace tiempo se plantean algunos es si solamente el creyente está capacitado para conocer la verdadera historia de la Iglesia, si la Historia de la Iglesia es una disciplina teológica, si recibe su objeto de la fe. Entre esta clase de trabajos merecen ser destacadas las dos primeras ponencias, de L. Scheffczyk y A. Acerbi respectivamente, y la comunicación de J. Escudero

Imbert en la sección de Epistemología y Metodología. La postura de estos tres especialistas no es ni mucho menos la misma, pero los tres exponen sus ideas muy matizadamente y cualquiera que sea la que haga auya el lector, siempre podrá enriquecerla con alguna de las aportaciones que encontrará en los otros. A. Acerbi, con el que me identifico plenamente, afirma que la Historia de la Iglesia es pura ciencia histórica y, por consiguiente, el historiador de la Iglesia es un historiador y nada más que un historiador, aunque necesariamente haya de conocer bien la teología. J. Escudero insiste acertadamente sobre las condiciones del conocimiento histórico en cuanto dependiente de la concepción de la vida que tenga el historiador. La condición de creyente o no creyente del historiador influirá en favor o en contra de su obra histórica en tanto esa condición influya en el mantenimiento de las dos virtudes indispensables: la simpatía y la distancia. Así el problema se generaliza, porque lo mismo se aplica al historiador creyente, que al marxista o a cualquiera que sea, puesto que todos estamos condicionados por nuestra propia configuración mental.

Otros trabajos son fundamentalmente historiográficos, como los de N. T. Auga, J.-I. Saranyana, y E. Reinhardt. En esta misma línea son especialmente interesantes, por referirse a Latinoamérica, los de A. Alcalá y E. Torres.

En resumen, una obra de variado valor, como todas las que reúnen los trabajos de diversos autores, pero, en todo caso, una importante contribución, como suelen serlo las que recogen los ya numerosos simposios internacionales que viene organizando la Universidad de Navarra.

Manuel Sotomayor

L. RIVA, *Le nomine vescovile e cardinalizie in Francia alla fine del sec. XIX.* Miscellanea Historiae Pontificiae 62, Pont. Uni. Gregoriana, Roma 1996. 371 págs., ISBN 88-7652-690-0.

El autor investiga los periodos 1882-1887, correspondiente a la nunciatura de di Rende, y 1887-1891, en que fue nuncio Rotelli. Estaba en vigor el concordato napoleónico, que en su art. 5 atribuía al Primer cónsul la competencia para «nombrar nuevos obispos, a los que la Sede Apostólica daría la institución canónica». Tras un primer capítulo en el que el autor expone las relaciones de entonces, «en busca de reconciliación», entre el gobierno francés y la curia romana, estudia con toda detenición las vicisitudes de los nombramientos de obispos en esos diez años; hubo fuertes tensiones en algunos casos. Dificiles fueron las gestiones de estos dos nuncios con los ministros de cultos y con la secretaria de estado pontificia; es notable el influjo de otros personajes, como el cardenal Lavignerie. También el nombramiento de cardenales franceses, en virtud de una práctica antigua, estaba sometido a negociaciones y transacciones con el gobierno francés. Los cambios políticos retrasaban la solución de los desacuerdos, o favorecían un entendimiento más rápido. Son muy justas las conclusiones de este estudio: fueron años de un «ralentamiento», «la Santa Sede se hizo más republicana, y los [republicanos franceses]

oportunistas se hicieron más conservadores»; por otra parte el «tipo ideal» de obispo en estos años era para el gobierno el de un funcionario del estado, culto, inteligente, con prestigio, de buena fama, liberal, o al menos, políticamente neutral; para la Santa Sede era un buen administrador, que infundiese respeto al clero; fue muy exigente en la buena fama de sus candidatos; incluso rechazó a quienes fueron víctimas de calumnias comprobadas. El inevitable elemento humano, de quienes intrigaban ante el gobierno para ser obispos, y del abandono de buenos candidatos en aras del empujamiento político entre los negociadores, aparece en no pocas ocasiones.

E. Talavera

E. SÁINZ RIPA. *Sedes episcopales de la Rioja. II: Siglos XIV-XV. Vestigia Ecclesiae 3*, Obispado de Calahorra y La Calzada-Logroño. Logroño 1995, 605 págs., ISBN 84-605-3517-7.

En la introducción presenta el autor el marco en que ejercieron su oficio doce obispos del siglo XIV y diez del siglo XV. Ofrece datos geográficos, económicos, de población, de obispos, cabildos, mundo rural, monasterios, reyes, nobleza, y los cuatro componentes del deterioro de estos siglos y sus repercusiones en esta diócesis: el deshielo de Avignon, el cisma de occidente, la peste negra de 1348, y la crisis económica. De cada uno de los obispos compone una biografía anterior a su llegada a la diócesis, su nombramiento para esta diócesis, actuación en ella —muy diversa y diversificada en cada uno—. Podemos destacar a Fernando de Vargas y su relación con Gil de Albornoz, el francés Robert Le Coq, Diego López de Zúñiga y su larga y relevante gestión, Pedro González de Mendoza, el futuro cardenal, y Pedro de Aranda, condenado en Roma por hereje y judaizante, conviene destacar que en esta época final de siglo XV obtuvieron los Reyes Católicos el privilegio de presentación de los obispos, y tuvo lugar la expulsión de los judíos. Como apéndice se transcriben los capítulos que juraban los obispos de Calahorra y La Calzada al tomar posesión. No faltan los dos índices de personas y de lugares. La presentación del libro es muy agradable.

E. Talavera

Juliani de Salemi O.S.A. Registrum generalium, 1451-1459. Fontes Historiae Ordinis Sancti Augustini, Prima series, Registra Priorum Generalium, volumen 10, quod edendum curavit Daniela Gionta, Institutum Historicum Augustinianum, Roma 1994, 519 págs.

Christophori Patavini O.S.A. Registrum generalium, IV, 1556-1557, Fontes Historiae Ordinis Sancti Augustini, Prima series, Registra Priorum Generalium, volumen 35, quod edendum curavit Arnulfus Hartmann, Institutum Historicum Augustinianum, Roma 1995, 539 págs.

Bartholomaei Veneti O.S.A. Registrum generalium 1, 1383-1387. Fontes Historiae Ordinis Sancti Augustini, Prima series, Registra Priorum Generalium, volumen 3, quod edendum curavit Arnulfus Hartmann, Institutum Historicum Augustinianum, Roma 1996, 515 págs.

Prosigue con estos tres volúmenes y rítmico anual la publicación de Fuentes de la Historia de la Orden de San Agustín. El vol. 10 comprende 1306 documentos del generalato de Julián de Salem, 1451 a 1459. D. Gionta traza en la introducción el marco histórico y destaca algunos datos de esos documentos; describe también sus características. Los documentos están agrupados según las provincias religiosas a donde iban destinados. El vol. 35, cuarto del generalato de Cristóbal de Padua, transcribe 1495 documentos, fechados desde el 1 de enero de 1556 al 16 de junio de 1557. A. Hartmann en la introducción indica algunos datos sobre los amanuenses y características del manuscrito. El vol. 3, primero del generalato de Bartolomé de Venecia, transcribe 1431 documentos, fechados desde el 28 diciembre 1383 hasta principios de 1387. Después de una ambientación histórica A. Hartmann indica algunas peculiaridades del códice, de su contenido y del amanuense. Los tres volúmenes ofrecen sendos índices muy completos de nombres y conceptos, de evidente utilidad para la consulta del ingente arsenal de datos que contienen esos documentos. Ofrecen también una bibliografía especializada de obras generales y de estudios particulares sobre la época de la documentación.

E. Talavera

M. SKER OSB. *Christo vivere. Studien zum literarischen Christusbild des Paulinus von Nola*, Hereditas 11, Borengässer, Bern 1997, 298 págs., ISBN 3-923946-31-5.

Este es el primer estudio monográfico sobre la teología de Paulino de Nola, interpretada en su contexto histórico. Aunque ninguna de sus cartas y poesías tiene el carácter de un tratado dogmático, la fe en Cristo tiene un puesto central en Paulino, el nombre Cristo aparece 930 veces en las 750 páginas impresas de sus obras. Sker presenta, en el primer capítulo introductorio el estado actual de la investigación sobre las fuentes biográficas sobre Paulino de Nola, cronología de sus obras, y esboza su biografía. En el capítulo segundo, —Conversio y Cristología—, propone el mundo religioso de Ausonio, el maestro de Paulino, y la conversión de éste, con la que se divide en dos su biografía religiosa. El capítulo tercero presenta la relación de la literatura de Paulino y su doble conversión, bautismal y monástica. El capítulo cuarto estudia las formas y finalidades de su reflexión cristológica, y la ascesis y veneración de los santos como puntos centrales de esa reflexión. Es de destacar el copioso catálogo de fuentes y de otras obras sobre Paulino de Nola que precede esta excelente publicación.

E. Talavera

The spiritual writings of Pierre Favre. The Memorials and selected Letters and Instructions. The Institute of Jesuit Sources, Saint Louis 1996, 437 págs., ISBN 1-880810-26-3.

Este libro nos ofrece, en cómoda y elegante edición, la traducción inglesa por Edmond C. Murphy del Memorial del Bto. Pedro Fabro, y una selección de 28 de sus cartas o documentos, traducidas por Martin E. Palmer. La introducción, originariamente de E. Murphy, y completada por el editor del libro, John W. Padberg, presenta la biografía de Fabro y encuadra el género literario de su Memorial. La traducción inglesa de esta edición del Memorial se ha hecho a partir del ms. R., publicado en *Monumenta Historica Societatis Iesu* 48, *Fabri Monumenta*, aunque se han consultado la traducción latina del mismo volumen de *Monumenta* y las traducciones francesa de M. de Certeau, y la italiana de Mellinato. La presentación está muy lograda: números marginales y las fechas destacadas en negrita, las ciudades y las fechas también en el borde superior, abundantes notas al pie de página, y otras intercaladas en el texto, sobre todo en las páginas en que Fabro hace el resumen de su vida anterior; esas notas exponen la situación de Fabro en las fechas de los acontecimientos que recuerda en el texto. Muy acertada la selección de cartas, tomadas de *Monumenta Fabri*, otra conservada entre las cartas de J. Nadal, y otros documentos, uno publicado en la *Revue d'Ascétique et Mystique* 36 (1960) 346-349, y otro en *Archivum Historicum Societatis Iesu* 8 (1939) 98-102. Sigue un glosario de las personas más destacadas citadas en el volumen, una bibliografía, y dos índices, uno del Memorial y sus notas, y otro de la Introducción, cartas e instrucciones. Aunque existen traducciones del Memorial al francés e italiano, y ediciones del mismo en su original español, un volumen semejante a este inglés en otras lenguas sería muy oportuno; bien se lo merece el Bto. Pedro Fabro.

E. Olivares

Storia del Concilio Vaticano II. Diretta da GIUSEPPE ALBERIGO. Volume 2: *La formazione della coscienza conciliare. Il primo periodo e la prima intersezione, ottobre 1962 - settembre 1963.* Bologna, Società Editrice Il Mulino, 1996, 670 págs.

Si los resultados hubieran de medirse por las decisiones definitivas que se tomaron, esta primera sesión del Concilio habría sido bastante inútil. Vista en el conjunto de proceso conciliar, sin embargo, estas nueve semanas fueron decisivas para una toma de conciencia de los Padres de su propia autonomía. Para ello hubo que superar la actitud con que muchos de ellos llegaron a Roma de secundar la voluntad del Papa sin más, sobre todo cuando muchos miembros de la curia romana pretendían que ésta se viese expresada en los esquemas aprobados por la comisión preparatoria. Esta es, en pocas palabras, la síntesis de lo que ocurrió en la primera sesión, y lo que se deseó garantizar en los meses que transcurrieron hasta el comienzo de la segunda (la llamada "segunda

preparación").

Siete son los autores que se repartido los estudios contenidos en este volumen: tres italianos (A. Riccardi, G. Ruggieri, G. Alberigo), dos belgas (M. Lamberigts, J. Grootaers), un español (H. Raguier) y un norteamericano (G. Fogarty). Llama la atención cómo se han coordinado a través de los diez capítulos que componen la obra para elaborar un estudio que sigue puntualmente el hilo de los acontecimientos desde la apertura solemne del Concilio hasta el final de la "segunda preparación". La estructura del estudio es, pues, más cronológica que temática, aunque alguna de las etapas estudiadas quedan prácticamente marcadas por el debate sobre un tema (la liturgia o los medios de comunicación). Las fuentes empleadas son especialmente ricas, ya que se ha recurrido a los archivos personales de muchos de los protagonistas, obispos y sobre todo teólogos.

En la reconstrucción de esta historia quedan perfectamente identificados los momentos decisivos. El primero es la intervención de Juan XXIII en la apertura solemne con su alocución "Gaudet Mater Ecclesia", continuamente invocada después, sobre todo por la mayoría conciliar, para exigir a todos los esquemas el carácter pastoral, que el Papa proponía como orientación esencial del Concilio. En segundo lugar hay que mencionar la decisión sobre la forma de elegir a los miembros de las comisiones conciliares para evitar, como pretendía la curia, la casi continuidad de las comisiones preparatorias: lo que pareció en un primer momento un acto de rebeldía en el aula, terminó siendo una clara advertencia sobre la autonomía del Concilio. En relación con los grandes debates teológicos hay que destacar dos momentos, el rechazo mayoritario del esquema sobre las fuentes de la revelación, con la decisión posterior del Papa de retirarlo, y las críticas al esquema sobre la Iglesia, que sirvieron de ocasión para marcar el rumbo futuro de todos los trabajos conciliares. Ambos momentos reflejan bien cómo se va constituyendo la mayoría conciliar, en torno a ciertos consensos sobre puntos de vista claves para la teología conciliar, frente a la minoría que controló la preparación y pretendía controlar la asamblea hasta el final. Por último, hay que señalar la creación de la Comisión de Coordinación, a la que se le asignó la máxima autoridad para dirigir el proceso conciliar, por encima incluso de todos los organismos curiales. El largo capítulo sobre la "segunda preparación" muestra fehacientemente los frutos de esta decisión, que tomó Juan XXIII en los últimos días de la primera sesión a petición de muchos Padres conciliares.

Volver sobre la historia del Concilio no parece tarea inútil cuando desde tantos ambientes su memoria se borra, si no se maltrata. Difícil será comprender a la Iglesia de hoy y orientarla hacia el futuro sin apoyarse decididamente en el Concilio. Es de esperar que esta obra, promovida por el "Istituto per le Scienze Religiose" de Bolonia — y que está apareciendo también en inglés, francés, portugués y alemán — será una valiosa contribución a esta tarea.

Ildefonso Camacho

Dr. SWIEZAWSKI. *Les tribulations de l'Écclesiologie à la fin du Moyen Âge*. Beauchesne, Paris 1997, 150 págs., ISBN 2-7010-1351-8.

Este libro es la traducción francesa de los capítulos más importantes de la obra del autor, escrita en polaco, *La ecclesiología en la encrucijada de la tardía edad media*; y esta obra, a su vez, es el tomo octavo de su *Historia de la filosofía europea*. Como dice G. Cottier, teólogo de la Casa Pontificia y consultor de la Congregación de la doctrina de la fe, esta obra trata de un periodo atormentado y trágico: la decadencia de la cristiandad medieval, de la que el cisma de Occidente es el síntoma más marcado; las aspiraciones a la reforma de las costumbres de los eclesiásticos y el despertar de la conciencia nacional, aumentan la reflexión y las iniciativas de los mejores espíritus. Como ocurre siempre en parecidas circunstancias, hay posiciones extremas. El autor muestra de manera convincente la autenticidad de intención de un buen número de sus protagonistas. Muchos de los conciliaristas de entonces no defendían la tesis de la superioridad del concilio sobre el papa, sino que veían en el concilio la instancia capaz de ofrecer un contrapeso al poder temporal del papado y a sus ambigüedades, otros recurrían al emperador para conseguir la reforma moral. El autor expone primero las tendencias cismáticas —el husismo—, y heréticas, y las ecuménicas de la época. Trata luego de las relaciones Iglesia y Estado, soberanía de la Iglesia, sumisión de la Iglesia al Estado y viceversa, e independencia del Estado. En el tercer capítulo recorre la historia de los concilios de ese período, en los que muchos vieron la condición indispensable de la renovación eclesial. Analiza luego —capítulos cuatro y cinco— el conciliarismo, como manifestación de tendencias democráticas, combatido por el creciente absolutismo del poder papal. En la conclusión subraya que la colegialidad, explicitada por el Vaticano II tras cinco siglos de maduración, pone fin a la oposición entre las corrientes extremas. Se destaca en esta obra el papel de las universidades en la vida eclesial, y la realización de los mejores aportaciones de estas ideas en el reino de Polonia y en sus gentes.

E. Talavera

Thesaurus de la littérature interdite au XVII^e siècle. Auteurs, ouvrages, éditions avec Addenda et corrigenda, par M. de Bajanda, Éditions de l'Université de Sherbrooke, Québec 1996, 839 págs.

Con la colaboración habitual de René Davignon, Elz Stanek y Macella Richter, J.M. De Bajanda da la luz este volumen, con el que se termina la colección *Index des livres interdits* en el siglo XVI. En él se ofrece una visión sintética de todo lo contenido en los nueve volúmenes ya publicados. La primera sección presenta los autores y obras condenadas o expurgadas durante el siglo XVI. La segunda recoge las ediciones de obras condenadas, agrupadas en torno a las localidades de los impresores y libreros. La sección "Addenda et corrigenda" completa y corrige algunas de las informaciones proporcionadas

en los nueve volúmenes anteriores. Este tipo de complementos y correcciones tienen mucho que ver con lo que se ha avanzado durante estos últimos diez años en el estudio de los textos del siglo XVI. Incluso ha habido hallazgos fortuitos magníficos, como el de una biblioteca clandestina, no muy grande, confeccionada a mediados del siglo XVI y que se ha conservado emparedada en el pueblito extremeño de Barcaranta. Todo ello se ha tenido en cuenta en este volumen final. Es normal constatar que la obra publicada en conjunto no es exhaustiva, pero es que tampoco puede serlo por su misma naturaleza. Lo indubitable es su utilidad para investigadores de todo tipo, en el marco de las relaciones interreligiosas. Se puede afirmar que el propósito de los autores de contribuir al fomento de la libertad y la tolerancia en la sociedad de nuestro tiempo va a verse secundado, sin duda, en la medida en que los investigadores sigan las orientaciones que han inspirado este trabajo.

A. Navas

Vatikanum II und Modernisierung. Historische, theologische und soziologische Perspektiven, (F.X. Kaufmann - A. Zingerle, ed.), Schöningh, Paderborn, 1996, 423 págs.

El presente volumen es el resultado de un esfuerzo interdisciplinar de «colaboración entre teólogos e historiadores de la Iglesia católica e historiadores y sociólogos «profanos»». Las 20 aportaciones contenidas en el volumen fueron previamente presentadas en redacción provisional durante dos encuentros de la Görres-Gesellschaft (1992 y 1993) y su enfoque final quedó establecido en una tercera reunión, celebrada en la Academia Católica «Rabanus Maurus» de Wiesbaden-Namod (1994). En cuanto al propósito de la investigación (que según se afirma en el Prólogo, está sólo en sus comienzos) se nos dice modestamente que sólo se trata de un intento «prematureo y demasiado ambicioso» de lograr una primera «interpretación de la conexión entre el Concilio y las modificaciones del Catolicismo», a la luz del concepto de «modernización» común a sociólogos e historiadores». El enfoque de la investigación y su misma temática (es decir el «fenómeno del Catolicismo» como «objeto... social») tiene por tanto un carácter predominantemente «profano» (histórico sociológico), si bien desde el comienzo se ha querido contar con la Teología y la Historia de la Iglesia, no sólo porque de otro modo «la confrontación de perspectivas» quedaría «incompleta», sino principalmente porque «el diálogo con la Teología es también irrenunciable para la adecuada comprensión del objeto» (pp. 7-8).

Todo ello supuesto, el volumen se estructura y ordena, no según esas perspectivas (que, con diversas acentuaciones, se entremezclan en los diversos trabajos), sino de este otro modo: tras un trabajo de carácter introductorio del editor (el sociólogo de la Universidad de Bielefeld, FRANZ-XAVIER KAUFMANN, pp. 9-34) y precediendo a otro conclusivo (del teólogo de la Academia

Católica de Wiesbaden, GOTTHARD FUCHS, pp. 401-410). los 18 trabajos restantes se integran en uno u otro de estos tres complejos temáticos (cf. p. 25): 1°. Modificaciones en el Catolicismo, sobre todo en el alemán, anteriores al Concilio (5 colaboraciones: 2 de historiadores, 2 de sociólogos y una de un teólogo historiador); 2°. El Concilio mismo en cuanto respuesta a las tendencias modernizadoras de la época (4 colaboraciones: 3 de teólogos y una de sociólogo); 3°. Estudios sobre el Catolicismo posconciliar, desde estos dos puntos de vista, desarrollos diferenciados en Europa (5 colaboraciones: todas ellas de sociólogos) y algunos corrimientos de contenido (p.e. en la dinámica cultural, educación, familia, proceso de desinstitucionalización del Catolicismo) como sistemas de modificaciones sociales duraderas (4 colaboraciones: 2 de sociólogos, una de un historiador y otra de un especialista en cultura).

Para la comprensión de la obra resulta imprescindible la acentuada lectura del estudio de F.-X. Kaufmann, en el que se nos precisa qué debemos entender en ella bajo la expresión «Catolicismo e Iglesia Católica» (pp. 11-18) e, igualmente lo que significa «modernización social» a la luz de las principales teorías sociológicas de hoy (pp. 18-24 y nota 7). Dicho estudio nos adelanta además una visión de conjunto (pp. 42-50) y un resumen valorativo —abierto a la matización y a la polémica— de los resultados del volumen y del mismo Concilio, en su relación con las modificaciones del Catolicismo bajo el influjo de la modernización social (pp. 11 y 31). Estimamos también esencial el trabajo final de G. Fuchs, en el que se nos proporciona una reflexión teológica sobre la situación posconciliar y sobre las aportaciones del mismo Concilio para afrontar esa situación.

No se nos oculta que las 18 colaboraciones centrales son las que nos proporcionan mayor riqueza de análisis concreto, pero precisamente por ello, no nos es posible descender aquí a una presentación más detenida de su contenido. Añadamos únicamente que cada una de ellas está además enriquecida por una amplia bibliografía y que la obra se completa con una lista de los textos citados del Vaticano II (p. 411), un índice de temas (pp. 413-416), otro de personas (pp. 417-422) y una lista de autores, con breve referencia de su especialidad.

Matías García

ST. ZIMNIAK, *Salesiani nella Mitteleuropa. Preistoria e storia della provincia Austro-Ungarica della Società di S. Francesco di Sales (1868ca-1919)*, Istituto Storico Salesiano, Studi 10, LAS, Roma 1997, 477 págs., ISBN 88-213-0359-4.

Ofrece esta monografía los comienzos de la expansión de los salesianos en Europa central y oriental. El autor ha investigado en numerosos archivos nacionales, eclesiásticos e internos para redactar este estudio, que apenas tiene precedentes. En un primer capítulo describe el marco histórico, la situación

social, política y eclesial del imperio austro-húngaro; en el segundo expone las relaciones, personales y por escrito, de Don Bosco con esos países; el capítulo tercero trata las circunstancias y génesis de la fundación de la inspectoría salesiana en aquellas regiones, y su desarrollo primero hasta 1905, en que se formalizó su existencia, y luego, hasta 1919, en que se reestructuró como consecuencia de la primera guerra mundial; el cuarto capítulo se ocupa de dos interesantes aspectos de esta historia, el empeño de los salesianos en evitar un reconocimiento civil de su carácter de instituto religioso, y su decisión de evitar toda vinculación política en medio de los avatares nacionalistas y políticos de aquella difícil época; el capítulo quinto expone la organización y gobierno de la inspectoría en los años 1905-1919, sus casas, sus superiores —especialmente Don Manassero y Don Tirone—; el sexto capítulo analiza los problemas de la vida salesiana reflejados en los documentos de las reuniones de la inspectoría, y que se ocupan de la confrontación entre el ideal salesiano y la realidad religiosa cultural en que vivían; por fin, el capítulo séptimo expone las prioridades en la acción apostólica de aquellos salesianos, la acción vocacional, los «Hijos de María», la formación de los jóvenes religiosos en sus diversas etapas. Como apéndices se reproducen 36 documentos que tratan del reconocimiento civil de los salesianos en el imperio danubiano, y de la fundación de la primera inspectoría en Europa central. La bibliografía presenta las fuentes inéditas, y la editadas, los estudios específicos sobre el tema estudiado, y las obras generales consultadas. Esta monografía abre paso a otros estudios que ofrezcan a la admiración de los lectores el espléndido e ingenioso trabajo apostólico de los salesianos de Europa central.

E. Talavera

8. Filosofía

F. CONESA, *Dios y el mal. La defensa del teísmo frente al problema del mal según Alvin Plantinga*. EUNSA, Pamplona 1996, 487 págs., ISBN 84-313-1408-7.

Si Dios es omnipotente, omnisciente y absolutamente bueno, ¿por qué existe el mal?. Esta pregunta tan apremiante se la hecho también la filosofía analítica, especialmente a partir de 1955, con J. L. Mackie, que pretendió mostrar la irracionalidad de las creencias teístas. Quizás la respuesta más relevante a Mackie provenga de Alvin Plantinga. F. Conesa pretende en este libro presentar y examinar críticamente las respuestas que Plantinga ha dado ante el problema lógico y evidencial del mal: expone los diversos textos de Plantinga y evalúa los principales comentarios y críticas que ha suscitado. Conesa divide su estudio en tres partes. En la primera detalla los principales argumentos

contra la existencia de Dios a partir del mal y las respuestas más relevantes desde el ámbito analítico. Plantinga en su «defensa» muestra que no hay inconsistencia entre la afirmación de Dios y la existencia del mal, y que el teísta no es irracional al sostener la existencia de Dios. En la segunda parte expone la defensa de Plantinga, basada en la libertad humana, frente a la versión lógica del problema del mal. En la tercera parte presenta la respuesta al problema evidencial, es decir, si la existencia de Dios resulta improbable dada la existencia del mal. Concluye este estudio con una evaluación global de la defensa de Plantinga. Conesa, sin embargo, juzga necesaria una teodicea que es posible pensar que Dios permita el mal: «que un mundo finito es un mundo con deficiencias, y que, sin embargo, merece la pena». Pero el problema requiere una solución teológica: «Para el cristiano —dice el mismo Plantinga— Dios no permanece inactivo, contemplando triunfante el sufrimiento de sus criaturas. Él se introduce y comparte nuestro sufrimiento», «Quizás solo a la luz de la fe se pueda esclarecer el misterio del mal», concluye Conesa. En un apéndice, práctico, Conesa recapitula las proposiciones en torno a Dios y al mal que aparecen a lo largo de su estudio: facilita un rápido acceso al contenido de esas proposiciones. La bibliografía tiene tres apartados, el primero contiene las obras de Plantinga consultadas; el segundo presenta los artículos y libros que han examinado las posiciones de Plantinga; el tercero ofrece la bibliografía analítica sobre el problema del mal y otros estudios sobre las cuestiones planteadas a lo largo del estudio.

E. Burgo

E. DREWERMANN, *La palabra de salvación y sanación. La fuerza liberadora de la fe*, Herder, Barcelona 1996, 331 págs. ISBN 84-254-1904-2.

Se recogen en este volumen quince entrevistas con Drewermann, algunas de ellas en forma de debate o de coloquio en el que intervienen otros interlocutores, incluso anónimos mediante llamada telefónica. Puesto que se trata de conversaciones diversas no es extraño que se repitan las ideas principales. Uno de esos temas es la relación entre los modernos métodos de interpretación de la Biblia y el psicoanálisis, se desarrolla especialmente en las conversaciones sobre *La historia bíblica de la creación y de la caída en el pecado*, *Una lectura de la Biblia desde la psicología profunda*, *El Cantar de los cantares del amor*, y las dos conversaciones sobre *Psicología profunda y exégesis*. También aplica sus explicaciones psicoanalíticas a sencillos cuentos profanos como *Blancanieves*, *rosaraja y el oso*. Trata ampliamente de los mitos, del miedo y de su superación auténtica. Aduce numerosas citas de filósofos modernos, literatos y psicoanalistas, y lamenta las críticas recibidas por parte de algunos exegetas. Denuncia los daños que causan la aplicación de unos principios morales, cuando no se atiende a la psicología profunda: esto le preocupa por su doble condición de psicoanalista y pastoralista. No es necesario aceptar todas sus

teorías para mantener un diálogo interdisciplinar del que puedan seguirse beneficiosas consecuencias para la pastoral y la vida cristiana.

E. Burgo

G. FESSARD, *Le Mystère de la Société. Recherches sur le sens de l'histoire*, Ouvertures 18, Culture et vérité, Bruxelles 1997, Diffusion Brepols Paris, 658 págs., ISBN 2-87299-053-4

Esta obra es la cuna de los diversos escritos de G. Fessard sobre filosofía cristiana de la historia y de la sociedad, después de sus anteriores obras, *Par nostra*, *Examen de conciencia internacional*, 1936, y *Autoridad y bien común*, 1945. Expone el fundamento filosófico de sus análisis de la actualidad histórica y su discernimiento espiritual de las grandes religiones seculares del siglo, liberalismo, nazismo y comunismo. En un primer libro *La dialéctica de los Ejercicios Espirituales de San Ignacio de Loyola*, había elaborado una filosofía de la libertad; este método de decisión, limitado a la opción personal de un estado de vida o a su reforma, lo universaliza Fessard en el presente estudio, dividido en tres partes: en la primera, «El fruto del liberalismo», expone el nacimiento de las concepciones totalitarias del mundo en la Europa liberal del siglo XX, el común origen del comunismo y del nacional-socialismo, y su contradicción immanente, y la dialéctica hegeliana del amo y del esclavo. En la segunda parte, «Ensayo de conciliación antropológica entre liberalismo, comunismo y nazismo gracias a la dialéctica del hombre y la mujer», trata de la interferencia de esta dialéctica del hombre y la mujer con la del amo y el esclavo, el paso de la familia al pueblo y a la nación, y el desarrollo y transformación de estas relaciones en las del estado y el ciudadano en las democracias liberales, cómo un poder de hecho se convierte en una autoridad de derecho. En la parte tercera expone el problema antropológico del fundamento universal concreto de la fraternidad universal. Precede una amplia introducción de M. Sales, que describe la génesis del pensamiento de Fessard a través de las etapas de su vida y de sus escritos. *El Misterio de la sociedad* es el fruto de un laborioso trabajo de recomposición a partir de diversos textos publicados y de otros manuscritos, lo explica M. Sales en las páginas finales, y mediante un esquema del ensamblaje de esos textos, añade luego la reconstrucción detallada de los manuscritos de Fessard relativos a esta obra.

E. Burgo

M.J. FRANQUET, *Persona, acción y libertad. Las claves de la antropología de Karol Wojtyła*, EUNSA, Pamplona 1996, 372 págs. ISBN 84-313-1418-4.

La autora dedica un primer capítulo a la biografía, formación y visión general de la filosofía de K. Wojtyła. En esta lectura se descubre a un intelectual activo en la circunstancia concreta de la Polonia invadida. Analiza

posteriormente la filosofía de Wojtyła que, según la autora, se encuadra dentro de un personalismo ético-antropológico, que discurrirá del mismo a la fenomenología. Recoge bastantes datos de los estudiosos del papa filósofo, como Woznicka o Galkowski. Finalmente, tras el estudio detenido de los elementos antropológicos de los escritos anteriores al papado que Franquet se esfuerza en separar de la posterior doctrina pontificia, hace también un análisis de la doctrina pastoral, fundamentalmente en las encíclicas sociales, y encuentra en ella la continuidad de los desarrollos intelectuales anteriores de su «antropología existencial» y su visión del humanismo cristiano. Un resultado de la lectura de este libro es la consideración de que la filosofía ocupó un lugar más eminente de lo que muchos piensan en la mente del hombre que fue después Juan Pablo II. En las páginas bibliográficas se recoge una buena reseña, tanto de los escritos filosóficos de K. Wojtyła como de los pastorales pertinentes al tema.

E. Borrego

S. GIVONE, *Sono del nulla*, Sagitari Laterza, Roma-Bari 1996³

Se puede decir de esta obra que es una historia de la filosofía muy particular, tanto por su tema dominante, «la nada», como por su tratamiento literario. A través de estas páginas van desfilando innumerables personajes del pensamiento: filósofos, místicos, novelistas, poetas, dramaturgos. Vemos representantes del idealismo junto a nihilistas, escolásticos junto a vitalistas. Son tantos los autores aludidos, enfrentados, relacionados, que difícilmente se ha podido detener Givone en las verdaderas y más amplias concepciones de lo real que subyacen en gran número de pasajes citados, en los que recorren rápidamente caminos tan largos como el que va de la teología de la Trinidad al «néant» sartriano. Un método conscientemente «no lineal». En cada capítulo se hacen recorridos vertiginosos por el tiempo, y el autor se introduce en todos los lenguajes, unificándolos; pienso que tal vez interpreta, en ocasiones, unívocamente algunos términos, como «el ser», «la nada», la «objetividad», etc., con lo que el lector puede perderse o creer «entender» teorías inconsistentes. Evidentemente, si se da por entendido el significado de esencia, sustancia o realidad en un contexto racionalista, suena totalmente desconcertante leer unas páginas más abajo identificaciones sartrianas entre futuro y nada, libertad y nada, basadas en la sonora y ya clásica teoría de Sartre sobre la precedencia de la existencia respecto a la esencia. Igualmente sucede con la «experiencia de la nada», de Heidegger, a la que alude, apenas se deja atrás la pregunta leibniziana sobre el ser, sin hacer o hacer ver al lector una transición de ámbitos lingüísticos; incluso supuesto un lenguaje convencional o unos términos impuestos por el autor, no se da claramente el paso de lo metafísico a lo experiencial; más bien se simula. En algún caso, como sucede con un pasaje de Plotino (III, 8, 10), ante la extrañeza que me ha producido su interpretación, me he sentido impulsado a consultar el pasaje citado y debo

concluir que la lectura de Givone es muy particular. Para él Plotino habría afirmado que la nada es el único predicado del «Uno», con lo que le resulta confirmada una de las tesis que él sostiene en su recorrido histórico sobre el nexo de la verdad con la nada. En dicho pasaje yo sólo veo que del Uno no se puede decir nada en concreto porque todo es multiplicidad y él es absolutamente simple, y porque es el origen de todo pero no es nada de aquello de que es origen, es decir, no se confunde con las cosas, es trascendente a todo lo que es. Sin embargo, debo decir que esta comprobación ha sido muy esporádica y no deseo generalizar mi juicio sobre las opiniones del autor acerca de los distintos usos que los pensadores hayan dado al término «nada»; sólo que algunas conclusiones de Givone no me son familiares, tal vez por lo insólitas.

En conjunto, parece más exacto entender este libro como un ensayo literario sobre un tema filosófico, que es el tema principal a que alude el título, enriquecido con frecuentes escauceos por otros muchos subtemas, conectados de alguna forma, algunos apenas tocados, pero siempre interesantes y sugerentes. En este sentido no hay por qué esperar un rigor que pudiera ser excesivo.

E. Borrego

R. GUARDINI, *El contraste. Ensayo de una filosofía de lo viviente-concreto*, BAC 566, Madrid 1996, 228 págs., ISBN 84-7914-260-X.

Se publica por primera vez en español esta obra, que según el testimonio del mismo Guardini, marca el ritmo y la medida de toda su labor intelectual, comprometida en el empeño de orientar la vida espiritual del hombre contemporáneo por vías de equilibrio, integración y creatividad. Esta obra nos da la clave para entender a fondo y por dentro la producción de Guardini. Tras un primer capítulo en que plantea el problema, pasa luego a exponer el sistema de los contrastes, en sí mismos y en su mutua relación, la medida y el ritmo, y las unidades contrastadas compuestas. Analiza luego el sistema de los contrastes y la vida, el problema gnoseológico de lo concreto, y concluye con el estudio de la significación de la idea de contraste. El pensamiento guardiniano tiene una raíz común: el ethos de la verdad, el afán de hacer justicia a la riqueza de lo real. Esta opción primaria inspira las densas páginas de este libro. En él pone las bases de su proyecto pedagógico de enseñar a pensar de modo integral, comprensivo, integrador, y transmite un mensaje de equilibrio y tensión creadora.

E. Burgo

Kommunikatives Handeln und christlicher Glaube, E. Arets, (Ed.), Paderborn, F. Schöningh 1997, 203 págs.

La recepción de la teoría de la acción comunicativa habermasiana en la teología ha sido gradual y constante, acumulándose los escritos en los últimos

años. El presente volumen recoge un simposio internacional tenido con Habermas en Mayo de 1995, cuyos contenidos y precedentes son recogidos por E. Arens en la introducción, ofreciendonos además un sugerente estudio sobre la muerte y la trascendencia, en la que critica la perspectiva evolucionista y funcionalista de la religión en el sistema de Habermas, así como algunas de sus reducciones del fenómeno religioso. Especialmente sugerente es el estudio de Theobald sobre una teología teórica de la modernidad, en la que busca situar a la religión en el contexto del discurso filosófico de la modernidad y de la rehabilitación habermasiana de la racionalidad. De nuevo, se resaltan algunos puntos débiles de la concepción religiosa de Habermas, muy apegada a Durkheim, sin plantear, sin embargo, los flancos débiles del mismo concepto de racionalidad habermasiano. M. Knapp resume las carencias de la modernidad y de la teoría de la acción comunicativa en relación con el otro diferente, sin que, sin embargo, se avance mucho en la línea ya planteada por sus seguidores de Lévinas, entre los que se cuenta la crítica de Dussel a la concepción apélana-habermasiana.

Otros estudios, como el de Wohlmut sobre la prohibición de imágenes y la importancia de la teología estética para la misma teoría de la acción comunicativa, y el de Glebe-Möller sobre la importancia del consenso en la teología, con un trasfondo pneumatológico, o el de Bondi sobre la concepción del derecho en Habermas, así como la necesidad de expresar el secreto y comunicar el absoluto incommunicable, se centran más en algunos aspectos parciales de la obra de Habermas. En general, es un volumen muy técnico, que presupone un buen conocimiento del trasfondo habermasiano y que refleja el creciente influjo de la intersubjetividad comunicativa en la teología. No creo, sin embargo, que haga aportaciones significativas al planteamiento de Habermas y tampoco que las críticas que se le hacen a su deficiente concepción de la religión sean suficientes ni vayan al núcleo de los problemas que plantea.

Juan A. Estrada

Kulturen der Philosophie, hsgb Raul Fornet-Betancourt, Concordia Reihe Monographien 19, Verlag der Augustinus Buchhandlung, Aachen, 209 págs, ISBN 3-86073-365-6.

En el presente volumen se recogen las principales ponencias que se presentaron en el Primer Congreso Internacional de Filosofía Intercultural, celebrado en Ciudad de México del 6 al 10 de marzo de 1995. Como dice el editor y director de esta Colección, una de las contradicciones centrales de nuestra situación histórica está marcada por el conflicto entre la agresiva expansión de un proyecto económico-político que busca la uniformización del mundo en una civilización planetaria y la dialéctica de la resistencia cultural de pueblos que quieren reafirmar su derecho de autodeterminación política económica y cultural. De ahí puede aprender la filosofía a decentrar la

percepción de un tiempo histórico, liberándolo de su aradura al modelo de la civilización reinante; y también podría abrirse a posibilidades nuevas de una reflexión integrante, no reduccionista culturalmente. En sus aportaciones R. Panikkar expone la relación problemática que existe entre la filosofía y la cultura; sobre el pensamiento intercultural en África escriben L. Bertsch y O. Ugirashebuja; sobre la perspectiva en Asia del pensamiento intercultural escriben R.A. Mall y V.G. Fortado; el pensar intercultural en América lo tratan D.V. Pionti, E. Krotz y A. Kuechert. Temas más generales en este ámbito son los estudios de F.M. Wimmer, que se pregunta si la filosofía intercultural es una nueva rama o una nueva orientación de la filosofía, J. Ustermann que diserta sobre la filosofía del escuchar y sus perspectivas de desarrollo para el pensamiento intercultural europeo, y J.L. Gómez Martínez, que reflexiona sobre la posmodernidad y el discurso intrínseco de la filosofía de la liberación.

E. Burgo

D. LEDUC-FAYETTE, *Pascal et le mystère du mal. La clef de Job*, Cogitatio fidei 198, Du Cerf, Paris 1996, 396 págs, ISBN 2-204-05428-3.

La autora indica que «su propósito será, esencialmente, poner de manifiesto que el personaje Job, figura de Cristo, desempeña en cierto modo un papel de clave en la armadura inacabada de los «Pensamientos»; de ahí el sugerente subtítulo del libro. Pero la autora tiene también en cuenta las otras obras de Pascal, y muestra un amplísimo conocimiento de la literatura relacionada con el autor estudiado. El misterio, la llave, es el título de la primera parte de este libro en el que se expone el misterio de Job, río arriba y río abajo, y la llave de Job, en quien Pascal subraya que es figura profética de Cristo. En la segunda parte trata de Pascal y el universo veterotestamentario, relacionando Job con Moisés —la esencia de la profecía—, y con Salomón, obras que a él se atribuían —la vanidad y la miseria por autosuficiencia. Se detiene luego en otros pasajes jobianos: la cuestión, don, temor, ira, guerra, mentira, pecado, castigo, maravillas de la naturaleza, mano, llaga, carne gloriosa. En la tercera parte estudia el problema de la libertad y del mal en Pascal, su naturaleza y origen, la teología sacrificial y la escatología existencial pascaliana, y su visión de la plegaria como paradigma del acto libre. Añade como digresiones: la rabiosa esperanza, la decisión del lector, la catarsis del mal, la inteligencia de la verdad, y «el camino, la verdad y la vida». Una rica bibliografía, distribuida por siglos, tanto de las obras generales consultadas, como en referencia con Job, Pascal, el siglo XVII, y otros autores, corona esta investigación. Como dice X. Tillhet en el prólogo, la autora «ha sabido juntar las exigencias de un trabajo académico, muy bien apuntalado y documentado, con la voz del corazón que le da su resonancia».

E. Orrego

M. E. MARTÍNEZ ACUÑA, *La articulación de los principios en el sistema crítico kantiano. Concordancia y finalidad*, EUNSA, Pamplona 1996. 379 págs.

Convencida de que el objetivo de Kant era la configuración de una nueva metafísica científico-trascendental, la autora de esta obra intenta seguir sus huellas, buscando como mínimo unos principios regulativos del uso de la razón y de la facultad de juzgar. La cuestión que se propone la autora consiste, pues, en dos preguntas fundamentales: la primera es si las obras críticas de Kant dan pie por sí mismas para articular desde ellas el sistema de los principios de la razón en cuanto sede de las facultades superiores del conocimiento. La segunda, en el supuesto esperado de que la primera respuesta sea afirmativa, se interesa por los nuevos horizontes de comprensión que se manifiestan con esa articulación sistemática. En este punto es necesario reseñar la intención metodológica de la autora, imposible de resumir mejor con otras palabras. Nos avisa de cómo en esta investigación la atención se ha centrado en el modo de proceder de la razón crítica, modo que, nos recuerda, es fundamentalmente una tarea de autocorrección y autoexamen de la razón. Esto es lo que explica el énfasis que la autora pone en su reflexión sobre el *punto de partida* del análisis crítico, de la «*vía ascendente*» (depurativa) hacia la subjetividad trascendental y del procedimiento complementario de *invención* de conceptos puros. Así mismo, la llamada «*vía descendente*», mediante la que la razón crítica justifica la posibilidad de *aplicación* de los conceptos y la consiguiente posibilidad de los juicios sintéticos *a priori*. Por último, nos aclara la autora, se ha abordado la *identificación y formulación* de los principios legisladores, que fundamenta la síntesis de los juicios *a priori*. Bajo estos objetivos de conjunto, encontramos una primera parte, *De los Principios del Entendimiento*, en la que se enfoca la investigación hacia el establecimiento del canon kantiano del entendimiento y del juicio. Se trata del quehacer crítico de la *Análisis trascendental* de la *Crítica de la razón pura* y, en el camino de la «*vía ascendente*», se busca la unidad de la subjetividad trascendental. En una segunda parte, *Hacia un canon de la razón*, como especifica el título mismo, se trata de la dirección de la búsqueda de este canon. Se hace una reflexión sobre el quehacer autocrítico de la razón en la *Dialéctica trascendental* de la *Crítica de la razón pura*. En la tercera parte, *Los principios de la facultad de juzgar*, se pregunta la autora por un canon de la facultad de juzgar reflexionante. Trata aquí desde un nuevo punto de vista del quehacer de la razón en la *Crítica del juicio* y busca una nueva unidad de la subjetividad trascendental. El estudio es muy específico y supone un lector atento y ya previamente informado. Puedo decir, a modo de ligero reproche, que encuentro el lenguaje de M. E. Martínez Acuña bastante más difícil que el de Kant.

Enrique Borrego.

Pensar en diálogo. Miscelánea en homenaje al prof. Dr. Eusebi Colomer.

Facultat de Teologia de Catalunya. Revista Catalana de Teologia 1994, 371 págs.

Tres Facultades, —las de Teología de Catalunya, de Filosofía y Ciencias de la educación de la Universidad de Deusto y la de Filosofía de la Universidad Ramon Llull—, ofrecen este volumen de homenaje al profesor de las tres Facultades, Eusebi Colomer. En la sección I, Fr. Torralba dibuja, con afecto y acierto, su perfil humano, y C. Santos-Escudero expone su amplia producción bibliográfica. — La sección II, *Pensadores antiguos y modernos*, presenta nueve artículos. A. Bosch sobre *El uso de «vérité» en el corpus platónico*; J. Rius-Camps, *Realidad o apariencia; el ser o no ser del cristianismo según Ignacio, obispo de Siria*; J. Vives, «*Bonum est diffusivum sui*». *El traspaso cristiano del neoplatonismo en los escritos del Pseudoarcopagita*; A. Bonner, *Posibles fuentes musulmanas de «Las reglas y cuestiones» de Ramon Llull*; A. Llinares, *Una historia sumaria de las religiones según la «Doctrina pueril» de Ramon Llull*; J. Perarnau, *Armas de Vilanova, ¿polemica antijudía en Lérida en 1303?*; G. von Bredow, *¿Qué es «moverse-a-sí-mismo»*, en la obra de Nicolás de Cusa; F. Domínguez Reboiras, *Nicolás de Cusa y las colecciones latinas de París. Notas al códice 3 de la Biblioteca de St. Nikolai-Hospital en Auenhustel-Kues*, notas que parecen mostrar que fue en París donde el Curiano copió ese códice; W. Kramer, *El sujeto de la sociedad. Antropología y derechos humanos en Nicolás de Cusa*. — La sección III, *Pensadores modernos y contemporáneos*, ofrece nueve estudios: Kl. Reinhardt, *Una posible fuente de la Apologética antijudía de Juan Luis Vives: el «Diálogo» de Bernardo Pérez de Chinchón, canónigo de Gandía, año 1535*; J. Rovira, *La experiencia de Dios en las «Moradas» de Santa Teresa*; C. Llinàs, «*En forma de siervo*». *Consideraciones a propósito de algunos versos de Hölderlin*; J. Bengoa, *La distinción «ser-a-í-mismo» y «ser-a-la-vez» en «Ser y tiempo» de Heidegger*; J. Martínez Porcell, *Consecuencias de la metafísica heideggeriana en la cuestión actual sobre Dios*; J. Coll, *¿Es personalista la filosofía de la comunicación existencial de Jaspers?*; J. Cribé, *Jacques Maritain: pensador cristiano de la democracia*; P. Piro, *Los engraves de la presencia. La doctrina de las categorías en Xavier Zubiri*; Ev. Vilanova, «*Hacer historia*» según Michel de Certeau; A. Marqués, *Argumentos autoreflexivos en Karl Popper*; J. M. Esquirol, *Emmanuel Levinas: el discurso al límite*. — Nueve artículos componen la sección IV: J. Busquet, *Neutrality de la Santa Sede y galicanismo en Cataluña durante la guerra de separación (1640-1659)*; W. Artus, *Valor y límites de la tecnología moderna en un auténtico humanismo*; C. Beorlegui, *La intersubjetividad asimétrica. clave de la responsabilidad ética*; A. Castibéras, *Los derechos de los pueblos*; A. Juncosa, *para una fundamentación de la ética*; I. Pegueroles, *La buena voluntad en san Agustín y en Kant*; R. Prat, *La instancia ética en la relación entre naturaleza humana y cultura*; I. I. Duch, *Notas sobre la imitación*; A. Ortiz-Osés, *Interpretación del sentido y música*. Son un conjunto de veintinueve

artículos que se extienden por una amplia gama del saber filosófico e histórico, en consonancia con el talento del admirado y querido profesor Eusebio Cufumet.

E. Olivares

SIMONNE PLOURDE, *Emmanuel Lévinas, Alterité et responsabilité. Guide de lecture*, La nuit surveillée, Les éditions du Cerf, 1996, 160 págs., ISBN 2-204-05463-1.

La autora indica que ha escogido entrar en la filosofía de Lévinas dando un rodeo por los temas correlativos de la alteridad y de la responsabilidad; de esta manera explora cuatro puntos de vista principales de la obra, en los cuatro capítulos del libro: la idea del infinito, la desmesura de la responsabilidad, la medida de la justicia, la huella de la «ilicidad». En el primer capítulo aborda principalmente el primer gran libro de Lévinas, «Totalidad e infinito»; al exponer los temas de la acogida del rostro y del lenguaje progresa en el análisis fenomenológico de la relación de alteridad; la infinitud del infinito aparece en las expresiones extrañas de gloria y testimonio. En el segundo capítulo entra de lleno en la obra de Lévinas «Otra cosa que ser o más allá de la esencia», en la que describe el origen de la subjetividad y analiza el Yo y el Otro. En el capítulo tercero se ocupa de la persona del «tercero», olvidado frecuentemente por los que exponen la filosofía levinasiana, aunque su noción es indispensable para el equilibrio de su pensamiento. En el último capítulo, por el rasgo de la «ilicidad» se llega al tema de la creación ex nihilo, llave de bóveda de la filosofía de Lévinas. La autora ha pretendido la claridad, evitando aun los términos muy especializados, a fin de facilitar a los lectores el acceso al difícil pensamiento de Lévinas.

E. Burgo

Las pruebas del absoluto según Leibniz, A. L. González, (ed.), EUNSA, Pamplona 1996, 438 págs.

A. L. González, además de editor, es el que ha dirigido este interesante trabajo colectivo como director del Departamento de Filosofía Teórica de la Universidad de Navarra. Tras una presentación del editor, se dedica un capítulo a cada una de los argumentos de Leibniz sobre la existencia del absoluto. Cada uno de ellos ha sido desarrollado monográficamente por un autor, con desigual extensión, dependiendo ésta de las exigencias de los distintos análisis. Los originales que han dado pie a esta obra colectiva constituyen trabajos encaminados a la obtención de un grado académico, según se nos dice en la introducción: estos originales son notablemente más extensos, habiendo sido resumidos para formar el presente volumen. El hecho de que pertenezcan estos trabajos a un equipo de investigadores previsiblemente jóvenes no quita interés, rigor o profundidad al análisis que se realiza en ellos. A. L. González garantiza este rigor analítico, si bien ello supone una cierta uniformidad de método, posiblemente menos personalizado respecto a los distintos autores, pero claramente

favorable para la comprensión del discurso total del libro. Tampoco impide esta uniformidad de itinerario las opiniones personales de los autores que en ocasiones ofrecen lógicas discrepancias. Los argumentos cosmológico y ontológico, cuyos comentaristas son respectivamente Andrés Fuentes y Consuelo Martínez Priego, han sido desarrollados más extensamente. María Socorro Fernández estudia el argumento basado en las «verdades eternas», José M. Aguilar, el de la «armonía preestablecida» y el argumento modal (o condicional, si el ser necesario es posible, se sigue que existe) está a cargo de Alberto Andrés Baqueiro. El conjunto resultante es un compendio de la teodicea de Leibniz que Ángel Luis González llama «existencial», sin por ello buscar aproximaciones, pienso, al uso ordinario de este término. Según el editor y director de este trabajo de equipo, la especificación temática en torno a los argumentos de las pruebas de la existencia del ser absoluto no soslaya los grandes temas y problemas de la metafísica leibniziana, temas que se extienden a toda la ontología, gnoseología y teodicea de Leibniz. Tan interesante como poco frecuente es la atención que se pone en la evolución del pensamiento de Leibniz respecto de cada una de estas pruebas o argumentos. Esto nos hace ver, como dice C. Martínez Priego, que el argumento en su verdadera evolución «no es sino crecimiento». Observo alguna falta de acuerdo en el modo de citar cada autor la obra de Leibniz, lo que tal vez debilita un poco la unidad del volumen.

E. Borrego.

M. SALES, *Gaston Fessard (1897-1978). Genèse d'une pensée. Culture et vérité*, Présences 14, Diffusion Brepols, Bruxelles 1997, 153 págs. ISBN 2-87299-056-9.

Este libro es una presentación de conjunto de la vida y obra de Gaston Fessard, y ha servido de introducción a la edición de su obra fundamental *Le Mystère de la société*, cuya reseña publicamos también en este mismo volumen de la revista. El autor sitúa en la vida del autor sus diversas publicaciones y la evolución de su pensamiento; por eso señala como hitos fundamentales sus obras *La dialéctica de los ejercicios espirituales de San Ignacio de Loyola, Pax nostra. Examen de conciencia internacional, Sobre la actualidad histórica, y El misterio de la sociedad*. De esta manera el a. expone la filosofía de la historia y de la sociedad que ha esbozado Fessard en sus obras, y que «más allá de los sufrimientos y ruinas que han impuesto al mundo el liberalismo, el comunismo y el nazismo, integraría lo que cada una de estas concepciones del mundo comporta de verdad parcial, para orientar a los hombres hacia una unidad real, al precio, sin duda, de un largo trabajo individual, y, quizás, aun colectivo». Como mejores se publican un resumen del libro *El misterio de la sociedad*, presentado por el mismo Fessard en una conferencia de 1949, y el índice de materias de la edición de ese libro.

E. Burgo

B. WELTE, *Religionsphilosophie*. Frankfurt, J. Knecht 1997. 336 págs.

La obra de Welte en general, y este estudio en particular, pertenecen ya a la literatura clásica sobre filosofía de la religión en el segunda mitad del siglo XX. Este volumen es la quinta edición ampliada del original por B. Casper y K. Kienzler, que añaden una introducción, índices nominales y conceptuales y una bibliografía actualizada. El estudio parte del sentido del pensamiento y de la misma filosofía de la religión, para, a partir de ahí, definir la religión y contextualizarla en la situación filosófica actual. De esta forma se resalta la historicidad y la evolución como un elemento consustancial a la filosofía de la religión. En la parte sistemática se estudia el concepto de Dios, en cuanto principio constituyente de la religión, así como los caminos hacia él, relacionados con la problemática del sentido y la fundamentación del mundo, ubicando ambas vías en la tradición clásica de la filosofía y en el contexto personalista actual, que acentúa también el misterio de Dios y la teología negativa. A partir de ahí, es posible tomar postura sobre el ateísmo y las diversas patologías de la religión, y desarrollar algunas aspectos del hombre religioso, con especial insistencia en la oración y el culto como centrales para las actividades religiosas. Es un estudio clásico, bien sistematizado y estructurado y de clara procedencia germánica. Se echa de menos la atención renovada a la teología de las religiones, que ha avanzado mucho en los últimos decenios, así como una mayor relevancia de las interpelaciones escépticas respecto del fenómeno religioso, tanto desde la perspectiva atea como agnóstica. Por lo demás es una buena introducción a la filosofía de la religión en el ámbito alemán.

Juan A. Estrada

9. Historia

HANNA BLOK - MARGREET STEINER, *Jerusalem. Ausgrabungen in der Heiligen Stadt*. Herausgegeben und mit einem Nachtrag versehen von Rainer Riesner. Gießen, Brunnen Verlag, 1996, 176 págs.

Esta obra, publicada en holandés en 1991, aparece ahora en alemán, como una contribución al jubileo de los 3000 años de la Jerusalem israelita, que se celebra en 1996. Y se trata de síntesis muy clara y fiable sobre los resultados arqueológicos sobre Jerusalem. Y útil, pues Jerusalem es la ciudad más estudiada del mundo, y no es fácil estar al día sobre los descubrimientos arqueológicos que continuamente se producen en ella. Ahora bien, a pesar del trimilenio mencionado al principio, Jerusalem es una ciudad cananea mucho más antigua, por lo que las autoras empiezan dos milenios antes, con la edad de bronce, hacia el año 3100 antes de Cristo. Por otra parte, la historia de Jerusalem en estos cinco mil años ha sido de todo menos lineal. A los dos mil

años de la edad del bronce sigue un milenio israelita, también subdividible en la edad de hierro de la monarquía, el periodo del exilio babilónico y su regreso, los dos siglos de los macabeos, y el periodo de Herodes hasta la destrucción del año 70. A ello siguen los siglos romanos de Aelia Capitolina y los de la ciudad bizantina, hasta la pérdida del año 638. Todos estos periodos han dejado su huella arqueológica y constituyen los diferentes capítulos en que han dividido el libro sus autoras. Es cierto que posteriormente los mamelucos, los cruzados y los turcos han dejado huellas muy visibles en la Ciudad Santa, pero de ellos no se trata en esta obra, aunque hubiera sido un complemento interesante, por ejemplo sobre las murallas acrópolis de la Ciudad Santa. Aunque precisamente a las murallas, desde la edad de bronce a los tiempos bizantinos, se dedica un capítulo especial al final del libro, que es de los más interesantes. Como hemos dicho, se trata de una obra de síntesis, con cuadros cronológicos y, sobre todo, con muchas ilustraciones, dibujos, croquis, planos y fotografías. Y esta parte gráfica constituye uno de sus aspectos más atractivos y pedagógicos. Pues con solo repasarla se puede seguir el hilo conductor del argumento histórico. En cuanto a esta traducción alemana, como el original recogía los resultados de la investigación hasta el año 1989, el traductor lo ha completado con un documentado apéndice sobre las excavaciones entre 1989 y 1996, con una atención especial a la Jerusalem de tiempos de Jesús. Esperamos con interés la obra más detallada que sobre la arqueología de la Pasión de Cristo anuncia el editor en este apéndice. Así como nos gustaría ver traducida al español esta útil síntesis arqueológica de la ciudad más importante de nuestro planeta.

G. M. Verd

F. BRUNHÖLZL, *Histoire de la littérature latine du Moyen Âge*. Tome II. De l'époque carolingienne au milieu du XI^e siècle. Traduit de l'allemand par Henri Rochais. Compléments bibliographiques pour l'édition française par Jean-Paul Bouhot. Louvain-La-Neuve, Brepols, 1996, 681 págs.

H. Rochais continúa con este tomo la traducción al francés de la obra alemana de F. Brunhölzl, que deberá abarcar en el futuro hasta el siglo XV. El tomo I de la obra alemana (de Casiodoro al final del renacimiento carolingio) fue traducida al francés a los quince años de su publicación, aunque incorporando algunas correcciones y notas complementarias hechas por el autor. La publicación francesa del tomo I se presentó al público dividida en dos volúmenes (1990 y 1991). El tomo II, en cambio, se ha mantenido tal cual, y ha salido a la luz con sólo cuatro años de diferencia.

Los méritos de la obra de F. Brunhölzl son bien conocidos, y todos ellos se conservan plenamente en su traducción francesa, que permitirá una más amplia difusión. Las autoras, sus obras y las obras anónimas de cada época y región se estudian bien situadas en el ambiente histórico que las hace compren-

soltes. El A. las examina con objetividad y consigue una síntesis clara, que no renuncia, sin embargo, a la aportación de todos los datos concretos necesarios. El complemento bibliográfico situado al final del tomo proporciona las fuentes a quea quiera acudir a los textos originales completos y a los principales estudios monográficos sobre ellos.

El tomo II comienza con una breve pero clara descripción de los caracteres generales del período comprendido entre finales del siglo IX y mediados del XI. El cuerpo principal del estudio está dividido en dos partes, muy desiguales en extensión: los límites temporales de la 1ª parte son desde el final de la época carolingia hasta finales del s. IX (pp. 19 - 96), la 2ª parte trata del período intermedio (finales del IX - mediados del XI) en las diferentes partes del mundo latino (pp. 97 - 483).

A España afecta principalmente el cap. 6 de la 2ª parte (pp. 462 - 483; 605 - 611), en el que trata del siglo y medio que va desde finales del s. IX a mediados del XI y que se ocupa, de escritores cordobeses como Samsón, Cipriano y Leovigildo, del Penitencial cordobés, de la *Passio sancti Pelagii martyris*, de la *Vita sanon Ildelfonsi*, las *Crónicas asturianas*, *Sampiro de Astorga*, poesía e himnos mozárabes, *Vigilia y Sarraceno*, *Lupito de Harcelona*, *Monasterio de Ripoll*, etc.

La Bibliografía general y la especial para cada una de las obras o autores estudiados comprende desde la p. 485 hasta la p. 611. Las sesenta páginas restantes están ocupadas por los diferentes índices: onomástico, de título e incluir, cronológico y general.

Es una obra de consulta muy útil y de fácil manejo.

Manuel Sotomayor

L.-F. GIRON BLANCO, *Seder Ólam rabbai. El gran orden del universo. Una cronología judía*. Biblioteca mdrasica 18, Verbo Divino, Estela 1996, 168 págs. I.S.B.N. 84-8169-115-1.

R. Yosé b. Ja'afia, a mitad del siglo II de nuestra era, compuso esta cronología universal a partir de la creación del mundo, que coincide bastante con la cuenta que actualmente se hace en el judaísmo. En treinta capítulos encuadra los acontecimientos referidos por la Biblia desde la creación hasta la revuelta de Bar-Kokba, en el año 135 de la era común. Parece que se inspiró en otras cronologías anteriores, pero fue este autor quien la dio la forma y estructura actuales. Hace un grande esfuerzo para encajar los datos bíblicos. El autor de esta edición expone en la introducción los problemas cronológicos, los manuscritos y ediciones de esta obra, y las características de esta edición. En apéndices reconstruye el calendario, detallando la cronología de Abraham y su familia, de Isaac, de Jacob y de José. Es un interesante volumen que acerca a las fuentes judías.

E. Peña

G.S. OEGEMA, *The history of the shield of David*, *Realms of Judaism* 62, Peier Lang, Frankfurt am Mein 1996, 223 págs, ISBN 3-631-30192-8.

La colección «Judentum und Umwelt» publica este pequeño e interesante volumen con motivo del 50º aniversario de la fundación del estado de Israel. El a. expone la situación actual de la investigación sobre la estrella de David, u su escudo, y recorre la historia de la estrella de seis puntas en la antigüedad, su uso mágico y en la heráldica, en las banderas, en los manuscritos de la biblia, como adorno en las sinagogas, y particularmente en las piedras de las nupcias o en las tumbas, como símbolo de los alquimistas y masones, y del sionismo. En breves excursus aporta ejemplos del uso de esta estrella en otras culturas, como sello de impresores o de «ex libris», o como marca de cervecerías, y su uso como símbolo antisemita. Resume su investigación en el último capítulo: tesis sobre el nacimiento de un símbolo. Cuatrocientos títulos componen la bibliografía; cincuenta ilustraciones completan la información. Los índices temático, de personajes y autores, de lugares, de libros facilitan la consulta de los abundantes datos de este ameno libro.

E. Talavera

A. DE SWAAN, *Sous l'aile protectrice de l'État*. Traduit de l'anglais par Laurent Bury. Presses Universitaires de France, Paris 1995, 378 págs.

Hoy es abundante la literatura sobre el Estado de bienestar y su crisis. Pero el horizonte temporal de estos estudios no suele remontarse más allá de las propuestas de Beveridge en Inglaterra o las teorías económicas de Keynes: todo lo más se llega hasta el modelo de seguridad social de Bismarck en el régimen de Weimar. El interés del presente estudio, en cambio, está en su afán de buscar la dinámica que da origen al Estado de bienestar mucho más lejos: en un proceso que arranca desde los primeros pasos de la modernidad. Con ello quiere aportar una perspectiva alternativa a la tendencia de tantos economistas y sociólogos a analizar en sentido estático esta compleja cuestión (sobre todo, cuando se trata de interpretar la crisis actual).

Abram de Swaan, que es profesor de sociología en la Universidad de Amsterdam, toma como espacio histórico de su estudio todo el proceso de formación del Estado y del desarrollo del capitalismo, así como los fenómenos de urbanización y secularización que los acompañan. En ese espacio temporal investiga tres campos donde se ha desarrollado sobre todo la función protectora del Estado: la sanidad, la enseñanza y el mantenimiento de un cierto nivel de renta. Y hay una pregunta que sirve de hilo conductor a toda su investigación: si las necesidades que aparecen en esos tres campos afectan a las personas de forma individual y, al menos en principio, cubria pensar que es individualmente como deben afrontarse, ¿cómo se explica que las sociedades modernas hayan creado sistemas colectivos, nacionales y obligatorios, para responder a ellas? ¿a qué se debe este proceso de colectivización?

El autor busca la interpretación de estos fenómenos en algunas categorías

de la investigación social. Fundamentalmente, en des. Por una parte, lo hace en el concepto de "efectos externos", cuyo peso se hace sentir de modo creciente en sociedades cada vez más interdependientes, por mucho que existan en ellas intereses divergentes de los distintos grupos. El segundo concepto sociológico del que se vale es el de "configuración humana" como disposición estructurada y variable de seres humanos interdependientes, tal como la pudo desarrollar por Norbert Elias.

Pero su estudio es histórico. A través de los sucesivos capítulos va mostrando cómo la necesidad de luchar contra las amenazas sociales en una sociedad cada vez más interdependiente ha sido el motor que ha ido configurando la colectividad, de forma que el Estado que conocemos hoy es, en gran parte, el resultado de la colectivización de los cuidados médicos, de la enseñanza y del mantenimiento de un cierto nivel de ingresos. Los pobres medievales fueron una de las primeras amenazas para la sociedad, a ella responde la atención a los pobres desde las parroquias a fines del Medioevo (cap. 2). Más tarde fue la dispersión lingüística como amenaza para sociedades en integración: como respuesta se difundió la educación primaria obligatoria en los siglos XVIII y XIX (cap. 3). Las enfermedades (el cólera, por ejemplo) obligó a plantear la sanidad pública en las ciudades modernas (cap. 4). Las carencias de la clase obrera, cada vez más extendida, están en el origen de las mutuas obreras a fines del siglo XIX (cap. 5) y, más tarde, de la seguridad social (cap. 6). El Estado se consolida en la medida en que va logrando poner coto a los peligros derivados de estos grupos que amenazan a otros más estables. Y antes de llegar a la segunda guerra mundial hay muestras fehacientes de esta capacidad del Estado.

En el último capítulo el autor se atreve a interpretar lo ocurrido desde 1945 hasta hoy partiendo de la experiencia positiva de eficacia que supuso la colaboración entre administración pública, gran industria y sindicatos en los años de la guerra. La fuerte expansión económica de esos años permite avances tan sustanciales que llegan a modificar la vida cotidiana en cuanto que afectan la forma de afrontar las situaciones de cada día. Estos cambios se pueden analizar a tres niveles, que Swaan identifica como: profesionalización de la forma de afrontar las adversidades, efecto civilizador sobre la gestión de los afectos, transición desde el sentimiento individual de caridad hacia la conciencia social. Quizás entonces no es el déficit público el principal obstáculo al mantenimiento del Estado de bienestar, sino la dificultad para distribuir.

Aunque el libro se publicó en inglés en 1988, no ha perdido actualidad. Las referencias históricas a países tan distintos Gran Bretaña, Francia, Alemania, Estados Unidos y Holanda —que son los que estudia el autor en casi todos los capítulos— suministra datos de enorme interés en cada uno de los temas. Y la idea de que la crisis actual no es sólo económica sino fundamentalmente de modelo social y de alcance cultural es quizás de las aportaciones más valiosas de esta obra.

Udolfoso Camacho

EPHRAÏM E. URDACH, *Les sages d'Israël. Conceptions et croyances des maîtres de Tobit*; traduit de l'hébreu par M.-J. Jolivet. Patrimoines, Judaïsme, Cerf, Verdier, 1051 págs. ISBN 2-204-05505-0.

Los sabios de Israel son los maestros de la Tora oral que figuran en sus fuentes literarias; abarcan un periodo de nueve siglos, desde el periodo anterior al levantamiento de los Macabeos hasta la época de la conquista de los países mediterráneos por los árabes. Fue un periodo rico en acontecimientos decisivos y en influencias diversas y recíprocas, que vio la destrucción del imperio persa y la helenización y cristianización del oriente. Analizando el contenido del libro, en el capítulo 1º encontramos una información sobre los estudios precedentes, y en el capítulo 16 unas notas históricas sobre estos sabios y sus relaciones internas y con otros estamentos del pueblo, con especial atención a la época de los Asmoneos, a la personalidad y obra de Hillel y de Shammai y sus escuelas y sucesores. En los otros quince capítulos expone los temas doctrinales en base a las enseñanzas de estos sabios: la fe en un único Dios, la presencia de Dios en el mundo, su proximidad y distancia expresada como el «lugar» y los «cielos», el poder de Dios, la magia y el milagro, el poder del nombre divino, los ángeles, la obra de la creación, el hombre fin de la creación y su naturaleza, la providencia de Dios, la ley escrita y la ley oral, los mandamientos sus fuentes, modos de observancia, su número y evaluación, y su fundamento racional, el amor y el temor de Dios, el pecado y la muerte, el sufrimiento, la justicia y la misericordia divinas, el arrepentimiento, justos y malvados, y la redención y conceptos afines y en relación con el templo y el fin del mundo. El autor elabora, pues, un panorama exhaustivo de las doctrinas de estos sabios, mediante un método histórico. El autor confiesa que ha pretendido con su obra «presentar un resumen de las creencias y concepciones de los sabios, bajo el punto de vista de un combate por nucleos éticos religiosos y morales en la vida diaria de la comunidad y de los individuos, manteniendo la unidad e integridad de la nación y guiándola en este mundo hacia otro mundo absolutamente perfecto». Y añade que el mundo de los sabios fue un mundo diversificado, rico en variedad de tipos, que sellaron con sus individualidades sus enseñanzas. Casi una tercera parte del volumen lo ocupan sus magníficos complementos: las abundantísimas notas ocupan 262 páginas; la bibliografía, agrupada por capítulos, son 664 títulos. El índice de nombre y lugares comprende 21 columnas, y el índice temático 32 columnas.

E. Peña

10. Varia

ALAIN SAINT-SAËNS. *Art and Faith in Tridentine Spain (1545-1600)*, Peter Lang Publishing, Inc. New York, 1995.

Este libro es indudablemente un sólido y documentado estudio, tanto del tema de fondo, como del admirable y detallado análisis de los autores y sus obras. Saint-Saëns conduce al conocimiento del arte de los siglos XVI y XVII y su relación con la normativa del Concilio de Trento en España.

El libro se estructura en tres partes, cada una con su propia conclusión, precedidas por una Introducción y una conclusión general. La introducción se fija en el Concilio de Trento y sus decisiones y señala el interés de Felipe II en aplicarlas en su reino, que le lleva a publicar un decreto el 12 de julio de 1564, y el cuidado de los obispos españoles en sus propias diócesis por su cumplimiento. Luego repasa los autores, que han estudiado este problema del influjo del Concilio de Trento en el arte, desde Máte y Camón Aznar defensores de ese influjo a Hornedo y Martínez Medina, que rechazan "que el Concilio de Trento influye directamente en la creación de una nueva iconografía", para concluir él, que ciertamente al aplicarse las decisiones del Trento en una España que religiosamente se renovaba desde Cisneros, no se puede negar un influjo ayudado por la devoción popular. Cita a escritores de la época, como A. Palomino (1655-1726). La Primera Parte, titulada: Imágenes santas no apócrifas, se detiene en Pintura, fiel a la realidad bíblica y librada de exageraciones. Anota, que siendo dominante, la pintura religiosa, no es exclusiva. Toda la pintura religiosa se distingue por el "decoro", como señala Francisco Pacheco (+1644). Luego repasa en distintos apartados: las representaciones bíblica, Cristo, La Trinidad y el Bautismo, la Inmaculada, la Eucaristía, Misa y Comunión, el culto a los Santos y la Penitencia, relacionado con el capítulo XIV de la Justificación del Concilio de Trento. Bellos son los análisis sobre Ribera, el Greco y el dedicado a la Inmaculada. La conclusión de esta parte se centra en la pintura de Carreño de Miranda (+ 1685) La Misa de Fundación de la Orden de la Trinidad de S. Juan de Mata (1666).

Sangre y Lágrimas se titula la Segunda Parte, dedicada a la Escultura, y admite la afirmación de María Elena Gómez Moreno: "el carácter eminentemente religioso de la escultura no es algo accidental, sino algo esencial". El autor recuerda los tratados del cordobés Pablo de Céspedes (+1608) y de Juan de Jáuregui y Pacheco, para adentrarse después en el estudio de la escultura en Piedra y Mármol, Sepulcros, escultura en Madera, Ecce Homo y Cristo a la Columna, Cristo yacentes, Pasos Procesionales, Rejas, Custodias, Belenes, Retablos, estudios y proyectos de retablos, Tabernáculos y Triunfos o monumentos para las beatificaciones o canonizaciones. Unas palabras de Pacheco y Bennassar sirven de conclusión.

La Tercera parte está consagrada a la Arquitectura, cuyo estudio se

completa con la Música y el Auto Sacramental. El título es: Un espacio ordenado y significado. Los españoles apoyados en tratados de Alberto, Vignola y Palladio y la Instrucción de S. Carlos Borromeo escrita en 1577 abren cauces a una renovación. Felipe II no es ajeno, con sus adiciones arquitectónicas, a dar orientaciones y anotar los proyectos. Detallado y completo es el apartado dedicado a Felipe II, Herrera y El Escorial. Luego el autor se detiene en La Herencia de Herrera, la influencia jesuitica, el esfuerzo por una definición progresiva del espacio litúrgico: el Sagrario, el Ochoavo y el Cantarín (se detiene en los diversos artistas), las otras partes del conjunto (pórticos, campanarios, fachadas retablo, claustros...) para detenerse en las vidrieras, para terminar con la Música religiosa y el teatro sagrado o Auto Sacramental. La conclusión la hace con palabras del benedictino Fray Juan de Ricci (+ 1601) en su "Tratado breve de la perspectiva y arquitectura" dedicado a la Virgen "conjunto de todas las gracias" como el "composite los asenta todos", refiriéndose al orden final "Perfecto Salomónico". La breve conclusión general sintetiza todo lo expuesto.

Interesante obra, que reúne todo lo publicado sobre el tema hasta hoy, con 38 hojas dedicadas a bibliografía, que divide en diez apartados. Y una abundantísima cantidad de notas: 162 en la Primera Parte, 187 en la Segunda y 232 en la Tercera, más las dedicadas a la Introducción y conclusión. Muy clara exposición del peso del Decreto sobre las Sagradas Imágenes, que recoge el espíritu y la letra del Concilio de Trento en el arte, de forma que esta fue una valiosa arma de la Iglesia de Roma para instruir al pueblo. La presentación es perfecta; solo se echen de menos algunas ilustraciones de las obras que más ejemplifican lo expuesto. Muy útil el vocabulario de términos final, y el resumen cronológico de fechas principales al inicio de la obra.

M. Montero Agüera.

C. BUZZETTI, *«Nuovi studenti del Nuovo Testamento greco? Proposte e strumenti per un «Corso-Base»*, LAS, Roma 1995, 109 págs., ISBN 88-213-0309-8.

En este libro se presenta un enfoque del estudio de la lengua griega en las Facultades de Teología. Este enfoque viene condicionado por dos circunstancias: la primera, relativamente nueva, es la actual situación del alumnado que, cada vez en mayor número, arriba a la Facultad sin conocimientos previos de griego (el texto se refiere a Italia, pero la situación es ciertamente extrapolable a España y otros países); la segunda circunstancia, más universal, es la necesidad, ineludible para quien quiera estudiar el Nuevo Testamento, de conocer la lengua en que fue escrito.

En la primera parte del libro se hace un recorrido por la situación actual y se formulan varias propuestas para un Curso-Base de griego. Desde el punto de vista didáctico se desarrolla la siguiente idea fundamental. Actualmente existe un extraordinario bagaje de «instrumentos» para el estudio del NT en

griego (herramientas que facilitan o guían su estudio, o que acompañan la lectura de los textos haciéndola más fructífera). Tradicionalmente estos instrumentos se han reservado para un uso posterior al conocimiento de la lengua griega. El autor propone que se usen durante el estudio de la lengua, como un modo directo de contacto con los textos. Seguidamente se explican individualizadamente estos instrumentos: diccionarios bilingües, gramáticas, vocabularios, traducciones normales e interlineales, análisis filológicos y de concordancias, versiones sinópticas comparadas y otros. Sobre cada uno de ellos se describe su fisonomía, para qué sirven y para qué no. A ello se añade una discusión sobre varios problemas no resueltos de un Curso-Base, y una nota sobre un eventual Curso-Base de griego en teología. La segunda parte del libro es un ejemplo concreto del uso de los instrumentos. Finalmente se anexan algunos apéndices en los que se incluyen esquemas de ejercicios y textos.

Este libro va dirigido no sólo a profesores de griego bíblico sino, en general, a cuantos deben afrontar la organización didáctica de los estudios de teología (colegio de profesores, decanos, rectores). No está escrito para alumnos, aunque, indudablemente, también ellos pueden sacar provecho de la descripción de los instrumentos citados. Tampoco se desarrolla en el texto un estudio sistemático o estadístico de la situación de la enseñanza del griego, de los instrumentos descritos o de las ventajas que se pueden derivar de las propuestas presentadas. Al contrario, se trata de un notable conjunto de observaciones desarrolladas a partir de la vasta y contrastada experiencia del autor, y que aporta un valioso punto de vista sobre el problema del griego en países que, como el nuestro, lo postergan dentro de la enseñanza secundaria.

Mercedes López Cuervo

MIGUEL CABANAS BRAVO. *Política artística del franquismo. El hito de la Bienal Hispano-Americana de Arte*. Biblioteca de Historia 30, C.S.I.C., Madrid 1996, 750 págs., ISBN 84-00-07586-2.

Es un libro ampliamente documentado: 68 páginas de bibliografía general desde el año 1950 a 1995, y específica sobre la I Bienal (libros, folletos, catálogos, artículos españoles y extranjeros). Es un estudio sobre un momento clave en la política artística de la España de Franco, el paso del academicismo o clasicismo, protegido oficialmente, de los años de la década de los cuarenta al abstraccionismo de la década de los cincuenta. Tránsito de un ambiente cerrado en lo académico a un horizonte abierto y cosmopolita. Y la llave para abrir ese nuevo panorama fue la I Bienal Hispano-Americana. Este fue un acontecimiento totalmente decisivo, que no se puede separar del acontecer socio-político y cultural del momento en que nació y se desarrolló. Era un deseo de abrirse artísticamente al futuro, que se unió a un abrirse políticamente al exterior.

El estudio se divide en dos bloques y un epílogo. El primer bloque referido al contexto que rodeó la Bienal, y el segundo bloque centrado en el minucioso

análisis de las características y significación de la trascendental convocatoria. En el contexto se estudia la norma literaria que la Bienal ocasionó en ese mismo momento, y después a partir de 1961 y en la situación del arte español de la posguerra figurativo y académico y desde la exposición abierta al arte abstracto, que será el futuro en el panorama español y nos hará caminar al unísono del arte internacional. Se añade una somera visión del arte iberoamericano llamado a participar, y su contacto con las bienales Hispano-americanas, que da paso al interesante estudio del principal organizador, el Instituto de Cultura Hispánica y la política de hispanidad que lo mueve, patrocinado por el Ministerio de Asuntos Exteriores. Se aprecian las relaciones de las Bienales Hispano Americanas con otras bienales paralelas: de Venecia, Sao Paulo, Alejandría, París, ... El libro no se ciñe solo a la I Bienal, sino que abarca un planteamiento general de la situación del arte español del momento.

La segunda parte es el estudio de fondo de la I Bienal Hispano-Americana, señalando la necesidad de una nueva opción artística, que la plantea y define el ministro de educación, Ruiz Jiménez, en el discurso inaugural de la exposición del 12 de octubre de 1951, día de la Hispanidad y año conmemorativo del Quinto Centenario del nacimiento de Isabel la Católica y Cristóbal Colón. Luego presenta el origen y la configuración del certamen con las dificultades de algunos países para venir, dado el régimen español, el rechazo de Picasso, que promovió y organizó una contrabiennial en París, la inhibición de Miró y la adhesión entusiasta de Dalí, que tuvo una conferencia discutida y su propia exposición en el certamen. También se estudia el proceso de selección de las obras y la invitación a determinados artistas, y exposiciones locales para elegir las obras, y la llamada a países «invitados de honor»: Portugal, Filipinas, Brasil, Estados Unidos y Canadá, además de a todos los países hispano-americanos. Un apartado especial se dedica a la instalación, la inauguración y las «contrabiennales» de París, Méjico, Caracas, y las respuestas y protestas de artistas en Venezuela, Chile... Termina esta parte con el estudio de las polémicas de la I Bienal y la batalla final contra el academicismo y la lucha entre y sobre el arte nuevo y el arte viejo, para cerrarlo con el también polémico fallo y el éxito del certamen. Tal fue el éxito artístico que se haría una exposición antológica en Barcelona del 15 de febrero al 15 de marzo de ese mismo año. Pero fue un éxito artístico que dio cabida a todas las tendencias desde el expresionismo vitalista, pasando por la experimentación surrealista y la constructivista, hasta el enfrentamiento con lo no figurativo, es decir, desde Benjamín Palencia o Vázquez Díaz a Millares, Tapiés o Planasdurá. Es verdad que hubo ausencias españolas y extranjeras muy notables por motivos ideológicos: Miró, Clavé, Oscar Domínguez, o Diego Rivera; pero fue un éxito, y no solo en lo artístico sino en lo político, se abrió España al mundo internacional, y en lo social, pues la prensa acercó al pueblo en general al arte con su profusión de críticas y artículos, y aun en lo económico, pues no solo se financió la exposición, sino que hubo un superávit.

España se abre artísticamente al panorama internacional poniéndose al ritmo de las artes del momento, y dejaba su academicismo anterior. Era una normalización de la escena artística española.

Es así un libro importante para conocer el ambiente del arte de esa época y su evolución. Y se aprecia la relación de una exposición con la apertura general de la España de los años cincuenta.

Manuel Montero Agilera

E. DREWERMANN, *El mensaje de las mujeres. La ciencia del amor*, Herder, Barcelona 1996, 223 págs., ISBN 84 254-1926-3

Se reúnen en este libro las páginas de otras publicaciones del autor, fundamentalmente de dos libros, *El evangelio de Mateo* y *El evangelio de Marcos*, en las que expone reflexiones vivas a propósito de la mujeres de la Biblia. No es un análisis o estudio de lo que nos dicen con su proceder esas mujeres en las narraciones de los libros sagrados; más que el mensaje de esas mujeres, lo que oímos es el mensaje del autor. Su especialidad en psicología y sus conocimientos de la literatura rusa y alemana le proporcionan los elementos con los que construye su discurso sobre las figuras femeninas sobre las que reflexiona: Raquel, las mujeres del árbol genealógico de Jesús, las mujeres bajo David, las mujeres del Nuevo Testamento. Son un conjunto de ágiles ensayos que mantienen vivo el interés de los lectores.

E. Biugo

P.M. GARCÍA-ASBENIO - M^a ENRIQUETA SORIANO - A. LLORENTE, *Hombre y Dios II. Cien años de poesía hispanoamericana (1900-1995)*, BAC Madrid 1996, págs. 436.

Este libro sigue las pautas, en cuanto a temática y orientación, de M^a.E. Soriano-P. Maicas-M^a.D. de Asís, *Hombre y Dios I. Cincuenta años de poesía española*, Madrid 1995. La obra presenta dos diferencias fundamentales: ensancha considerablemente el período temporal, que abarca desde el modernismo literario de comienzos del siglo, y acaba en nuestros días. También, como se indica en el subtítulo, los poetas, aunque todos ellos deudores en gran parte del la poesía española, son oriundos de Hispanoamérica y escriben con su propio acento.

Se trata, pues, un libro de antología que reúne lo más selecto de poesía temáticamente religiosa en Hispanoamérica. Hay que advertir, sin embargo, que no siempre se trata de composiciones poéticas explícitamente religiosas o creyentes. El tema de Dios puede aparecer por ser una presencia que se impone al poeta; o también una ausencia que dolorosamente se constata, o deliberadamente se rechaza. El tema de Dios adopta en la obra poética muy diversas metamorfosis.

El libro se abre con una iluminadora introducción, que ilustra los temas del

modernismo y de las vanguardias y hace una brevísima semblanza de los más eximios poetas hispanoamericanos: G. Mistral, V. Huidobro, J. L. Borges, C. Vallejo, P. Neruda, O. Paz, N. Pura, y E. Cardenal. Sobre estos pilares, puede decirse, se apoya fundamentalmente la posterior antología de poemas. El libro contiene luego siete partes. La 1^a aborda la cuestión del hombre cargado de preguntas; la 2^a trata de la vida humana; la 3^a se refiere al hombre comprometido con el hombre; la 4^a habla de los símbolos de la condición humana; la 5^a de las etapas de la "subida al monte"; y la 6^a habla de la voz del poeta creyente. Cada parte está provista de un breve y útil introducción. Finalmente se ofrece una sucinta bio-bibliografía de cada uno de los poetas reseñados, y un completo índice temático.

Como habrá podido constatar el lector de esta reseña, la temática es variada y llena de matices. Se ha reunido con gran acierto lo mejor de la poesía religiosa de Hispanoamérica (cosa que ya hicieron en su época -también en buenas antologías religiosas-, L. de Luis y E. de Champourcin), se ha logrado poner ordenado concierto entre tan enmarañada madeja y situarla en un marco adecuado y esclarecedor. Así se muestra cuán diversos y qué inextricables resultan los caminos para llegar hasta Dios. Recorrerlos hasta el final es la aventura gozosa-dolorosa que espera a todo ser humano que se pregunta por Dios, y que aguarda al futuro lector de esta buena obra, que no quedará desencantado.

Francisco Contreras Molina

M^a. J. GARCÍA MACHO, *El léxico castellano de los Vocabularios de Antonio de Nebrija (Concordancia lematizada)* (= col. ex. Alpha-Omega, Reihe G. Spanische Autoren, 1). Hildesheim, Olms, 1996. 3 vols.: CIV + 2117 págs., 498 DM

En gran formato, 30 cms., y más de dos mil páginas, se presenta esta concordancia de los dos diccionarios del iniciador de nuestra lexicografía y el primero de nuestros gramáticos, Elio Antonio de Nebrija. Esta obra viene a suplir parcialmente la falta, que parece eterna al ritmo que sigue la Real Academia, de un Diccionario histórico del español. El período que cubre es además muy interesante, pues corresponde a la transición entre el español medieval y el clásico, es decir a la aurora de nuestros Siglos de Oro. Esta obra de María Lourdes García-Macho está realizada sobre el *Diccionario latino-español* de Nebrija y su *Vocabulario español-latino*. Para la informatización de ambos léxicos la autora ha tenido que vencer no pocas dificultades, empezando por la falta de una edición crítica de ambas obras, que actualmente sólo constan en ediciones facsimiles, aparte de la dificultad de llegar a los originales, de difícil acceso y a veces en estado deficiente de conservación. Como se dice en el subtítulo, se trata de una concordancia lematizada, es decir que las palabras no siguen una estricta ordenación alfabética, sino que se agrupan por lemas. Por ejemplo, *hazer, uzerse, hazerte, haze, hazerte, hazian, haciendo, heziste*,

hizo, se encuentran juntos, y no dispersos, en la entrada de *hazer*, así como *amarga* y *amarga* aparecen bajo una misma entrada, y *ambres* estará con *ambre*. Esta disposición lematizada es, naturalmente, mucho más útil para el investigador, juntando formas que podrían estar muy distintas en el corpus léxico, y haciendo ver las que usa Nebrija. Y ya está dicho con los ejemplos puestos que en esta obra se siguen fielmente las grafías originales. En una larga introducción de más de un centenar de páginas explica la autora las dificultades que ha encontrado y los criterios que ha seguido para resolverlas, empezando por la distinción entre las distintas clases de *s* o *d*, la *e* caudata, las abreviaturas, la corrección de erratas y la misma lematización. Tenemos que agradecer a la autora y a la editorial Olinx la realización y la edición de esta obra, que representa un paso muy importante — y en uno de sus autores más representativos — para el conocimiento del vocabulario histórico del español.

D. Gómez

S. HASKINS, *Maria Magdalena. Mito y metáfora*, Herder, Barcelona 1996. 521 págs. ISBN 84-254-1931-X.

En el primer capítulo, *De unica Magdalena*, expone la autora los datos evangélicos sobre la auténtica María de Magdala, y la fusión de su persona con las otras dos Marias que aparecen en el evangelio. En los nueve capítulos siguientes, *Compañera del Salvador, Apostola Apostolorum, Las grandes Horas de Vezelay, Beata Peccatrix, Dulcis amica Dei, La llorona, Veritas, Magdalena, La Magdalena calumniada*, reúne numerosísimos datos históricos, literarios y artísticos, sobre las alternancias de la devoción a la Magdalena; los capítulos tienen una cierta cadencia temporal de esos datos. La figura de la Magdalena le da pie a la autora para examinar las vicisitudes que ha tenido la actitud de la Iglesia ante la actuación de la mujer en la Iglesia, que se ha reflejado en la importancia y significado que se ha dado a la devoción a la Magdalena. Noventa y una ilustraciones apoyan el texto. Abundantísimas son las notas, y muestran la gran erudición que contiene el libro. Pero no todas las citas son de primera mano, ni están comprobadas. Llamo la atención, por ejemplo, lo que se lee en la página 162: «En su *Decretum* sobre la Inmaculada Concepción, fechado en 1140, Graciano, el gran jurista de Bolonia...», o en la página 282: «Al final de los *Ejercicios espirituales*, en la meditación titulada «Los misterios de la vida de Cristo Nuestro Señor», el ejercitante ha de concentrarse en los acontecimientos de la vida de Cristo, entre ellos la conversión de María Magdalena, la resurrección de Lázaro, la cena de Betania y la aparición de Cristo resucitado a María Magdalena»; quizás haya influido la traducción que adolece también de algunas inexactitudes en algunos términos más técnicos.

E. Peña

Historia literaria de España en el siglo XVII, (F. Aguilar ed.). Trolta, CSIC, 1158 págs., ISBN 84-8164-107-3.

La «historia literaria» en este volumen se entiende como historia de todos los escritos sobre conocimientos humanos; así se entiende la historia literaria en el siglo XVIII. Era una historia cultural en la que tenían cabida tanto los libros de creación como los de erudición: son las dos grandes partes en que se divide esta historia literaria. Después de una introducción de F. Aguilar sobre la ilustración española en la Literatura de Creación, siete autores exponen la historia en el siglo XVIII de la poesía, del teatro, de la novela, del ensayo, y de las literaturas popular, ensuambrista y de viajes. En la segunda parte, en la literatura de erudición, diversos autores tratan de las obras sobre teoría e historia literaria, sobre filología, filosofía, religión, historiografía, literatura anecdótica, economía, política y derecho, literatura científica moderna, artística y musical. Todas las obras principales de cada una de esas materias escritas en ese siglo son objeto de este amplio estudio. En atención a la especialidad de nuestra revista destacamos el capítulo sobre religión en el que T. Egido trata de la Biblia en español, —la de Felipe Scio, en especial—, la literatura pastoral —entre la que destaca el *Procurario de la Teología Moral*, de Larraga—, la predicación retórica, los sermones de diverso género y de las naciones populares, libros de espiritualidad y de literatura devocional —*Sagrado Corazón, Divina Pastora, San José, almas del purgatorio*—. Un copiosísimo índice onomástico facilita la consulta de las numerosísimas citas de autores a que remiten los densos artículos.

E. Muñoz

JACOPONE DA TODI, *Les «laudi»*, introduction et traduction par L. Poirier, Cerf, Sagesses chrétiennes, Paris 1996. 382 págs., ISBN 2-204-05507-4.

Jacopone da Todi, 1320-1306, escribió sus «laudi» en una de las variantes de uno de los catorce dialectos, que según indica Dante se hablaban en aquellas regiones: por ello es difícil la lectura de esta obra en su lengua original, que además Jacopone ha utilizado con gran libertad. Estas poesías —«lauda», o «ballata» de contenido religioso— reflejan en gran manera la vida de su autor después de su conversión y profesión en la orden franciscana: tomó parte en las luchas entre espirituales y moderados, y por su relación con la familia Colonna fue encarcelado por Bonifacio VIII y no obtuvo de él la amnistía del año jubilar 1300; fue el sucesor Benedicto XI quien lo liberó en 1303. Las «lauda» 30 y 31 ilustran la decadencia espiritual de los religiosos; las lauda 50 a 54 critica la corrupción en la Iglesia; las lauda 55 a 58 dirigidas al papa lamenta en diverso tono su situación de encarcelado. Otras lauda son muy piadosas, como la del Padrenuestro (44), la de la historia de la humanidad (43, de 448 versos), las dedicadas a la Virgen, las muchas en que elogia las virtudes, o exaltan el amor divino. Algunas no responden a la mentalidad de

hoy, las que se refieren a la condenación eterna, a los demonios, o muestran poco aprecio de las mujeres.

E. Muñoz

J. KALTNER, *The Use of Arabic in Biblical Hebrew Lexicography* (The Catholic Biblical Quarterly Monograph Series, 28). Washington, DC: The Catholic Biblical Association of America, 1996, VII + 122 págs.

El deseo de no demorar más la presentación de este interesante y polémico librito me ha impulsado a publicar aquí esta breve reseña, con la esperanza de poderle dedicar en otra ocasión un estudio más pormenorizado. Me limitaré, pues, a decir que se trata de una obra que intenta poner en su justo punto el uso del léxico árabe para la aclaración del vocabulario hebreo bíblico, pasando revista a los intentos realizados en este campo, desde los primeros gramáticos judíos medievales hasta la moderna semitística comparada, y señalando los principales errores en que se ha caído en ese dilatado espacio de tiempo, para terminar con un apéndice que ofrece ejemplos del "Proper Use" del árabe en la lexicografía hebrea y otro que presenta la conocida lista de equivalencias entre los grafemas/fonemas árabes y hebreos. Para sintetizar la mentalidad del autor, transcribo estas frases de la "Conclusion": "The laws governing the relationships between Arabic and Hebrew graphemes (=letters-) are well established and should be known to all scholars engaged in comparative work. These rules are predictable and dependable and therefore should not be violated... This guideline must be strictly followed" (p. 101); "One should never approach a problem of biblical Hebrew lexicography with a particular answer in mind... The Arabic evidence must be interpreted and applied on its own terms and any attempt to force the data to fit one's pre-formed conclusions or pet theory will usually lead to inaccurate results" (p. 102).

A. Torres

F. MARTÍNEZ GARULA, *El libro de la vida cristiana*. Herder, Barcelona 1996, 352 págs., 10,8 x 15,8. ISBN 84-254-1956-5.

«Un libro de oraciones, con talante conciliar, ha de saber encuadrar la piedad dentro del marco de la historia de la salvación, tiene que concebir el culto y la vida cristiana como respuesta a la palabra y obra de Dios, y ha de impulsar una devoción que ayude al pueblo creyente a palpitar al unísono del Corazón de Cristo y de la Iglesia», dice Mons. E. Yanes en el prólogo. Esto es lo que ha procurado el autor. En un primer bloque las oraciones están referidas a los sacramentos, y a las horas litúrgicas de oración; el segundo bloque sigue el año litúrgico; vienen después oraciones que responden a los sentimientos fundamentales del cristiano y a sus grandes devociones, expone luego las nuevas indulgencias, diversas oraciones, examen de conciencia, y modos de orar. Junto a las oraciones tradicionales se ofrecen las nuevas

litánias, vía crucis, etc. «Este libro puede ayudar a vivir la fe y a ser testigos de la misma», concluye Mons. Yanes.

F. Muñoz

J.H. NEWMAN, *Carrary Diaries*, Bialp, Madrid 1996, 166 págs. ISBN 84-321-3125-3.

Este libro manual nos ofrece una selección de cartas del cardenal Newman; no pertenecen al género de cartas espirituales, predominan las anecdóticas, por ejemplo, las que escribe en su viaje por el Mediterráneo, sus impresiones sobre Gibraltar, las islas griegas, Sicilia, Nápoles, su vista de nuestra Sierra Nevada desde el mar, o su subida al Vesuvio; encontramos también abundantes datos sobre las comidas en diversos países. De más serio contenido son las que reflejan su curioso argumento contra la validez de las ordenaciones anglicanas, su reacción positiva ante la definición de la infalibilidad del Papa, o su estima de los jesuitas; apenas encontramos ecos en esas cartas de los grandes acontecimientos de su vida, que no indica la cronología que las precede. Mayor eco encuentran sus dificultades con otros personajes eclesiales en los trozos de diario, 1859-1879. Cierra el volumen su breve discurso, cuando se le notificó oficialmente el cardenalato, 12 mayo 1879, en el que alerta contra el liberalismo religioso. Estos textos buscan acercarse a todas las facetas de un pensador, culto y religioso.

E. Muñoz

J. DE PALAFOX, *Poesías espirituales. Antología*, edición y estudios de J. PASCHAL BUXÓ y A. LÓPEZ QUIRÓS, Secretaría de Cultura, Estado de Puebla, Universidad Autónoma de México, México 1995, 151 págs. ISBN 968-36-4530-5.

Se ofrece en una elegante edición una antología de poesías del Obispo de Puebla y virrey de México, Juan de Palafox. En el tomo séptimo de sus obras completas —quince tomos— su sobrino Fr. José de Palafox incluyó esas poesías «con alguna repugnancia», porque veía «estas poesías sin el alio y el peyruado estilo que yo quisiera». Por el contrario, en un capítulo introductorio José Pascual Buxó destaca justamente sus valores místicos, poéticos y didácticos, en relación con los grandes autores españoles, como Lope de Vega y Juan de la Cruz; y en otro capítulo, también introductorio, Artemio López Quirós expone la fortuna crítica y ediciones de estas poesías de Palafox. Las poesías son sonetos dedicados a Cristo y a los santos Pedro, Ana y Francisco, décimas al Santísimo Sacramento y Concepción de Nuestra Señora, liras a la Magdalena, glosas a la santísima cruz, otras composiciones de contrición, versión libre del «Dies irae», tres composiciones de trasfondo místico, y las que exponen los diez grados del amor divino —cada una en distinta métrica— que van precedidas de una explicación en prosa. Presenta el volumen Héctor Azar.

E. Muñoz

Quintiliano de Calahorra. Obra completa. Edición bilingüe. Latín-Español. Tomo I. Libros I-III. Traducción y comentarios: ALFONSO ORTEGA CARMONA. Universidad Pontificia, Salamanca 1997, 447 págs., ISBN 84-7299-383-3.

Quinto Fabio Quintiliano, nacido en Calahorra, murió en el año 96 de nuestra era, según la fecha más probable. Con motivo de este XIX centenario el catedrático de la Universidad Pontificia de Salamanca inicia la publicación en cuatro tomos de una edición del texto latino completo y su traducción castellana de las *Institutiones oratoriae* de Quintiliano. Las anteriores ediciones del texto castellano ofrecían la traducción hecha por los escolapios Ignacio Rodríguez y Pedro Sandier y publicada por primera vez en Madrid en 1799; siguieron otras ediciones en la Biblioteca Clásica, del libro X se hicieron también dos ediciones, pero esta traducción seguía el texto latino incompleto que había publicado C. Rollin en 1715 —o ciertamente en 1735—; esta edición, destinada a las universidades y seminarios, había suprimido amplios pasajes que trataban de la ortografía, de prácticas de los tribunales de su tiempo, y de otras cuestiones sobre cosas triviales, panegíricas de héroes y dioses del paganismo, etc., que los escolapios traductores juzgaban ociosidades, y lo justificaban diciendo que «es regla de prudencia el acomodarse al uso presente, como lo haría Quintiliano, si ahora escribiese». En la presente, y muy esmerada edición, se ofrece el texto íntegro latino en las páginas pares y una traducción castellana, nueva en las impares. La elegante encuadernación y la tipografía se adecúan a la dignidad del monumento de la literatura clásica latina que reproducen, y constituye un homenaje de alta calidad al ilustre escritor español de hace diecinueve siglos.

H. Muñoz

RI: KE. *El amor de la Magdalena*, Herder, Barcelona 1996, 94 págs., ISBN 84-254-1994-8

En 1909 publicó Joseph Bonnet un sermón anónimo francés del siglo XVII sobre la Magdalena que había descubierto en el manuscrito Q I, 14 de la Biblioteca Imperial de San Petersburgo. Rainer Maria Rilke encontró en 1911 esta publicación en un anticuario de París, y la tradujo al alemán. En esta edición se publica en páginas opuestas el texto francés y la versión castellana de Nicole d'Amonville Alegria, y luego la traducción alemana de Rilke. Aunque Bonnet se menciona a atribuirlo a Bossuet, parece que su estilo corresponde más bien al del Cardenal de Beulle.

E. Muñoz

El Santuario y el Canarín de la Virgen de la Peña de Sepúlveda, Comisaría de Ntra. Sra. Virgen de la Peña, Comandante Cristóbal 14, 40200-Sepúlveda (Segovia), 1996, 389 págs., ISBN 84-605-5987-4.

Este magnífico libro ofrece un estudio completo de la fábrica del edificio, su arquitectura y escultura románica, el posterior añadido del canarín, en donde se encuentra el museo, y todos los demás elementos y objetos de la iglesia. Se inicia con una introducción histórico-social del Santuario y su influencia en la zona de Sepúlveda, redactada por Antonio Linares, basándose en los libros de cuentas de la Cofradía, en las vivencias de su niñez y juventud, y en los amplios conocimientos que posee de su tierra. El estudio histórico-artístico comienza con una descripción más detallada del templo románico y de los elementos que lo conforman; por primera vez se publica la existencia de una cripta, hasta ahora desconocida, y que continúa la serie de las de San Justo y El Salvador, de Sepúlveda. Se hace luego un profuso análisis de todos los elementos del conjunto de sus esculturas; ocupa un lugar preponderante la portada, tan difícil de encuadrar dentro del panorama románico del siglo XII, dada la lejanía de los centros escultóricos del camino de Santiago. El estudio iconográfico y estilístico permite determinar que se realizó en diversos momentos: de la primera mitad del siglo XII son el tímpano y el dintel; a principios del siglo XIII se añadieron las arquivoltas; posteriormente, el pórtico con capiteles historiados. La comparación entre los distintos capiteles y canchillos permite establecer la presencia de cinco talleres que ejecutaron en varias etapas la decoración del edificio. El Canarín fue añadido a finales del siglo XVII para fomentar la veneración de la imagen de la Virgen de la Peña y guardar los objetos de culto y otros, donados por los fieles; merecen especial mención los legados por D.^a M.^a Luisa de Castilla y Portugal, que constan relacionados expresamente en su testamento. Todas las piezas se han estudiado, agrupándose por materias; cada materia consta de una introducción y de las fichas de catalogación de cada uno de los objetos; estas fichas contienen una descripción técnica, que incluye datos del número del inventario y su localización, el material y técnica empleada, las dimensiones, las marcas de los artífices, el taller y escuela al que pertenecen, el autor, la procedencia en su caso, y la cronología. En una segunda parte se incorpora la descripción de la pieza y datos complementarios. Por último, y en apartados independientes, se añaden datos documentales y la bibliografía consultada. El capítulo de orfebrería merece destacarse por la importancia de algunas piezas, como la cruz procesional, el portapas, y sobre todo, la corona de la Virgen, del orfebre Juan de Benavente, a fines del siglo XVI o principios del XVII, métrica hasta ahora. Entre las esculturas destacan las tallas de la Virgen de la Peña, quizás del siglo XIII, que ha sufrido varias restauraciones, y el Cristo, del siglo XIV. Se estudian y documentan por primera vez los seis retablos del templo; destaca por su grandiosidad el retablo mayor, obra del ensamblador Francisco del Prado, a principios del siglo XVIII, y cuyas pinturas son de Agustín de Medina, de

comienzos del siglo XVII, destinadas a un retablo anterior. El conjunto de pinturas lo forman varios cuadros devocionales, tres pequeños cobres, un Cristo sobre pizarra, y algunas copias de autores conocidos. Una auténtica joya es el cuadro del Nacimiento de la Virgen, escuela italiana, de la primera mitad del siglo XVII, no se ha encontrado de él ninguna documentación. En el Sarcuarín se conservan valiosas vestiduras litúrgicas y varios mantos de la Virgen, con los que se la vistió desde el siglo XVI hasta su última restauración en 1986. Las joyas que la adornaban, donadas por los fieles, se exponen en las vitrinas del pequeño museo. Completa el trabajo un estudio de los libros litúrgicos y otras piezas, un apéndice documental, una lista de los principales maestros de la iglesia, y los índices temáticos.

E. Muñoz

E. Tov, *Textual Criticism of the Hebrew Bible*. Minneapolis, Fortress Press Assen/Maastricht, Van Gorcum, 1992, XI, + 456 págs.

Ante todo, tendría que pedir excusa por el retraso en la publicación de esta reseña, retraso producido, como en tantas otras ocasiones, por el deseo de ofrecer una presentación lo más detallada posible de este interesante libro.

Anotemos, para empezar, que, justo el año pasado, se publicó en la revista *Journal of Semitic Studies* 41 (1996) pp.136-137, por obra de D.J. Lane, una reseña de este mismo libro. Al estar hecha por un especialista en el campo de la crítica textual, a ella me remití para algunos detalles y, sobre todo, para la valoración final del libro.

Desde mi posición de filólogo bíblico no estrictamente especializado en cuestiones de crítica textual, tengo que decir, ya desde un principio, que el libro aquí reseñado me ha parecido una excelente introducción a una materia que estudié en mis, ya lejanos, años de alumno en el Pontificio Instituto Bíblico de Roma y con la que me he tenido que encontrar reiteradamente a lo largo de mi labor docente e investigadora en el citado campo de la filología bíblica. Hasta donde yo puedo apreciar, el libro constituye un excelente manual de estudio y consulta y creo que mantendrá su valor durante mucho tiempo, a pesar de lo movido y cambiante del campo en que se mueve.

Pasando ya a analizar su contenido, hay que empezar por reseñar que el origen del presente libro fue una obra publicada en hebreo en 1989, con el título *Byqvot nivvot haqqr - pny mb* ("Crítica textual de la Biblia - Capítulos de introducción"). Pero en el "Preface" a la versión inglesa (p. xxv) se nos advierte que "almost every paragraph was revised" y que "the material was extensively rewritten" (p. xxvii); con lo que nos encontramos ante una versión totalmente "revised and updated" (p. xxv). En concreto, por lo que respecta a los dos aspectos que un especialista como D.J. Lane, en su reseña arriba citada, consideraba como aportaciones innovadoras de la presente obra: el uso reiterado de los testimonios de Qumrán y el encabalgamiento de crítica textual y crítica literaria ("lower and higher criticism"). Naturalmente, durante el

tiempo transcurrido desde esa revisión, podrá haber algún punto que necesite, a su vez, ser revisado y puesto al día, y, en el momento de redactar estas líneas, llega a mi conocimiento que acaba de salir, este mismo año, la traducción alemana del libro, al parecer retocada. Por ello, muchas de las cosas que expongo en esta reseña habrían de ser, a su vez, revisadas de acuerdo con esa nueva versión. En todo caso, como decía antes, sin ser un especialista en la materia, creo que el libro conserva y conservará durante mucho tiempo su valor como manual y obra de consulta.

Del prólogo a la edición hebrea, reproducido en la presente versión inglesa (pp. xxvii-xxix), destacamos la afirmación de que "MT, which is represented in all editions of the Hebrew Bible, will always remain the central source for biblical studies" (p. xxvii), afirmación corregida en seguida, dentro de una línea que va a destacarse insistentemente a lo largo de la obra, con la aseveración de que M (por comodidad tipográfica, utilizo para las siglas de los diversos textos las letras del alfabeto romano; la sigla del texto samaritano la sustituyo por Sam) and the biblical text are not identical concepts. M is only one representative of the greater complex of sources which reflect the biblical text" (p. xxviii). En el resto de este prólogo a la primera edición de la obra se resaltan los motivos (necesidad de visión unitaria) por los que el autor prefirió escribir el libro él solo y no en colaboración, y se recalca el carácter de «introducción» que se le ha querido dar, aunque matizando que se ha intentado «buscar el «golden mean» between an objective introduction to a field of academic research and my personal approach which has grown out of experience in textual studies" (ibidem).

Entrando ya en el cuerpo del libro, diremos que consta de nueve capítulos. El primero es la "Introduction", dividida, a su vez, en cuatro apartados: "The Need for the Textual Criticism of the Hebrew Bible"; "A Modern Approach to the Textual Criticism of the Bible"; "The Beginnings of the Critical Inquiry of the Biblical Text" y "Definitions and Concepts". Destacamos la definición o descripción inicial de la p.l: "Textual criticism deals with the origin and nature of all forms of a text, in our case the biblical text. This involves a discussion of its putative original form(s) and an analysis of the various representatives of the changing biblical text" Y la afirmación, en la misma página, "Textual criticism deals only with data deriving from the textual transmission". Con esas palabras queda insinuado el problema, que se tratará más adelante, del *Urtext* y se sugiere algo que va a ser un *leitmotiv* a lo largo de toda la obra: la distinción teórica, pero imbricación práctica, de la crítica textual y la «crítica literaria». Más adelante, nos encontraremos con la afirmación —que constituye el encabezamiento del subapartado—: "that the text preserved in the various representatives (manuscripts, editions) of what is commonly called the Masoretic Text, does not reflect the «original text» of the biblical books in many details" (p.11), aunque la composición literaria representada por M "serves as the focus of our interest when thinking of the

original shape of the biblical text" (p.12). En el apartado B. "A Modern Approach to the Textual Criticism of the Bible", se recuerda la revolución que han supuesto para la crítica textual del AT los descubrimientos de Qumrán y se subraya la novedad del presente manual: "Such a new approach is not reflected in previously written introductions" (p.14). El c.1 termina con un apartado de "Definitions and Concepts" (pp.17-20), que, aunque no aporta nada nuevo, sí sirve para delimitar y aclarar la terminología.

El c.2 lleva el título "Textual Witnesses of the Bible" y tiene dos secciones: I "Hebrew Witnesses of the Bible" y II "The Ancient Translations". La sección I, a su vez, abarca cinco apartados: "Proto-Masoretic Texts and the Masoretic Text"; "Pre-Samaritan Texts and the Samaritan Pentateuch"; "The Biblical Texts Found in Qumran"; "Additional Witnesses" y "Texts That Have Been Lost". El tratamiento más largo (pp.22-79) se lo lleva el primer apartado, centrado sobre el TM y sus predecesores. En él se plantea el problema del origen de la tradición textual que culminaría en M; si existió un solo texto, arquetipo de esa tradición, y, en consecuencia, si no puede ser más exacto hablar de "Masoretic Text" o "the group/family of M" (p.23); la importancia, para rastrear los orígenes de M, de los textos de Qumrán escritos en escritura paleohebraica y el problema del origen y naturaleza de esa tradición textual, recalcando el carácter conjetural de las hipótesis, pero que, dentro de eso, "it may be surmised that it originated in the spiritual and authoritative center of Judaism (that of the Pharisees?), possibly even in the temple circles" (p.28). La evolución del texto consonántico de M se podría dividir en tres períodos: a) desde un comienzo poco claro hasta la destrucción del Segundo Templo (período caracterizado por la existencia de "a relative large number of differences between the members of the M group", sobre todo en materia de ortografía, pero señalando que "The combined evidence shows that the consonantal framework of M did not change much in the course of more than one thousand years" (p.30)); b) desde esa fecha hasta el s. VIII d.C. ("characterized by a relative large degree of textual consistency" (p.33)); c) desde el s. VIII hasta el final de la Edad Media ("characterized by almost complete textual unity" (p.35)). En la enumeración de las colecciones de variantes, habla que notar que en la p.37 (cf. también p.75), al hablar del *Mishat Say* de Y.S. de Norzi, no se alude, probablemente por no tratarse de ediciones, a los trabajos de las investigadoras españolas Emilia Fernández Tejero (1979) y M^a Jusela de Azcárraga (1987 y 1993). Si se alude, en cambio, al hablar de los manuscritos representantes de la tradición Ben 'Aser (pp.46-47), a la edición del *Códice de las Profetas de el Cairo*, por obra del equipo del profesor español F. Pérez Castro, que, en el momento de redactar estas líneas, va ya por la publicación de los índices de la masora. En cuanto a los otros elementos que constituyen la tradición masorética (vocalización, elementos paratextuales, acentuación, aparato de la masora), digamos que el autor les dedica un buen resumen, en el que no añade grandes novedades para quien haya cursado

estudios de Biblia o Filología Hebrea, pero que —al menos por lo que respecta a la experiencia personal del que escribe estas líneas— sirve de recordatorio de cosas aprendidas hace muchos años y que hay que utilizar con relativa frecuencia. En el espinoso tema de la vocalización, se subraya (p.43) que "Textual critics record some of these differences...but do not deal with a description of the linguistic background of the vocalization", y, en general, se remite a los estudios de S. Morag. Su conclusión sobre el sistema de vocalización tiberiense quizás se pueda sintetizar con la afirmación de la p.49: "In all these details the Tiberian vocalization reflects forms which are late or dialectal, but not artificial". Por mi parte, tendría que aludir a la aparición, en 1993, del libro de J.L. Malone, *Tiberian Hebrew Phonology*, basado en los principios de la fonología generativa, así como de las *Notizen zur Phonologie des Hebräisch-Hebräischer* de D. Volgger (St. Ottilien 1992), basado en parecidos criterios, pero con conclusiones diferentes en algunos puntos. G. Khan, de quien se cita un artículo de 1987 en la p.47, ha publicado más recientemente otros dos: "The Tiberian pronunciation tradition of Biblical Hebrew", en *ZAH* 9 (1996) pp.1-23, y "Remarks on Vowels Represented by *šewa* and *hataf* Signs in the Tiberian Vocalization System", en *JSS* 41 (1996) pp.65-74.

Del apartado "Pre-Samaritan Texts and the Samaritan Pentateuch" (pp.80-100), destacaríamos algunas afirmaciones. La primera, que el mismo término «samaritano» es "irrelevante", dado que el Pentateuco samaritano "was largely based on a textual tradition that was extant in ancient Israel" (p.81); y, dado que en Qumrán aparecen textos de ese tipo, sería preferible utilizar la designación "pre-Samaritan". La segunda, que, a diferencia de lo que ocurre con los textos proto-masoréticos, esos textos presamaritanos, aunque concuerdan bastante con Sam, carecen de sus rasgos ideológicos (p.82). Habría, pues, que distinguir en Sam entre un "pre-Samaritan substratum" y un segundo estrato añadido, que es relativamente tenue y que abarcaría fundamentalmente rasgos ideológicos y fonológicos. La cuestión de la cronología de la tradición textual se complicará con la de la cronología de la propia secta: pero esa cuestión es secundaria, ya que "The non-Samaritan (pre-Samaritan) substratum could have been created prior to the establishment of the community or alternatively the Samaritan text could have been created much later" (p.83). La convergencia de los textos presamaritanos de Qumrán en importantes rasgos específicos parecería indicar la existencia de "one common text which was subsequently developed in various ways in the different manuscripts" (p.100). Resulta difícil saber por qué la comunidad que conocemos como los samaritanos eligió ese texto «presamaritano» para sus libros sagrados.

El apartado C. "The Biblical Texts Found in Qumran" (pp.100-117) ofrece un interesante resumen del complejo tema de la aparición de los manuscritos de Qumrán —y de otros lugares del desierto de Judá— a la crítica textual de la Biblia. Recordemos que en el prólogo a la primera edición (p. xxix de ese libro), el autor había aludido al hecho de que una parte de esos manuscritos

estaban sin publicar en el momento de redactarse esa primera edición y que su posterior publicación podría cambiar algunos detalles de la obra. La afirmación creo que sigue siendo válida, aunque ahora el grueso de los textos sea asequible en microficha. Pero, hasta donde llegan mis conocimientos, más bien laterales, en este tema, no es de esperar que las afirmaciones vertidas en el libro dejen de tener valor sustancialmente con un conocimiento más profundo de los textos. Se destaca la "textual variety" (p.107) que representaban los manuscritos bíblicos de Qumrán, destacando que "These texts provide an overview of the condition of the biblical text in the Second Temple period" (p.101) y clasificándolos (pp.114-117) en (1) "Texts Written in the Qumran Practice"; (2) "Proto-Masoretic Texts"; (3) "Pre-Samaritan Texts"; (4) "Texts Close to the Presumed Hebrew Source of G" y (5) "Non Aligned Texts". Puesto que los textos correspondientes a (2) y (3) se han estudiado en páginas anteriores, al analizar las respectivas tradiciones textuales, los de (5) no son fáciles de caracterizar y los de (4) "do not form a closely-knit textual family" como los de M o Sam (p.116), la atención se centra fundamentalmente en los textos del grupo (1). Su caracterización fundamental se da con estas palabras: "From the great liberties which the scribes took it is evident that they do not reflect a tradition of precise and conservative copying, but rather a popular or vulgar one" (p.19). Respecto a la alusión a la grafía 𐤌 - para el pron.suf.2^{pl}m.s. - habría que añadir que el tema ha sido tratado, aunque no para el hebreo sino para el arameo, por E.Qimron en su artículo "The pronominal suffix 𐤌 - in Qumran Aramaic", en T.Muraoka (ed.), *Studies in Qumran Aramaic* (Louvain 1992) pp.119-122. En cuanto al reparto porcentual de las diversas tradiciones textuales en Qumrán, digamos que la parte del león se la llevan los textos del grupo (2) y del grupo (1) con un 60% y un 20%, respectivamente, del total de los manuscritos bíblicos; y que los escribas del grupo (1) quizás han copiado libremente textos del tipo (2). Como resumen, se destaca que los manuscritos bíblicos de Qumrán reflejan probablemente "a certain textual reality in the period between the third century BCE and the first century CE", reflejando una situación de pluralidad y variedad textual, aunque destaque la preponderancia de la tradición textual protomasorética. Esta sección "Textual Witnesses of the Bible" se cierra con una alusión a otros "Additional Witnesses" y a textos que se suponen perdidos.

La sección II, del c.2, está consagrada a "The Use of the Ancient Translations in Textual Criticism". Tras una serie de consideraciones iniciales sobre el problema que representa la reconstrucción de la presunta *Vorlage* hebrea utilizada como base (para las cuestiones suscitadas por la exégesis teológica [pp.127-128]), me permitiría citar los trabajos de F.Raurell, condensados en su libro «*Doxa*» en la teología i antropología dels LXX [Barcelona 1996]), se pasa al análisis de las principales versiones: la Septuaginta, con toda la problemática que se plantea hoy día a la hora de reconstruir la forma «original» de la "Old Greek translation" (para la hipótesis de que la

Vetus Latina haya podido utilizar una fuente hebrea propia [p.139 y nt.94]), habría que añadir el artículo de J.Trebolle, "Textual Affiliation of the Old Marginal Readings in the Book of Judges and Kings", en el *Festschrift* de N.Lohfink (Freiburg 1993) pp.315-329; sus revisiones; los targumes, la Pešitta; la Vulgata y la versión árabe de Sa'adya. Desde el punto de vista bibliográfico, resulta satisfactorio ver que se ha estado al especialista español N.Fernández Marcos, aunque, por razones cronológicas, no aparecen aludidos sus trabajos sobre el «texto antiqumeno». Respecto a los targumes, el autor no ha podido o no ha querido aludir con detalle, en su breve comentario (pp.148-151), a la problemática suscitada en los últimos tiempos sobre la formación de esos textos.

Tras esta larga resena del c.2, que he considerado un poco central en el libro, prácticamente no queda espacio para resumir el resto de la obra; advirtiendo, por lo demás, que las repeticiones son inevitables en este tipo de estudios. Me limitaré, pues, a reseñar los títulos de los restantes capítulos, con alguna breve anotación. El c.3 se titula "The History of the Biblical Text". Se hace una historia de la investigación antes y después de la revolución que supuso el descubrimiento de los textos de Qumrán. Se alude al hecho de que, incluso después de 1947, la mayoría de los autores seguía hablando de tres «recensiones» o tipos textuales (las correspondientes a M, G y Sam). El autor cita su propio artículo de 1982 como ruptura de esa visión tripartita, al considerar que "the three above-mentioned textual witnesses constitute only three of a larger number of texts" (p.160), aunque matizando que "within this variety, a few groups of closely related texts are discernible" (p.163). En la debatida cuestión de si existió un solo *Urtext* o si hay que hablar de una multiplicidad originaria (Kahle y Barabélemy, fundamentalmente), el autor se inclina, aunque con circunspección, por la primera hipótesis: tras una alusión a la teoría de "as «familias locales»" de F.M.Cross, resaltando que "there is no possibility of verifying the details of this theory of local textual families as proposed by Cross" (p.186), se llega a lo que parece ser la conclusión del propio autor: "the biblical books in their final and canonical edition...are the objective of textual criticism...Our description corresponds, therefore, with the accepted view in research of one original text, albeit in a more moderate formulation, for it takes into account the possibility of earlier written stages" (p.189). Se alude a la época de la "textual plurality" (p.191) de los tres últimos siglos a.C. y los dos primeros d.C., para concluir con la conocida afirmación de que "After several centuries of textual plurality, a period of uniformity and stability can be discerned at the end of the first century CE" (p.194). Quisiera recordar aquí que, para el tema de pluralidad textual vs. uniformidad textual, existe un artículo reciente de A.S.van der Woude, "Pluriformity and Uniformity. Reflections on the Transmission of the Text of the Old Testament", publicado en su propio *Festschrift* (*Sacred History and Sacred Texts in Early Judaism*) [Kampen 1992] pp.151-169).

De los cc.4,5,6,8 y 9 me limitaré a dar los títulos: "The Copying and Transmitting of the Biblical Text"; "The Aims and Procedures of Textual Criticism"; "The Evaluation of Readings"; "Conjectural Emendation"; "Critical Editions" (por razones cronológicas, el autor no ha podido aludir al proyecto de nueva edición de la BHS).

Aun a riesgo de alargar esta ya extensa reseña, no quisiera dejar de detentar unas líneas al interesantísimo c.7 "Textual Criticism and Literary Criticism" (pp.313-349). Como indiqué al comienzo de esta reseña, se trata de un punto que ha sido destacado ya en reseñas previas como una de las aportaciones principales del libro. Personalmente, tengo que confesar que es el aspecto que me ha resultado más interesante en su lectura. Ya indiqué también que se trata de una especie de *Leitmotiv* que recorre toda la obra. En concreto, en el c.5, al tratar de las «ams» del «textual criticism» de la Biblia, se había tratado de delimitar el campo de las dos especialidades: «Textual Criticism» y «Literary Criticism» (cf. especialmente pp.289-290). En las páginas iniciales de este capítulo se vuelve sobre el tema de la distinción entre ambas disciplinas. Pero el hecho mismo de que el capítulo aparezca en un manual de crítica textual está indicando la intrincación práctica de ambas disciplinas, ya que se nos indica que "This chapter...deals with groups of readings in manuscripts that were presumably created at an earlier stage, that of the literary growth of the books" (p.314). Como es sabido, en España el profesor de la Universidad Complutense J. Trebolle Barrera (una de cuyas aportaciones había citado ya Tov en la p.139 nt.93 y al que hace referencia otras tres veces en este capítulo) ha dedicado parte de su labor investigadora a este mismo tema de la interpenetración entre ambos campos de estudio, tratando de crear una alternativa al tradicional dilema planteado por la antigua versión griega: *midrás* o *Vorlage*; es decir, diferencias textuales creadas por la liberal interpretación del traductor o presunción de un original hebreo distinto del *textus receptus*.

El autor empieza eliminando lo que él considera "midrashic developments" de la antigua versión griega en 1-2 Re, Est y Dan, aunque reconociendo la existencia de opiniones contrarias (pp.316-317). A continuación, pasa a estudiar el caso inverso: aquellos pasajes o incluso libros enteros en que G* ha podido conservar una primera «edición» del texto bíblico, anterior a la definitiva conservada en M. De los varios casos que cita, nos centramos en el que quizás sea más interesante: el de la doble versión textual del libro de Jeremías. Como es sabido, en dicho libro bíblico la traducción griega ofrece un texto que, además de alterar el orden de los capítulos, contiene una sexta parte menos de material textual que el TM. Según Tov, el dilema *midrás*/*Vorlage* (aunque él no utiliza esta terminología; se saltará a favor de la segunda hipótesis tras el descubrimiento en Qumrán de textos similares a G*). En cuanto a cuál de los dos textos es más «primitivo», se trata de un tema que se ha discutido y se sigue discutiendo. A la bibliografía de las pp.319-320, y espigando sólo al azar algunas fichas bibliográficas recogidas por mí en estos últimos años, añadía

las siguientes aportaciones: Y. Goldman, *Prophétie et royauté au retour de l'exil. Les origines de la forme massorétique du livre de Jérémie* (Freiburg Schw./Göttingen 1992); G. Fischer, *Das Traktbüchlein. Text, Komposition und Theologie von Jer 30-31* (Stuttgart 1993); H.J. Stapp, *Das masoretische und alexandrinische Sondergut des Jeremiahbuches* (Freiburg Schw./Göttingen 1994); R.C. Steiner, "The two sons of Neriah in the light of two *arbash* code-words for Babylon": VT 46 (1996) 74-84. La postura de Tov en este punto está clara, remitiéndose a su artículo de 1985, se reafirma en la aseveración de que G* "reflects a first, short, edition of Jeremiah" (p.321).

Por supuesto, son muchas más las notas interesantes que tengo tomadas del libro de E. Tov. Pero resulta forzado poner punto final a esta ya excesivamente larga reseña.

A. Torres

L.L. ZAMENHOFF, *Le hillelisme. Projet de solution de la question juive*. Traduit du russe et de l'espéranto, avec introduction et notes, par PIERRE JAMTON. Clermont-Ferrand, Faculté des Lettres et Sciences humaines de l'Université Blaise-Pascal, 1995, 132 pags.

Es sabido que Zamenhof, el fundador del Esperanto era judío. Y, aunque los creadores de los otros proyectos de lenguas auxiliares internacionales no lo eran, es notorio que, en su caso, la invención del Esperanto partió de la situación política en que se encontró como judío en el seno del imperio zarista. En su contexto social se hablaban muchas lenguas, el polaco, el ruso, el bielorruso, el yiddish y el lituano; pero en su decisión de crear una lengua internacional no pesaba tanto la disparidad lingüística de su entorno, cuanto la situación de desigualdad social — y las persecuciones — que se derivaban de la división étnica que sustentaba la autocracia. Los rusos, los polacos y los lituanos tenían una lengua de cultura que les prestaba dignidad social, mientras que los judíos usaban entre sí un yiddish sin prestigio social, y tenían que emplear con los externos algunas de las lenguas nacionales indicadas, con lo que ello representaba de sometimiento. Así se entiende que el Esperanto fuera un intento de nivelación lingüística como medio de alcanzar la igualdad social entre los diversos pueblos. Zamenhof, que se sentía judío, intentó primero codificar el yiddish y hacer una gramática de él, pero abandonó este proyecto a favor del Esperanto, que apareció en 1887. De modo que su libro sobre el hillelismo no apareció hasta 1901, pero estaba inserto en la misma estrategia que su proyecto de lengua universal. El hillelismo toma su nombre del famoso rabino Hillel, contemporáneo de Cristo (h. 60 a.C. - 20 d.C.) y de su doctrina liberal de que la esencia de la revelación judía estaba en el principio de «no hacer al prójimo lo que no quieres que te hagan». Así pues, en 1901, publicó Zamenhof un folleto en ruso y bajo el seudónimo de *Homo sum*, destinado a los judíos del imperio zarista, en el que exponía un plan de solución a la cuestión judía. Su proyecto se fundaba en tres principios básicos que quería

establecer en el judaísmo, como quintaesencia de su religión: 1) reconocimiento de un ser supremo, llamado Dios, pero que los ateos podían llamar la Naturaleza. 2) reconocimiento del primado de la conciencia individual. 3) reconocimiento de la regla moral formulada por Hillel. Al mismo tiempo se conservarían las formas exteriores principales de la religión judía, aunque interpretadas desde la nueva perspectiva, perspectiva que normalizaría el judaísmo con las otras religiones. En último término se trataba de desnacionalizar el monoteísmo judío, abandonando la noción de alianza de un pueblo elegido —y, por tanto, superior— con Dios. Pero nótese que en el fondo no pretende Zamenhof provocar la disolución del pueblo judío en su entorno, sino alcanzar un término medio entre los asimilistas y los ortodoxos. Los judíos seguirían siendo judíos, no se asimilarían a los otros pueblos, pero profesarían una religión natural, «una pura teosofía» dice (p. 95), en la que las tradiciones judías serían sólo las manifestaciones culturales de unas creencias de tipo general, que no chocarían en el ambiente. Incluso los ateos podían ser hillehistas, con tal de aceptar algún principio supremo como la Naturaleza y una moral universal (p. 95). Por último, Zamenhof propone el Esperanto como nueva lengua neutra para los judíos hillehistas.

Este folleto de 1901 Zamenhof lo difundió muy en secreto y entre círculos reducidos como globo sonda. Pero en 1906 dio un paso más, al difundir entre los esperantistas, aunque también ocultando su nombre, una nueva versión, desjudaizada, que llamó y tituló en Esperanto *Homaranismo* (San Petersburgo 1906), y que se puede traducir como «humanidad-ismo» (mejor que por «humanismo»). Resumiendo mucho, podríamos decir que Zamenhof propone que cada persona siga con la religión, el patriotismo y la lengua de su nacimiento, pero añadiéndoles el aditamento neutro de «homaranistas», como reconocimiento de que implicaban la aceptación de los principios del «homaranismo» (antes hillelismo) como base de la nueva concepción religiosa. Propone también la creación de templos «homaranistas». Y que se usara el Esperanto como vehículo de expresión entre los distintos pueblos. Pero este proyecto suscitó fuertes reacciones, si no indiferencia, entre los esperantistas europeos, que no sentían la problemática ruso-judía y que, naturalmente, no estaban dispuestos a modificar su religión. Pues está claro que en el fondo todas las religiones quedan así relativizadas, como expresiones históricas de unos principios religiosos esenciales. La lengua auxiliar fto. que nació en 1907-1909 como una escisión del Esperanto, no era ajena en su origen a un rechazo al proyecto religioso zamenhofiano. El «homaranismo», pues, quedó en hibernación, hasta que en 1913 Zamenhof, ya sin seudónimos, volvió a insistir en él, con un par de publicaciones que aparecieron precisamente en Madrid. Aunque en 1914 estalló la primera guerra mundial, Zamenhof insistió en su proyecto, intentando organizar un congreso «homaranista» en Suiza durante el verano de 1917, pero la muerte le sorprendió el 17 de abril de ese mismo año.

Zamenhof recogió todos los ejemplares de su primer libro *Hilleísmo* de

1901, de modo que sólo se conserva un ejemplar en la Biblioteca Nacional de Jerusalem. En 1972 Adolf Holzhaus publicó una reproducción facsimil del original ruso con traducción al Esperanto, siendo reimpresa esta última versión en Kyoto 1975. Ahora Pierre Janton nos ofrece una versión al francés, pero que tiene un valor crítico. Pues también colaciona el texto impreso de 1901 con un borrador del mismo Zamenhof, titulado, en ruso, *Llamada a los intelectuales rússos*. Lo dota además de una amplia y esclarecedora introducción histórica, así como de un cómodo análisis-resumen de la obra. Sacó, pues, al dominio público un texto que estaba relegado a los círculos estrictamente esperantistas.

G. M. Verd